

OBRA  
S  
VARIAS DE FRANCISCO  
LOPEZ DE ZARATE.

DEDICADAS

A DIFERENTES PERSONAS.

*El Sr. Don Ant. Noguera Sellar y Sim. Man.  
De. 1652*

Año

1651.

CON PRIVILEGIO

*En Alcalá por Maria Fernandez, Impressora de la  
Vniuersidad.*

*A costa de Tomas Alfay, mercader de libros.*

*Vendese en su casa junto a san Felipe, en la esquina de la  
calle de la paz, y en Palacio.*

OBRA

VARIAS DE FRANCISCO

DE DICHA



V  
po  
A

de  
per  
ob  
gan  
do

Lop  
con

*Aprobaciones.*

Aprobò este libro por mandado, y comission del señor Vicario general el Doctor don Pedro Diez Noguerol, y por el Consejo Supremo Lope Felix de Vega Carpio, del Abito de san Iuan.

---

*Suma del priuilegio.*

Tiene priuilegio Francisco Lopez de Zarate desde el año de 1629. prorrogado aora por diez años, para que ninguna persona sin su orden pueda imprimir este libro intitulado obras varias de Francisco Lopez de Zarate, como mas largamente consta de su original, despachado en el oficio de don Diego Cañizares y Artiaga, en 8. de Abril de 1647.

---

*Fè de erratas.*

He visto este libro intitulado, obras varias de Francisco Lopez de Zarate, y està fielmente impresso, y coresponde con su original. Alcalá a 28, de Iunio de 1651.

*Doctor Francisco de Porres.*

*J 2*

*Tassa*

Tassa.

Tassaron los señores del Consejo este libro intitulado, *Obras varias de Francisco Lopez de Zarate*, a quatro maravedis cada pliego, y tiene quarenta y siete pliegos sin principios, ni tablas, que monta ciento y ochenta y ocho maravedis, como consta de la fee que dio don Diego Cañizares y Artiaga en 28. de Junio de 1651.

---

*Tomas Alfay al lector.*

Este volumen que incluye las mas selectas obras de Francisco Lopez de Zarate, tan superior ingenio, que su estimacion la califican comunes aplausos, no solo de España, sino de Italia, y las mas naciones politicas de Europa donde es conocido en admiracion de los valientes espiritus, salen a luz, importunado de mis asistencias, pues no se passa un dia que no se las pidiera para darlas a la estampa, y cumplir el comun deseo a muchos que me importunauan se las pidiera. No salen con letras de oro, como se devia a tanta elegancia, antes podrá ser halles algunas erratas de las imperfecciones de la imprenta, que no dudo sentiran los lectores qualquiera dellas, y no las huuiera si su autor se hallara con salud, y fuerças para asistir a la correccion: Suplic cortos defectos, es de sabios, y descontentarse de lebes defectos, es de mal acondicionados. *Vale,*



# INDICE DE LO QUE contiene este libro.

**SILVA** Primera de la ciudad de Logroño.  
Silua segunda.

Fragmento de otra silua.

Epitalamio a las bodas de D. Fernando Malleza.

Tragedia de Hercules Furente Oeta, 260.

## A

Arbores compañeros de estos Rios.	1.
A quien comunicais el don de amaros.	20.
Aparta que te ciega esta hermosura.	26.
Ama Fileno a Clarinda.	30.
A aquel Pastoral Aluegue.	34.
Atomos son al Sol quantas veldades.	81. 103.
Argas te obliga a ser el dominante.	87.
Alienta alienta de tus ansias Ticio.	89.
Ay de mi que ignorando lo dichofo.	100.
Aquel mar mol bruñido, aquel desvelo.	114.
Aqui si que se humilla no encarece.	115.
Aquella ciega edad q̄ en Pompas vanas.	119.
A la mano de Iupiter embian.	127.
Alma feliz que aumentas a las Musas.	131.
Aluano a quien yo llamo mi alabança.	137.
Alma llena de Venus encendida.	141.
Aguila ya celeste por el buelo.	147.
Ai ya passo, ya quanto, quanto instante.	154.
A ora si señor que vuestra mano.	156.
A vos huyo de mi, de mi espantado.	158.
Aguila de quien Africa fue oriente.	161.
Ambrosio, y Diego de los rayos puros.	166.
A la razon mas digna de imbocarte.	167.

## B

Bella Amaril que con tarda manō.	26.
Bien pueden poner diez años	38.
Bien muestras gran Felipe lo que espera.	55.
Baxen mas de tu brazo soberano.	80. 192.
Brazo como diuino poderoso.	104.
Bueluo a todo los ojos, y encontrado.	104.
Blason vltimo fue, Muerte suspende.	124.
Bien que al estrago falte la aduertencia	140.

## C

Celia pues en tus ojos los humanos.	17.
Ciego aquien faltan ojos, y nollanto.	18.
Como a imagen al Templo fui amiraros.	21.
Celia, o Circe tus artes, tu hermosura.	23.
Con nacer queda el mas afortunado.	85.
Ceda Atenas, y Roma, ceda Egipto.	98.
Como si fuera tuyo te prometes.	101.
Crecientes son de cielos, no de mares.	105.
Como teñor la mas segura prenda.	126.
Como apesar del hierro y del villano.	138.
Cultor de luz que es dado ya inuocarte.	142.
Casi el nudo engañoso en olvidada.	155.
Celestial inuisible compañero.	175.
Calla el Pastor, y aũ duerme a los validos.	191.

## D

Dichosa tu Auecilla encarcelada.	14.
Despedazados marmores desnudos.	27.
De los ojos de Iacinta.	32.
Dexome Amor de su mano.	39.
Dulce martirio del cuerpo.	40.
Dignidad de la hermosura.	43.
Digno blason de Amor, cuyo trofeo.	57.
Diamante hizilte armandote al azero.	70.
De quantos montes, yace la memoria.	84.
Del tiempo informaran los no premiados.	86.
Del maraña los lazos, que prisiones.	89.

Dichosa , dichosísima la Abarca.	96.
Dichoso el nauegante apercibido.	97.
Dedico por errores defengaños.	106.
Despuebla el viento de aues cō tus redes.	112.
Despliega el imperioso sobre cejo.	112.
De Fernando aun el Tumulo vacio.	125.
Diestra, ya solo diestra en dar tormento.	139.
Dio de si la razon lo que fue justo.	140.
Dad me Señor que logre los defeos.	153.
Deidad destas riberas.	176.
Di sta el acicrto en ti , que tu derecho.	181.
Docto Gerardo , tu si Luna clara.	185.
De luz , y sombra se compone el dia.	191.

E.

Estremeciose toda la esperança.	19.
El que vna vez mirò tan encumbrado.	23.
El mayoral de la luz.	29.
El rigor que no perdona.	36.
Este que ves de azero el pecho armado.	56.
Este fiel retrato del que espera.	71.
Esta que obras Titánicas apruebas.	73.
Este es aquel , aquel orror temido.	75.
Estas las cosas son que hazen la vida.	82.
Esta a quien ya se le atreuio el arado.	82.
El mas suntuoso porfido erigido.	91.
Estas son conseqentes breuedades	91.
Este que en baxos terminos del viento.	99.
Es el silencio soledad amena.	103.
Esta aliento del Sol , sino primera.	104.
Este trono , este bulto a los clamores.	106.
Encamina tus ansias para el cielo.	106.
El sacrificio puro , es sacrificio.	107.
El presumido esfuerça su ignorancia.	108.
Esta faultos de luz , de amor trofeos.	118.
El que dexò en el mundo mas vacio.	123.
El resignarse en Dios deuda, y fineza.	154.
Eterno ser de amor iluminado.	160.
Es tanta la luz que miro.	178.
El mar hiruiendo en su mayor altura.	183.

El que causò la perdida de España.	185.
Entre elado sudor de llama ardiente.	192.
El Sol escaso en luz de Sagitario.	203.

### F

Fortunados amantes que os sepulta.	251.
Fili pues se obliga , y paga.	33.
Fili , sepase mi dicha.	33.
Fili , ya con tu hermosura.	34.
Fueffc Bras de la Cabaña.	39.
Fili tu hermosura.	41.
Fili , primor de la idea.	42.
Fili , si el rayo mas fuerte.	42.
Fui a Babilonia , vila en breues horas.	77.
Fili , no teme Jupiter portentes.	103.
Funda , funda lo heroyco para el cielo.	103.
Fue anuncio a España de funesto dia.	150.

### G

Guarda que vàs con tus pasiones ciego.	79.
--	-----

### H

Hermosa luz , corona de la frente.	22.
Huyo de mi , y huyendo , mi afan sigo.	87.
Hazelle superior con la pobreza.	110.

### I

Ya quando el Sol , en sombra se boluia.	17.
Ya fili , ya eres otra , bien lo aduerto.	19.
Ingratos canes , para mi dañosos.	28.
Interesses vanos.	46.
Ya ya Alcides Deidad el furor haze.	123.
Ya sin rifa la luz , sin voz la rosa.	128.
Ya que eres tan mayor de lo que fuiste.	129.
Ya que puedo inuocarte.	144.
Ya a vista de la Fè , si mudo , y ciego.	153.
Ya que en mi exaltacion fue tan patente.	156.

Irana, en cuya alabanza.  
Ya tiene su Sirena mançanares;

172.

335.

L

Lamina en que se imprime la belleza.	18.
Llamaua el gusto a los ojos.	44.
Lloraua ausencias la niña.	46.
Lo mismo que aborrecer.	47.
Lelio no se defiende la belleza.	75.
La soledad merece, o quanto aprecio.	103.
La fabrica perfecta que en ceniza.	116.
La generosa planta.	134.
La en meritos en gracia caudalosa.	160.
Las lineas bella Fili de tu frente	193.
Llego al talamo lleno, y no ocupado.	193.

M

Morir es despenar de vn accidente.	24.
Morir a el tiempo todo lo constante.	84.
Mi patria fue madrastra a mi fortuna.	139.
Mira al cielo, no postres la grandeza.	180.
Marte de amor, y celos combatido.	184.

N

Note mires a ti que te acompaña.	78.
No animarte, es pecar, saca prouecho.	86.
No por mas alto, no mas se auezina.	97.
No aprisiones los bienes soberanos.	111.
Ni piedra ni metal, es doloroso.	117.
Ni te ignoro triunfo, ni vitoria.	120.
No cabe en faustos inclitos la fama.	124.
No es sacrilego el rayo que derriba.	127.
No es para el vidrio Celio la ceniza.	128.

O

Orgulloso arroyuelo a quien ha dado.	27.
Oye cielo, pues das lo mas que puedes.	59.

Opretendido afortunado dia.	60.
Oye aunque siempre niegas los oydos.	67.
O mas sabia que rustica la azada.	95.
O intimidador de estrepitos marciales.	95.
O tu a quien tanto Dios se comunica.	145.
O tu que capaz siendo de ti solo.	161.
Orador eloquente.	178.
O cielo no fulmines con olvido.	186.
O no te diga no, deten la mano.	186.
O tu que en traje de Paloma enciendes.	198.

P

Porque vuestra piedad se manifiesta.	337.
Pastora tan hermosa, como esquiba.	10.
Por quien derramas Tiro los ojos.	13.
Para fellejar a Fili.	32.
Patria oculta, en virtudes no cantadas.	65.
Pues bien que importa que fulmine el cielo.	88.
Pues que te duda ya, si fuitte hermosa.	90.
Pienzas que es menos Diogenes que Apolo.	90.
Pues que se muere con auer nacido.	100.
Por montes para muchos culteos.	109.
Pienzas por viuir oy, viuir mañana.	113.
Para que son del Tumulo pendientes.	123.
Principe asien virtud, como en estado.	142.
Parto son, tuyo España, quatro Estrellas.	149.
Planta del mundo, trasplantada al cielo.	151.
Para ti rosas, para Dios abrojos.	159.
Porcia despues que recibio la herida.	182.
Pues te adeudas con dar, y nueitros ojos.	182.
Pasma el labio, y el plectro en tu alabanga.	183.
Para con Dios no es mas el caudaloto.	188.
Pues tu centro es el indice que ajuita.	190.
Para digna ocaion te imboco luno.	201.

Q

Quanto deues amor a aquellos ojos.	28.
Quando mudo bella Fili.	43.
Quando Filisale al campo.	44.
Quien teadora Deidad, Deidad te inuoca.	47.

Quien sabe que sepulcros respetaron.	85.
Que solo, que sin voz, ni compañía.	93.
Que xaste de infeliz, porque padecen.	94.
Que bella nace, y crece de vn fatimiento.	94.
Quien ay que no merezca azero, o llama.	101.
Que mucho si el oraculo enmudece.	104.
Que tanto te prometes de entereza.	108.
Quanto oculta la tierra el agua cria.	100.
Quien te dize que es ella quien te engaña.	121.
Quis iacet hoc gelido sub marmore.	122.
Quien es tesoro desta piedra fria.	123.
Que no os deuo señor por lo sufrido.	152.
Que haze el amor en Cruz.	158.
Que mas fer que fer tu, pues te fue dado.	189.
Que lejos que por circulo camina.	190.

### R.

Rosas desojadas vierte.	35.
Ruinas son las que miras caminante.	83.
Roma ya tus placeres son pesares.	98.
Reyna el bueno, aunque opreso del Tirano.	102.
Reconozcome digno del infierro.	157.
Repara que te impide el peto el passo.	187.
Repáre el que llegare a grande altura.	187.
Rosa, claro lucero de vna mina.	189.

### S.

Salve comun, felicidad cuidado.	69.
Ságre del que en borrascas de agua, y fuego.	70.
Si le vieras vibrar el freno duro.	71.
Si miras a los ojos que te adoran.	79.
Son a los venemeritos solares.	88.
Si miras lo que ha sido no lo alcança.	52.
Semblante de la muerte en que la vida.	96.
Sueña dorr su vida el podé roso.	99.
Suspendo el plestro así como el azero.	105.
Si los ramos hermosos deseados.	117.
Si miras a los ojos que te adoran.	118.
Si la tierra, si el cielo te arruina.	119.
Si el seco lirio es candida açucena.	120.

Si todo fue contigo , que nos queda.  
 Soy quíe mas vueitra sangre ha derramado;  
 Si es la luz lo mas diafano , y mas puro.  
 Siendo , como era fee, que naciera.  
 Si la memoria buelues a esta fuente.  
 Si en lo esteril con todo tu desvelo.

121.  
 152.  
 164.  
 174.  
 184.  
 188.

T

Tus braços Amarili hermosa fueron.  
 Triste como ausente Fili.  
 Todas ion Auentinas las Montañas.  
 Tiempo es ya de templarte los deseos.  
 Talámo soy de Tumulo vestido.  
 Tu que sin venerar passar consiente.  
 Tu , tu eres este milmo , tu si aduerteres.  
 Tanto mirar al que os irrita , o quanto.  
 Trompa de Serafin que a juicio llama.  
 Tierra , flor que se trasplanta.

22.  
 38.  
 72.  
 114.  
 115.  
 116.  
 126.  
 157.  
 169.  
 179.

V

Voluntario , y mortal fue el accidente.  
 Viuo del memoriado de acordarme.  
 Vierte sus aguas la Africana fuente.  
 Viuo aliento de aquel en quien respira.  
 Viose vndoto en dilubios lo sagrado.  
 Un año mas señor con tanto dia.  
 Vitam quæ fatiunt , beatiorem.  
 Vano anelar quien marmores quebranta.  
 Venerable Pitagoras dos vidas.  
 Vuestra diuina omnipotente mano.

213.  
 25.  
 29.  
 62.  
 72.  
 80.  
 81.  
 83.  
 109.  
 159.

Y

Ya tiene su Sirena Mançanares.

337.



## SILVA PRIMERA.

### DE LA CIUDAD DE LOGROÑO, patria del Autor.

#### DEDICADA

A D. Francisco de Medrano Baçan, del Consejo de su Magestad, y Oidor en la Chancilleria de Granada.

#### ARGUMENTO DE LA SILVA.

**S**ireno, despues de muchos años que sirvió a sus Reyes, se retirò a Logroño su patria: reedificò los solares de sus passados, que auia sido arruinados con guerras: acompañole Mirtilo nel compañero de sus fortunas: el qual en el fin de sus dias, le encargò, que sacasse del peligro de la Corte al reposo de aquella soledad, a Frondoso su hijo: a quien (auiendo venido a las exequias de su padre) exorta vna mañana Sireno, que salga con el a la ribera, por aficionarle a su amenidad: y discurrendo en la amistad, que tuuo con el difunto, y jornadas en que los dos se hallaron, habla en la de Argel y alaba el valor del Emperador Carlos V. en aquella aduersidad, y su retirada a Iuste, ultimo trofeo de sus victorias, para con este exemplo atraerle a su desseo: entretienele en loores, y comodidades de aquellos campos, ciudad, y rio: representandole las ventajas, que aquel sosiego haze al trafago eortetano, y por mouerle mas a quedar en su compañía, ofrecele a su bija por esposa.

#### SILVA.

**F**Rondoso, ya dilata los resquicios  
En las tablas el Sol, de las ouejas  
Resuenan los balidos tembladores:  
Recuperale el mundo en ejercicios:  
Oygo en lento susurro las abejas  
Componer Esquadron contra las flores:  
Habian en intrumentos los pastores,  
Diferencio en las voces los çagales,  
Y solo en ti la noche se detiene,  
Aduiertante inferiores animale,!

## Silua primera de

A conocer el bien, que en en la luz viene:  
No el ciudadano, que en el cielo tiene  
Parte menor, que el labrador grosero,  
A quien se comunica el Sol primero.  
Despierta, sigue mis prudentes años,  
Y no mis ignorancias juveniles.  
Nunca defengañado en defengaños  
A Marte, y Corte di cinquenta Abriles;  
Retiréme a viuir, en fin ya viuo,  
Pues doy al cielo, quanto del reciuo.  
Señor desta Alqueria,  
Entre pastor, y rustico suspendo  
El alma en armonia,  
Que no la sé dezir, como la entiendo:  
Quando alientan el dia  
Los caballos de el Sol, me estan diziendo;  
(A su modo) las aues,  
Iusto es Sireno, que su causa alabes.  
Como en letras, en surcos del arado;  
En la yerua sin numero del prado;  
Mis esperanças lzo:  
Que jamas engañaron al deseo:  
Esperé flores, y vinieron flores,  
Esperé mießes, y vinieron mießes;  
De aquellas esperanças las mejores  
Doy al cielo, y el cielo a mi intereßes;  
Quando descifra el Sol mas con sus rayos  
Las plantas, las riberas, y los montes,  
Miro la tierra, y no descubro tierra:  
Porque la visten por Eñeros Mayos.  
En bréue espacio, largos Horizontes  
Descubre la razon, que siempre yerra;  
Por corta, en alabança  
De aquel, que aun no es el Sol su semejança.  
Que de cosas patentes  
Muestran sabiduria  
De Dios, que en ellas su alabança cria.  
Verás bañarle el ayre en varias fuentes;  
Cuyos resortes siempre diferentes,  
Siempre parecen vnos,  
Que en lanças de cristall hieren el cielo;  
En diluuios de aljofares el suelo:

## Francisco Lopez de Zarate

O en mas lentos cristales  
Ditcurrir crespos, suspenderse iguales:  
Y viendolos, diras: el cielo quiso,  
Ser Acis de fatado, ò fer Narciso.  
En el papel copioso de esse campo;  
Donde la planta indignamente estampo;  
Alabanzas sin fin veras escritas  
En flores, como varias, infinitas.  
Casi de blando liquido el Acanto,  
La murta, que respira tarda, y graue  
Beuen con risa del aurora el llanto.  
La yerua antiguo balsamo, a quien Ida  
Dio tan hermoças flores,  
Que virtudes aprueua con olores,  
Es aqui, como en Creta, conocida.  
El ciabel, que no ay lengua, que la alabe  
Mejor, que tu fragancia:  
Pues vence de la vista la distancia.  
Los purpureos lacintos  
En la memoria de tu nombre tintos.  
Y quanta sangre flores lisonjean:  
Quantos en plantas tu dolor escriuen;  
Y como en simulacro en ellas viuen,  
Como te gozan, nunca se desean.  
Las rosas dignos ojos de las flores,  
Donde preiune el Sol, donde amonesta  
Naturaleza siempre fugitiua  
A no anhelar fantalticos honores,  
Las rosas, a quien haze el alua fiesta;  
Donde la breuedad esta mas viua,  
Donde aprendio la purpura colores;  
Aqui a estrellas preñeren,  
Y que no exortan, pues tan bellas mueren?  
En breue intante languida, y funesta  
Supreluncion altiuua  
Que del engañobulcas, que no escriua?  
Y pues de lo que calio, y lo que oigo,  
Ya por ti mesmo puedes ser testigo:  
Ven, daremos las manos, y las trentes  
A vena viua de licor sincero:  
Y en el regazo fresco de la yerua  
Seran plato sabroso, si ligero,

## Silua primera de

De sabor grato frutas diferentes,  
Y alguna de las cosas, que conserua  
La sal, con Nectar libre de malicia:  
Que el mismo que lo dà, lo beneficia;  
Y en sutil oro, o liquidos rubies.  
Apetito prouoca  
Antes en el olfato, que en la boca:  
Y no consentirà, que le desvies  
Sin alabanga, quando no le beuas:  
Que el mesmo se haze sed, por si le prueuas;  
No de otra fuerte, que esta fuente clara  
Sedienta por boluerse en flores nace  
Del cristalino Oriente de esta pena,  
Y con labios de vidro olorespacc,  
Y a poco espacio en Ebro se delpeña,  
Retorica se mueue,  
Y retorica para,  
Varia en acciones, en discurso breue;  
Persuadiendo las manos, y la cara;  
No parece, que ha poco que fue niueu:  
Has visto tal blandura,  
Ni en cosa sin color tanta hermosura:  
Que enfermo la ha beuido,  
Que no la coronasse  
De rosas, como a causa de su vida?  
Que Niufa a festejarla no ha venido?  
Que Satiro, que no la respetasse,  
Como licor a Iupiter deuido?  
Dexemonos vencer de su porfia.  
Y al son de esse instrumento  
De tres cuerdas, que suenan como siete,  
Donde las manos de Belardo sienten,  
Que en dulces contrapuntos nos promete:  
Sin igual armonia,  
Dando gracias à aquel, que nos lo embia:  
Hagamos mesa de la verde grama,  
Que endosela, y perfuma esta retama,  
Dando en sombra olorosa dulce yelo.  
Mira en el pan la niueu,  
A quien dio de Manà gran parte el cielo;  
Y por causa mayor honor se deue:  
Parece que blando

## Francisco Lopez de Zarate.

Que como en mi son dientes las encias,  
Conformome con ellas,  
Si bien, algunos dias  
(Tulo verás) diferenciarle mando:  
Que manos sin escrupulo, aunque roscas,  
Con asperos relieues pintan roscas.  
Añ tienes ofreciendote el Verano  
Mil frutas diferentes,  
Virgenes de las ramas a la mano:  
las guindas son granates transparentes,  
Y la manzana toda nectar, y oro,  
Que parentesco tiene con la rosa,  
Que así como es decoro  
En la Virgen hermosa  
El rostro de carmin acompañado,  
Con purpura se muestra vergonçosa  
De auer sido instrumento del pecado,  
O vana, de que esté tambien lauado.  
La humedad acompaña de la fruta  
Con cecina sabrosamente enjuta,  
Que preuiene lugar a la beuida  
En candido, si bien terrestre baño,  
Donde fuera de eitar assegurada,  
Como en mas propio centro mas agrada,  
No vence a la materia pretendida,  
Idolatrada del comun engaño,  
El idolo del vicio,  
La plata dignidad de los mortales  
Puede, ni deue ser de mas seruicio?  
O el oro causa de mayores males?  
Pongase estimacion a la comida,  
A la Gula esta parte se concede,  
Sean paladares todos los sentidos,  
Superiluidades prodigas here de  
De Cesares a poluo reduzidos  
Nuestra edad corrompida:  
En su daño los ricos ingeniosos  
Con artificios nueva sed inuenten,  
Con venenos hermosos,  
Y con enfermedades se sustenten,  
Lisonjas de la vista, y del olfato,  
Hagan de perlas por manjares plato;

## Silua primera de

Mas no segunda gula, reduziendo  
Tesoros a seruicio de la gula.  
Que bien Belardo nos lo está diziendo  
En aquella cancion, en que vincula  
Su memoria tu padre! que suspende  
Con dulce alteracion de los sentidos,  
Lo que della se escucha, y no se entiende:  
Quanto fueras deudor a tus oidos!  
Quanto, si en boca de su autor la oyeras!  
Del amor de las Musas, y de Apolo,  
A las Musas, y Apolo cantar vieras,  
Y en vn sujeto solo  
Quanto de grande, y digno de alabanza;  
En los passados siglos consideras,  
Y quanto nos promete la esperança,  
Entre los accidentes personales,  
En juventud ardiente,  
Refrenaua las iras naturales.  
Su liberalidad, como de fuente;  
Su condicion agena, y ajustada  
A la razon, y gusto del amigo.  
Primero que la lengua fue la espada:  
De su valor testigo,  
Si contra el enemigo  
Talvez en los assaltos, y batallas  
Desperto parche indignacion honrosa:  
Vieras flacos reparos en murallas,  
Vieras a España en ellas victoriosa,  
Relampagos vibrar, herir con rayos;  
Que a tanta fortaleza  
Se allanaran soberuias de Moncayos:  
La senectud enjuta con belleza,  
En que, como en valor, auentajaua:  
En mas solida edad a los nacidos,  
En lo alegre, y robusto se ocultaua;  
Entero en el vigor de los sentidos:  
En sus labios hablaua la eloquencia:  
De viejo, solo tuuo la prudencia.  
Nuestra amistad fue tanta, que la herida  
De vn pecho derramaua agena vida:  
Y en alguna borrasca; de dos bocas  
Vna voz resonò, que dixo: cielo.

## Francisco Lopez de Zarate.

Si han de ser nuestras aras estas rocas  
Vn pez, vn vientre solo nos sepulte,  
Con que sera la muerte de consuelo,  
Si desta vnion ay muerte, que resulte!  
Tu padre en fin Frondoso, fue Mirtilo;  
Cuyo valor excede a su alabança;  
Porque mi corto estilo  
Bien que la reconoce, no la alcança:  
Vieras a Marte ayrado,  
Si igualara mi labio con su lança:  
Mas ya es al Orbe general cuydado;  
Conocile soldado  
De los Reyes de España, cuyos nombres  
Viuiran en las lenguas de los hombres,  
Viuiran inmortales las colunas  
De templos, que apoyaron sus fortunas:  
Fueron Felipe, y Carlos,  
Porque los alabemos, con nombrarlos.  
Antes que los estados el primero  
Del segundo heredasse,  
De valor, y fortuna fue heredero:  
Porque el padre en el hijo se gozasse;  
Viendolo en el, como en luziente azero:  
O porque en el partir se consolasse,  
Pues a mayor imperio renacia,  
Y quedando en Felipe no moria:  
Por este penetramos mar, y tierra,  
Hasta que tuuo el Cetro, y el Tridente  
En pacifica mano,  
Y teñor de la paz, y de la guerra  
Dio ley al Orbe, peso al Oceano,  
Y triunfos a su gente, de la gente  
Que diuidieron pielagos en vano.  
Años antes, siguiendo las banderas  
Del Cesar, que dio a España Monarquía:  
A cuyos claros hechos  
Cumulos de coronas son estrechos:  
Ocupamos las Libicas riberas:  
En aquel triste día;  
(Experiencia del animo de Augusto)  
Quando todos los vientos,  
En esquadron robusto,

## Silua primera de

Sus fuerças ostentaron;  
Pues sierras, como ramas arrancaron.  
Los cielos desatados en diluuios  
Sobre montañas rapidos baxaron,  
Y las montañas en arroyos rubios,  
Y lo que nuues negras aprestauan,  
Las ondas, por si mesmas alcançauan;  
Con relampagos humedos vi en ellas.  
Apararse la luz de las estrellas:  
Faltò limite al mar, no a la esperança  
Del gran Cesar, autor de la bonança.  
Que como ponen calma en populares:  
Ondas de sedicion, canas razones,  
Impetus soslegando en coraçones,  
A la tierra las tierras, y los mares  
Al mar restituyò con oraciones.  
Confederose el viento con las olas;  
Y con alas por velas.  
Las cumbres descubrimos Españolas.  
El pielago en sus margenes baldio,  
Imitando a Peneo;  
Que ni bien es estanque, ni bien rio,  
Sino el primer del eo,  
Cumplionos el segundo,  
Que fue, boluer desde la muerte al mundo:  
No es justo hazer agrauio:  
Al animo de aquel Christiano Marte,  
Y a mi vista feliz con mudo labio,  
Dexando de contarte  
La igualdad, que a su rostro acompañaua;  
Quando de varias, todas fieras fuertes,  
El temor le mostraua:  
En los demas semblantes tantas muertes.  
Quando todo temblaua;  
Como a lo mas ligero lo mas graue;  
Con magestuelo pie lo asseguraua:  
Y a peso de honor tanto.  
Dio entrada a mucho mar, gimiò la naue;  
Y fixa, como escollo, en la tormenta,  
Gloria de Cesar fue, del mar afrenta.  
Miraua los espantos sin espanto,  
Y la gente, admirada de su zelo.

## Francisco Lopez de Zarate.

Con nueva turbacion miraua al cielo,  
Viendolo que en su daño permitia,  
Y las tierras en tanto,  
Huerfanas se sintieron  
Del autor de la paz, en que se vieron.  
La impiedad que su sangre relamia,  
En los soberuios, y vencidos Reyes  
Despertó con verguença, tirania:  
Dauan voces las leyes:  
De víctimas el miedo se valia.  
Boluio en Cesar al Orbe su reposo;  
Y el termino llegó de sus cuydados;  
Que leuando el braço valeroso,  
Dexó los fulminantes fulminados.  
Asi como en ausencia  
Del inclito Tebano:  
Mientras sintio de su húdosa mano:  
El infierno valor sin resistencia;  
Leuataron peltiferas gargantas  
Serpientes abatidas a sus plantas,  
Y esse concauo inmenso  
(Efectos de temor) se vio ocupado  
Con montañas fantásticas de incienfos:  
Mas luego que llamado  
Del voto vniuersal boluio a la tierra;  
Con nuevos triunfos la libró de guerra.  
Auiendo conocido las naciones  
Por tributos el siempre inuicto Carlos;  
Y ellas a el por liberales dones;  
Renunció sus Imperios, por dexarlos  
Sobre Alcides, que halló circunferencia  
Al Orbe: mas no el cielo diferencia  
Con nuevo Atlante: pues a entrambos llama;  
Por diuersos caminos a igual fama.  
El aguila imperial, a cuyo buelo,  
Mas no a la perspicacia de su vista;  
Solo pudo poner limite el cielo:  
No hallando ya enemigo:  
Entró en batalla (gran valor) consigo;  
A merecer los cielos por conquista:  
Y el gran Monarca a pobre retirado;  
Viuo particular, no conocido,

## Silua primera de

Y en memoria mejor, de si olvidado;  
Hizo mayor su fama con su oluido  
Quedò la toledad acreditada,  
Pues merecio ser templo de su espada;  
Y columnas de belicos trofeos  
Arbores, que alterando los semblantes;  
Con forma, aunque sin alma de Briateos;  
De tuuieron el passo a caminantes.  
Imitamos en muerte, como en vida  
A aquel, que essento de fatal agrauio,  
Dela vista comun al comun labio  
Pafso; perdiendo el nombre de homicida  
La Parca, y confesandose vencida;  
Que a los que mueren dandonos exemplo;  
No es sepulcro el sepulcro, sino templo.  
O digno de seguir de los mortales  
Exemplo! que me advierte que te diga,  
Que los campos, del cielo son vmbrales,  
Exemplo que a pensar en el obliga!  
Imitamosle en fin, sus dos soldados,  
Los dos Mirtilos, o los dos Sirenos,  
A este agradable sitio retirados,  
Donde los Horizontes mas serenos,  
Y nunca el Sol en luz es diferente,  
Nunca en el ayre rofigo consiente,  
Que flojos, o caufados, o rompido  
Del teatro circular de esta montaña,  
Desde lexos deleytan los oydos:  
Porque este sitio solo se acompaña  
Del aliento fecundo de sus flores.  
Las nubes de si mesmas suspendidas;  
Quando tal vez exprimen sus licores:  
Pintan el ayre con el Sol heridas,  
El qual las ilumina de colores,  
A las que viste el Fenix parecidas.  
Siendo mi natural el arquiteto,  
Y la necesidad dandome objeto,  
En ruynas de mi antiguo patrimonio;  
En confusions leuante murallas,  
De las iras Francesas testimonio.  
Que pudo detenellas, y apagallas  
Esta ciudad que superior prelude

# Francisco Lopez de Zarate

A estas amenidades,  
Y con sus torres las estrellas mide,  
Gloria de España, honor de sus ciudades;  
Mira los chapiteles retocados  
De celestes reflexos,  
Que mouiles impiden, ser mirados:  
Siendo (si damos credito a los ojos)  
Del campo soles, y del Sol espejos.  
Alli los bronces rojos,  
Grauemente oprimidos con blasones  
De vencidos Franceses,  
Dan fee de los paternos coraçones,  
Abollados los concabos arneses,  
Y las huecas celadas  
Sin resplandor, sin filos las espadas;  
Alli los rotos pechos, alli heridos  
Los fieros rostros por la edad borrados;  
Que aun el ceño les dura, y ser vencidos  
Niegan los graues huesos desatados,  
Y guardando el horror: con que atrevidos;  
Terminos disfrieron de los hados,  
Solicitan magnanimos deseos  
Para ocultar su estrago con trofeos.  
Iuzgaras que en murallas, y en almenas  
Los Ciclopes sudaron?  
Y que Marte domina en exercicios;  
Que en su mejor edad oy viue Atenas;  
Con cuyo exemplo tantos se ilustraron;  
A pesar de los vicios,  
Que alli perpetua resistencia hallaron.  
Ven a ver de mas cerca su alabança,  
Porque la lengua a la verdad no alcança;  
Las tres torres, que oprimen y na puente;  
Que oprimida, del Ebro se assigura,  
Al indomito Cantabro hazen frente  
Sustentando los cielos en su altura;  
Antes el Sol en ellas, que en Oriente  
Se mira; siendo espejo a su hermosura;  
Mirase de los mares de Occidente,  
Quando cubre las tierras tombra obsura;  
Por donde la ciudad da entrada al dia:  
Verás arcos triunfantes,

## Silua primera de

Donde el primor con manos elegantes  
Al tiempo, que no vence, desafia,  
Al que derriba marmores gigantes;  
Delcoraçona robles, Obeliscos,  
Y Piramides buelue a toscos riscos.  
Recibe el medio dia  
Por multitud de puertas, no ignorantes  
De infinidad de triunfos, y victorias,  
Que menos puertas no fueran bastantes!  
Dexemos esta parte a las historias.  
La que despide el Sol es vna sola,  
Mas digna de que el Sol salga por ella,  
Digna de ser otava maravilla;  
Cedele toda fabrica Española;  
Dà indicios de grandezas de Castilla;  
No ha vilto el Orbe maquina tan bella:  
Es vn Coloso eterno, en que Sevilla  
Dirà a los siglos con espanto mudo,  
Aunque el Betis en golfo la conuierta,  
Que miren lo que fue, por lo que pudo,  
Es tradicion, por testimonios cierta,  
Que essa roja montaña,  
Arbitro, que compuso  
Diferencias con Francia, y con España  
Vn tiempo, dio en su frente  
A ellas torres, cimientos:  
Y poblacion con ellas a los vientos:  
Que fuè Brigo el primero que los puso,  
Segundo decendiente  
Del verdadero Tifis, que obediente  
Al cielo, contra el cielo en mar se opuso,  
En la triunfante edad, gloria Romana:  
Julio de aspera cumbre a vega llana,  
Dexandole sus campos, y ribera,  
Ca baxó: que varon menos valiente  
Rendirla no pudiera,  
Y por esto Iuliobriga se llama,  
Inclita en hijos, inmortal en fama.  
Con la exterior belleza  
La interior proporciona  
Que artificiosa alli naturaleza;  
O natural el arte perfecciona

## Francisco Lopez de Zarate

Pensamientos Romanos , y Corintos.  
Los edificios , montes son preciosos,  
Que pudo trasplantar la arquitectura  
Montañas de alabastros allanura,  
De que formò apacibles laberintos,  
De Inuierno claros , de Verano ymbrosos:  
Que como los palacios montes: valles  
En frescuras , y fuentes son las calles.  
Mira el Ebro , del Cantabro muralla,  
Entre las peñas erizadas ronco:  
Que apoco espacio , sin mouerse , calla:  
Como mil ramas hijas son de vn tronco,  
Ni lo desta campaña,  
Diferente en cristal, y en aluedrio,  
Y en las flores bañandose , que baña;  
Se finge muchos , siendo solo vn rio:  
Este que honró con su apellido a España  
Vn tiempo , y de cien Ebroes se acompaña;  
Fecunda cien ciudades,  
Y entre ellas , la lisonja del segundo  
Emperador: que en paz gobernò el mundo:  
Este pues , que dudas , si le vieras:  
Sientra en el mar , o el mar en sus riberas;  
Donde en ondas , y en nombre queda ~~muerto~~,  
Y abre puertas a España con vn puerto  
Capaz de feno , angosto de garganta,  
De Nepruno morada conocida,  
Y de su mano artificiosa planta:  
Abre puertas a España para imperios;  
Que aguarda de Orientales emisferios;  
Y a pelo de tesoros apercibe  
La eipalda, que de Inuiernos sacudida.  
Da guerra con tributos que recibe  
Del Sol, al mar, que por sus aguas vive:  
Sepulta, no riberas, Orizontes,  
Igualando los valles con los montes.  
No tan soberuio en estas dignidades,  
Su nombre con sus ondas se leuanta,  
Auentajando en magestad al Tibre:  
Como por merecer besar la planta  
En su profundidad fort alecida,  
Desta ciudad, por sus hazañas libre:

## Silua primera de

No tan soberuio , porque fue testigo  
De la primera herida,  
Que recibio la dacha de Pompeyo  
De aduerla fuerte , y proprio enemigo;  
En la tedia rota de Petreyo:  
Quando al vezino mar dio por cristales,  
Con la sangre la arena confundida,  
De heridos pechos liquidos corales,  
Y vrnas a tanta gente,  
Que mudo largo tiempo la corriente:  
No porque vio en sus iras al que honoran  
Las gentes con gloriosos sacrificios,  
Cuyas hazanas el Olimpo doran:  
Quando el hijo del fuego,  
El todo fiero Caco  
Desindiciando vanamente indicios;  
A las inuidias plantas dio la frente:  
Quedando deicantadas las riberas,  
Del que tirano del comun sosiego  
Villio de mal enjuras calaberas  
La faz horrenda de su aluerge opaco;  
En vez de ganchos, y ceruizes fieras:  
Por quien roxo Moncayo euaporaua  
El calor de las vidas que quitaua:  
Y atonitos mirauan sus horrores  
Las secas nubes, que de si arrojaua;  
Con llamas de peitifero veneno:  
Quando Hercules el pecho le apretaua  
Con tan tenazes braços.  
Que le sacó del mundo con abraços,  
Vomitando los ojos por los ojos:  
Hazana de que no quiso despojos.  
No porque se vio lleno,  
Y tanto, que mouerse pudo apenas  
Represado del oro,  
Que sacaron las llamas de las venas  
De los inacessibles Pyreneos  
Tumulos ya de hidropicos deseos:  
Cuyo inmenso tesoro  
Tanto del vanecio los altos montes,  
Que gigantes Faetonces  
Eicalaron los cielos

## Francisco Lopez de Zarate.

Con llamas, y humo, en vez de nieue, y yelos;  
Y con torrentes largos de metales,  
Que son arenas oy de sus cristales,  
Donde se congelaron,  
Las campañas regandola secaron;  
Fama es, que entonces Francia  
Llorò el vltimo dia,  
Exequias celebrando a su abundancia;  
Porque el Austro de llamas la cubria;  
Temo salir el Sol, y sus cauallos  
Ya quanto, al arrancar, se detuieron.  
Los cielos sin mouer, ni ser mouidos  
Sus siempre fixos exes oprimieron,  
Que de tan graue maquina sentidos,  
Dauan, como quexandose, gemidos.  
Temblò con frente cenizosa España;  
Y auiendo ya perdido de su altura  
Gran parte la montaña;  
Como de sombras, aguas, y verdura;  
cayeronse las llamas, por consejo  
De vno, y otro Neptuno;  
Que en los daños agenos adiuinos  
Del que esperar podian,  
Siruiendoles de espejos  
Sus golfos cristalinos,  
Que diluuios de incendios parecian;  
Espantadas de sí, las detenian.  
En moderado bien, aunque contento;  
Los dos, solo en el nombre diferentes;  
Buelta la espada, rustico instrumento:  
Ciudadanos tal vez, mas desafida  
La inclinacion del trato de las gentes;  
Passauamos, gozauamos la vida  
Aqui, donde juzgar podras, que quiso  
El cielo, darnos fee del Paraiso;  
Donde la vid en todos signos blanda;  
Con pie amoroso por los olmos anda;  
Y el passo que le dan, paga en corona;  
Donde naturaleza se perdona;  
Pues no aniquila con Agosto, Mayos;  
Donde el tiempo no aguarda a que le tiembre;  
Que como Julio, frutos da Diciembre,

## Silua primera de

Por ser vños del Sol siempre los rayos;  
Y si acaso tal vez la edad de yelo  
En marmol sepultando esse arroyuelo;  
Empereça las aguas fugitiuas,  
Luego que nace el Sol, las verás viuas.  
Fue a tu padre gustoso,  
Aun no desnudo el animo de hierro,  
Acometer con el venablo al Oso,  
Y atrauesarle desde el vientre al cerro;  
De las fieras temido,  
Y apie, por imitar en todo a Alcides,  
Fatigaua la sierra,  
Cuya distancia con los ojos mides;  
Sin perdonar al Gamo temeroso,  
Ni al Iabali cerdoso.  
De artificiales rayos prevenido:  
Gloria continua fue de su destreza,  
(Como lo certifican mis paredes)  
El Cierbo coronado de sus años:  
Que era, en el, acertar naturaleza,  
Puno a las aues en el cielo redes,  
A peces mudos, licitos engaños;  
Y derribò las Aguilas del viento,  
Conformandoie mano, y pensamiento.  
De mi le acompañaua,  
Que qual sombra a su lado,  
Las menores acciones imitaua:  
Mas ay! la muerte al mas feliz estado  
A dar assaitos hecha,  
En medio dellos bienes sin cuidado,  
A dos blancos hirio con vna flecha;  
A mi, para que pene mientras viuo;  
A Mirulo, dirátele mi llanto,  
Mi dolor, aunque grande, no excessiuo;  
Que el por ser tanto, puede dezir tanto:  
Mi soledad lo dize mas de veras:  
Aun esse pastorzillo,  
Que no bien fixo en passos, y palabras,  
figue, y reprime licenciosas cabras:  
Con no saber sentir, sabe sentillo;  
Si el dolor con que canta consideras.  
Los ricos, y los bravos mas feroces

## Francisco Lopez de Zarate,

Con ecos, y gemidos, y las aues  
En vez de dulces, con acentos graues  
Responden muchas vezes a sus voces.  
No le falta su lengua a essa corriente,  
Ni a esse marmol con lagrimas, nacidas  
No de la propiedad, del accidente;  
Que han sido generales las heridas.  
Quien ignora el llorar, que no lo aprenda,  
Si es fiera, de los hombres; y si es hombre,  
De las fieras y troncos?  
Que viento, que no atienda  
A letas, a bramidos, y ecos roncros,  
Pagandonos tu nombre con su nombre?  
Bien que a su muerte no le deue llanto:  
Que lo estorua la fee, quando la vida  
Se ajuita a la fee tanto,  
A la ausencia es deuida  
La pena; como propria al ser humano:  
A la piedad, a la amistad; no al gusto  
Que tratar de tenerle ya, es en vano;  
Y assi desconociendo la alegria,  
Conociendo lo iusto,  
No ceso de llorar desde aquel dia.  
Fin de su muerte, de mi vida punto,  
Quien con los labios cardenos le viera,  
Y formando coluna del derecho  
Braço ala cara, de la palma lecho,  
Y en las razones tolo no difunto,  
Que aunque de bronze no se en terneziera?  
Vieneme a la memoria, que me dixo,  
Sepultados los ojos, alto el pecho,  
Calentando su diestra con mi diestra,  
Y a todas partes reclinando el cuello,  
Mas debil en sus hombros, que el cabello;  
Cierto es Sireno, que feràs del hijo  
Padre, como del padre, y que Frondoso,  
En quien de tu piedad puedes dar mueltra,  
Ha de sentir afecto en tu piadoso:  
No tanto que tu amor experimente  
En la comodidad, como en el alma,  
Por nuestro amor, por tu bondad tepido.  
Sabes, quan facilmente

## Silua primera de

En ocio alegre de tranquila calma  
Separados del mundo hemos visto;  
Sabes, de lo que importa, en quanto oluido;  
Mientras hechas de carne las costumbres,  
Buscauamos en honras pesadumbres:  
Sabes, que la inocencia  
Iamas cupo en ciudades,  
Que hallando en sus murallas resistencia;  
Arrastra hierro, ó viue en soledades.  
Quantas vezes el Indice engañoso  
Se equiuocó (si aduiertes)  
Honrando pusilanimos por fuertes,  
Y dandonos lo horrendo, por hermoso.  
Sin lustre las costumbres: de gastadas,  
Negauan lo que historias nos dezian,  
A estatuas, de los siglos veneradas,  
Cadaueres plebeyos se oponian;  
Las culpas, de los premios adornadas;  
Con resplandor impropio relucian;  
Las virtudes hipocritas, los vicios  
Leuantando piadosos edificios.  
Que trato llano fue? que verdad viste?  
Que amistad, no caurela? que semblante  
De poderoso, no temido, y triste?  
Que deleyte pacifico, y constante,  
Aun despues de adquirido con dolores?  
De esperanças sollicitas guiados,  
Ciegos en aparentes resplandores,  
Buscan los premios, hallan los cuydados;  
Y daños en riqueza.  
Aqui falta materia a desdichados.  
Es solar la virtud de la nobleza.  
En abierta pobreza.  
Passamos mas seguros,  
Que cubiertos de alcazares, y muros.  
No el fresno limpio, y vigilante pende;  
Prometiendo tesoros con violencia,  
Ni espigado de azero nos defiende:  
Allà temen su espada los tiranos;  
Mas quien no temerá, si la conciencia:  
Aun no se fia de sus propias manos,  
Y a ninguno, por fuerte, diferencia?

## Francisco López de Zarate.

O quantos de soberuios, soberanos;  
Niegan adoracion, a quien se deue,  
Admitiendo de subditos altares!  
Hazen la vida, hazen el mundo breue;  
Dando tofigo en oro por sustento,  
Sino con instrumentos mas vulgares,  
Y a vezes fue la causa vn pensamiento.  
De aquellos siempre borrascosos mares,  
A la tranquilidad deste elemento;  
Siendo No rrepiadoso  
A su confusa naue en golfo vadoso;  
De la muerte a la vida:  
Pues eres tabla en templo suspendida,  
Donde esta su peligro retratado,  
Sacale tu Sireno  
Librarasle de pielago, y veneno.  
Y no pienses, que muero sin herida,  
Quando en mis ansias vees este cuydado;  
Dixo, y boluiendo el rostro a las estrellas,  
Que le esperauan de placer mas bellas,  
Con vn suspiro, que acabò en follozo  
Me libertò la diestra, y dio los braços:  
Bañele con mis lagrimas, y el gozo  
De auernos vn elpíritu regido  
Diuidieron los vltimos abraços,  
El fin vida quedò, yo sin sentido.  
Desde aquel para mi funesto dia,  
Enque Mirtilo assegurò su fama,  
Yo en la mesa soñaua, que comia,  
Nunca al dolor dormido,  
Vertiendo arroyos, suspirando llama:  
Al irse el Sol, juzgaua que lo hazia,  
Por seruirse de mares para llanto.  
Amigo del silencio, y de espanto  
Buscava el centro obscuro de la sierra,  
Paz, viuiendo tu padre, mas ya guerra  
De ganado, y pastores;  
Que al que passa, la muestran con el dedo;  
Porque la boca, cierrafela el miedo.  
Veniste en fin, ò tu de mis dolores  
Vltima medicinal  
El tuyo resuscita en tu semblante,

## Silua primera de

Entia Mirtilo veo,  
Tu eres Mirtilo, no su semejante;  
Prouidencia diuina  
Al consuelo de entrambos te encamina  
Yo, como viuda madre  
Se aliuia en el traslado  
Viuo del muerto esposo, y siempre amado;  
En el hijo, que imagen es del padre;  
Satisfago en los ojos al deseo:  
Tu, a quien el cielo ha dado,  
Primero que los años, la prudencia;  
Honra tu padre, honrando sus consejos;  
En vezinos incendios recatado,  
No aguardes el dolor de la experiencia:  
Mira el mar desde lexos,  
No ciego el apetito en los honores  
Te lleue a inquietas Cicladas, y errores;  
Haz Corte del desierto,  
Sagrado de la vida,  
Assegura en tu puerto el mejor puerto;  
La tierra con el cielo te combida.  
Y aunque es verdad, que sé, que estas rendido  
Donde amor voluntades no concierta,  
Al Idolo con nombre de Cupido;  
Que adultero, y profano  
No entrega el coraçon, quando la mano:  
Tanta amistad en dendo te conuerta,  
Quede con nudo indissoluble vnida:  
A mi Fili te ofrezco por esposa,  
Que fuera de otro padre encarecida.  
Por noble, y virtuosa:  
Tu sabes, si es hermosa,  
Y yo note la diera  
Estando enfermo tu, sino lo fuera..



# Francisco Lopez de Zarate.

## PARA INTELIGENCIA DE LA SILVA anecedente.

**L**ogroño está en vna amena llanura sobre el rio Ebro, que divide los Reynos de Castilla y Navarra: cercanla distantemente como en Teatro montañas frutíferas y agradables: en vna de la otra parte del rio llamada Cantabria, con este mismo nombre la fundó Brigonio de Noe: Despues Julio Cesar la baxó a lo llano: y eternizando en eila, como en las demas hazañas, le dio por nombre **IV-LIOBRIGA**, con que referra el de sus dos fundadores. Los Reyes Catholicos la fortalecieron por frontera importante, contribuyendo las ciudades del Reyno. como en prouecho vniuersal es tradicion, que fue gaxo de Seuilla, y Cordoua la muralla y puerta de Occidete; suu-tuosidad digna de entrambas ciudades. Año de mil y quinientos y veinte y vno, la sitiaron estrangeras naciones, y sin asistencia poca, (que a la sazón España no estava en estado de darsela) se defendio por si valerosamente: y el Emperador Carlos Quinto, de gloriosa memoria, la hizo essenta de toda imposición, por auer redimido con su sangre la libertad; dexóle la artilleria, y otras muchas armas, que ganaron los naturales, a que alude el Antor en lo que dize de los blasones: y en lo de Caco sigue los escritores que refieren que vinia, y le vencio-Hercules en Moncayo, que es monte de Caco: ay sobre la puente de Logroño tres hermosas torres, que son las armas de la ciudad.

### SILVA SEGUNDA.

#### DEDICADA

Al señor Don Fernando de Malleça, señor de la mesma casa;  
y Epitalamio a sus bodas.

#### FILIS.

**Y**A, que tu ruego manda, y me permite,  
Ser larga, el tiempo, la amistad, llaneza:  
Oye, que su alma Fili te repite,  
Pues ay entre las dos tanta estrechez,  
Cloriamiga, juntóme con Frondoso  
Todo el cielo pacífico, y sereno:

## Silua segunda de

Dixome Phebileno

Alma de Apolo, interprete de estrellas;

Se hallauan todas con semblante bellas;

Tan de mi parte el cielo,

Qual, si yo mereciera su desvelo:

Mas como tan indigna a su cuydado;

Aun me temo, teniendolo abraçado.

Que mucho! Si aunque amante, siempre mio;

Con los campos reparte el aluedrio;

Fatigando las reses, y las fieras,

Y con el plomo, y el benablo al oso,

Con sus toscas fealdades tenebroso,

En ellas emboscado, y defendido,

Leon de estos montes, y por mas temido;

Ya al talador de bosques, a quien Marte

Comunicó de su furor mas parte,

Ya, al viento en el venado,

De que este frontispicio está enramado;

Ya, de las nubes, aues abaticiendo,

Aun con el plomo mas galan, que horrendo;

Que florecen los rayos con su gala,

Siendo flecha de amor la ardiente bala.

Bien, que horrores, por mi, tal vez mitiga;

Boluiendome en deleite, la fatiga:

Pues lleuandome al feto, ò a la vega,

Que Ebro enriquece, quanto mas la anega:

Con las vallestas ya, ya con las redes,

Los despuebla, y los puebla de conejos,

Y de aues, que a sus traças lifonjeras,

Se vien en de montañas, y riberas,

En plumon bueltas con la mucha suma

De la volante, detribada pluma,

Si con el rayo artificial le vieras,

Del Sol alcanza al aguila mas leue,

Que a las cumbres Olimpicas se atreue;

De estos Athlantes en lo mas seluoto,

Tanto por lo encumbrado, celestiales,

Quanto por los despeños infernales,

Tiene lo mas temido, temeroso;

Poco seguras del en las esferas,

Las garras leues, y las alas fieras.

Apartado de mi, se halla tan lexos;

## Francisco Lopez de Zarate.

Como yo no le abraze, aunque le vea;  
Que siempre el alma teme, y le desea.  
Asi vno de otro somos siempre espejos;  
Espejo, que aun en numero me enfada,  
El ser dos el casado, y la casada.  
Hazefe amar de fuerte  
(Permiteme que sea  
Prolija, y que te ofenda en esta parte;  
Pues tambien tus finezas sé escucharte)  
Que no esposa, homicida me juzgara,  
Si mas que todas aman, no le amara.  
Obligame de fuerte,  
Entrañase de fuerte, que me olvido  
A mi, à mi enagenada en sus agrados:  
Que mucho? Si, asistido  
Siempre de sus criados,  
No se hallan; sin que dellos sea seruido:  
Hablales con agrado  
Tolerales sufrido,  
Aun en el no correrlos, advertido:  
Con todos apacible, y ajustado:  
Si alguno le merece algun enfado;  
A solas, con blandura es corregido,  
El virtuoso, el mas fauorecido:  
Y siendo liberal con los mejores,  
Encamina, endereza los no tales:  
Con esto, a los peores  
Suele, al de mas bondad hazer iguales;  
Y luego con cariño le fomenta,  
Y con alguna dadiua le alienta,  
Haziendolas mayores con el modo,  
Que es quien lo luce, ò lo desluce todo.  
Cauto, piadoso admite las disculpas,  
Aun incurriendo, en grauedad, las culpas.  
Como es vno el afecto, vno el vestido,  
No suyo, nobien hecho, ya ofrecido,  
Porque el amigo le alabò, ò criado,  
Oporque le advertio necesitado.  
Da con verguença, como quien recibe,  
Esto, y ofentas en el polvo escribe:  
A imitarle, me exhorta, y aun me obliga  
Con la criada, familiar, ò amiga:

## Silua segunda de

A la mas despegada galantea;  
Para que mas, y mas hallada sea;  
Agradable, galan, gustoso, blando;  
Y generoso a todos obligando;  
Sin desteplarle ingratitude alguna,  
El que mas le agradece, le importuna;  
Bien, que entrambos sus hijos son sus ojos;  
Corren solo por cuenta, del maestro,  
Tan aduertido en respetarle, y diestro;  
Que imprime en ellos, como en cera blanda;  
Con estimarlo, que obren, quanto manda;  
Y en que todos le traten con respeto,  
Deuido por lo docto, y lo perfecto;  
Que imitando a Frondoso en las acciones;  
Les da, como alcorzadas, las liciones;  
Con regalos, premiandoles aciertos,  
Y en otros de sus años castigando  
Con fingido rigor sus defaciertos:  
Porque juzga, que el maestro ha de ser blando;  
Solo con vicios graues riguroso,  
Templado lo apacible, y cariñoso;  
Como en la planta grande, y la pequeña,  
Al Ciudadano el labrador lo enseña.  
Ver su rostro, es mirarse en el agrado,  
Con todos tan afable, y ajustado,  
Quai si de todos, y no fuyo fuera.  
Si salgo por su gusto a la ribera,  
Dexando las labores,  
Y las fingidas, por las viuas flores;  
Suele dezirme, ó Fili, quien mostrara  
Lo mucho que me tienes merecido:  
Y a tu padre pagara  
(Bien que soy quanto alcanço agradecido;  
Y a mejor cuenta corre, que la mia)  
El Ser tu esclauo, no solo marido  
(Que lo soy por merced, yo lo confieso)  
y a tu padre pagara;  
Verse a la luz gloriosa de tu cara;  
Gozar jazmines en tu aliento, y manó;  
Menos nieue en huierno, que en verano;  
Gloriarse en los hybleos de tu boca,  
Donde, nonacar no gloria, se toca.

## Francisco Lopez de Zarate.

Bien sabes , que a los dos no soy ingrato;  
Pues , ni pongo sufragios en oluido,  
Ni puedo , ser mas loco , ni mas cuerdo;  
Que en tanto , que te adoro , y del me acuerdo;  
Quien pudiera hazer mas por su memoria,  
Bien deuida a mi dicha , y a su historia;  
Bien , de mi padre , bien , de mi deuida,  
Y solo , en confesarlo , agradecida.  
O , quien ( como en amarte ) le imitara;  
Y sus mejores bienes heredera!  
Y tu , que no le deues , Clorimía,  
Que , si en algo te siruo , el te lo embia;  
El conoce mi afecto , y le haze suyo;  
El te paga por mi , yo restituyo.  
Y aun es mas generoso,  
Con dolor , de no ser tan poderoso;  
Que todas mis amigas  
Me obliguen tanto , como tu me obligas.  
Asi , con mas caudal mostrar , pudiera,  
Quanto te amo , o quanto te siruiera!  
O , quanto , Clori , o quanto!  
Lo deuido te informe , por ser tanto:  
Mas , bueluo me a mi esposo,  
Que no se , estar sin el , aunque contigo:  
Verasle ; si reposo  
(Que lo finjo , tal vez ; por obligarme ;  
A mas amar ) ablar me  
solo con el aliento,  
Para no despertarme:  
Acuèrdome , que ayer , naciendo el dia ;  
Estas tiernas palabras me dezia.  
Fili , con quien la mas fragante rosa ;  
Comparada a tu labio,  
Deue estar vergonçosa:  
No , no recelo poco de la abeja ;  
Que te haga , con embidia , algun agrauio ;  
Porque , si conociera  
El Nectar ; que , en tu aliento , se prepara ;  
No en formar lo , en hurtarlo , trabajara.  
Quien mamos nunca vio tan azuçenas ?  
Marmol tan jaspeado de las venas ?  
Pintadas son las perlas con tus dientes ;

## Silua segunda de

Estos son vnos , ellas diferentes;  
 Con razon tan de oro tu cabello,  
 Para corona de tu frente , y cuello.  
 Que. cuello tan tornatil , cristalino!  
 Señas me dà , en lo menos , de diuino.  
 Que cuello , tan de niebe , en que me enciendo!  
 Que pechos, que constancias derritiendo,  
 La dexan negra , y no se , si mas fria!  
 Para que nace el Sol , si gozo el dia!  
 Parecesle en la luz , y en los primores,  
 Que estrellas apagando , enciendes flores:  
 Flores ( que poco dixè ) almas , la mia  
 Con incendios mostrarlo podria.  
 Que , en vela ( aunque con sueño ) estan tus ojos!  
 Que en vela , siempre , para enamorar me;  
 Obligandome , a amarte , con amarme;  
 Por mas gozada , nunca debilitas,  
 Que fortaleces tanto , quanto irritas.  
 Son los clauales tibiamente rojos,  
 No tristes , excedidos de tu boca,  
 Vista , dà vidas ; almas , donde toca:  
 Sellando con la suya los afetos,  
 Y con otros mas blandos , y secretos;  
 Fingiendo , que del sueño en mi boluia;  
 Con abraços pagué , lo que deuia:  
 Mas , siempre soy deudora,  
 Amole , y el parece , que me adora:  
 Que , si le pido zelos! ( de los dias  
 Que en la Corte perdio ) bien mal fundados;  
 Que bien sé , que sey todos sus cuidados:  
 Cortado le verias,  
 Tan como disculpado , en el semblante;  
 Que , aun celosa , y amante  
 Ser causa del destemple me pesaua,  
 Y en los dos nueuo gusto lo templaua.  
 Ayudame , a alabar sus perfecciones,  
 Deuate yo esto mas , como te deuo,  
 Lo que a tratar , con amistad , me atreuo.  
 Que te dirè del gusto,  
 O gloria en que viuimos!  
 Es Marte blando , Adonis tan robusto:  
 Que de ser yo , tan Venus en sus braços,

## Francisco Lopez de Zárate

Notengo ( por su riesgo ) poco susto:  
Para luchas de amor , y sus porfias,  
Breues las noches , largos son los dias;  
Siempre a solas los dos hechos cadena,  
Para gusto mayor , fingiendo pena:  
Vn aliento , vna voz , vnós los labios;  
De palomas , y tortolas agrauios,  
Vno los cuerpos , y las almas vna;  
Tanto ha dadome , amiga , la fortuna!  
Tan caudalosa para mi , tan llena,  
Que ni se , que es dolor , afan , ni pena:  
Tanto , tanto , que temo,  
No caer de vn estremo , en otro estremo:  
Que es mucho el gozo , mucho , para humano;  
Y huye de lo inferior lo soberano,  
Sus discursos de amor , ya tu los sabes;  
De los mas entendidos alabados,  
Con terminos tan breues , y tan graues;  
Que son , como aduertidos , celebrados;  
Con palabras tan propias , y suaues,  
Que sabe a gloria , et escuchar su labio;  
En amar , y en hablar prudente , y sabio;  
No te acuerdas del Nectar , y dulçura,  
Con que , el pasado dia,  
Con tu esposo , y nosotras discurria;  
En que la mas terrestre , tosca , y dura  
Materia a los humanos enseñaua  
La fineza , que en ellos , no se hallaua;  
Entre muchos exemplos , que traia,  
Era del hierro ; cuya dura vena,  
Abraços forma , haziendolo cadena;  
Señas , de que el amor no le perdona;  
Y que , con ser tan rudo , le aprisiona;  
Que ay piedra , que le eleua ; aunque tan fiero;  
Templado con lo blando , lo guerrero;  
Pues , si ara el monte , y el azero arrecia,  
De tierno amante del Iman se precia:  
Porque , como las piedras , los metales  
Exhortan a concordia a los mortales;  
Por esto , con primor , naturaleza,  
Azicalo tan rustica rudeza,  
Pruebalo con serpientes , con dragones;

## Silua segunda de

Que no los priuo amor de coraçones;  
Para compadecer a los profanos,  
Guiandolos , a diuinos , por humanos.  
Culpa la yedra ; que , sibi en abraça,  
A lo que la sultenta , despedaza;  
Los verdores en palidos conuerte,  
En fin se adorna con agena muerte;  
Adulacion , que con la paz engaña,  
Causando el rago al mismo , que acompaña.  
Que dixo , y que no dixo de las aues?  
Que dixo , y que no dixo de los peces?  
Dexelo de dezir ; porque lo sabes,  
Y se , que lo has oydo , algunas vezes;  
Y por mi repetido,  
Lo que fue grato , ofenderà tu oido.  
Su natural , que natural no excede?  
De que exemplar ser exemplar , no puede?  
No ay fielta en la ciudad , si celebrada,  
A que no he de ir gustosa , o ser lleuada.  
Nouedades , y garas de la Corte,  
Estama , por aca ; que las inuento?  
Tan veloz , tan atento  
Es , en que luego , que salieron , vengan;  
Porque ; aunque no las vie me entretengan;  
Bien , que no aumente mucho este cuidado,  
Deue ser , con amor gratificado.  
No parecio , ser yerno , siete años,  
Que mi padre viuo , goze del cielo.  
Que mucho! si enamora los estraños;  
Era , agradecerle todo su desvelo,  
Sin lisonja , con libre bizzarria,  
Alli , como a mi propia le querria,  
Habla con el silencio ,  
Porque a tenerlo ensena,  
En lo battante , y bien premeditado;  
De que mi padre estaua muy pagado,  
Y de que ; aun con razon , en las porfias  
Dexandote vencer , hiziesse amigos,  
Ahorro de contiendas , y enemigos.  
El apodo mejor , y mayor gracia,  
Dize , que ton acierros por desgracia;  
Y que nada , y de nadie es bien , dezirse;

## Francisco Lopez de Zarate.

Lo que se siente , de si proprio , oyse.  
Quando vsa del laud , ó la viguela,  
Al mas dormido barbaro desvela,  
Buelue en verdades fabulas de Orfeo;  
Alcase con el alma , y el desseo.  
Parece que triunfa , quando muere  
A numeros el cuerpo , tan constante;  
tan diestro con el son , tan consonante;  
Tan graue va , y tan leue,  
Que aun obliga , con esto a serle amante;  
Pues con mudanças prende coraçones;  
Siendo razones , todas sus acciones.  
Quando pinta , desmiente las verdades;  
Y por mas , que le aplaudan , se desprecia;  
Estimando , y poniendose defetos:  
Dà a trabajos agenos calidades:  
Al que le aduierre , o se le opone , precia;  
Y todos en su labio son discretos,  
Capaces , entendidos , o perfetos.  
A vn golpe de su malleo , todo el valle  
( con ser tan largo ) es limitada calle:  
En su mano , la barra graue es leue;  
A su pie , la carrera larga , breue;  
Facil el salto mas dificultoso;  
En acciones , aun rusticas , airoso;  
Medido , a que otros luzgan ; con tal arte;  
Que el aplauso mas fuyo , lo reparte.  
Dize me ami , que se ha de dar de todo ,  
Y que aumenta caudal , quien dà con modo;  
En todos baroniles exercicios.  
( Que el los llama reparo de los vicios )  
Tan incansable , diestro , airoso , fuerte;  
Que la essencion parece de la muerte;  
Quiera lo Dios , y a costa de mi vida,  
Haga la suya , alegre , y sin medida.  
Que quando empuna el hierro desfilado:  
Tercia el freno , ó le bibras Marte ayrado;  
Conu ertelos en viento ; que el oydo  
De estrepido solo es aduertido;  
En su diestra Bulcano centellea,  
O en campañas de Marte se pelea.  
Es en su mano , blando aun el azero;

## Silua segunda de

Tratable el duro hierro , de que forma;  
Ya el cañon tan seguro , tan ligero,  
Que se desmiente la materia , y forma:  
Ya la llave mas tersa , que de plata,  
Mas preciada , que de oro:  
Que su ingenio , de ingenios es tesoro;  
Ancora ; con que amarra coraçones:  
Sella , en fin , con virtudes perfecciones.  
Al Ocio llama de los vicios cuna,  
Donde aduermen los floxos su fortuna.  
Si juega a la pelota , es en su mano,  
Y en rematarla , el pino vna raqueta;  
Si a los trucos , ninguno intenta , en vano;  
el circular marfil buelto saeta:  
Quando cañas , al cielo las traslada;  
No ay quien el pere , la que fue arrojada.  
Teme , como el Faquin , el estafermo  
Sus botes tan violentos , tan seguros,  
Que se estremecen los cercanos muros.  
Todos en matematicas , le admiran,  
Y en lo que Estrellas , y Planetas giran  
La aguja , y astrolabio  
Mas fixos , que en los bronces , en su labio;  
Anima ; preguntando , a que se acierte;  
Blando con blandos , y con fuertes fuerte.  
Documenta con obras los criados,  
Ya à lecciones deuotas combidados;  
Ya , de entretenimiento:  
Declara lo moral , muestra el intento.  
De fabulas , è iltorias,  
Con globo , y mapa , haziendolas notorias;  
Reduzelas a exemplos , a verdades:  
Las mas remotas , tan presentes tiene,  
Que libro de los libros , a ser , viene.  
Porque el amor entiendis , que le deuc!  
Como , ami propria , cautiuò a mi padre.  
Quantas vezes me dixò ! quan dichoso  
Fue mi muy caro amigo , siempre mio;  
En dexar hijo tal , como Frondoso!  
Y tu , Fili , entener tan buen esposo,  
Yo en hallar , quien llenase mi deseo:  
Que podrè yo dezir , que le poseo!

## Francisco Lopez de Zarate.

Tamas , harto la vista,  
De verlo ; el coraçon de contemplarlo:  
Ni parte , sin lleuarme,  
Ni buelue sin traerme:  
Quando boluiera solo,  
Todo lollena ; como al mundo Apolo:  
Dormida , estoy soñando en el : despierta;  
Velo en el , en sus gracias , en su agrado;  
Solo es el mi reposo , mi cuydado:  
Sin el , siempre tan muerta;  
Que el alma , solo a acompañarle acierta;  
Y dixebien que acierta ; como es justo;  
Porque siempre , sin el estoy con susto.  
Que solo en parte templas tu su ausencia.  
Que mucho si es de todos su presencia  
(Aun tu fueles dezirmelo) alegría  
Segun esto , qual deue fer la mia.  
Quando pesca es su ançuelo  
Pretension de los peces,  
De las aues señuelo,  
Que por mi algunas vezes;  
Dexa el Nebli, con que despuebla el cielo;  
Como con el azor essa campaña,  
Donde se restaurò del Moro España.  
Si tal vez, por cobrarlo,  
Se arroja al viento (tiemblo de mirarlo)  
Luego con la prision buelue a mi, y dize,  
Ya Filis, esta garça es mas felice;  
Esta perdiz volò mas , quando muerta;  
Esta paloma con su Chypre acierta:  
Sienti felicidad halla lo bruto:  
Que racional te negarà tributo.  
Lo mismo con las flores, y las rosas;  
Diziendo, aunque no tales, por vistosas;  
Son dignas de tu pie, no de tu labio;  
Que en ponerlas en él te hiziera agrauio;  
Dando el honor a ellas;  
Pues son por ti, mas Nectar, y mas bellas:  
Que en tu pecho, en tu falda, y en tu planta;  
La menos digna à estrella se leuanta.  
Que tiene que ver Flora?  
Iuurese con el Sol, y con la Aurora?

## Silua segunda de

A que vienen los dos ; a que amanece.  
Si le marchita aquel , esta anochece?  
Palido esse laurel , por imbidioso,  
De fuerte mejorara,  
Si essa triunfante frente coronara.  
Vfana , de que escuches , Filomena ;  
Tus alabanças canta , no su pena ;  
Por nõ causante horror sierras , y brutos  
No te dan postraciones , por tributos.  
Por no alabarme , en esto , no profigo,  
Y porque tu demas eres testigo.  
Que mucho , que le ame , que le adore!  
Que mucho , no estar siempre con el , llorej  
Asi , como en su ausencia , los criados  
Estàn sin asistirle , mal hallados:  
Compitiendo con ellos los lebreles ;  
Passan a racionales , de fieles ;  
Gimiendo con tristeza , y con latidos ;  
Que terminan , talvez , en alarados.  
Los pajaros mas sacres , y mas rudos  
Aun encogidos , mucho mas ; que mudos ;  
Que los podencos , por demas instinto,  
Le lloran , y le llaman con distinto.  
Los cauallos se alegran , quando buelue ;  
Los oidos torciendo , y erizando ;  
Con salua de relinchos saludando:  
Bien , que los canta mucho , y exercita ;  
Le agradecen , lo que el los abilita:  
Quando les haze mal , o bien ; parece,  
Que el mas feroz , por señas , le obedece.  
No tolo ellos , las aguas , y las tierras ,  
Los paramos , los bosques , y las sierras  
Le producen lisonjas , en tributo ;  
Y lo mas bruto dexa de ser bruto.  
A la que es racional ; a que no obliga,  
Ver suyos su contento , su fatiga,  
La familia suspena , y afustada,  
O por lo que le duele , o no le agrada.  
Aunque lo disimula , y lo delmiente,  
De la risa valiendole aparente ;  
Del chiste gracioso,  
En que alcanza lo agudo , y primoroso :

## Francisco Lopez de Zarate.

Del domestico enfermo , es enfermero,  
Con regalo ; y cariños lifongero,  
De todo , y todos general cuidado,  
Y solo de mi gusto arrebatado.  
Si juega , y pierde ; como si ganara ;  
Vna la compostura , vna la cara:  
Mas juega pocas vezes,  
Y lo que entabla , y gana lo reparte:  
No con ostentacion , con gracia , y arte:  
Y aunque no se combida ; no se escusa  
De lo licito , y justo , que se vsa ;  
Ni de lo indiferente,  
Juntando lo bizarro a lo decente.  
Refiere los escritos de memoria  
De su infelicetio ,  
En obras padre suyo , y padre mio.  
Haziendo de su vida larga historia.  
Dize , que con la pluma , y con el labio.  
( Siendo de todos alabança , y gloria )  
Bebio a Elicona ; y apurò a Iprocene,  
Todo lo que escriuió tan pronto tiene,  
Tan pronto ; tan imprello , tan delante,  
Que a su pluma es su labio semejante.  
Refiere la comedia,  
Trabajo , a que el de Niebla dió el asunto ;  
En ella tanto aliento no cabia ;  
Asi de auerla escrito , se reia.  
Habla de la tragedia  
Del Furente , y Oeta,  
Obra en todo tan grande , tan perfecta  
Tan culta , y eleuada,  
Tan , como del asunto , arrebatada ;  
Tan llena del Corurno , y del espanto,  
Que otros cantaron mas , pero no tanto.  
Igualala a lo culto del Poema.  
Y a los siglos sin rama,  
Que no premiaron su nobleza ; y fama:  
Sin que desto formalle quexa alguna:  
Teniendo por sobrada su Fortuna.  
Sobre todo lo cuerdo de su labio ;  
Que de todos fue honor , de nadie agrauio.  
Refiere los tonetos,

## Silua tercera de

Que el tuuo ( y tuuo pocos ) por perfectos;  
Infinitas canciones  
A santos , y magnanimos varones;  
Romances , por most rar , que los hazia;  
Que aun en ellos , grandeza descubria.  
En prosas , aun mayor, que en consonantes;  
Muchos de sus dos plumas le vistieron,  
Y con sus hurtos , caudalosos fueron.  
El mismo era Fiscal de sus escritos,  
De los demas disculpa , y alabança,  
Murio en el de los siglos la esperança.  
Quenta , que vio los intimos lugares  
De las tierras , y senos de los mares;  
De Flandes los armados esquadrones;  
De Italia los magnificos solares,  
De Alemania lo mas , y otras regiones;  
Buscando los mas inclitos varones;  
No , no huyendo la marcial Palestra,  
De que en su pecho , heridas dieron muestra;  
Dize tambien , que assegurar , solia,  
Que a la viita devio , lo que sabia;  
Y quando le faltò , que al sufrimiento:  
Llamaualo de todo firmamento,  
A la leccion diurna, vision cierta:  
Que le era en todo, opuesta la profana;  
Por inutil , ociosa , loca , vana,  
No sabiendo boluer en frutos flores,  
Y exalandose en humos , los olores;  
Su prodigalidad , sin prouidencia,  
En esto solo , le faltò prudencia:  
Pues dio , y nos dio sus bienes ; y en la Corte;  
No serrató con el deuido porte;  
Donde pudiera ser de los primeros  
(Como lo fue en la sangre , y en la cuna)  
A imitar los astutos Lisongeros,  
Y a tener en lo mas a la fontana:  
Mas la veneracion le conocia,  
No el faltarle los premios , le affigia:  
Hagalo Dios allà , mas venturoso,  
Y guardeme a mi Clori, y mi Frondoso;  
Sobre aquel bosque , donde no entra el dia;  
Que parece ( de lobrego ) su Ocaso;

## Francisco Lopez de Zarate.

Nace vna fuente, yelo, en vez de fria,  
Trasparente el cristal, iguala al viento,  
Mas que agua, nectar; mas que la luz clara;  
Deue alli el aire mejorar de aliento,  
Que oloroso la habita, grato, lento!  
Licor tan puro, que no vé su cara,  
El que en ella se mira:  
Buena para Narcisos  
Arrebatados de sus propios visos.  
Esta es, la que mi padre coronaua  
Con amigos, y cenas;  
Aqui se lauan, y se olvidan penas;  
Sin deseos se halla el deseoso,  
Viendo, y bebiendo oriente tan gustoso:  
Eternizase, aqui, la Primavera;  
Es coracon, ó centro de la esfera;  
A todo lo admirable se prefiere,  
En ella nace el Sol, en ella muere:  
Asi la purifica, de tal modo,  
Que es medicina, y es salud de todo;  
La misma, misma hartura prouechosa,  
Y quanto mas gustada, mas gustosa.  
No la sombra del Platan se vende,  
Ni el fruto al pasajero se defiende.  
En Iuierno, es Verano de las aues  
Este contorno hermoso,  
Cuna diuina, llena de Diana;  
Donde siempre está Mayo demañana;  
Celebrado con voces tan suaues,  
Que le pagan, si deuen el reposo,  
Haziendo al Sol los arboles, vmbroso;  
Asi, como el fructiferos a ellos,  
Porque ninguno los fingio tan bellos.  
Falta, aqui, soledad, que aues, y fuentes  
La destierran con lenguas diferentes:  
Ni se vé, ni se oye intausta pluma,  
Ni a tristezas responde el Eco, en suma.  
Aqui tal vez, me dize. Esta campaña  
Es, a quien mas triunfos dene España;  
En ella el Rey Ramiro puso freno,  
De Santiago asistido, al Agareno;  
Gloria, en que interuinieron tus passados;

## Silua segunda de

Quando eran estos campos , no sembrados ;  
A su Alferéz mayor , de quien decientes .  
( Llamado Castro el bueno )  
Los dio el Rey obligado , generoso ;  
Por lo que obrò , en el trance glorioso .  
Iuliobriga Colonia celebrada ,  
Cantabria , antes llamada ,  
Babilonia , primero , de aquel monte ;  
Con poblacion llenaua esse Orizonte ;  
Que despues , fue a Logroño trasladada ;  
A quien es lisongera la hermosura  
De los Eliseos Campos con hartura .  
Suele de aqui , mostrar a sus amigos  
La parte , en que pusieron los Franceses  
( De las glorias de Carlos enemigos ,  
Y mouidos de ciegos intereses )  
A nuestra patria sitio ; refiriendo  
Las muertes de sus Iefes , y el horrendo  
Estrago ; que los nobles Ciudadanos  
En sus gentes hizieron ;  
Los intentos saliendoles tan vanos ;  
Que los mas , con sus Cabos perecieron ;  
Pressa gente , bagaxe , artilleria ,  
Que oy nos sirue , en las fiestas , de alegria ;  
Y con bocas de fuego , y bronce llama ,  
Y eterniza milagros de su fama ,  
Y al Apostol de Armenia , en cuya gloria  
( Sus dias ) se celebra esta victoria .  
Tambien aqui , me dize ; nuestra Clori ,  
Y su marido , nuestras dos mitades ,  
( Deuido , a tan conformes amistades )  
Solo nos faltan ; que por ser tu amiga ,  
Y por sus agradables calidades ,  
A echarla menos , con raçon , obliga .  
No passemos , sin ellos , estas fiestas ,  
Estas pasquas hagamos las mayores ,  
Diràle tú mi amor , yo tus loores :  
Su esposo , y yo tambien murmuraremos ;  
De lo que aunque callamos , nos sabemos ;  
Essas frutas , y caza , allà reparte .  
Tenga su casa , en todo , mucha parte ;  
Della es , y de su esposo ,

## Francisco Lopez de Zarate

Quanto al cielo deuemos caudaloso:  
Se con ellos , mi Fili , generosa,  
Liberal compra ; el ser mas poderosa;  
La caridad de nuestro padre imita,  
Que allá , de donde està , lo sollicita:  
Como me viuas tu , todo lo tengo;  
De tu vida , y agrado me mantengo,  
Y hablando a los criados ,  
Como sus mismos hijos estimados ,  
Igualmente queridos ,  
No menos bien tratados , y asistidos:  
Les dize ; a ningun pobre te despida ,  
O por necesidad , o vicio pida ;  
Con elto , se atefora ,  
Y por quien se nos dà , se nos mejora ,  
Y se nos multiplica ,  
La casa de piedad , siempre està rica ;  
Porque la caridad empeña al cielo ,  
Y el adeudarlo , es finca , sin recelo ,  
Aprepiemos lo mismo , que el ha dado ;  
Que en pagarle , se dà por adeudado ;  
Y hazernos pobres , puede , en vn instante ;  
Tiranzando , lo que diò abundante .  
Nuestro padre imitemos ,  
Con sus mismos caudales , le ayudemos ;  
Sitio , que es Cielo ; en lo apacible , todo ,  
Imite lo esencial , en algun modo .  
Quanto le deuo , no cabe en memoria ;  
Asi el hablar en el , para mies gloria .  
O quanto deuen todos a su exemplo !  
Eles digno de amor , de vida , y templo .  
Con el que mas le irrita  
( Si estoy delante ) no se precipita ,  
Encubriendo la ira en el agrado ,  
Oya gustoso , oya dilimulado ;  
Siendo ; como se sabe ;  
En lo veloz , de Iupiter , el àbe ;  
Entre los mas valientes , indignado  
El fuego de su diestra fulminado .  
Dizenlo ; yo no se de sus enojos ;  
Que se templen sus iras en mis ojos :

## Silua segunda de

De tal fuerte se templan , que no he visto  
Sus palabras , y rostro jamas graues,  
Sino serenos , blandos , y luauos.  
De los mismos pesares , y dolores  
Desmiente ( no sin gracia ) los rigores.  
Pues disimula en otro lo imperfecto,  
Bien merece la palma de discreto;  
Como de liberal con la pobreza,  
Que siendo en todo , religion tu casa;  
Parece , antes mas prodiga que el casa.  
Dize , que el ser Christiano , es su nobleza,  
Y que quien es mas pobre , es la escaleza.  
Asi , fuera de tantos , que lo corre,  
(Aun sin que yo lo entienda,  
Que sin duda , es aumento de la hazienda);  
Por estas puertas ( como sabes ) corre  
(Dandonos opulencia , en vez de loco),  
Ceres a celtas , a toneles Baco,  
Torrentes de corderos , y terneras,  
Que brotan estos montes , y riberas;  
A cantaros la miel , Minerva a fuentes,  
En el gusto , y color no diferentes;  
Que tal vez , con la leche compitiendo;  
Estan negando , a lo que estan sabiendo.  
Para flores , y frutas , no ay murallas,  
Ni poder , ni intencion , para guardallas.  
Lo menos fértil , que se pisa , es rosas,  
Que parecen estrellas olorosas.  
Mira tanto frutal , que almizcla el viento,  
Ambares de comer , que lo perfuman,  
Frucas que al desengano , dan aliento;  
Siruiendo de bebida , y alimento,  
Los aires de mançanas entoldados,  
Que à Tyro , y Chipre vsurpan los primados  
De purpuras , y flores:  
Mas ; que ojas ves , escucha ruisñores,  
En los picos , y plumas tan floridos,  
Que el ser vultos , compete al ser oidos.  
Que ternezas , que afectos no he gozado,  
A lombra de aquel cedro relox cierto,  
Quando se hiere el Sol en descubierta?

## Francisco Lopez de Zurate.

Que te diré, como salio Frondoso  
Con su querido amigo, con tu esposo,  
Lleuados del afecto de la caza,  
(Pareceme ha mil años) esta Aurora;  
Aventajando al Sol en luz, y en hora.  
Donde se oye el aullido tenebroso  
Del lobo, haziendo alarde,  
De ensangrentar ham briento la campaña;  
Mordiendo de si, en tanto, rabioso;  
Donde el rayo cerdo se  
Precipicios palmosos acompaña,  
El corço nace, y viue temeroso.  
Que a este no teme, a aquel la boca bana;  
Donde todo es horrifono, y vmbroso,  
Y la menor maleza Sol estraña,  
Por mil gargantas concauas bramando,  
Gimiendo el aire, y el cristal llorando.  
Donde grutas se ven de robres huecos  
De ciernos arbolados botques secos,  
Escondido, aun lo verde, en los horrores;  
Palidos los cristales, y colores,  
De asombro (al parecer) mudos los ecos;  
Y las nocturnas aues,  
Como en los llantos, en los buelos graues:  
Donde asustaran quexas Radamantos,  
Y se espantan espantos con espantos;  
Donde la luz es amarilla, o negra.  
Quien lo vio, como yo, tarde se alegra.  
En sus ocultos senos no amanece,  
Aun tu memoria eriza, y estremece,  
Bien, que a su oposicion, crece lo ameno  
Dette campo de Baco, y Ceres lleno;  
Y de Minerua, y Flora;  
Qué todo este distrito lo atesora:  
Lleno de quanto en tierra, y Cielo cabe;  
Con que, lino es su Autor, no ay quien lo alabe.  
Si a tbro origen no dio del Paraiso,  
Que lo regalte, o duplicasse, quiso:  
De cada planta es Argos vna fuente,  
Mejor, que la mejor, y diferente.  
Que te diré! como salio Frondoso;

## Silua segunda de

Pero como se fue, y à lo espantoso  
Dessa sierra (que llaman todos Guarda)  
Nombre, que indica a sombro, y acobarda,  
Aconsejando a huir lo teneroso:  
Como salio, a dezirtelo no acierto,  
El lo dirà mejor con su venida,  
Que la campana suena estremecida.  
Del Zefiro Andaluz; en que bizarro  
(abentajando al Apolineo carro)  
Quando su llama de los campos huye;  
Con su venida me le restituye.  
Que si bien, para todos anochece,  
Mi espolo lo restaura, y amanece;  
Porque dexando muertos selua, y monte;  
Es Sol destas Campanas, y Orizonte;  
Bolviendo en si las flores,  
A las frutas el gusto, y los colores;  
A todos la alegria,  
Y aunque buciua de noche, al mundo el dia.  
Que a quanto me es de gusto, se adelanta,  
Tales mi espolo, mi fortuna tanta.

*Eragmèto de otra Silua que se perdio, dedicado  
al mismo D. Fernãdo de Malleça, señor  
de la misma casa.*

## S I L V I O.

**N**O Quiero consolarte,  
Porque ofenderte, fuera; mas que amarte.  
Salio (como ya sabes) con el dia,  
Que el ser Sol, a Florencio se deuia.  
Salio, dexòte en fin como pudiera,  
Segun te amo, sin que le anoheciera?  
Dexò, dexò tus braços,  
Que mucho le refietra yo en pedaços?  
Llegò a essa sierra, siempre, siempre obscura;  
Donde solo la noche, està segura,

## Francisco Lopez de Zarate,

El assombro assombrando, y assombrado;  
Con miedo de las fieras asustado;  
Amarilla la luz; si es que se admite;  
Donde el horror, con el horror compite;  
Teñido todo en verdinegra muerte,  
El semblante lo muestra del mas fuerte:  
Sus altas cumbres pasman, siempre armadas  
De rayos, y nubiteras celadas,  
Sus fuentes son Cocitos en naciendo,  
Con tronar, y atronar, dicen lo horrendo;  
Y lo intiman con llamas serpentina,  
Que sus auisos suelen ser ruinas,  
Para venir del cielo, bien extraño,  
Que antes promulga, que executa el daño;  
No bien llegò, quando de los sabueffos  
Fue advertido el terror de la montaña,  
Sus hombros, bosques rigidos, espesos,  
Su vista fiel retrato de la saña;  
No ay monstruo comparable a sus rudezas;  
Del campo selua, monte, guerra, estrago;  
Su piel de robre, y pedernal cortezas,  
Su espuma vndosa, ya torrente, y lago;  
En talas, daños, llamas, y fierezas  
Con ello mas, lo mas es leue amago;  
Iunte el rayo su estruendo a su ruina,  
El desprecia el tronar, siempre fulmina;  
Aun la exterioridad de sus furoros  
Asustò la montaña con temblores,  
Iabali pareció, mas tambien sierra,  
En lo robusto, vn Ethna en lo incendiofo;  
Monstruo al infierno, así como a la tierra:  
Espintado el caballo impetuoso  
Del mas diestro, vizarro, valeroso,  
Y a la ley de la rienda inobediente  
(O ya por otro vicio, ò accidente)  
Rompio por precipio peñascoso  
Medio aue todo fiero, con las manos  
El viento bate, con los pies la tierra;  
Con estos haze a los peñascos guerra;  
Y con aquellas a los ayres vanos,  
Diestro en fuerças, en riesgos reforzado;

## Silua tercera de

Firme, animoso, el Iouen lo reprime,  
Y (apesar de las Parcas) se sustenta:  
Mas por espacio breue, se redime  
De la saña infernal, quanto sangrienta;  
Pues los fatales terminos violenta,  
Faltóles tierra à entrambos en la punta  
De vn monte, que estendido, y largo junta  
Por vna parte nubes a su frente,  
Y por la opuesta, como que se espanta  
De su soberuia altura,  
En quebras, y fragores diferente,  
De tenebroso, rostitos de figura  
Pareciendo del Orbe precipicio,  
Se abate, sume, lobrego, pendiente.  
A la desesperacion solo propicio.  
Apercebid mas llanto; pues quebranta  
Lo que se sigue solidos diamantes;  
Que enseñan a llorar, sin ser amantes.  
Emulo de las aues el cauallo  
Al viento se entregò, ya quanto el viento  
Parecio que intentara sustentallo;  
Restituyò la carga a su elemento.  
La vitta retirè, por no mirallo,  
Mas boluendome amor alla los ojos;  
Vi los peñascos en contorno rojos,  
Y preso en el eltriuo el pie derecho,  
Caer vno con otro largo trecho,  
Y resultar los cuerpos de las peñas,  
Dexando en todas desaltradas señas.  
Llorè lo recelado, por el pecho  
De Florencio hallo entrada  
Infaulto tronco, y aunque tronco agudo;  
Y no sin causa, de verdor desnudo:  
Que antes del triste caso,  
Temi de su rudeza algun fracaso.  
Sus circuntantes ramos bosque forman  
Que al mas Herculeo, viendolos, deforman.  
Braços, y armas de Encelado parecen,  
Que aun subterraneo, cielos estremecen,  
Y que allibrotan ldras los Infernos,  
Para daños tan graues, como eternos.

Que

## Francisco Lopez de Zarate.

Que cierto? El bello cuerpo suspendido,  
Se vio tan presto muerto, como herido;  
Derramada la mas preciosa vida  
Del puntal mas deforme, y homicida;  
El pecho mas de todos, todo abierto;  
Lo radical del alma descubierto,  
Como para mostrar su amor patente;  
Quedó menos cadauer, que corriente:  
El bruto con despeño castigado,  
El monte de dos sangres tan bañado;  
Que aun pienso, que las fuentes  
Correran largo tiempo diferentes:  
O suerte siempre, nunca bien llorada!  
Pareceme, que veo  
Al cauallo pendiente  
Del cuerpo hermoso, del desastre feo;  
Hasta que con el peso hecho torrente,  
Se vio la imagen de beldad borrada.  
Lo candido mudó la nieue en rubio;  
Improuisa creciente,  
Grande, largo, larguissimo dilubio.  
Los riscos derramauan,  
Vsurparon malezas los cabellos,  
Para ocultar su atrocidad con ellos;  
Los miembros separados palpitauan;  
Pendientes de los arboles cercanos,  
Que para males, troncos tienen manos.  
Asi de los cauillos sacudido,  
Y de celestes clymas despeñado,  
Baxó a tierra Phaetonte,  
O Hypolito del monstruo deslumbrado.  
Al mar, a su sepulcro apercebido,  
De su engañado padre perseguido.  
La desesperacion, y el ser Christiano;  
Me condenó a viuir, y a no arrojar me;  
Viendo que ya era en vano;  
Y no serle remedio, el no salvar me;  
Que loco de dolor, lo auenturara;  
Si la fee (con razon) no lo eitorbara.  
Mas, ò Parca cruel, porque delito  
La flor, mas digna de lucir cortaste?

## Silua tercera de

Por digna de lucir, que siempre v fuste  
Mayor rigor (por ser mas homicida)  
Contra quien es mas digno de la vida:  
Que no te remunera  
Merito tanto, en tan angosta esfera;  
Y por hazerte mas deudor el cielo  
Da (donde te aproueche) el desconfuelo;  
Y mayor; porque mas te te merece,  
Quanto mas grande victima te ofrece.  
Recorrimos el monte,  
Y los miembros juntamos,  
Y entero en cada parte le lloramos.  
En fin sobre los nombres, en cipreses;  
Y mas sobre las almas, y los ojos,  
A tu lecho reduzen los despojos,  
Y beldades, bien otras, de borradas,  
Y mal vnidas, aunque bien buscadas.  
No quiero consolarte,  
Sino con llanto eterno acompañarte;  
Que quien a limitada pena exhorta,  
El llanto solo estanca, no le acorta.  
Aunque tambien es justo limitemos,  
(Para que Dios se obligue) los estremos;  
Y que tan grande sacrificio ofrezcas,  
Porque con tanta perdida merezcas:  
Todos, todos con ella merezcamos,  
Y dignos de su amparo nos hagamos:  
Tan trite fin deuio ser conueniencia;  
Siruale de sufragio la paciencia:  
Dexemos al Gentil, y al Atheista,  
El dar la fe al lucello, y a la vista;  
La perdida, no el termino lioremos;  
Mas, tan altas virtudes imitemos.  
Ellas informan, como tan diuinas,  
Que tambien se va a cielos, por ruinas.  
No seamos, a Idolatras, sujetos,  
En ajustar los casos a preceos.

Francisco Lopez de Zarate.  
E P I T A L A M I O.

*En las bodas de Don Fernando de Malleca,  
señor de la misma casa en Asturias, y  
doña Catalina Bernardo de  
Quiros.*

Candida luz, adorno del Aurora;  
Precursora del Sol, norte del dia;  
De cuyo pie guirnalda haze Flora,  
Quando la humanidad ilustrar quieres;  
Respiracion del cielo, y alegria,  
Del rebaño estrellado clara guia;  
Que como los gobiernas, los presie res;  
Verdadera verdad, que nunca mue res;  
Si a verte, aspiras en mayor alteza,  
Ven, como quando al mundo hazes dichoso;  
A lo humano humanando tu belleza,  
Y con tu aliento dandonos reposo,  
Digno de tu asistencia es tanto esposo:  
Digna de tu asistencia es tanta esposa;  
Por Malleza, y amante;  
Digna, tambien su esposa,  
De la mas clara, en las Asturias fuente;  
Bernardo de Quiros; balsa dezillo,  
Nombre que se alabó, con referillo;  
Vno, y otro te inuocan, con vnirse,  
Iuntalos, para nunca diuidirse;  
Con tu fabrosa llama  
En reciproco fuego los inflama;  
Que dure siempre, y nunca le consume;  
Ven, que a entrambos la gracias se dedican;  
Y su numero en gracias multiplican,  
Que en virtud de las glorias, que merecen  
Alabanças las Musas les ofrecen:  
Y es todo fuyo el prodigo Hymeneo,  
Lograndose, y logrando su deseo,  
Ven, que se encienden ya las Faces bellas;  
Bien que el humo en aromas conuertido,

## Silua segunda de

En vez de antorchas , lucen siete estrellas;  
Y Iuno deponiendo los recelos,  
Por aprender a amar dexa los cielos;  
Y la pura Diana  
A la teñituidad concurre vana.  
Ven, ven acompañada de Cupido,  
Sino te atreues con la forma humana;  
Por no ver tu aparato presumido,  
De la que te abentaja , preferido:  
En tu lucero oculta la persona,  
Y con tus puros rayos los corona.  
Ya, que llegaste, ya que en fin prendiste  
Los dos mas bien pagados coraçones,  
Si de verte excedida , no estas triste:  
Lleua el auiso a todas las regiones;  
Participen del gozo , y alegría  
De tan alegre, y esperado dia;  
En los dos respirando  
Amor honesto , y blando,  
Vigor tan acendrado , como eterno;  
Quanto mas en vejezca , este mas tierno;  
En honor de lo firme , de lo puro,  
Con que los dos se amaron,  
Y su amor ha de estar , siempre seguro;  
Bueluan los siglos de oro , que pasaron;  
Reuerdeza la edad, en que los vicios  
No vsurpauan honor de sacrificios;  
Y se vio laureado  
En el sabio cultor el toscó arado;  
Y en propios surcos del metal precioso;  
Aun quando el arte se ignoró, dorado,  
En aquel siglo , por bondad , dichoso;  
No por hazerlo el oro mas hermoso;  
Por ser entonces el trabajo honroso,  
Y andar el interes de festimado,  
En tanta multitud de hijos , se miren,  
Que con la dulce indistincion , admiren:  
Y de fuerte compitan en las glorias,  
Que apuren los laureles con vitorias,  
Imitando sus inclitos mayores,  
Se igualen , pues no pueden ser mejores;



## EGLOGAS.

DEDICADAS AL ILVSTRISSIMO  
SEÑOR DON ANTONIO PAINO  
OBISPO DE ORENSE DEL CON-  
SEIO DE SV Magestad.

## EGLOGA AMOROSA.

## INTERLOCVTORES SILVIO, Y ANFRISO.

**S** *Iluio.* Arbores compañeros destos rios,  
Que en selua amena conuertis el viento,  
Y vays creciendo con regalos mios.  
Aquella, que me dio merecimiento,  
Para que la adorasse, con amarme,  
( Testigos soys ) mudò de pensamiento.  
De su mesma eleccion quiero ayudarme,  
Publiquen estos troncos, estos ramos,  
Con quan justa razon puedo quexarme:  
Este viuò papel, donde firmamos  
Con juramentos penas contra oluidos,  
Y donde estando ausentes, nos hablamos:  
Y pues por tanta parte estays heridos  
De la mano infeliz de mi cuydado;  
Hablad, sino piadosos, ofendidos;  
Hablad, pues tantas bocas os he dado,  
Y aun ocasion: mas ay ! que su mudança  
Las antiguas firmezas ha borrado.  
Vosotros prados secos semejança  
Del bien, para mi daño pretendido,  
Retrato natural de mi esperança.  
Pues mis ojos las voces han oydo  
De vuestra sed, que en hambre se trocava  
Para el ganado enfermo de affigido.

## Eglogas de'

3

Quando hecho bocas todo el campo estava,  
 Cerrado, y mudo a vuestro ruego el cielo,  
 pues ni remedio, ni atencion os daua.  
 Decid a Fili, si el calor, el yelo  
 Del Picis temblador, y Can rabioso,  
 Fueron a mi cuydado de recelo:  
 Para que desvelado cuydadofo,  
 No hiziesse florecida, y olorosa  
 La puerta de su albergue, y mi reposo.  
 Digalo Venus, digalo la Diosa,  
 Cuyo altar adornaua cada dia,  
 Ya del jazmin, ya de la murta, ò rosa.  
 Diga si Filis, ò fortuna mia,  
 Al tiempo que assomaua por Oriente,  
 A su sagrado templo me traia.  
 Si venerè sus aras sin presente,  
 Si huuo Sol en que no las matizasse  
 Mansa paloma, ò tortola inocente.  
 Si le pedi que en algo me ayudasse,  
 En que tu Fili parte no tuuieses,  
 Sino que eterna el mundo te gozasse.  
 Agreste Fauno, di, si por mis reñes,  
 Esparci leche, degolle cordero,  
 O porque las de Fili defendiesses?  
 Quantas vezes tardò mas el luzero  
 A salir con las humedas cabrillas,  
 Y quantas yo me recogí el postre?  
 Quantas mis guedejosas ouejillas,  
 Balaron por boluera su guarida,  
 Cansadas de morder estas orillas?  
 Quantas vezes, estando tu dormida  
 (Pastora) fui pastor de tu ganado,  
 Y pastor en tu sueño de tu vida?  
 Quantas de lecho me siruio el cayado?  
 Y quantas de benida el triste llanto?  
 Y quantas de sustento mi cuydado?  
 Qual aue me escuchò libre de espanto?  
 Qual fiera sin dolor, y con fiereza?  
 Que puede la piedad con brutos tanto!  
 Valiòle al lobo su naturaleza?  
 No respetò en mi esfuerço tu hermosura?

Fal-

Faltò de tu rebaño vna cabeça?  
 Atreuiose Siluiano ( por ventura )  
 Ni satiro soberuio , y arrogante  
 A poner pie, ni mano en tu verdura?  
 Gusano vil, ò paxaro inconstante,  
 Puso la boca roma, ò pico agudo,  
 Ni mas que los desteos caminante.  
 En el dulce membrillo, ya desnudo  
 Del vello, que le dio la Primavera?  
 O que calamidad herirle pudo?  
 La fruta sazónada , aunque primera,  
 A quien, como a su dueño, se traía;  
 Antes que a mi pastora en la ribera?  
 El intratable cierço que podia,  
 Para ofender al arbol mas lozano,  
 Contra las preuenciones, que yo hazia?  
 Viosela edad primera, ni el Verano,  
 Para Fili variar naturalezas?  
 Fue el Otoño mas tarde, ò mas temprano?  
 Faltole (a caso) nacar en cerezas,  
 Desmintiendo al Inuierno por Diciembre?  
 O las demas lisonjas en bellezas?  
 Solo el tiempo, que viene con Nobiembre,  
 Quiso perder su rigida costumbre,  
 Valiendose de Mayo , y de Setiembre:  
 Pues ni a sus reses daua peladumbre,  
 (Como por las riberas de los rios)  
 Andando allà pendientes de la cumbre.  
 Cuydados ya de galardón vazios,  
 Si en fe desta verdad, soys de prouecho;  
 No tiendo lospechosos por ser mios.  
 Hablad de lo mas hondo de mi pecho,  
 Que letras, plantas, prados, montes, Diosas,  
 Faunos informaran en mi derecho.  
 Y ya el luzero, que con luz piadosa  
 Llama, a asfaltar el campo las ouejas,  
 Dize, que fue adorada, como hermosa.  
 Mi cayado mas corbo, forma queexas,  
 Y mis lagrimas , fuentes de estos prados,  
 Que aumentan alimento a las ouejas.  
 Las piedras, y los riscos mas elados,

Con ecos manifiestan, que no es justo,  
 Ser mis desvelos mal galardonados.  
 El lobo con ofensas mas robusto:  
 Del ganado de Fili siempre ambriento;  
 Lo dize a voces, bien contra su gusto.  
 Mas que importa, que digan mi tormento,  
 Si Fili niega el alma, y el oydo,  
 Y dize, aunque lo sienta, no lo sientio?  
 Que importa, bien seruir, ò auer seruido,  
 (Quando abonaran meritos tu intento)  
 Si el dueño tuyo se entregò al oluido?  
 Que importa publicar mi sentimiento  
 El Siluano, y el Satiro arrogante,  
 Si dize, aunque lo sienta, no lo sientio?  
 Que el gusano lo diga? que lo cante:  
 El paxarillo siempre mal seguro?  
 Y al compas dellos todo caminante?  
 El membrillo en sazón, ò no maduro?  
 El veloz tiempo? el cierço? que contento  
 Me pueden dar, que estuerço, que seguro?  
 Si el tiempo es en fin tiempo, el cierço viento,  
 Y aunque todos lo digan, Filis calla,  
 Y dize, aunque lo sienta, no lo sientio?  
 Podrá el nacar en ramos alegralla,  
 Con la veneracion de no arrugarfe:  
 Mas es pequeño don para obligalla.  
 Con que puede el verano mas honrarfe,  
 Que con seruir a Fili? no le importa  
 Por deleytar sus ojos, adornarle?  
 La primavera se mostràra corta,  
 En no ser mas amena, y floreciente:  
 Pues Fili a florecer el campo exorta.  
 Y el otoño, pues nunca le consiente  
 Mudar, aunque de frutos, de vestido,  
 Que siempre en ella Mayo està presente.  
 Con su vista al inuerno comedido  
 Haze en horrores, qual benigna estrella,  
 Que tiene el mar en calmas escondido.  
 Que pueda Siluio estar, viuir sin vella;  
 Que ya que no murio, viua priuado  
 De tu pastora ingrata, aunque mas vella!

Que viua Siluio, y viua enamorado  
 De Filis, Filis en poder de Anfriso!  
 Que Anfriso viua a Filis abraçado!  
 Ebro sagrado, cuya margen piso,  
 Que es de las letras que escriuió aquel dia,  
 En que boluio este campo en Parayso?  
 Mas ay! aqui se vè la suerte mia,  
 Pues tu Filis en ondas, y en arenas,  
 Yo en arboles, y riscos escriuia.  
 Semejanse nris letras a mis penas,  
 Que van creciendo mas, quanto mas viuo,  
 Mis gustos a las breues azucenas.  
 Mis glorias son, qual esta, que recibo,  
 Letras en inconstantes sequedades,  
 Y en papel siempre blanco, y fugitiuo.  
 O tu! que restituyes las edades,  
 Que la virtud mantuuo con reposo,  
 Quando eran pastos nuestros las ciudades.  
 Pienas ( a caso ) que tu nueno esposo  
 Deshaze aquel antiguo casamiento,  
 Que el tiempo a deshazer no es poderoso?  
 Algo sirue de aliuio mi tormento,  
 Que no se ocupa bien la noble parte,  
 En donde otra alma tuuo alojamiento.  
 Aurà quien diuidir pueda, aunque aparte,  
 Aquel abraço de naturaleza,  
 Que no lo entiende, ni deshaze el arte.  
 Pastora, culpar quiero tu belleza,  
 No como tuya, como mal lograda:  
 Culpar para contigo tu durezza.  
 Apenas permitiste ser mirada,  
 Del Planeta mayor, ni el se atreuia,  
 A rocarte, ni entrar en su majada.  
 El diga, si beuio tu frente fria,  
 Que si bien se le deve a mi artificio,  
 Tambien a su respeto, y cortesia.  
 Que dira el claro Sol, que por officio,  
 Tuuo pastora, como yo, seruirte?  
 Que el cielo para ti siempre propicio?  
 Viendo como aurà visto ya, rendirte  
 A quien pone su amor en el provecho,

Que ni sabra alegrarte, ni sufrirte:  
 Quando juntes tu pecho con su pecho,  
 Parecera + luto, tu Proserpina:  
 Mas fuerça sin amor, que con derecho:  
 En fin pareceras deidad diuina,  
 Humanada, por medio el mas humano,  
 Y padecer la perfeccion ruyna.  
 Permita( ingrata) el cielo soberano  
 ( Si llegares a fer , ò si eres suya )  
 Te dè, sino te ha dado ya, de mano.  
 Quando juntar pretendas a la tuya  
 Su boca , sus mexillas, y ojos feos,  
 De las ternezas de tus braços huya.  
 Aunque dexadme necios deuanos,  
 Que ni puede ser Fili, no querida,  
 Ni quiero, que se logren mis desleos.  
*Arifiso.* En vano de mas clara luz seguida,  
 Saldrà sembrando aljofares y perlas,  
 La que a perlas, y aljofares dà vida.  
 En vano el claro Sol saldra a beuerlas,  
 Y en vano sobre flores, y lentiscos,  
 Mis abejas, y ouejas a cogerlas.  
 En vano mostrarà los toscos riscos,  
 De amarillos verdores escarchados,  
 El que llena y no ocupa estos apriscos.  
 En vano las riberas, y los prados,  
 Se cargaran de flores a porfia,  
 Y de lana, y de leche mis ganados.  
 Si aquella; por quien era claro el dia,  
 Mi enxambre trabajò campo, y ribera,  
 Por ser del cielo, dexa de ser mia.  
 En vano la esperada primavera,  
 Boluera el mundo en juuenil figura,  
 Desnudando la tierra de grossera.  
 En vano el Dios, que aumenta y asegura  
 Las gentes, Venus, y las tres hermanas,  
 Sin las quales es pobre la hermosura.  
 El con humanidad, ellas y fanas  
 Despreciaran a Chipre, Pafos, y Gñido,  
 Por este ameno campo, y sierras canas.  
 En vano el Rey señor dexarà el nio,

Y buscarà lugar de donde pueda,  
 De mi dulce pastora ser oydo.  
**L**a tortola, que viuda en llanto queda,  
 Y se esfuerço a cantar, Fili presente,  
 Bien, que solo gemir, se le conceda.  
**Y**a ya no cantara Filis ausente,  
 Ni el Ruyseñor, ni en dulce compañía,  
 Venus vera del Ebro la corriente.  
**M**ayo no voluera, como solia,  
 Pues mi pastora, mi pastora hermosa,  
 Por ser del cielo, dexa de ser mia,  
 En vano con fragancia presurosa,  
 Rompera las prisiones, congojada,  
 Por ser de Fili, la purpurea rosa.  
**E**l agua deste monte, acostumbrada  
 A entretener el sueño a mi pastora,  
 Como a darse en tributo a la salada.  
**M**al boluera a tu risa, quando llora  
 Ausencias Ebro, que antes se reía,  
 Y ya fertilidades descolora.  
**S**i en vano, rosa, campo, fuente fria  
 Se alegraron, sin Fili, mas en vano  
 Por ser del cielo dexa de ser mia.  
**Q**ue no será bastante el nunca humano  
 Hado ( bien que a quitarmela bastante)  
 Ni de la Parca la forçosa mano.  
**A** apartarme de Filis vn instante,  
 Que vine en mi con mas cercana vista,  
 Que la que goza todo viuo amante.  
**Q**ue rica aurà dexado esta conquista.  
 A aquella irreparable a los mortales?  
 Quien aurà ( desde oy mas ) que la resistat  
**O** muerte injusta ! con quien son iguales,  
 El que tiene por centro la cabaña,  
 Y el que se eleua en fabricas reales.  
**Q**ue aguda aurà que dado tu guadaña  
 Afilada en la piedra mas preciosa  
 Que produxo jamas esta montaña!  
**D**ura necesidad, dura, y forçosa!  
 Tanto: que vsurpas el comun consuelo:  
 Pues solo en ti el espíritu reposa.

Que fruto sacas de poblar el cielo,  
 Donde tienes la entrada defendida?  
 No ves, que solo reynas en el suelo.  
 Que fruto de poner fin a la vida,  
 En cuyos pasos largos te entretienes?  
 El fruto es ser tu propia tu homicida.  
 Pensaste despojarme de los bienes,  
 Con que has enriquecido cielo y tierra?  
 De quanto soy mas dueño, que tu tienes?  
 Este campo, estos prados, esta sierra,  
 Estos cristales pobres has dexado:  
 Muerte contra estos muertos hazes guerra.  
 Que yo, rico me soy, pues ha quedado  
 En mi boca, en mi pecho con gemidos,  
 Su espíritu feliz depositado.  
*Silvio.* Heridos de tu voz: bien dixes heridos!  
 Vienen, desde la planta desta altura,  
 Siguiendo tus palabras mis oydos.  
*Anfriso.* O Silvio, dete el cielo tal ventura,  
 Que (alcançando los bienes que deseas)  
 Iguale a mi congoja, y desventura.  
 Porque pagado de tu zelo seas,  
*Silvio.* La Parca alargue el hilo de tu vida,  
 Hasta que nietos de tus nietos veas.  
 Tu cantilena tiene enternecida  
 Tanto, de la montaña la dureza,  
 Que con mas aguas a llorar combida:  
 Dame Anfriso razon de tu tristeza:  
 Dime, por donde vas tan sin camino?  
 Que caso a precipicios te endereza?  
*Anfriso.* Ay Silvio amigo ay Silvio, que imagino  
 Que vinieras conmigo, si dixesse  
 Del modo que me trata mi destino.  
 Ojala yo dezirtelo pudiese,  
 Ojala hallasse nu euas verdaderas,  
 Que no estuuiera aqui, si lo supiese.  
*Silvio.* Ofendieste pastor destas riberas?  
 Habla, que ni tu can, ni tu cayado,  
 Te asistiran en todo con mas veras.  
 Atreniosele el Oso a tu ganado,  
 O el Nectar assaltò de tu ca baña?

Que fue primero flores deste prado  
 Que ni asegura al oso la montaña,  
 De las fieras por alta, firmamento,  
 Ni al agresor su can, y su guadaña.  
 Repartese en los dos el sentimiento,  
 Habla, que Siluio soy, que te derienes?  
 Que soy tu amigo, y como amigo siento.

*Anfriso.* Busco entre muchos males, pocos bienes  
 Busco, lo que buscado no se halla,  
 Busco, lo que en el alma Siluio tienes.

Busco la muerte: dexame buscalla:  
 Busco la muerte, puerto de la vida,  
 Llamola Siluio a voces, y ella calla.

*Siluio.* Tu, que prouaste la incurable herida  
 De amor, asi te aflixes, y lamentas:  
 Con ella puede ser otra tentida?

Tu, que sanaste della: porque aumentas  
 El agua destas fuentes? Filis tuya,  
 De lagrimas comunes te sustentas?

El que tiene la vida por tan tuya,  
 Que bien puedo dezir, que está contigo,  
 No es bien, que en contra de su dicha arguya?

*Anfriso.* Tu Siluio seràs juez, como testigo.  
 Juzga tu, si mi mal tiene consuelo:  
 Murio Fili. *Siluio.* Murio? pues yo te figo.

Aunque como podre? que nos dio el cielo  
 A Siluio, y Filis vna mesma vida,  
 Si a Anfriso, y Siluio vn mismo desconsuelo?

*Anfriso.* Pluguiera al cielo con igual medida  
 La Parça a Anfriso se la huiera dado,  
 Que su pena no fuera tan oyda.

*Siluio.* Tu cuydado, es a Siluio de cuydado,  
 Tus lagrimas son sangre de sus venas,  
 Tus suspiros su espíritu han robado.

*Anfriso.* Tu proprio me reduces, y condenas  
 A llorar, y morir, pues sin ser parte  
 Con Fili mueres, con Anfriso penas.

*Siluio.* Parte soy, y serè siempre en amarte,  
 Parte en sentir tus males, y algun dia,  
 En el amor de Fili tuue parte.

*Anfriso.* Quien parte tuuo, parte perderia,  
 Yo

Yo tuñe el todo. Fuis finalmente,  
 Por ser del cielo, dexa de ser mia.  
*Siluo.* Amor casto, y perfecto no consiente;  
 Ni ay cosa (caro Anfriso) que mas huya  
 Que otro amor, otra parte, o pretendiente.  
 Justo es que el mundo al cielo restituya,  
 Lo que para el nacio: que te lamentas  
 Si por el cielo dexa de ser tuya?  
 No lin razon más lagrimas aumentas:  
 Pues que sin tanta, dura tu porfia,  
 Y apenas con tu pena te contentas.  
 Con mi dolor el tuyo es alegría,  
 Pues la que por el cielo te ha dexado,  
 Por ser de Anfriso, dexa de ser mia:  
 Mira, lo que ay del tuyo a mí cuydado.

## EGL O G A

**P** Affora tan hermosa, como esquiua  
 Que no te precias, de boluer los ojos  
 Al alma, que te llama dueño tuyo:  
 Si es, que te cansa, que muriendo, vna:  
 Tuya es el alma, tuyos sus despojos,  
 Dipon a tu plazer; de lo que es tuyo:  
 Como, denido a ti me restituyo:  
 Aunque siendo mi vida, solo amarte,  
 Que puedo, el acortaria, aprouecharte?  
 Ojala, en lo que es menos, te siruiera,  
 Con agrado muriera.  
 Afsi se está quejando vn pastor triste,  
 Quando de luz se viste  
 El mundo, y la tiniebla se desvia,  
 Apacible pronostico del dia.  
 Llenos los ojos de agua, y sentimientos;  
 Cos que abre puerta caudalosa a llantos,  
 Ay triste dixes, como tus historias  
 Doblan al alma, penas, y tormentos,  
 Y apresuran la muerte con espantos!  
 Que te importan las ya pasadas glorias,  
 Si acrecientan mas pena a tus memorias?  
 Ay dura soledad, soledad cierta,

Montaña esteril, de verdor desierta!  
 Para que sale el sol, Filis ausente?  
 Ay de mi; si presente  
 Como al alma, a los ojos estuiera!  
 Quan bien amaneciera:  
 Ella lo ausente goza con dolores;  
 Los ojos son, para gozar mejores.  
 Ya del vñado nido despreciando  
 La blanda pluma, salen a la selva  
 Floridas aues, desperrando aldia.  
 Y con amor, temores desechando  
 (antes, que el ceño tenebroso vuelba  
 En mudo encogimiento su alegria)  
 Con natural acuerdo de armonia  
 Se llaman, se responden, se requiebran:  
 Su madre luz vñanimes celebran  
 Autora de sus vidas, y deseos.  
 No auaridos empleos,  
 Hurtos justos, vizarras tyrantias  
 Multiplican sus dias,  
 Mas solo imbidio yo; que sus querencias,  
 Aunque saben de amores, no de ausencias.  
 Llegado el Sol a la mitad del dia,  
 Iràn a ser de la calor forçadas,  
 Flores, y frutos de arboles vmbrosos,  
 Mis cabras beueran la fuente fria,  
 Y de los riscos andaran colgadas,  
 Peynando los tomillos olorosos:  
 Con entretenimientos amorosos  
 Festejara la tortola al marido  
 (Quan digno de embidiar tan casto nido?)  
 La tórtola, ò bien muerta, ò bien casada,  
 Debajo la enramada  
 Estará el caçador, y el can ocioso;  
 Todos hallan reposo,  
 Salvo, los que al amor estan rendidos,  
 Que sienten las ausencias, por oluidos.  
 Vendrà la sombra, cuyo comun velo  
 (Para que el cielo tenga mas adorno)  
 Roba las puras formas de la tierra.  
 Todo animal postrado por el suelo

Reposará, y el cauto lobo en torno  
 También haziendo a los apriscos guerra:  
 Quedara en toda soledad la sierra:  
 El perezoso buey con paso lento,  
 (Si del trabajo, no del yugo esfento,  
 En fin con la coyunda algo mas suelta)  
 Darà al descanso buelta;  
 La noche con silencio, y ocio vnida  
 Reparará la vida:  
 Solo del bien comun Siluio no siente,  
 Por ser, como auer muerto, estar ausente.  
 El tiempo, para mi, con razon falta;  
 Que todo se lo lleva el dueño mio,  
 Y aunque viuo me miro, no lo creo.  
 A engañar mi dolor, que no haze falta?  
 Si, como el mudo pez, siempre en vn rio,  
 Siempre en vn mar de lagrimas me veo,  
 Conuatico con olas el deseo,  
 Y vientos de suspiros borrafcosos;  
 Tales son mis alientos, mis reposos!  
 Tal la mañana, tarde, noche, y dia!  
 Mas, sin tu compañía,  
 Todo Filis es noche con dolores:  
 Contigo, aunque rigores  
 No faltan, Siluio foy, y tus desdenes  
 Crecen amor, y amarte son mis bienes.  
 Dixo, y volviendo la cabeça al soto,  
 Vio las traucías, esparcidas cabras,  
 Vagar, menesteroías de su dueño,  
 Obro el afecto, mas, que el alboroto;  
 Calmaron en su boca las palabras,  
 Esperézose de la planta al ceño;  
 Como al que despertò pesado sueño:  
 Tendió los braços, con vn ay tan fuerte,  
 Que pareció gemido de la muerte:  
 Y el ganado reduxo al monte ameno:  
 Causando, lo que el trueno,  
 Que el ayre rompe, truenos resultando,  
 Y la tierra asultando;  
 Las aues se encogieron: en los huecos  
 Montes multiplicaron ecos, ecos.

## EGLOGA ELEGIACA

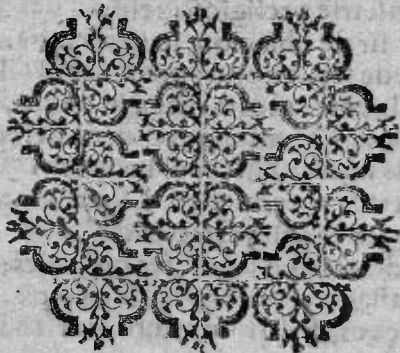
A vna hermana del Duque de Medina  
Sydonia en las Eglogas.

*Sil.* **P**Or quien derramas Titiro los ojos,  
Que bien muestras los intimos ardores;  
Pues ya, de ojos, en vez, son mares roxos,  
Reparte penas, y seràn menores,  
Y Si es la causa tal, que lo merece,  
Lunta mi llanto, las haràs mayores.  
*Ti.* Desconsuelo, que al llanto no enmudeze,  
Alivio trae contigo; y por negarme  
A sentimiento, que anegar, parece.  
Quierote, acompañar, quiero, prouarme  
En dolores; y quiero de la pena,  
Que ofrezes liberal, acompañarme.  
Aquella, que fue candida azuzena  
Entre pastoras, flores deste prado;  
Es, entre eladas sombras, luz serena.  
Aquella, que a Deidades fue cuydado,  
Y viueza del Sol, quando mas viuo;  
Es mayor luz en círculo estrellado.  
Aquella; por quien todo tronco altiño  
(Si lo toca su nombre) reuerdece;  
Como, lo has visto en muchos, q̄ lo escriuo.  
Aquella, que entre sombras resplandece,  
Y socorriendo a tímidos cuydados,  
De comunes ofrendas te enriqueze.  
Por quien, soberuios los humildes prados  
De tanto rinden ya, si flores antes,  
Siendo en virtud de su virtud, guardados.  
Por quien son, ya, los siglos semejantes  
A los de los Oraculos Chimeos,  
Con voces verdaderas, y elegantes.  
La que fue cumplimiento a los deseos,  
Como thesoro, ya, de cielo, y tierra:  
Pues, della hizieron prodigos empleos.  
La que lloran durezas de la sierra,

Acrecentando al Betis con torrentes;  
 Y con torrentes a los mares guerra.  
 La que dando los labios a las fuentes,  
 Lifonja de su aliento las hazia,  
 Y de conitantes marmores, corrientes.  
 De cuyos ojos sienpre amanecia,  
 Y bien que soles dos, eran templados,  
 Salbo, en el aumentar frutos, y dia.  
*Siluo.* Por las teñas conozco tus cuydados;  
 Golpe, que pudo herir en tu paciencia,  
 No es mucho abata cumbres, seque prados;  
 Mas a tal mayoral (en la prudencia,  
 Como en los bienes) quien causo la herida,  
 La tolerancia dio de la dolencia.  
*Titi.* Tanta muerte inmortal con mortal vida,  
 Quien la podra llevar? *Sil.* Quiē la agradeze,  
 Como merced del cielo reciuida.  
 La planta, que a hospedar Deidades, crece,  
 Y admitio votos, para dar vitorias,  
 En las calamidades se engrandeze.  
 Tu, pues fabricas a tu fama glorias,  
 Haziendote Deidad en las acciones,  
 Con sufrimiento aumenta tus memorias.  
 Tu, que a los riesgos, con valor, te opones,  
 Que hombre te ve, y oraculo venera,  
 Quien oye la menor de tus razones.  
 En quien, la luz de Apolo reberuera,  
 Nacido, a ser exemplo, a los mortales;  
 De la razon tu llanto se apodera?  
 Rebocar, quēeres terminos fatales,  
 Y reducir a miserable fuerte,  
 La que goza de bienes inmortales?  
 Pudo, comprar del Clima de la muerte  
 (Como de Reyno en fin del mismo llanto)  
 Su amor el Cisne Tracio, amante fuerte.,  
 Pudo vencer espantos sin espanto;  
 Mas, el Reyno feliz de la Armonia,  
 Como, en fin tanto, no permite tanto.  
 Vn conformarse pecho, y agonía,  
 Haziendo voluntario lo forçoso,  
 Es para el Cielo grata melodia.,

Sacrificando su difunto esposo,  
 Buclue, a cobrarlo la mal viua esposa,  
 Mas, sin miedo, mas viuo, en fin glorioso.  
 Haz victima de Filis, y reposa;  
 Bolueratela el Cielo agradecido;  
 Mas sin miedo, mas viua, en fin gloriosa.  
 Que goza el alma, lo que no el sentido:  
 Haziendo mas verdad lo verdadero,  
 Haziendo verdadero, lo fingido.  
*Titi.* Que mis lagrimas sobran, confidero,  
 Y que se oponen a la Fè, miradas;  
 Mas, parece, que lloro, lo que espero.  
 Bien, que con ojos de razon lloradas,  
 Seran pequeños los mayores mares,  
 Las olas, mas diluuios, moderadas.  
 Vn llanto de tan intimos pesares,  
 No solo es, de culpar; antes se abona,  
 Como el humo mas denso en los altares;  
 Que bien, que a los horrores no perdona;  
 El ajustarse a religioso zelo;  
 El seruir de oblacion, lo perficiona.  
 No puede ser, que no agradezca el Cielo,  
 Que la parte mortal haga su officio,  
 Porque es muestra de amor el desconsuelo.  
 Dios nos insta, a buscar el beneficio  
 Contra la enfermedad. Llorar los males,  
 Es hazer a sus leyes sacrificio.  
 Elorando, confessamos, ser mortales;  
 Entrañado el dolor viua la muerte,  
 Fuerça es, de lo que tomos, dar señales.  
 Humildad, el dejar, de ser tan fuerte,  
 El que lo puede, ser, que se limite,  
 Se rinda superior a inferior suerte.  
 Si el yelo buelto marmol, se derrite  
 A la vista del sol; si el marmor llora,  
 Quiza, porque piedades solicite;  
 Yo, que desde el Aurora, hasta el Aurora,  
 En memorias de Fili me desvelo,  
 Que mis gustos, y bienes atesora.,  
 Tan elado serè, serè tan yelo,  
 Tan de marmol, tan de marmol; q̄ le niegue,  
 Lo

Lo que, para sentir, concede el cielo!  
 Raudal, golfo de lagrimas me anegue,  
 Y lo que no he llorado abismo sea,  
 Donde anegado en lagrimas sosiegue.  
 En lo abundante del dolor se vea,  
 Que mientras, no la vista, lloró el pecho,  
 Y que el alma, en penar, toda se emplea.  
 Como arroyo, que hallando el valle estrecho,  
 Rebienta de apretado la montaña  
 De las oposiciones à despecho:  
 Inunden mis dolores la campaña,  
 Y si (por testimonio de mi pena)  
 Alguno, buelto en fucate, prados baña.  
 Mayor sed de congojas, mayor vena  
 Es debida, mas daños, mas pesares;  
 A menos libertad mayor cadena,  
 En fin a llanto de mi Filis, mares.



RIMAS AMOROSAS;

DEDICADAS A DON ANTONIO MESIA DE  
TOBAR CAVALLERO DE LA ORDEN DE GALA-  
TRAVA, Y TESORERO GENERAL DE LOS DES-  
cargos de las Magestades Imperia-  
les, y Reales.

SONETOS AMOROSOS:

*A Leandro, y Ero,*

SONETO

**Y**A quando el Sol en sombra, se boluia;  
Cerrando los horrores el estrecho;  
Que del regazo, bien que no del pecho  
De la Amante al Amante diuidia.  
Leandro, que à ruegos, horas quitò al dia,  
Siendo naue de sí, surcò el estrecho:  
El mar, con tanto incendio, llamas hechò,  
Nuevo escarmiento en el apercebia.  
Mas Neptuno inuidiaua sus amores;  
Amava à Leandro la marina Diosa,  
Que su cuidado redimio en sus brazos:  
Ero por oponerse a sus faores.  
Arrojole de amor maerta, ò zelosa  
El Dios la recibio dandole abrazos,

*Quejas de un amante,*

SONETO.

**C**Elia, pues en tus ojos los humanos  
Halian incendios, y el ardor templança;  
Aliuio en tempestad, sino esperança,  
Porque arrobas a intentos soberanos.  
Da el poder de tus ojos a tus manos:  
Quien solo con mirar te gloria alcança,

De

## Rimas Amorosas, de

Debate toda toda su bonança.

No hagas los votos, que te ofrezco, vanos.

Viuo violento en mi, de amor herido;

Y no he de ser menor, que tu me hiziste,

Procurando salud por otro medio.

Amante he de viuir, aunque en oluido,

O tu me has de sanar pues tu me heriste,

O matenme las ansias del remedio.

*Vn amante a vn ciego.*

## SONETO.

**C**iego, a quien faitan ojos, y no llanto,  
Imbidio en tus tinieblas tu soliego;

Estimote feliz, viendote ciego,

Y de tus ciegas lagrimas me espanto.

O, si valiesen, si pudiesen tanto

Estos incendios, en que ya, me anego!

Pues nazen llamas, si cenizas riego,

Que incendios con mis lagrimas lebanto

Compension de la vista te fue dada

El alma, ya mi vista aborrecida,

Con penzion, de que viua, me es dexada.

Tu ceguedad con la razon medida,

Ya, que no sin dolor, queda aliuiada.

Ay, del que està con ojos, y sin vida!

*Vn amante rompiendo el retrato de su Dama, por*

*el secreto.*

## SONETO.

**L**amina en que se imprime la belleza,

El peligro te rompe de perderte:

Pues, yo me doy con voluntad la muerte;

Disculpa es, de morir, la fortaleza.

No se parte del pecho la entereza,

Ni te ofende la mano, con romperte.

Que no agrauia esta ofensa, porque aduerte

Que tiene su resguardo en la fineza.

Dimè à tu Original, en sacrificio;

Y por ser pobre el culto, lo mejorè;

Con lo que mas, de tu beldad, informa.

No,

No, no desiste el alma de su oficio,  
 En ella, aunque te pierdo, te atesoro,  
 Depósito mas digno de tu forma.

*Vistado de Fili en una enfermedad despues de  
 algunas quezass*

## SONETO.

**E**Stremeciose toda la esperança,  
 Comunicose el alma con la muerte.  
 Que en el horror de tempestad tan fuerte,  
 El miedo llega, donde el mal no alcança.  
**M**as, como si rue al cielo de alabança  
 La successión alterna de la fuerte,  
 Que tal vez la borrasca misma adierte  
 La ofrenda, que se debe a la bonança,  
**T**odo, fino el cuidado, al mar rendido,  
 En quanto caue, el ser mortal, ya muerto,  
 Acreditò mi riesgo tu milagro.  
 En la desdicha venturoso he lido;  
 Pues, te doy templo, dandome tu puerto,  
 Y hecho víctima tuya lo consagro,

*A una hermosa cautelosa.*

## SONETO.

**Y**A Fili, ya, eres otra, bien lo aduerto,  
 Que con recuperar mi propia vista,  
 No encuentre tanta luz, que me resista;  
 Así, distingo de la playa el puerto.  
**Q**uando à naufragio me entreguè tan cierto;  
 Agrauè costa, fuy breue conquista,  
 Que no ay Piloto, sin deidad, que asista,  
 Dandose la razon a mar incierto.  
**A** amor dire mejor que aun es mas fuerte,  
 Por que las olas de sus alas dora,  
 Conque, es Vlises e andro, sino adierte.  
**T**u hermosura es lo mas, con que enamora,  
 Como a la gloria es transito la muerte:  
 Es preciso, que muera, quien te adora.

## SONETO.

**B**ella amarilli, que con tarda mano  
 El golpe, à tener vas, que se derriua  
 Sobre exenta ceruiz; que siempre, altiua,  
 Mas libre presumio que el mas Tirano,  
 De superior blason, que el inh umano  
 (desimularse grata, siendo esquiua)  
 Es, el que à fuerça de alma priua;  
 En que alcanças imperio soberano.  
 O, no se auata la mayor belleza  
 A lo mas inferior, infimo, y feo!  
 O, no de amor relaxes la pureza.  
 Por mas, que tiranizes mi deseo,  
 Mi amor ha de obligarte con nobleza:  
 Siruiendote de víctima, ò trofeo.

*A una que mandò a un galan, que salia a los To-  
 ros, que la hablase, y el no pudo, porque estando  
 conualeciente recayò, y dase por  
 favorecido.*

## SONETO.

**A** quien comunicais el don, de amaros;  
 (Quando no fuera, para el bien de veros)  
 Toca, de obligacion, obedezeros;  
 Para las conueniencias de adoraros.  
 Seruiras, de llamarme; y a es ablaros;  
 Que en deduda me oheis, de responderos;  
 Supliendo indignidad, de mereceros:  
 En pinturas de amor obscuros claros,  
 No estaua enfermoy o, muerto seria;  
 Mas vuestra gracia dize, en quanta gloria,  
 Si dize mi infortunio en quanta pena.  
 Resucitaisme, como el Sol al dia,  
 Con que, por vuestra queda mi memoria,  
 y con mas alma el alma, de vos llena.

*Faborecido en una enfermedad con verle.*

## SONETO.

**V**oluntario y mortal fue el accidente,  
 Mas, con tu sentimiento ò quan dichoso!  
 Porque es en ti el desden, aun milagroso.  
 Sol en fin con ocafo, y con oriente.  
 Veefe en lo turbio, y claro de tu frente,  
 Si, a quello echarme à Ponto rigurofo,  
 Esto, traerme a puerto milagroso;  
 Donde, serà mi adoracion frequente.  
 Acrisolame mas con tus rigores,  
 Merezca yo porti; que tu cadena,  
 es de oro, que aprisiona con fabores.  
 Como te adore, a todo me condena;  
 Por ciento de llantos, y dolores,  
 Ya se, lo que es la gloria con tu pena.

*Disculpa de no auer mirado en la Iglesia a una  
 Dama su Amante.*

## SONETO.

**C**omo à Imagen al Templo fuy a miraros;  
 Esto licito, tube por delito;  
 Que es, hazer limitado lo infinito,  
 Pues, gozo mas de vos, con adoraros.  
 De las aras, que a todos son reparos,  
 Con deuda atencion me inauilito;  
 Dentro de mi, y a solas sollicito,  
 No parezer amante, sino amaros.  
 De varias ceremonias no aduertido,  
 Estauame con vos: porque os poseo  
 En el alma sagrario bien deuido.  
 La villa del amor es el deseo;  
 En quien, ni caue error, ni caue oluido:  
 Como os adoro, mas de cerca os veo.

## Rimas Amorosas, de

*A unos brazos de una Dama.*

## SONETO.

**T**us brazos, Amarili hermosa, fueron  
 Deposito de heridas de Cupido;  
 Que como de copiosa lluvia herido,  
 Al pie desde la frente me cubrieron.  
 De los efectos, que en la vista hizieron,  
 Fue el coraçon: en vano defendido  
 En lo que vi, de nadie merecido,  
 Por bien muerto los ojos me tubieron,  
 Que de, aunque sin abrazos, abrazado,  
 De quien las libertades haze esclauas,  
 Y à essentas almas da leyes estrechas.  
 Quede feliz, por mas enamorado;  
 Que amor que de tus brazos hizo aliauas,  
 Fuerça es, hizi ese de tus manos flechas.

*A unos canellos, que corto a una Dama su  
 Marido.*

## SONETO.

**H**ermosa luz corona de la frente,  
 Donde, se laureara, se excediera  
 El sol; si el sol tan superior se viera;  
 Siendo aunque menos vista, mas ardiente,  
 Si, aun cortada, te eximes de occidente,  
 Por no llegar las sombras a tu esfera,  
 Quien se atreuio a tus rayos; que sintiera!  
 Y quien, sino su error, tu ardor no siente!  
 Sintiendo, como viue! sera ciego;  
 O, porque, lo era ya; pues te ofendia:  
 O, porque, con tu falta, habra ceguado.  
 El que cortò la luz, no apagò el fuego;  
 El sentira la perdida del dia,  
 Yo me gozo de estar mas abrasado.

*A vna hermosa cautelosa.*

SONETO.

**C**Elia, ò Circe, tus artes, tu hermosura  
 Son aunque tan distantes, tan v nido s,  
 Que han de fer, cueradamente aborrecidos,  
 O, amados con frenetica locura.  
 En vano el alma, disponer procura  
 Por termino a tu vista los sentidos:  
 Que como a tus violencias tan rendidos,  
 Es sagrado, que prende, al que asigura.  
 Tu beldad conuirtiendote en espanto,  
 Gustos tiernos aumenta, en el mas fuerte.  
 No atento a la verdad, sino al encanto.  
 Como enseñas con arte, à conocerte:  
 Amote, si: mas no peligro tanto:  
 Alfin, el rayo, aunque deslumbra, aduierde.

*Escusandose con amante de no auer mirado a su  
 dama.*

SONETO.

**E**L que vna vez mirò tan encumbrado:  
 Ojos podra tener, ojos, no vista,  
 Que no ay, quien a lo impio se resista,  
 Ni se hallè fuyò al Cielo arreuatado.  
 Que la tan en su objeto transformado,  
 Tan blason del asunto, que conquista;  
 Que no le dexa la atencion, que asista,  
 A otra accion, à otro bien, à otro cuydado.  
 Amoros, es guardaros el decoro;  
 Necesitarne a mas fuera ofenderos;  
 Y desdorar mi suerte venerada,  
 Siempre os miro en un lugar, donde os adoro;  
 Y no ocupando toda palma, en veros;  
 Tu uicera parte della reservada.

## SONETO.

**M**Orir, es, despeñar de vn accidente.  
 Mortal, en el del todo enagenado;  
 Quando se corresponde a su cuydado  
 Con alma tibia, y corte ana frente.  
 Sinó se da sustento al fuego ardiente,  
 Aunq e mas encendido, se halla helado.  
 Así al afecto amante no alentado,  
 Solo queda de viuo, lo que siente.  
 No puedo yo, no amarte: mas la vida  
 Es forzolo, faltarme, desvalido;  
 Y quien puede, y no asiste, es homicida.  
 De soñar, que me amasses, he viuido,  
 Mas, cancerada, en tu rigor, la herida;  
 Ya se, lo que es la muerte, con tu oluido.

*A vn Ruiseñor de vna Dama que le dio  
 su Amante.*

## SONETO.

**D**ichosa tu Auezilla, encarcelada  
 En prision, a que anhelo, y teme niega,  
 Que en desiertos de amor poco sosiega  
 Vna alma, solo en cautiuerio hallada.  
 Dichosa, en deleitar acostumbrada  
 (bien, que con cuerpo bruto, y alma ciega)  
 Ala que en mar de lagrimas me anega,  
 Sin gratitud, de ser por mi cantada.  
 Que fortuna mayor, que ser oyda,  
 De quien haze de ti bastante aprecio,  
 Siendo, con escucharte, agradecida.  
 Pues soy, el que te puso en tanto precio,  
 Dile, quando la tengas diuertida,  
 Que te imbidio, y adoro aun su desprecio.

*Al Sepulcro de los Amantes de Teruel.*

## SONETO.

**F**ortunados amantes, que os sepulta  
 Vn marmol, y el amor de entrambos sella,  
 Así, juntos vivais en vna estrella,  
 Que con Luna, y con Sol no brille oculta;  
 Así a la luz, que de los dos resulta,  
 No se oponga radiante, la mas bella;  
 Y de amor aplaqueis toda querella,  
 Privilegio, que mas se dificulta,  
 Que en Filis influyais las calidades,  
 De amar, pues tienel s de ser amada;  
 Tanto milagro ostente el ser deidades,  
 Vuestra constelacion será inuocada  
 Por tiempo, que se ajuste à eternidades,  
 Y qual Filis será de mi adorada.

*A una ingarta Mañosa.*

## SONETO.

**V**ino desmemoriado de acordarme  
 De tus glorias cobrandome en las penas,  
 A que tan cauta, Filis, me condenas,  
 Merciendo te (mucho digo) amarme.  
 Mucho digo: mas puede dícularme  
 Lo que con tu impiedad me desenfrenas:  
 pues, adornan tus aras mis cadenas,  
 Y firuen, para mas aprisionarme.  
 Preguntas, quien con migo pudo tanto,  
 Que haga menos las pompas de tu gloria,  
 Y (lo que sientes mucho mas) la otrenda?  
 Respondo (en rifa conuertido en llanto)  
 Que, a olvidar, me ha enseñado la memoria,  
 Como el entendimiento, a que no entienda.

A un

*A un Amante tierno con el retrato de su Dama  
difunta.*

## SONETO.

**A** Parta, que te ciega essa hermosura,  
 Bolberas en antidoto el veneno;  
 Que no poner a la desorden freno,  
 Es, no aplicar, sino infamar la cura.  
 Tu viuora triaca te asegura,  
 Tratando su retrato, como ageno,  
 Rôpelo que ya està de sombras lleno,  
 Y con ellas deluz la sepultura.  
 Esta (quanto dellumbra aquella) adierte,  
 Mas con luz tan sobrada no se acierta,  
 A ver lo que a lo humbroso de la muerte.  
 Quien te infundio el lethargo, te dispierta:  
 En ella, à menos llama puedes, verte:  
 Si, viua te enfermò, sanete muerta. ]

*A un Amante, que conociendo su engaño,  
persebera.*

## SONETO.

**H** Echo, ya, de mi estrago el mas amigo,  
 Lleuo, venero, adoro la cadena;  
 A que tirano arbitrio me condena;  
 Tan gozoso, tan grato el gusto figo.  
 Como, el que mas se entraña este enemigo,  
 El alma de aparentes gozos lleña;  
 Dorandome los hierros, y la pena;  
 Afsi, à suspensa e: clauitud me obligo.  
 O, aborta adulacion la del desseo.  
 Alegre en la experiencia de sus daños,  
 Constante en las congojas de su empleo,  
 Al error establecido de los años;  
 Lo amargo es nectar, perfeccion lo feo,  
 Nuevas flechas de amor los desengaños.

*Arroyo, en que se mojò una dama el pie.*

## SONETO.

O Rgulloso arroyo, à quien ha dado,  
 Para tocar à fillatrebimiento,  
 Tener cerca del Cielo nacimiento,  
 O inuidia, que su pie florece el prado.  
 Si, ya, no fue, del pie por ti adorado,  
 Vn honesto desden al loco intento:  
 Bien, que dudar se, puede en tu contento,  
 Que fuist/, no sin voluntad, tocado:  
 Dime, lo que sentiste, sin sentido;  
 Que à tenerle, bien se, que le perdieras,  
 Y no lo niegas tu, pues te detienes.  
 Ya, te oigo, responder agradecido,  
 Viendo, por Mayo, à Agosto en tus riberas,  
 Feliz, quien passa muerto por desdenes:

*Vn Amante viendo vn edificio arruinado.*

## SONETO.

D Espedazados mármores, desnudos  
 (En confusa apariencia) de alabanza;  
 Exemplo, que estremece à la esperança,  
 Bronces antes retóricos, ya mudos:  
 Rostro hizieron à edades los escudos,  
 Que (apenas) oy retienen semejança,  
 Los, que mas eleno la confiança,  
 Son (lo que fueron) materiales rudos.  
 A la primera forma reducidos,  
 Muertos, ò por nacer, os considero;  
 Segun el tiempo os tiene confundidos,  
 Con vuestro exemplo, amante persevero,  
 Pues, de constantes, fuistes abatidos.  
 Mas, el estrago dize, lo que espero!

*A unos*

*A unos ojos hermosos que cegaron.*

## SONETO.

**Q**uanto debes, Amor a aquellos ojos;  
 de cuya fuerza, ya no te acompañas,  
 Pues quando hiziste flechas de pestañas;  
 Autorizaste tu templo con despojos  
 Son las cejas tus arcos, nunca flojos,  
 Por mas vitoria, ò por mas hazañas;  
 Verificas con ellas, quanto engañas,  
 Dorando insultos, desmintiendo enojos.  
 Poco deue à los suyos, quien no mira  
 Almas de Sol con claridad sin velo,  
 Virtud, que al mundo, por milagro admira.  
 Mucho, pues por no ver, es en el suelo  
 Absoluto Cupido, y no suspira:  
 Aunque, por verlos, despreciara el Cielo.

*Pensamientos desordenados, aludiendo a  
Aeon.*

## SONETO.

**I**ngratos canes, para mi dañosos,  
 Que sustento del alma vuestra vida,  
 Si es tanta rabia, en mi, de si homicida,  
 Para que, en perseguirme, tan furiosos?  
 Mas ay! en vano os boluera piadosos,  
 Quien (por naturaleza) à, si, os combida:  
 Que os tiene mi razon embrutezida  
 Sin hambre, hambrietos: y sin sed, rabiosos.  
 Si, os di el sustento, yo la causa he dado  
 Para ser, de vosotros perseguido;  
 Pues en bruto merezco, ser, mudado.  
 Que no acoseis el alma tanto os pido  
 (Bastale Al cuerpo, ser el desdichado)  
 No tome ella la forma del vestido.

*A imi-*

*Imitacion del Petrarca en todo.*

## SONETO.

**V**erte sus aguas la Africana fuente  
 Sobre los campos fertiles de Esito,  
 Y quando es el calor, casi, infinito,  
 no admite freno en monte, yugo en fuente,  
 Multiplican mis ojos yelo ardiente,  
 Contra el humano, y el celeste rito;  
 Pues, quando mas se enciende este distrito,  
 Sus margenes inunda la corriente.  
 Hiriendo el Sol las encumbradas sierras,  
 Haze rindan el Nilo su tributo,  
 Con que buelue frutiferas las tierras.  
 En mi, causa mi Sol el mismo efeto;  
 No siendome las lagrimas de fruto;  
 Que me yelan, y abrafan en secreto,

## ROMANCES AMOROSOS.

**FABVLA DE ADMETO; QUE DESPUES, QUE EL SOL**  
*desterrado le siruio en el mundo, boluendose al Cielo, le concedio por el buen tratamiento que nunca muriesse, ballando amigo, q quisiesse morir por el; y no ballandolo; y sabido de su Esposa A cest es; para que el viuiesse se matò, con que el murio mas quedando viuo.*

## ROMANCE I.

**E**L mayoral de la luz  
 despues, q cūplio el destierro  
 culpa, de auer sido Padre,  
 pena del comun incendio,  
 Al Rey Atmetho, a quien sirue  
 en pastoral ministerio,  
 al Monarca de virtudes,  
 desta fuerte hablo; partiendo,  
 Atmetho, o soy Apolo,  
 que desterrado del Cielo,  
 y sujeto a humanidad,  
 hize, de struirte, imperio.

Bueluo, à gobernar la luz,  
 cumplido el alto decreto;  
 y en todo libre de humano,  
 fino es, en el sentimiento.  
 Que en el alma, incorporado,  
 està con el lazo estrecho  
 de tu mo: esta, en Reynar,  
 y del arbol, que venero.  
 En prosperidades tuyas  
 manifestar Deidad, quiero;  
 pide, pide, y no te abatas,  
 ni te limites modello.

Dixo, y Atmetho le adora  
 solo con el pensamiento;  
 que con acciones no pudo,  
 que se las elo el respeto.  
 Pidio vida eterna el Rey:  
 el Dios su eleccion, sintiendo,  
 añadió; Iupiter mismo.  
 de lo que pides, no es dueño.  
 Mas, si hallas, quiẽ porti muera  
 (dificultoso remedio)  
 los limites de tu vida  
 seràn los de tu deseo.  
 Con menos vida quedò,  
 no entendiendolo, contento:  
 y abrazar, queriendo al Dios:  
 mas luz abrazo, que cuerpo.  
 Reynò generoso, y grato,  
 con pretensiones de eterno,  
 asta que llegó el instante,  
 que es para todos tan presto.  
 Hizo experiencia de amigos,  
 y auq̃ el los llamaua Admetos  
 hallò, que el nombre era suyo  
 y los animos agenos.  
 Faltole el mas obligado;  
 que los Pilades murieron,  
 en fin al horror mortal  
 se negò el amor Paterno.  
 No lo propuso à los hijos,  
 que infamara sus affectos,  
 y comprar vida con muerte,  
 es desesperado intento.  
 Quiso ocultarlo a su esposa  
 tan original de Venus;  
 que tiene beldad de sobra,  
 para exceder lo perfecto.  
 Es tan amante, y marido,  
 que pierde, al morir el miedo;  
 y siente no auer, pedido  
 todo el don en su prouecho.  
 Alcestes le corresponde;

pues el contrato sabiendo;  
 por no auenturar la cura,  
 dexò el llanto, llegó al lecho.  
 Rogando a voces al Sol,  
 que no faltase al concierto;  
 del talamo de su Esposo  
 hizo tumulto funesto.  
 En cuyos labios quedaron  
 del espiritu estos ecos,  
 venturosa yò; pues, hallo  
 tan dado, lo que pretendo.  
 A mas costa, que la vida,  
 conualecio el triste enfermo;  
 que salto de tal, consorte  
 lo mejor del quedò muerto,  
 Y assi, dixo, triste yo!  
 que pedi, lo que no entiendo;  
 pues, por vn breue suspiro,  
 por vida, sin alma quedo.

*Romance retratando a vna Dama,*

ROMANCE II.

**A** Ma Fileno a Clarinda,  
 pastora de Mançanares,  
 si pastora en la apariencia,  
 la corte de los donayres.  
 Despues de siglos de penas,  
 sacrificose la Imagen  
 hizo a su Pastor dichoso,  
 imbidiente los amantes.  
 No se humilla lo diuino,  
 aunque permite gozarse,  
 en su grandeza se queda;  
 Sino es, que sirbe a mas grãde  
 Assi, Clorinda, aunque pudo  
 a los ruegos humanarse;  
 aumentò diuinidad,  
 que obligò, que la adorasen.  
 Que la odorasen los labios  
 de Fileno, en sus altares

- mas continuo con ofrendas,  
que al mar los dulces raudales
- Retratuala el Pastor  
en cuerdas, y consonantes;  
y en su voz amanecio,  
sin ser diestro, ni elegante.
- Que aun la sombra de Clarinda  
haze Sol, quando se parte,  
no permitiendose, ausente;  
en llegando a imaginarse.
- Zagala hermosa, le dixo,  
de cuyos pies los rosales  
brotan esentos de espinas,  
y con estrellas fragrantas
- A cuyo cuerpo se ajustan  
los mas perfectos compases;  
porque sirua de modelo  
la ventura de imitarte.
- Cuyos labios, aunque se,  
que algo tienen de panales,  
es imitacion no mas:  
que a mas grato licor sabea.
- Son, por lo breue, las rosas  
con ellos, artificiales;  
por donde respira el Cielo  
gusto glorioso, y durable.
- Coral, perlas, y ambar muestran  
que son hijos de vna madre,  
en tu boca tan vuidos,  
como en el centro, en q̄ nacē.
- Los ojos (aquí se encoje  
el esfuerço mas gigante)  
no encienden, ni abrasan tãto  
los relampagos el ayre.
- Mirados cerca, descubren  
secretas diuinidades,  
y con dos arcos serenos  
dan calma, treguas, y pazes.
- El centro hermoso del rostro,  
que estragò tantas beldades;  
pulo, enti, naturaleza,
- por punto de sus remates.  
En la cristalina mano  
puestos los labios, añade:  
porque quanto alaba, adora,  
y a un no se parece amante.
- Mano, de quien estoy preso,  
siendo prision tan tuabe,  
que aunque tu lo puedes todo,  
no as de poder libertarme.
- Tienes de menos hermosa,  
lo q̄ encubren los diamantes;  
siuierate el Sol de rube,  
mas tu le dieras quilates.
- En lo generoso, excedes  
las fuentes mas liberales,  
que acompañã tu hermosura  
las mas nobles calidades.
- Prende mas: que de ti quiero  
la libertad en la carcel:  
haz de los brazos cadena,  
seruiran de coronarme,
- El pie, que de ti es lo menos,  
no hay libertad, q̄ no mande:  
quien no ha visto a su cõtacto  
los marmoses ablandarte?
- El color nacar, y luz  
quien telodio, los retrate,  
que en celestiales Ideas,  
solo tiene semejante.
- Corona digna es de todo  
tu cauello: en que informarse  
dexa la vitta mas ciega,  
aunque de amor ignorante.
- Si las ocultas bellezas  
pudieran representarse:  
no hauiera edad impedida,  
para los gustos cobarde.
- En los sabrosos desmayos,  
eres Sol, al ausentarte:  
con menos luz, mas hermoso,  
templado, mas agradable.

A tan blandos mouimientos,  
 porque el cansancio descanse,  
 desquiciaranse los Cielos,  
 viendo tanto amor, sin arte.  
 Derritirase la nieue,  
 risco antiguo de los Alpes,  
 dejaran diuinidad,  
 por lo humano las Deidades.  
 Lo demas, en fin lo mas,  
 por el discurso lo alcançe,  
 el que quisiere a la nieue,  
 en que me gozo, abrafarse.

## ROMANCE III.

**D**E los ojos de Iacinta  
 nuevas flechas haze amor;  
 que las otras de su aljaba  
 dias ha, que las tirò.  
 Desde el dia, que en su rostro  
 puso el suyo el niño Dios;  
 no solo arroò las flechas,  
 el arco tambien quebro.  
 En las de sus bellos ojos  
 el antiguo reforço?  
 pues, si antes, à vno se armava  
 ya flechados tiene dos.  
 Valiose de las pestañas  
 para rendir, sin dolor:  
 y sin cansarse, le da  
 mil vitorias cada arpon.  
 El menor cabello es flecha  
 toda vitoria fauor;  
 porq̃ en virtud de armas suyas  
 la mas fuerte herida es don.  
 Ni hiere ya por sus manos  
 que las de Iacinta son,  
 en quien libra mas hazañas,  
 que vibra rayos el Sol.  
 La Deidad mas adorada  
 es de Iacinta blason;

confessando, que su pompa;  
 por ser vencida, es mayor.  
 De infinitas perfecciones  
 es compuesta perfeccion,  
 y assi, toda dulces flechas,  
 mas ninguna de dolor.

## ROMANCE III.

**P**Ara festejar à Fili,  
 se adornò la primavera,  
 florecio la grana en rosas,  
 y la nieue en açuzenas.  
 Vestido el aire de olores  
 salio respirando nectar;  
 y la Madre vniuersal  
 se demudo de grossera.  
 Mançanares sobre el lecho  
 del oro de sus arenas,  
 represando la corriente,  
 hizo ostentacion de perlas,  
 Anticiparon sus frutos  
 las tardas plantas, y tiernas;  
 y muchas reuerdecieron  
 despues de troncos, y secas.  
 Humillaronse los montes,  
 hziendo la reuerencia,  
 y algunos se leuataron,  
 por ser felices, con verla.  
 Dexose, voluer en flor,  
 la esperança de la hierua;  
 que la virtud de su pie  
 mejora naturaleza.  
 No haze menos a los campos  
 lisonjas, que le presentan;  
 pues donde pone la mano,  
 restituye, lo que siega.  
 Las fuentes de Guadarrama  
 se despeñauan sedientas,  
 ò por bañarse en sus labios,  
 ò porque se viese en ellas.

Asta la niene sintiendo  
el ardor de su belleza,  
dexaua con soledad,  
y con inuidia las peñas.

Oluidaronse, volando  
de si; las aires suspenfa se:  
por ñ, haziendo, hablar las manos,  
hizo instrumento la lengua.

Tan dulce acompaña al arpa  
que negando competencias:  
enmudeciera Thalías,  
apritionara Syrenas.

## Otro Romance V.

**F**ili, pues se obliga, y paga  
de la adoracion el Cielo:  
y eres, la que mas le imita;  
no desestimes su aprecio.  
Si de victimas te agradas,  
lo mejor de mi te ofrezco,  
mas alma, quanto mas tuyas:  
pues, se acrisola en tu fuego.

Ella te inuoca suspiros,  
preciada, tan de tu centro;  
que fueras su corazon,  
si el alma tuuiera cuerpo.

Oye, que tan mudas voces  
de mis congojas son ecos;  
no queexas; que a tus altares  
so. o se atr. ue el respeto.

Muevanse acentos sin voz,  
tan sagrados tan perfetos,  
como, si tu misma fueras  
el amante, y el objeto,

En tu Deida ñ humanada  
aprêdo a hablar casi muerto:  
que informo de tu milagro,  
siriendole de trofeo.

No desestimes, porti,

Fili, candal tan inmenfo;  
pues de vn artifice humilde  
es fabrica el mayor templo.

No ay deidad, q̄ no agradezca,  
Mas que la voz, el concepto;  
porque da luz de su ser,  
entender los pensamientos.

Si a su imiracion, te inclinas  
a los mas vinos afectos;  
bien se, que cubrirá el culto  
con el feruor el defecto.

Con ser mi llama inmortal,  
ardo en ella y la venero:  
que conuertido en razon,  
de luz me sirus el incendio,  
Preciandome del dolor,  
ha de estar en mi silencio,  
sagrado como entus aras,  
caillado, como en si mesmo.

## Romance VI.

**F**ili, sepase mi dicha,  
pregonese tanto bien,  
sirus la imbidia comun,  
de aumentar nuestro plazer!

Hize gloria de mi pena,  
y gusto de tu desden  
teniendo tolo tu fama,  
y mi amor por interes.

Pues hà querido, la suerte  
dar muestas de su poder,  
coronando de tus brazos,  
la constancia de mi fe!

De oy mas, tendra mi aluedrio  
el mouimiento en tu pie;  
q̄ en memoria de mi estrella  
constante Polo ha de ser.

Sepan todos, que Fili,  
de Lisardo es,

Pene, imbidie, muera,  
 quien su amante fue,  
 Que la imbidia de muchos,  
 aumenta plazer.

Si a los preceptos suaves  
 de tu animado clavel,  
 de los palidos rosales  
 purpura viretue à nacer  
 Que mucho, Filis hermosa?  
 me persuadan a oler  
 las Arabias de tu aliento,  
 que alma de las rosas es?

Si es mas claro, y puro el Sol.  
 quando en tus ojos se ve:  
 justo es en fuentes de luz  
 vn ciego matar la sed.

Las agottadas riberas  
 son blasones de tus pies,  
 que las plantan de jazmin,  
 o, esmaltan de rosicler.

Sepan todos, que Fili,  
 de Lisardo es.

Pene, imbidie muera.  
 quien su amante fue,  
 Que la imbidia de muchos,  
 aumenta plazer.

#### Otro Romance VII.

**F**ili, ya con tu hermosura  
 compite mi obstinacion;  
 que ellnfierno, en q̄ me tienes  
 no quiere, que diga, amor.

Tanta gloria se te sigue,  
 tanta, de mi perdicion:  
 que siendo yo tu serpiente,  
 lo pareces a mi voz.

Humillente tus oidos,  
 olvidete, de quien soy:  
 que yo se, que mis dolores,

sin nombre te haran dolor.  
 Pequè, Filis, en amarte?

sentencio lo tu rigor:  
 paguè, lo que te deuia,  
 fue justicia, no baldon.

Si idolatrara otra Imagen,  
 faltando a tu deuocion,  
 yo mesmo me condenara:  
 pues fuera con migo atroz.

Si ha profanado tu Templo  
 (siendo humana la intencion  
 no tenga fin mi desdicha,  
 quiero dezir tu rigor.

Si, de lo que deuo al alma,  
 si, de lo que deuo à Dios,  
 no me deues? mas ay Cielos,  
 quien à Fili no es deudor?

De lo menos, que ay en ti,  
 hize siempre religion,  
 imagen de tu belleza,  
 victima de mi dolor.

Estimome despreciado.  
 por seruirte de blason:  
 que en tu seruidumbre, Fili,  
 es la libertad mayor.

Para contigo, de ti  
 ganar quiero estimacion;  
 y presumido de amarte,  
 hago de tu honor, honor.

Deidad, que no corresponde  
 a olocastos con fauor  
 así se ofende, no vltrajes  
 tu misma tu adoracion.

*Romance que sigue al de Don Luis de  
 Gongora de Angelica.*

#### Romance VIII.

**A** Aquel pastoral albergue,  
 donde fue medico amor:  
 de

de las marciales heridas  
 que con sus flechas sanò.  
 Buscandose en los peligro-  
 el Africano terror,  
 resplandeciente en azero,  
 y armado de sí llegó.  
 Y despues, que con suspiros,  
 memorias alimentò:  
 fue el talamo de Cupido  
 tumulto de su razon.  
 Los blancos de las paredes,  
 donde el humo perdonò:  
 de las antorchas de tea,  
 tal vez, à muchos farol.  
 Informaron à sus ojos,  
 que Angelica se rindiò,  
 olvidada de sí toda,  
 a hermosura sin valor.  
 El tacto del proprio lecho  
 fue el interprete mejor,  
 pues se lo conto en el alma,  
 penando lo que tocò.  
 De papel la pared tosca,  
 de pluma siruio el carbon,  
 y de vltimo testimonio  
 la sencillez de vn pastor:  
 Que le dixo, que vna tarde,  
 al boluerse, en sombra el sol,  
 en dos ojos, aunque tristes  
 su ausencia se reitaurò.  
 Pintosela compasiua,  
 y aunque la desconocio,  
 por la costosa experiencia  
 de su esquivo condicion.  
 Que duan los desdichados!  
 credito a sus daños dio  
 diziendole, que sanaba  
 las heridas su dolor.  
 Toda su preta hermosura  
 desdize de compasion;  
 y aunque lo sabe, lo niega,

por no ser, en su favor.  
 De purpura, nieue, y fuego  
 el rustico fue pintor;  
 lo que el pinçel, no alcançara  
 Angelica lo suplio.  
 Dixo los tiernos fauores.  
 y al explicar el mayor;  
 al semblante de los zelos  
 el aliento le faltò,  
 Y la vida entre los brazos  
 de Orlando, que le arrojà  
 donde, ni penetran ojos,  
 ni se atreue exalacion  
 Puso fuego a la cab ña;  
 porque su agrauio hospedò,  
 y en breue fuerò los troncos  
 mariposa, de su ardor.  
 Salio a castigar testigos  
 de ingratitud de su amor,  
 y hallo en su daño las selbas  
 con palabras, y sin voz.  
 Probò en los robles las fuerças,  
 en las rocas el furor,  
 y boluio en montes llanuras,  
 con las sierras, que allaño;  
 En lo ciego, y lo furioso,  
 Polifemo fue inferior  
 quando de arrojadas peñas:  
 con islas el mar poblo.  
 Huye Angelica, que sigue  
 tus pasos rayo veloz;  
 y si bien erès laurel,  
 estas diuidida, en dos.

*Otro, a la muerte de Adonis.*

Romance IX.

**R**osas desojadas vierte  
 a vn valle, que las recoje  
 el mas venturoso amante,  
 y el mas desdichado louen.

Con su propia sangre infunde  
lo aromatico á las flores;  
tanto que della animadas,  
cada dor es vn Adonis.

Robusta fiera executa  
la voluntad de los Dioses,  
imbidia de su ventura,  
y escarmiento de los hombres

Rayos fulmina su boca,  
afolacion de los robles,  
castigo indigno de vn Dios  
en vn delito tan noble.

Ay fiera enemiga (dize)  
que lazo tan dulce rompes;  
si amor por culpa, castigas  
a Iupiter no perdones.

Cayó, en fin, en tierra; dando  
últimas respiraciones:  
cuerpo hermoso q̄ viuiendo  
era deidad de los montes.

Quando, por oculta senda,  
apresurada a las voces,  
muerta de amores venia  
la Diosa de los amores.

De trasparente cristal  
el pie en el arena pone:  
desnudo; que solo en sí  
pudo allar de que se adorne.

Entr' sierpes de Coral,  
que (a darle la nueua) corren:  
la imagen; que mas adora,  
profanada desconoze.

De sus ansias aduertida,  
curso, y aliento interrompe;  
y para poder llegar,  
de la duda se focorre.

Pendiente, de sí, le mira,  
y luego, que reconoze:  
toda la Deidad abate,  
claucles matando, a soles.

En el ocafo los halla,

cargados de larga noche:  
y donde antes frescas rosas,  
ya, cardenos lillios coje.

Para limpiarse la sangre,  
velos, y lagrimas rompe,  
y con reforçado aliento:  
contra la muerte se opone.

A voces le infunde el alma,  
y aũq̄ la imprimira en brózes  
por la herida sale en biento;  
si entra por la boca, en voces.

No pudiendo con los lados:  
que la sentencia deroguen:  
procurara, ser, mortal,  
almenos con las pasiones.

Después, que dieron lugar  
a las quejas los dolores:  
juntando a llanto, y suspiros  
fragrantes adoraciones.

Apesar, dixo, de imbidias  
multiplicare favores:  
que naciste, a que te amasse:  
y mueres, a que, te adore.

Será tu dulce memoria  
fin de todos mis ardores;  
y no me impidira Marte,  
que de ti no me corone.

Calló, adornando su frente  
con los recientes Adonis:  
y viue: si eterno, en flor:  
sagrado en Venus, su nombre.

### Remance X.

**E**L rigor, que no perdona  
aquell' Deidad, por quien:  
mal admitida, en sus aras,  
arde y, si ma mi fee,  
Tan suprema, que negando  
lo humano con su desden,  
desfiende, quanto amenaza,  
sien-

siendo el rayo, y el laurel.  
 Tan diuina que es Aurora  
 de Mançanares su pie  
 que aũque estrella sus arenas,  
 no las dexa anocheçer  
 Esta hermosa, quanto grande,  
 que dize, a gracias quien es;  
 como à voces su rigor,  
 pues fulmina, quanto ve.  
 Aun con el suelto cauello  
 forma tan estrecha red,  
 que hallã, como vieto, calma  
 prision las almas en el.  
 Aqui, amor sus flechas dora,  
 y las afila tambien:  
 solo sus ojos no alauo,  
 pues ciegan a quantos ven  
 Ciegan los con mejor vista,  
 pues no se abaren, despues,  
 a mirar, menos, que a Filis  
 ni a viuir en otra ley,

## Otro Romance II.

**Y**A que siete años de amor  
 abrieron puerta a mi dicha:  
 pues, despegaste los labios,  
 para prometerme vida.  
 Ya, que te quisiste dar  
 piadosa por entendida:  
 alargarme la esperançã  
 es, dexarme en la desdicha.  
 No me mates con la gloria  
 mira, que el ser homicida,  
 es, de humanidad tirana;  
 no de calidad diuina.  
 Resolucion pide amor,  
 flechas en llamas afila;  
 el dicho de los temores  
 las alas le deuilita.  
 En la flaqueza de amor

cabe tambien valentia  
 no es menos Hercules tierno  
 que destroncando las Idras.  
 Sus fondos tiene el valor,  
 aun en las mismas desdichas;  
 triunfos ay de esclauitud,  
 como triunfos de conquistas  
 Que deidades no se humanan,  
 para hazerse mas diuinas,  
 a que planta por humilde,  
 el Sol no se comunica?  
 Donde, al parecer se manchan  
 sus rayos, se purifican:  
 no es mas sol, quãdo mas luze  
 mas Dios, quãdo mas anima.  
 Aun mas humano le has visto,  
 y en forma mas encendida,  
 abraçarse con vn vulto  
 medio tronco, medio Ninfa.  
 Muchas deidades con traje  
 humano, y bruto bestidas,  
 gimen, solloçan, y braman;  
 y aun no se, si nos imbidian.  
 Iupiter con ser tan grande,  
 suspira mas, que respira:  
 que afectos de amor ignora?  
 sus dulçes hurtos lo digan.  
 Despoblado has visto al Cielo,  
 bien los sucesos lo afirman.  
 Venus mas tiempo en las tierras  
 que en las esferas abita.  
 Y tanto la Diosa casta,  
 y con mas agrado mira:  
 a los hombres, q̃ a los Dioses  
 bien se sabe, quien la obliga.  
 Pues, en bondad las igualas,  
 en condicion las imita:  
 muestra lo diuino, en todo,  
 oye, a quien te sacrifica.

## ROMANCE XII.

**T** Riste, como ausente, Fili,  
y aunq̄ con mil gracias, sola  
llora los campos, y el llanto  
es la rifa del Aurora.

Lagrimas son de alegría,  
para si solo dañosas,  
ò lluvia de la mañana  
vital matiz de las rosas.

Yo, la vi, apagando estrellas,  
encender nuevas antorchas:  
que rinde el prado a su pie,  
quanto a la mano de Flora.

Nacen mayos de su llanto,  
como la luz de la sombra;  
que su beldad no padeze  
los defectos de llorosa,

Si alcampo se le, suspende  
el vullicio de las ojas.  
quanto inuidian a los frutos,  
por nacer para su boca!

Que mucho, si el tosco risco,  
ni tosco, ni risco adora:  
liquidamente sus labios  
a imitacion de las ondas.

La que es incendio del yelo,  
hallò en las aguas lisonja;  
pues mas parecen nevadas,  
que nacidas de las rocas.

Si el pedernal pierde  
calidad fogosa,  
y al sentir sus labios  
responde con olas.

Que mas hermosa?

Si con el pie excede  
las manos de flora:  
pues, ni ena lazmines,  
y mayos desoja.

Que hara su boca?

Si de su tristeza

las flores se 'adornan,  
y hurta de su llanto.  
la rifa la rosa.

Que mas Aurora?

Si las tres Deidades,  
por cuya discordia  
Elena fue llama,  
no son tan hermosas,  
Quien no la adora?

Otro a vna casada XIII.

**B** ien pueden poner diez años  
de temores tierra en medio:  
al labio; mas, no al olvido,  
q̄ contra el amor no ay tiẽpo

Puede enfermar el Otoño,  
y desfmayar el Inuerno:  
amenidades, que duermen  
desde Setiembre a Febrero;

Pero los rayos del Sol,  
como vitales, despiertos,  
vigilantes recuperan,  
lo que pareció ya muerto

El amor luz de las almas  
no cede al Sol en efectos;  
florece Inuernos elados,  
frutifica Otoños secos.

Sepultado en sus cenizas  
esta mas seguro el fuego:  
del aire, que lo disipe,  
así, el amor con silencio.

El callar, ha sido, en mí,  
merito de sufrimiento;  
no tibieza en el ardor;  
que se acrisola, cubierto.

Ya, q̄ no, (por mi humildad,  
por experiẽcias merezco,  
(mucho digo) ser amado,  
mas hablo con el deseo.

Y no me desacredite,  
parecer, que soy ageno;

que

que fuerça no es voluntad,  
y esclauitud ay, sin hierro.

Lo que tiene de torçoso,  
tiene tambien, de feucro:  
el matrimonio, que ocupa,  
y no llena, si es violento.

La prision hecha en el alma:  
(si es generoso el objeto,  
no se borra; que aun el brôze  
no da nudos tan eternos.

Quando se abrazan dos almas,  
es el lazo tan estrecho,  
que quien se les interpone,  
solo sucede en el cuerpo.

El alma se ha declarado;  
si se premian mis deseos:  
amor, para dones mios,  
en sancha, a iarga tu templo.

#### Otro Romance XIV.

**F**uese Bras de la cabaña,  
sabe Dios, si boluera:  
que Menga le ha dado zelos  
y es muy co squilloso Bras:

Preciandose de muy suyo,  
a cada paso se va:  
señas son de muy ageno,  
el presumir libertad.

Bien a figura esto Menga,  
que estan mala de olvidar;  
que el mas libre, si la mira,  
le rinde el mejor caudal.

Mas, como niña, lo tiene  
de modo, que aun el coral:  
en su cuello, siempre alegre,  
muestras de su pena da.

Bras, por dichoso, se ausenta:  
aunque tan sin alma esta,  
como lo piden sus ojos  
que rinden, y prenden mas.

De muy delicados es,

agrauar su enfermedad,  
dichoto quien tiene zelos  
no sabiendo selos dar.

Asi, la exorta Eelisa,  
la entendida del lugar  
en segundas intenciones:  
muchu gracia, en poca edad.

**M**enga aprende, a no sentir,  
detroit modo de obligar,  
que la hermosura en retiros,  
conserua su dignidad.

Mas luzen, que en la guimalda  
las rosas en el rosal:  
quien duda, que las espinas  
aumentan su calidad.

Ten atencion que procede  
tubien del ageno mal:  
mira, que fuerza sin maña  
es desayre con beldad.

Ama, como, fino am. fes,  
traza, para hazerte, amar:  
que si los zelos le lleuan,  
los zelos le bolueran.

Callò, porque Bras boluia  
trayendo a Menga vn panal:  
que no la supo t. nbien,  
como el verle di. culpar.

#### Otro Romance XV.

**D**Exome amor de su mano,  
y dixen mal de mi bien,  
mas no lo pague ninguno,  
como yo se lo pague.

Los que saben quanto duele  
entre el fauor el desden,  
es cierto que llamaran  
al quejarle merecer.

En nombre ya tan difunto;  
que ay duda, si es, ò no es;  
hamano hiere el azero,

Rimas amorosas de

aunque parezca cruel,  
 Quando a la herida responde  
 con que xosa voz aquel,  
 que tiene Sol de viuo  
 como Tantalo la sed.  
 Y como el que xarse, en este,  
 indicio de salud fue;  
 las que xas de los amantes  
 testimonio de amar bien.  
 Si, he sido estatua de bronce,  
 en lo firme, en lo fiel:  
 es mucho, Filis hermosa  
 ser hombre vn hõbre tal vez?  
 En el mas duro metal  
 tienen las horas poder.  
 aún la eternidad del oro  
 muda el color, no la ley.  
 De la religion de amor  
 destierrase el interes,  
 no el furor arreptido;  
 que el tropeçar, no es caer,  
 Antes sirve de aduertencia,  
 como el escollo al baxel:  
 que el error:quãdo encamina  
 norte claro, viene, a ser.  
 Suspendido el fuego crece,  
 como en las fraguas se ve;  
 que las ondas que le templan  
 son mayor llama, despues.  
 Riegen, mas no se derramen  
 las lagrimas, que llorè.  
 siendo, por del alma, tuyas:  
 no las consentas, verter.  
 Pues no baptizan mi culpa,  
 hallo, que deues, querer;  
 que pene, como ninguno,  
 pues como ninguno amè.  
 O Fili, si tu lo quieres.  
 del laurel harè Cipres:  
 mas, no des a tanto amor  
 castigo de poca fec.

Otro Romance XVI.

**D** Vice martyrio del cuerpo,  
 en gloria, porti, esta el alma  
 que la firmeza de amor  
 no enflaqueze en la esperãça  
 Como es tan alto el sujeto,  
 con su elame la distancia,  
 que no se puede llegar  
 sin pena a las cumbres altas.  
 La ley de amor, es amar,  
 quien da termino, a sus ansias  
 peca en grosero Iacob  
 bien merecio su desgracia.  
 Sus meritos fueron mas,  
 pero, yo, como en la causa,  
 le preferò en la fineza,  
 pues, no pongo a siglos tassa.  
 Bien, es verdad, que Laban  
 hizo la ley limitada,  
 que Iacob cumplio con ella,  
 y con la fuerça tirana.  
 Mas, que mucho! Si seruia  
 a v ita de quien amaua:  
 que deleitando su pena  
 fortificò su constancia.  
 Y en siete años algun dia  
 hallaron premio en su gracia  
 flores, que rouò a la Aurora,  
 para tegerle guirnaldas.  
 Que mucho? si tal vez, pudo,  
 manifestarle su llama:  
 con suspiros, y sollozos,  
 que dizen mas que palabras.  
 Si, declararon, tal vez,  
 su amor lagrimas, y canas,  
 anticipadas con penas,  
 ò, aparentes con escarchas.  
 Si descansado en cansancios,  
 hecho de su dueño guarda,  
 le

le acrecentò su rebaño,  
 que harto, quiè obliga alcãça.  
 Si en voz dulce y tiernos verfos,  
 tal vez, escuchò sus gracias,  
 ò las vío en robles, escritas:  
 q̄ añ dichas devn roble agradã  
 Llamese Iacob dichofo;  
 mas, no víurpe la alabança  
 de amante; pues à Rachel  
 dize su amor quando calla.  
 Triste yo, que llore en vano,  
 sin ser las lagrimas vanas;  
 pues, he derramo en llanto,  
 y en suspiros muchas almas.  
 Mas, si de ti no te obligas,  
 que obligara viento, y agua!  
 que son (aun en mi lo veo)  
 instrumentos de borrafcas.  
 Que de Flores derramè  
 en el vmbrial de tu casa,  
 mas òn las mudas finezas,  
 diligencias derramadas.  
 Que señas de mi dolor  
 no dan al marmol entrañas,  
 Para sentir, de que bronçe  
 oblinaciones no ablanda.  
 Siete años viui à tus puertas,  
 y aunque lo maliciò el alba  
 saben lo solo las sombras  
 por tristes; y por calladas.  
 Ingrata, mas quèn pudiera,  
 con razon llamarte ingrata:  
 estilo del muy dichofo  
 con la que tiene obl gada.

Retrato de Fili.

Romance XVI.

Fili, tu le emofura  
 informa del cielo,  
 mas oro; que el sol

nos da tu cabello  
 Oculta tu frente  
 ardores, en yelo;  
 mirando mis ojos,  
 sientelo mi pecho,  
 Tu mexilla es baño  
 de la llama, incendio  
 de ojos son tus labios;  
 pues abrafa, el verlos.  
 La parte del rostro,  
 que haze tantos feos,  
 cumple en no pecar,  
 y es, en ti, modelo.  
 El hoyo al remate  
 de hermosos portentos.  
 dize, aqui a bellezas  
 hizo punto el cielo.  
 Cordel de las almas  
 es tu hermoso cuello;  
 porque l saprieta  
 sin tocar los cuerpos.  
 Son tus cejas negras  
 Doseles del Templo,  
 que à Deidades graues  
 leuantò el respeto.  
 Los ojos; aqui,  
 Hallado me pierdo!  
 Hallome perdido!  
 Y siempre contento!  
 Dan vista al amor,  
 siendo, como espejo,  
 que templá furoros;  
 que es dar vista à ciegos.  
 Son, a quien los mira,  
 en gustos discreto,  
 rasgados, si soles,  
 grandes, si luzeros.  
 Si miran ayrados,  
 rayos son horrendos,  
 vislumbres de gloria,  
 quando ya serenos,

Como almas de luz  
en mi estan despiertos;  
dormidos me veen,  
dormido las veo.

O Fili, tu boca,  
que es lo mas perfecto,  
callando, y hablando,  
sabrá encarecellos.

Tu mano encamina,  
qual norte sereno  
apuerto de gloria,  
que es nieue del puerto.

Si destas verdades  
el entendimiento  
pasá a ocultas niebes,  
guardese de incendios.

No volemos mas,  
que; como, a este fuego  
mariposa foy,  
las alas me quemó.

*Arva no estimada de su Esposo como  
deuiera.*

Romance XVIII.

Fili, primor de la Idea  
de la mano poderosa;  
mucho de su perfeccion;  
tanto le imitas en todas!

Tan perfecta, que pudieran  
las estrellas mas hermosas  
perfeccionarse en tus ojos;  
como en tus labios la rosa.

Si, con salua de diuina  
te alaban, quantos te inuocan,  
que importa, q̄ vn ciego solo  
tus meritos desconozca.

No precia la possession  
el dichofo, que la goza.  
la gloria, en que la estimara  
el que naciera en la gloria!

Solo Fileno pudiera  
(esento de las congojas  
de amor) ser ciego, ser bruto;  
que si bien ama, no adora.

Fuera descredito tuyo,  
fuera falta, ser dichofo.  
los necios no califican,  
a los cuerdos solo toca.

Note ofendas de sus labios,  
que el blasfemo tal vez ofa,  
côtra el que deue alabanças,  
dientes hazer de la boca.

El atolador de vn Templo  
lo mortal solo destroza.  
lo eterno así te retira,  
como la luz de la sombra.

Que mal va ara por ti  
a la auitacion penosa,  
el necio que no te estima  
haz ña para mi corta.

Otro Romance. XIX.

Fili, si el rayo mas fuer e  
en lo mas superior, muestra  
en lo mas cercano al cielo,  
soberana fortaleza.

Si hiere en las altas torres,  
perdidas en su grandeza  
a los ojos, por tu bl mes,  
a los cielos, por soberbias?

Sino, solo las abate,  
fino, que las diferencia,  
boluier do en su vizaria  
al antiguo horror de sierra?

Tu, cuyos ojos ayrados  
mas fuertes rayos engendran,  
en constancias de mi fee  
causarás mayor ofensa.

Si, Templo tuyo me hizille;  
yo noble a la recompensa,  
quise.

quise que me acreditara  
la ima, en de tu belleza.

De todo mi entendimiento  
hize de acion, y ofrenda:  
porque agrabias tu Deidad,  
dando por victimas penas?

Vn cuerpo necio es cadauer,  
y si vn difunto no peca,  
que ley, que razon permite,  
donde no ay culpa, dar pena!

Cuerda ha sido mi locura,  
si, se disculpa, en tu fuerza:  
que ofender por mucho amar  
de luyo se priuilegia.

Es, en el pecho mas blando,  
mas furiosa la paciencia,  
y herida de los agrabios  
enfurecen la sospechas.

En ser cuerdo siempre el sabio,  
cumple con naturaleza,  
no serlo, por aficion,  
es sacrificarle à ella.

No castigues con rigor  
efectos, que el cielo premia:  
corresponde à sacrificios  
con vida, no con exequias.

El Templo, que leuantaste  
(por obra tuya) sustenta  
fino, mi humildad, tu imagen  
contigo misma interceda.

### Romance XX.

**D**ignidad de la hermosura,  
casada, para mi pena,  
corte de todas las gracias,  
enagenada d secreta.

Ay, del que llega, à sentir,  
lo que ha de pensar, por fuerza  
celos de vn amor fo-cofo,  
que obliga à correspondècia.

Ay demi; que puse el alma,  
con adoracion se creta,  
en Deidad, que no responde  
al culto, ni a las ofrendas.

Ciego, y tosco es el amante,  
que p-fa por la certeza  
de vna posesion figura,  
y fantatmas le desuelan.

Quien ama sin embarazo,  
es dueño de su sospecha,  
crece el amor con las dudas,  
y entretienese con ellas.

Sino son los byltos sombras,  
inclinase, a que lo sean:  
si, los aclaran verdades,  
focorrese de apariencias,

Amarete, por amarte,  
sulcando mares, y arenas.  
ferè milagroso adorno  
del templo de tus bellezas.

Que es belinda tu norte,  
el que melleba;  
y en bonanças, de amarte,  
no ay tormenta.

### Romance XXI.

**Q**Vando mudò (Bella Fili)  
el habitacion no e. alma,  
pensò, poder contemplar  
de cerca, lo que adoraua,

Contemple, y hallè mayor  
la imagen, que su alabança:  
y en su grandeza me vi  
culto vil, para sus aras.

Mas, sabiendo, que consiste  
tanto, en arder las entrañas,  
como en que victimas nobles  
materia, den a la llama.

Tube, Fili por seguro,  
que el rendimiento bastaua.

Para

para hallar estimacion,  
 aun quando meritos faltan.  
 Apartando la ceniza,  
 mostrélas ocultas brasas,  
 ocultas para tus ojos,  
 que miran, menos, que matã.  
 Quanto mas te adoro, Fili,  
 mas incurro en tu desgracia;  
 Si esto fuera, en tu provecho,  
 contra mi mismo rogara.  
 Mas, pues es la Deidad suprema  
 de los remisos se agrabia:  
 por ti bueluo, quando pido,  
 el ceño del sol aclara

## Romance XXII.

**L**amaba el gusto a los ojos,  
 y el coraçon en el pecho  
 del mas venturoso amante,  
 q̄ ha dado alcance a deseos.  
 Ya no fuyas las acciones,  
 apenas, el pensamiento;  
 q̄ así, como los sentidos,  
 era lo demas ageno.  
 Los labios sin vos segura,  
 el alma llena de Venus,  
 con su Cupido en los brazos,  
 flechas le paga en requiebros.  
 Y con razones quebradas,  
 y bien formados afectos,  
 en los labios la decia  
 y ella le escuchaba en ellos.  
 Esos Clauales me dan,  
 Lo que a la abeja el romero,  
 donde; porque yo descante,  
 hallo los panales echos.  
 O Fili, si articularan  
 las palabras lo que siento,  
 lo que se quejara el Sol!  
 lo que se ofendiera el cielo!

Que de razones se oyeran,  
 que suenan bien en secreto,  
 y que solo las culpara  
 el no amante, el no discreto.  
 Es la menor gracia tuya  
 vn pielago de misterios:  
 de la muchedumbre dellas  
 sinbolo son los cabellos  
 Fili bañada en algofar,  
 como al herir en el yelo  
 el rayo ribio del sol,  
 ò el toplo blando, ò el viento,  
 Le interrumpe agradecida,  
 (casi blando, y no diciendo)  
 alabanzas tuyas soy,  
 por tuyas las agradezco.  
 Y no te corras de ser  
 idolatra de ti mesmo;  
 siquiera, porque no falte  
 quien abone mis estremos.  
 Pagate, lo que te deues,  
 en publico, y en secreto  
 sepa'e, que yo te adoro,  
 como, que no te merezco,  
 Enagenados los labios,  
 entrambo s enmudecieron,  
 que en los extasis de amor  
 es eloquente el silencio,

## ROMANCE XXIII.

**Q**vando Fili sale al campo,  
 No importa, si el sol te va;  
 que amanece a todas horas,  
 donde sus ojos estan.  
 Con vista, y pie siembra mayos;  
 que no ay esterilidad,  
 que no participe bienes,  
 de su tacto, y su mirar.  
 Que en Filis, el ser hermosa,  
 no es lo mas:

Pues

Pues, con ella, es todo menos,  
quinto no es Deidad.

En su lisonga encendida  
el otoñado rosal,  
por merecer su deseo,  
estrellas sin tiempo, da

Anticipa su hermosura  
a los campos el caudal,  
dandoles conocimiento,  
de adeudarse, y de pagar.

Viste las sombras de luz,  
Degase el aire aclarar,  
Muy tirano de las flores,  
y de rebozo galan,

Que en Filis &c.

Bielue en fragancia al clavel  
las lisongas, que le da;  
quando de alguno se agrada,  
lo aumenta y enciende mas.

Solo padecen los astros,  
porque, aunque mas luz les da,  
se encogen como temblando  
temer es, y no brillar,

Que en Filis, &c.

Saludala el Alba,  
por su Original,  
y toda hermosura,  
como a su Deidad.

Hazense las fuentes  
(por acompañar  
al comun aplauso)  
arpas de cristal.

Y los mudos peces  
lleuan el compas,  
ellos son syrenas,  
organo el raudal,

La terrenal esfera  
a la celestial  
conuida a alabanças,  
y ambos se las dan.

Las estrellas, ojos

del orbe inmortal,  
bocas son, que à Filis,  
han de eternizar.

Y pues hazen lenguas  
de su claridad;  
clarines de Filis  
se pueden, llamar.

Otra.

No me tires flechas,  
rapaz Cupido,  
Que es tirarlas al aire,  
contra vn rendido-

Para que tanto anhelar  
contra el blâco de mi pecho,  
si a tus flechas estoy hecho,  
el herir, serà curar.  
fuera de que no ay lugar  
por muchas, y por dèrechas  
y pues hieres, ya en tus flechas  
dellas estoy defendido.

Que es tirarlas al aire,  
contra vn rendido

Mata la primera herida,  
y no ofende la segunda;  
porque siendo tan profunda,  
halla razon, no vida.  
con ser de vn flaco homicida,  
hazes menor tu deidad,  
apunta la Magestad,  
y perdona lo auatido.

Que es tirarlas al aire,  
contra vn rendido.

No hago escudo de razones  
abogando en mi dolor,  
que para hazerlo mayor  
quisiera mas corazones.  
que deriues los blasones.  
de la libertad, te niego;

Pos.

Postre alcançares tu fuego,  
ò reduzganse a partido  
Que es tirarlas al aire,  
contra vn rendido.

## Otra.

Lloraua ausencias, la niña,  
y amor que es tirano Rey.  
mando, porque las lloraua,  
que llore zelos tambien.

Penan los ojos amantes  
ausentes lo que no ven:  
q̄ es forçoso, en quiẽ discurre  
penar lo que es, de temer.

Y si bien, es su cauello,  
de quantos la miran, red.  
por no estar consigo, toda  
pena, sin dezir, por quien.

No niega que es por ausencia;  
porque acredita su fee:  
mas es fuerça, si la llora,  
que llore zelos tambien.

Hidropica de su llanto  
regalase con su sed;  
porque lagrimas de amor  
son faciles de beuer.

O quanto aprende, à penar,  
la que enseñó à padecer:  
en cristales, que derrama,  
como, en espejos, se vee.

Rindiole la libertad,  
admitio el diamante ley;  
q̄, quiere amor; pues, los causa  
que llore zelos tambien.

## Otra Letra,

Intereses vanos,  
a parte os dexo;

Porque el gusto del alma  
no tiene precio.  
El que de la libertad  
haze en vna parte, empleo;  
si diuide su deseo,  
derrama la voluntad,  
Si apre cio de calidad,  
ò, si à fuerça de interes,  
no es mañana, lo que, oy es,  
quien le libra de grofero!

Porque el gusto del alma,  
no tiene precio  
No ay sin constancia, plazer,  
ni, es hòbre, el q̄ no es costate;  
ni fue amãte, el q̄ es amante,  
si es, que lo dejó, de ser.

Amor es, aborrezet  
toda sombra de mudança,  
muriendo, à nueua esperança,  
y sin tenerla de premio.

Porque el gusto del alma,  
no tiene precio.

Si sabeis poco de amores, corazõ  
a ora vereis, quien son,

Son vn zeloso viuir,  
que escogiendo lo mortal,  
lleuan con agrado al mal,  
y hazen gloria del morir;  
Son vn quedar, y vn partir,  
vn bien todo confusion,

A ora vereis q̄ ien son.  
Son mouer con alma agena  
los pies, y las voluntades,  
y son cuerpos demitades  
y esto, quando no se pena.  
quien ama, así se condena;  
pues, se niega el corazon.

A ora vereis quien son.  
Cura, que en la vezindad  
cura con desemboltura.

Para que le llaman Cura,  
 si, es la misma enfermedad?  
 Si aplica el oficio al rouo,  
 y la ley en su fau or  
 el que, deue ser pastor  
 es mal ladron, y buen lobo.  
 si, mira a su utilidad  
 y el pueblo en el se asegura.  
 Para que le llaman cura, &c.

Si, deue ser curador  
 del enfermo del valido;  
 y da musica à su oido  
 quien se quexa, con dolor,  
 si, llama la tempestat,  
 fingiendo que la conjura.

Para q̄ le llaman cura, &c.  
 Si, es su oficio componer  
 viudas, caſadas, donçellas,  
 y se compone con ellas,  
 dandolas su parezer,  
 si, con falsa caridad,  
 al que bendize, la jura

Para que le llaman cura, &c.  
 Y si, faltando al oficio,  
 lo que no es razon pretende,  
 y solo mira, y atiende,  
 no al curato, al beneficio,  
 Y si, con la dignidad  
 honra no dexa figura,  
 Para que le llaman cura, &c.

## Decima.

**L**O mismo, que aborrecer,  
 Es, no templar la passion,  
 Porque es ley de la razon,  
 Querer, por solo querer,  
 Lo contrario viene à ser,  
 Envez de sacrificar,  
 Con el fuego, que a su altar  
 El necio deuoto aplica,  
 Las victimas, que dedica,  
 Y la Imagen abrasar.

*Retrato de toda una hermosa.*

**Q** Vien te adora Deidad, Deidad te inuoca,  
 Minerba sabia, y como sabia bella:  
 Si espíritu concedes a mi boca,  
 Como mereces, te veras en ella:  
 O, si de donde viues, adorada.  
 A palabras la lengua te traslada.  
 Viues dentro del alma porque Templo  
 Menor no osàra, dar a tu belleza;  
 En ella, como imagen, te contemplo,  
 En ella te estampò naturaleza,  
 De el'a te he de copiar, y si ella ablara,  
 Tan perfecta, como, eres, te mostrara.  
 Cifrase en ti la luz, aunque escondida,

Como el Sol entre nubes, y arreboles,  
 En culta nieue, en purpura encendida,  
 Bien, que en tu frente se coronan soles:  
 De tanta luz se adorna tu cabello.  
 Quanto lo imbidio, quando abraza el cuello!  
 Quanto! quando te vifse de fús rayos,  
 Y fiendo solo para fi lasciuo,  
 Te oculta, goza en ti de muchos mayos,  
 Nunca, aun en olas de oro, fugituo:  
 Al bañarse en tus gracias, o al bañarte;  
 Que de besos fin boca podra, darte!  
 Corre entre nieue y oro la riuera  
 De la frente perfil tan cristalino;  
 Que se vee, en medio cielo, gloria entera,  
 Conformado lo humano, y lo diuino.  
 Serena es tempeftad, que será airada!  
 Mas, quanto afombra, premia, el ser mirada.  
 En fin arco de paz, mas no en colores.  
 Nieue menos soberuia, y mas vistofa,  
 Que en alta cumbre, ò en neuadas flores,  
 Donde alienta florida, y olorofa:  
 Presidiendo al cristal y a la blancura,  
 De todo Sol, y viento se afigura.  
 Si bien, con tibio Sol y blando viento  
 De là encumbrada fierra derretida,  
 Parecera en lo oculto, en el aliento,  
 De lazmines suauiffimos nacida:  
 Antes, alma de nieue, y de lazmines  
 El aliento, y el rostro en los confines.  
 Coronando los ojos, se coronan  
 Las cejas del estremo de alabança:  
 Que si ellas mismas no se galardonan,  
 Premio exterior al merito no alcança;  
 Tan negras; que mirados los cabellos  
 Ni ellos parecen dellas, ni ellas dellos,  
 Bien, que las proporciones semejantes  
 Entrefi guardan todas las facciones:  
 Forçando, por razon, a ser amantes  
 A los mas diuertidos corazones.  
 Ay ojos? quien pudiera, retrataros!  
 Mas, como Soles, no dexais miraros.

Juntò diuindades con primores  
 El Pintor soberano; quando quiso,  
 Anuar luzes, animar colores:  
 En tierra cielo, en fuego parayso,  
 En tus ojos, de sí puso gran parte;  
 Pues compone las almas, el mirarte.  
 Ay! que será mirando, y que si miran;  
 Si miran apacibles, no indignados!  
 Que, si bien, dulce amor, dulces respiran,  
 Diferenciafe amor en los cuydados;  
 Y quien no suplirá la diferencia,  
 Por la gloria, de hallarse en tu presencia?  
 Ojos, golfos de amor, donde me anego,  
 Donde se mira el cielo duplicado:  
 Que qual mar inconstante en el torpego,  
 Se vee de muchos Soles estrellado,  
 En dos mares de luz mostrais mil Soles,  
 En dos Soles de amor mil arrebofes.  
 Si miro, como no ay objeto humano  
 Capaz, de recibir luz soberana;  
 No informarán los ojos a la mano,  
 Y a tanto afunto rendirafe humana,  
 Y mal puede, mirar Agülla altiva  
 Tanto, y tan alto ardor, y quedar viua!  
 Ya, que no os permitis a los sentidos,  
 En la juridicion de vuestro dia,  
 Ojos, la luz os robaré dormidos,  
 Hará espaldas el sueño a la oladia:  
 A la sombra del sueño en fin me entrego;  
 Pues la del resplandor me tiene ciego.  
 Pintaré el cielo con viril de nieblas,  
 En el humido velo mas hermosto,  
 El sueño desvelando sin tinieblas,  
 Y el que robò de esferas lo dañoso;  
 Que si él para mí intento dio los medios,  
 Contra sus daños hurtaré remedios.  
 Los dos campos de Linea separados  
 Piramidál, ó línea de hermosura,  
 Que linia soberuia, y cuydados,  
 Y pone ley a toda arquitectura,  
 Campos de cielo son, quando el aurora

Con rifa, ò con verguença se colora.  
 Aqui, en perpetua iuuentud las rosas  
 Estan de luz de rosicler vestidas;  
 Aunque, en breues distritos, anchurosas:  
 Aunque con azuzenas confundidas,  
 Enseñan, à auuiar a los pinçeles,  
 Iaspes blancos, y rojos con clauelès.  
 Veele vna vnion de dos colores bellas  
 Indistintos formando tornasoles,  
 Diafanos rosas, liquidas estrellas,  
 Como en infantes, ò caducos Soles;  
 Lo que la estrella no, tiñe la rosa,  
 En los labios mas sola, mas hermosa.  
 Aqui, mas que la purpura tyrana  
 Del clauel, del carmain, y del narçiso,  
 Callando, niega, ser beldad humana,  
 Hablando se confiesa parayso;  
 Pues respira fragancias a las flores,  
 De su color vistiendo las mejores.  
 Si haziendose dos partes tu hermosura,  
 Tienes tanto poder (ò hermosa boca)  
 Que a quien despides, abres sepultura;  
 Que de gloria abriras, al que te toca!  
 Tu virtud en dar muerte, y en dar vida,  
 Junta parece, estando diuidida,  
 Quien, quien a retratar serà bastante  
 (Aun con la pluma del Parnaso llena)  
 La rifa, que apacible, y elegante,  
 Luce en el rostro, y en la boca suena?  
 Como, quando cristal de pura fuente  
 Rapido se despeña, y diferente.  
 Y Bien es, todo rifa comparado  
 A la dulce retorica desnuda,  
 Quando mas eloquente, de cuydado;  
 Que, aun a su adoracion persuade, muda:  
 Como Arabia de olor, de miel es rio,  
 Que aun adorada, queda el albedrio.  
 Satisfecha de su naturaleza,  
 Con vn punto sellò tus perfecciones;  
 O, quiso, descansar en la belleza,  
 Donde; reposan mas los coraçones:

O, fue,

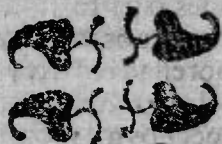
O fue, dezir, que en ti se deposita;  
 Pues no teniendo, que inuentar, imita.  
**I**mitò de la frente la blancura,  
 Por dar fin al principio mas hermoso;  
 Y leuantarse estatua en tu hermosura:  
 Bien assi, como artifice famoso  
 Forma de agenas partes alabança,  
 Con que informar al mundo, de si alcança.  
**P**ara juntar al pecho la cabeça,  
 Confederò la nieue con la llama,  
 Y de medio cristal fundio belleza;  
 Como, quando del Alpe se derrama  
 Nieue en licor de yelo transparente,  
 Licor en nieue, y yelo indiferente.  
**I**ntò en coluna el quello sobre el pecho,  
 Que no sabras, hallar, como, ni donde;  
 Y aunque es del mar de la blancura estrecho  
 O, no ay peligro, ò la beldad lo esconde;  
 Pues nauegan tus ojos por cristales,  
 Y por lineas de Cielo desiguales.  
**V**enus vestida en forma de Diana  
 Defiende ocultas gracias al intento;  
 Mas, donde no halla luz la vista humana,  
 Por vislumbre penetra el pensamiento:  
 Assi, de Ideas retratando Ideas;  
 Lo que aun de ti no has visto, harè que veas.  
**T**u, que penetras siempre las estrellas,  
 Sin que de ti tus ojos miren parte,  
 No, no te humilles, con mirar a ellas:  
 Eleua los cuydados, con mirarte:  
 Que sobre las estrellas los leuantas,  
 Aun quando los pusieras en tus plantas.  
**M**ira, donde haze tribunal la nieue,  
 Y donde, como en centro, se asegura;  
 Pues al armiño a obscurecer se atreue,  
 En la exterior, y en la interior blancura,  
 Parece, que se sobra, en esta parte,  
 Y a las demas de su candor reparte.  
**L**argo mar, grande campo, mucho cielo  
 Hallas, donde, espaciar la vista, puedes;  
 En lacteas vias, paso sin rezelo;

En campo de jazmin sutiles redes;  
 En ciclo claro, fenda luminosa;  
 Aunque fenda en bellezas, espaciosa.  
**Mira** en region de amor, en quadro pecho  
 Dos blancos, que vno al otro corresponde,  
 Cumbres, que forman valle, dulce estrecho  
 De almas; donde la escarcha fuego. esconde,  
 Llama, volcan de amor, para el que mira;  
 Pues, apenas, mirò, quando suspira..  
**Suspira** descantando, haziendo fiesta,  
 O conjada el alma, en lo que entiende;  
**Que** ay en ella beldad, con que molesta,  
 A quien por vnas otras comprehende:  
 Pues, si el discurso amante nõ està ciego,  
 De las ocultas nieues saca fuego..  
**Ciniese** de si propria la cintura  
 Com estrechura ayrosa, diuidiendo  
 La celeste, aunque humana, compostura;  
 Donde se està el defecto componiendo,  
 Donde, la honestidad se auenturara,  
 Si con grande recato no mirara.  
**Por estrechos** a estrechos, altamente:  
 Naturaleza se eleuò; y mirando  
 Sus manos con alegre, y firme frente;  
 Se estaua de si, en ellas, admirando:  
 Eleuolas, en fin, en el intento:  
 Excedio a su poder el pensamiento.  
**O fue** no alcanzar mas, o fue ayudarle  
 De retratos diuinos, para humanos;  
 Si esto no lo detuvo, o deleytarse;  
 No osò, poner sus manos en tus manos:  
 Así, fabrica fueron de su Idea;  
 Pues, mas beldad se vee, que se desea.  
**Dos troncos** de marfil terso, y bruñido,  
 Que indicios dan de intrinseco tesoro,  
 Aljabas de diez flechas de Cupido,  
 Que con nacar escusan plomo, y oro,  
 Retratarè en tus manos, que miradas,  
 Obran mas, que las flechas fulminadas..  
**No, con oro, y con piedras** relumbrantes,  
 Por no hazer su valor menos precioso,

Que ofenden, lo ñ encubren los diamantes,  
 Y el adorno en tus manos se haze hermoſo,  
 Se adorna todo con belleza impropia,  
 Porque lo mas perfecto, de ti es copia.  
 De lo mejor del Sol ſe formarian  
 Los rayos, y blancuras de tu mano;  
 Si bien, el Sol enciende, ellos enfrían;  
 Pues yelan todo atreimiento humano;  
 Quando deſpiden; que ſi al vez llaman,  
 Aun en diuino amor almas inflaman.  
 Nunca ſupo la nieue, ſer tan nieue,  
 Ni eſtaran viuo el fuego, la cadena  
 Ser blanda; dirás, ſi alguna muene  
 Que la nieue florece en azuzena;  
 Que deſpierta la llama reforzada;  
 Y que vna con otra eſtá mezclada.  
 O manos, perdonadme, que los labios  
 Os trataran mejor, que los colores;  
 Pues con adoracion ſoldará agrauios;  
 Mas al culto excedieran los fauores,  
 Porque daros a honor de ſacrificio,  
 Es, para el que os adora, beneficio.  
 En dos medias piramides bruñidas,  
 Mirando con lo mas ſutil al ſuelo,  
 De algun celeſte mineral nacidas,  
 (Que aun las contempla el alma con rezelo)  
 Aſegurò la eſtatua mas hermoſa,  
 Que eternizó mortal, humanò Dioſa.  
 O, eſpacioſas piramides, ò parte  
 Mas humana, y que menos lo parece;  
 A quien amor ſu poteſtad reparte;  
 Pues, con eſta, las almas eſtremece,  
 Hablandando los pechos mas conſtantes,  
 Y haziendo aun a los marmoles amantes.  
 O amenidad de Chipre, Papho, y Gñido,  
 Vida del guſto, muerte del tormento,  
 Clima de Venus, centro de Cupido;  
 Donde, ſe vee mas dulce el penſamiento;  
 Donde naturaleza ſe preſerua,  
 Donde, ſe halla mas Venus, que Minerua.  
 Las dos medias, piramides nacidas

## Rimas amorosas de

Parecen, no a colunas añudadas;  
 Que a no ser a los ojos defendidas,  
 Como diuinas, fueran adoradas,  
 El non plus vltra, no es blason en ellas,  
 Polos pudieran, ser de las estrellas.  
 Mas primor, que cimientos asigura,  
 Y en menos pies, que gracias, se endereza  
 La milagrosa imagen de hermosura,  
 Que como imagen es de fortaleza,  
 Mas se refuerça en fi, que no en sus plantas,  
 Que no ay cimientos para gracias tantas.  
 Basas, donde su imperio, amor sustenta,  
 Rayos del Sol, que enriqueceis el mundo;  
 Pies de las manos de la Aurora afrenta,  
 Que hazeis lo esteril, que tocais fecundo;  
 Pues por decencia siempre andais secretos;  
 Vuestra hermosura digan los efectos.  
 Que, pecho bruto no les corresponde;  
 No tan solo con voces, con querellas?  
 Que peñasco al contacto no responde?  
 No tan solo, con flores, con centellas,  
 Lo que falta (que es mucho) a este retrato,  
 El resplandor lo encubre, y el recaro.



RIMAS HEROICAS  
 DEDICADAS AL EXCE.  
 LENTISSIMO SEÑOR D. LUIS  
 Mendez de Haro,

OTAVAS

*Al Rey nuestro Señor Don Felipe III. siendo Principe  
 en un torneo.*

**B**ien muestras, gran Felipe, lo que espera  
 El Orbe en ti, pues el petate azero  
 Tus no bien fixas plantas aligera,  
 En tu adorno cortés o lisonjero:  
 No brilló tanto el Sol desde su esfera;  
 Ni el belicoso Dios vibrò tan fiero  
 El metal que estendió Ciclope mano  
 Con el fogoso aliento de Vulcano.  
 Si como Alcides à postrar las fieras,  
 Y a descansar el brazo que fulmina,  
 Y no a rendir los animos, nacieras;  
 Venciendo con valor, y sin ruina,  
 Serpientes en las manos oprinieras;  
 Fuera en ti natural fuerça diuina,  
 Infante haziendo lo que en sus edades  
 El que dio que admirar a las Deidades.  
 Quien lo puede dudar? si anticipada  
 Al tiempo la prudencia, a las acciones  
 Tiernas el vfo horrendo de la espada  
 Es rayo: documento las razones:  
 La fe en tu Religion asegurada,  
 Penetrará las barbaras naciones;  
 Que ha de ensalzarte donde tu llegares,  
 Pagandote sus Templos con altares.

Sobreviue a la cuenta de los años:

Brote a tus pies laureles la campaña,  
 Olvide el mundo sus antiguos daños:  
 Venere la Deidad, que te acompaña:  
 La rectitud ceda a los engaños,  
 Y por empresas tuyas, quanto España  
 Antes, que tu naciesles, poseia,  
 Principio venga a ser de Monarquía.

*A la Magestad del Rey D. Felipe nuestro Señor, que pintó Pedro Pablo Rubens a cavallo armado; dandole la fee (como a su defensor) con la derecha mano vna corona. y olauando con la izquierda vna Cruz en el globo de la tierra, y al furor diuino fulminando a sus enemigos; y vn Indio figura del nueuo mundo, que le tiene el hielmo; que es como sustentarle con sus riquezas el peso de las guerras.*

**E** Ste, que ves, de azero el pecho armado,  
 Mortalidad negando en el semblante,  
 Solo el silencio tiene de pinrado,  
 Siendo mas natural, que semejante:  
 Es de los cielos el mayor cuydado,  
 Pagandole con esto el ser su Atlante,  
 El ser su Alcides; pues reduce a Templo  
 El Orbe con sus fuerzas, con su exemplo.  
 Premiale con diadema su reparo,  
 La fee, por quien decreta paz, ò guerra,  
 Con la cruz, de su celo indicio claro,  
 Le fixa eterno el globo de la tierra;  
 Haziendole el poder de Dios amparo!  
 Sus enemigos fulminando a tierra  
 El yelmo le sustentan nueuos mundos,  
 Para el peso Marcial de oro fecundos.  
 Porque ya que te eleua la persona,  
 Diuino (adores, al que Rey veneras,)  
 Mirale coronado, aun sin corona;  
 Si es, que como le ves, le consideras:  
 Al cauallo, que rige, galardona  
 Más, que si le fixara en las estrellas;  
 Pues excede, al que adorna al firmamento;  
 Dandole aun la opresion merecimiento.

Como

Como si fuesse racional, lo dize  
 El que valor, sin mouimiento miras;  
 En la obediente sujecion, felice,  
 Tan regidos sus impetus admiras!  
 De su artifice sabio no desdize,  
 Pues rinde al freno las ardientes iras  
 Rubens en fin, que enseña en vn cauallo  
 Que ha de hazer con su Principe vn vasallo.

*A la venida del Serenissimo Principe de Gales en secreto a  
 Madrid por Francia, digno de ser  
 feliz Rey.*

**D**igno blason de amor; cuyo trofeo  
 Es mas noble por ti; cuyo triunfante  
 Carro se adorna ya con tu deseo,  
 Enseñando al amor a ser amante.  
 Remora fueras de la voz de Orfeo,  
 Si te viera en su afecto tan constante;  
 Su admiracion siruiera a tu alabança,  
 Porque Lira, ni lengua no la alcança.  
**A**ngosto foso ha sido el Ouceano,  
 Para estoruar tu generoso intento:  
 Que mucho, si Iacobo con la mano  
 Borrascoso lo allana, y calma el viento.  
 Que mucho si es el Iupiter humano,  
 Cuyo Reyno del agua es firmamento.  
 Que mucho, si es tu Padre, que obedientes  
 Viento y mar rindan a tus pies las frentes.  
**Q**ue mucho, alegre los besasse Francia,  
 Reyno que a tus imperios pertenesce.  
 Quando (vencida la humeda inconstancia)  
 Tu pie adorò, humildad, que la engrandeze  
 Que, sino fue opresion de su arrogancia,  
 Fue darte possession de lo que ofrezce  
 Dios a tu juventud, no a tu victoria;  
 Que fuera a tu valor escala gloria.  
**D**e tu planta el Pirene coronado  
 A honor tan grande reclino las peñas,  
 Oprimido de ti, se vio encumbrado,  
 Que aun con el pie la Magestad entefrase.

Lo horrendo en apacible transformado;  
 Fue de tu ser, con su respeto, señas;  
 Prodigos los arroyos de metales  
 Dieron dones con voces de cristales.  
**Admitiote tan tuyo, como fuerte**  
 El indomito Cantabro, que a España  
 Es muro, es atalaya, que la aduerte,  
 Y asegura mejor, que su montaña.  
 Humanarte, pu diste, no esconderte;  
 Agrado tan supremo te acompaña,  
 Que luze en ti ser Principe encubierto;  
 Bien, como el Sol, que viuifica muerto.  
**Iban dando las aues a las fieras,**  
 Noticia del que calma dio a Neptuno.  
 Que saliendo al passo lisojeras,  
 Ningun monstruoso horror te fue importuno;  
 Que añudando las vñas, las mas fieras,  
 Y hambre sufriendo con aliento ayuno,  
 Postrandose, fierezas te rindieron,  
 Y en respetarte, racionales fueron.  
**En alas de tu amor, en fin, veniste;**  
 Aunque disimulado, no escondido;  
 Tu mismo de ti mismo quiso diste;  
 Del que todo lo anima conducido.  
 Diote ojos la razon, miraste, viste,  
 Que a la imagen, que estauas ofrecido;  
 Almas en Olocausto eran deuidas,  
 En quien se mejorauan ofrecidas.  
**Hallastete (si Principe en tu tierra)**  
 Rey de las voluntades Españolas:  
 Que quien razon comunicò a la sierra;  
 Como Hercules peligros prestò, a solas:  
**Tomò de Francia posesion, sin guerra:**  
 Calmo los vientos y fixò las alas  
 De vrbalidad afectos merecia,  
 Así, España pagò, lo que deuia.  
**Dos mundos tienes ya: Philipo quiere,**  
 Que entres de sus grandezas a la parte;  
 Fillipo a quien la luz del Sol no muere,  
 Contigo se reparte, y nos reparte.  
**Humanate, a que España te venera;**

Pues,

Pues, que te haze mayor el humanarte,  
Antes, que Reynes en las dos Bterañas  
Pompa de Rey te ofrezzen las Elpañas.

*Natalicio al Principe nuestro Señor Filipe*  
*Quarto.*

O Ye, Cielo, pues das lo mas, que puedes,  
Conceder al comun piadoso voto  
Oye voces de victimas, y fuego:  
A ti, y al pueblo la atencion concedes,  
A ti por justo; al pueblo por deuoto:  
Pues dà la gratitud merito al ruego,  
Y con tantas estrellas no eres ciego,  
Mira el Orbe Español todo tan grato,  
Que a tus aras postrado el aparato  
Del Artico, y Antartico Emisferio,  
Restitucion parece de su Imperio:  
Y viendo la piedad, que le acompaña,  
Tu, tu le quedas a deuer a España.  
Que mucho? si le das, lo que en ti emplea,  
Das dilacion a la familia Aftrea:  
Porque con gloria alterna se eternize,  
Y con triunfos el vigor aumentes  
Del Leon, que en honor tuyo campea.  
Inclito sucesor, a quien predize,  
Tu cierto curso por el mas felice.  
Que empuñò cetro, coronò diadema;  
Qual de tu rayo, de su azero tema,  
El que negare incienso a tus altares,  
Abrante passo los cerrados mares:  
Pues para Dios, no para si conquista;  
Exceda las noticias con la vista.  
El indice de Reyes, clara estrella  
(Que siruio de mostrar, al que las cria,  
Para que le adorasen Dios humano,  
De piedra sirua, por lo blanco, bella,  
Para contar el venturoso dia  
Del Natalicio del Monarca Hispano;  
Pues a su zelo, a su fortuna, y mano.

Deudor serà el Catolico estandarte  
 Tremolado en la mas oculta parte:  
 Deudor de templos la serà el Oriente;  
 Como cuna del Sol. de la luz fuente.  
 Belen se verà en el Cielo conuertido,  
 Dios; bien, que no mayor, mas conocido.  
 Oye lo menos pues lo mas lograсте,  
 Ya, que han de ser sus años tu alabança,  
 Para tu misma gloria los dispensa,  
 Como el Fenix, no vida, tiempo gaste:  
 Ecceda de los siglos la esperança  
 Siruante, no de don, de recompensa  
 Tu liberalidad, y tu defensa.  
 Meritos, que te obliguen, le concede,  
 Dale imperios, que junte, a los que heredes  
 Pues, quien glorias te da merece vida,  
 Que con la inmensa eternidad se mida:  
 Solo, en nombre, sus Padres sean mayores,  
 Haziendolos iguales, no mejores.

*Natalizio al Principe nuestro Señor Baltasar  
 Carlos Felipe.*

**O** Pretendido, afortunado dia,  
 Que no piedra erithrea,  
 Para quedar eterno merecia,  
 Sino estrella radiante.  
 Que nos dà quanto el mundo le dèsea,  
 Varon a los del Cielo semejante,  
 Con menos parte de Austria, que de Astrea:  
 Sigam a tanta causa los efectos,  
 Llueuan felicidades  
 Comunicando al mundo los secretos  
 Tesoros, de que gozan las Deidades.  
 La paz, como supremo don preceda,  
 Sin que la horrenda trompa  
 Pacificos aplausos interrumpa.  
 El reposo al reposo se suceda;  
 Desvanese los vinculos de yelo,  
 Con que el Rin ocasiona rebeldias;

Porque restaure su derecho el Cielo,  
 Sin opresion de armigeras porfias.  
 Buelua a reconocer su patria lano,  
 Assegurado del Monarca Hispano:  
 A sus ferradas puertas aun los ojos,  
 No lleguen del furor con fangre rojos.  
 Metales de las cumbres desatados,  
 Vengan a ser desprecios, no cuydados  
 El Cielo comuníque lo sereno,  
 Las riberas mas fertiles lo ameno;  
 El aire perfumado de las flores  
 De nectar, y de Ambrosia corra lleno:  
 Brote salud de plantas venenosas:  
 No impida el yelo rigido a las fuentes  
 El consolar bebidas, o corrientes.  
 En fee de tanta dicha se mejoren  
 Las quatro edades, diuision del año;  
 Sean fecundas las vidas, sin que lloren.  
 No llegue al campo de la culpa el daño.  
 Pierda de lo agostado, y fatigoso  
 El tiempo mas ardiente, y caluroso.  
 Lo fertil, y fecundo pase a Otubre;  
 Pues en el tanta gloria se descubre.  
 Llegue cantando, y esparciendo olores  
 El Coro hermoso de las tres hermanas.  
 Los orientales A rabes honores  
 Llenen de olores las regiones vanas,  
 Y de sus lyrios candidos la Aurora,  
 Por cuya luz el mundo se despena,  
 Y por quien ateffora  
 España quanto el gozo comun llena;  
 Gozate en flor, y gozete la vida  
 Tanto que el tiempo se halte sin medida.  
 Tu en edad juvenil Padre dichoto,  
 Hijo de santo, nieto de prudente,  
 Y no menos que entrambos valeroso,  
 Que de corona el Sol sirue a tu frente,  
 En cuya diestra el vniverso caue,  
 Siendo tu voluntad de todo llane,  
 Espera, espera sazonado el fruto.  
 Que el voto vniuersal te da en tributo;

Con auerte tu Esposa duplicado,  
 Nos dà, nos asegura tu traslado;  
 Dexandonos las puertas  
 En el contento a la esperança abiertas,  
 Y tu Sol de la Aurora procedido,  
 Que pones las preteritas edades  
 Con presentes bellezas, en oluido:  
 Tu de cuyo valor, de cuya vida  
 Se dexaran vencer posteridades,  
 Si el voto vniuersal es admitido  
 por dichoso, las lagrimas te ignoren,  
 Siendo consuelo, quando todos llóren.  
 Conozcase, y admirese tu Madre  
 En tu hermosura, en tu valor tu Padre;  
 Todos te conozcamos, y adoremos;  
 Pues tus santos mayores en ti vemos:  
 Y pues logras tan justas esperanças,  
 Apercibe virtudes a alabanças,  
 Y borrando el camino de los vicios,  
 ( En lo mas excediendo a los mejores )  
 Apercíbete a honor de sacrificios,  
 Las víctimas sucedan a las flores:  
 Porque con dignos meritos te honores.

CANCION REAL A DON FRANCISCO

*Barberino Legado Alatere en España, Sobrino de  
 Urbano Octauo, cuyas armas son  
 vnas abejas.*

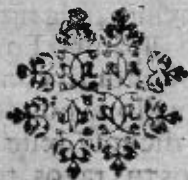
CANCION.

**V**I V O aliento de aquel, en quien respira  
 El Paracleto, el Verbo se traslada,  
 Y humana Dios su Dignidad suprema,  
 Tu, a quien España, venerando, admira,  
 Viendo la humanidad diuinizada,  
 Permíteme; te adore, sin que tema,  
 Pues sostituyes al mayor Diadema  
 Inrita en parte, al menos fino, en todo;  
 Ya, que no alcanças su Deidad, el modo;  
 En el comunicar a España el Cielo,  
 Muestrese tu virtud en el consuelo.

Tus

Tus Aues de oro; y Nectar melifican,  
 En almas infundiendo amenidades,  
 Vuelan por la Region del claro viento;  
 Por donde tus virtudes se publican,  
 Y muestran sus antiguas calidades,  
 Siendo, ya del gobierno documento,  
 Ya, del Orbe magifico ornamento.  
 Ya, mostrando valor, contra inhumanos,  
 Buestras las bocas de oro en fuertes manos:  
 Ya, en poner con prudencia blandas leyes  
 A injustas iras de no justos Reyes,  
 Tu; en quien Dios, casi todo se delega,  
 Pues en ti todo se remite Urbano  
 Progenie, que del Cielo se deriva  
 Como a los ojos, a las almas llega:  
 Igualese a la fuerza de tu mano  
 Tu afecto: pues se debe a la Fè viua.  
 Con que humilde, la gente mas altiva,  
 Y mas altiva con razon venera  
 A Roma; de tus rayos clara esfera;  
 Cuyo antiguo triunfante Capitolio  
 Del Barbarino Pedro es digno folio.  
 Por lo que en ti se mira, ya se espera  
 Puro, dorado, corregido el mundo;  
 Antes, ya, no se espera, que se goza  
 Perficionada mas, la edad primera:  
 Que el tiempo en orden solo, es oy segundo:  
 Que: assi, como con Aries se remoja  
 La tierra; y quanto vive, se a borroza:  
 En ti; por ti la edad boluio esperada,  
 Y se verà por ti, y en ti dorada:  
 Porque, ya quieras, ser estrella, ò signo  
 De mas altos efectos eres digno.  
 Quieras el patrocinio, ò la tutela  
 Admitas del Hispanico Emisferio,  
 Con el Arabe honor lo confirmamos;  
 Porque sola tu gloria nos desvela.  
 Constelacion dichosa deste Imperio  
 Aun no puestos tus rayos, te esperamos  
 desde aqui, para entonces, te aclamamos:  
 Si se ha de regular nuestra esperança,

Ya tu poder a tierra, y mar alcanza:  
 Calmaras sus furoros, y sus olas,  
 Aumentaras las Aras Españolas.  
 Así heredes la Tiara, como imitas  
 A Pedro, te rogamos, que deciertas  
 Al lugar, que en sus pechos te dà España;  
 Así la vida de Nestor repitas,  
 Y entre la adoracion, te pague ofrendas  
 Quanto el mar, en remotos climas, baña;  
 Y buelta en prado ameno la campaña,  
 Candidos pazcan todos los ganados,  
 Que oy yerran por los paramos manchados.  
 Y siendo tu el pastor obedecido,  
 Venga tambien, a ser, vno, el Egido.  
 Aumentaras los Cielos con tus templos,  
 Con imagenes tuyas los altares,  
 El gozo vniuersal con tu memoria;  
 Tus acciones serán todas exemplos,  
 Celebradas con fiestas seculares;  
 Y no cauiendo en laminas, ni historias,  
 Daran papel los campos de la gloria,  
 Y prestando caracteres de estrellas,  
 Se compondran los hombres tanto, en ellas;  
 Como en virtudes puestas en retratos;  
 Conque el defecto enmendaran de ingratos.  
 Cancion indocta, y ruda, lo que ignoras  
 Del inclito blason de Barberino,  
 Ya suples sabia, y cuerda, pues lo adoras;  
 Adora, que es tan grande, tan diuino;  
 Que, ya, por èl, es Dios mas alabado,  
 Y ya que no, mayor, mas adorado.



*En el libro de Don Fernando Aluia de Castro, de  
 las grandezas de la ciudad de Logroño,  
 llamada Iulio Briga. y antes  
 Cantabria.*

## CANCION.

**P**atria oculta en virtudes, no cantadas;  
 Porque hasta aqui tu espada fue tu pluma,  
 Y las calladas siempre son mayores,  
 Feliz ya, pues las oyes celebradas  
 De arte, que ni el tiempo las consume,  
 Ni tengan, que invidiar Griegos primores,  
 Ni pinces Romanos, que en colores  
 Liquidaron al Sol, ò le alumbraron,  
 De los rayos, que diestros le vsurparon,  
 O en marmoreas, y porfidas bellezas,  
 Sutilizar pudieron las rudezas.

**A**quel, a quien de Cantabros solares  
 El de Aluia reconoce, y obedeze,  
 Del Alba, por lustroso, antiguo, y claro;  
 Cuya sangre dio leyes a los mares  
 Este (que mayor gloria) te engrandeze,  
 Este en sus alabanzas solo abaro,  
 Este en lo docto y cuerdo feniz raro,  
 Hijo tuyo en blasones, y fortuna;  
 Que, como a benemerito importuna,  
 Eke, ya sepultada, te eterniza,  
 Y con tu mismo honor se inmortaliza.

**T**u ser en tantos nombres manifesta  
 Tu anciano ser, y que es el mundo solo  
 Mas antiguo, que tu, quando sonaba  
 En el parche, y la trompa tan funesta  
 La gran Cartago en vno, y otro Polo,  
 Por Cantabria, Cartago te admiraba,  
 Y quando Troya en Asia leyes daba,  
 Cesar (como en Pamplona su enemigo)  
 Buscò a su fama en ti fiel testigo:  
 Erigote su digno monumento,  
 Igualando el blason al pensamiento.

De Cantabria a Julio Briga pasaste,  
 De la region dexando el apellido,  
 Por el del vencedor; de quien victoria  
 Fue darte nombre, y pues, que tu le honraste,  
 El victorioso pareció el rendido:  
 Que el valor de tus hijos, y tu gloria  
 Eternizó, en tu nombre su memoria;  
 Mostrando, que el laurel le dio la suerte:  
 Mas, que a ti el fausto se debio de fuerte:  
 Y bien, que a Roma honró despues su llam.  
 En ti fundó el sagrario de su fama.

Mas, ¿a que compas vañas! las mayores,  
 Las propias, las inmenas, las diuinias  
 Las de Iacob son; que en tus campañas  
 Aumento con victorias sus honores,  
 Diuinidad mostrando en las ruinas,  
 Humanidad negando en las hazañas,  
 Nuevas Españas aumentando a Españas.  
 Aquí fue, donde en sueños, y despierto  
 Ramiro; ya mal viuo, ò casi muerto  
 Le vio, y se vio vencido, y victorioso  
 Principio hallando el Español reposo.

Aquí no sin diuino, y alto auspicio,  
 Se dedicó al Apostol la milicia,  
 Que desterró de Iberia al Agareno;  
 Donde, se dio principio al sacrificio,  
 Que al Solio penetró de la justicia,  
 Porque ayudasse a sacudir el freno,  
 Desterrando el pestifero veneno,  
 Que naciendo en Arabia, infesto y aguto,  
 Y (la licencia haziendo lo infinito)  
 Se derramó qual viento pestilente,  
 De la cuna del Sol al Occidente.

Esta es el fuerte nido, la defensa  
 De la infancia, y la vida de Pelayo  
 Aguila, que se opuso generosa  
 Al Mauritano con patente ofensa,  
 Siendo en Asturias vengatiuo rayo,  
 O versatil espada milagrosa,  
 Que a talar comenzó la numerosa  
 Idra, ò seluas de Arabia, y Libia ardiente;

Esta, a quien debe España su Tridente;  
 Pues fue principio, en fin de sus victorias,  
 Después sepulcro de Francesas glorias.  
 O Cancion, no te atrevas; ni presumas,  
 Comprender lo glorioso, lo infinito,  
 Lo que no cabe en siglos, cabrà en pluma?  
 Mas si puede escriuirte, ya està escrito,  
 De aquel; que en las Piramides paternas,  
 A su apellido las leuanta eternas.

*Al Duque de Alba siendo Virrey de Napoles; y es-  
 tando para venir se a España.*

CANCION. I

O Ye, aunque siempre niegas los oydos  
 A tu alabança, honor de los mortales,  
 Siquiera, porque en ti todos se honren,  
 Seràn con tus hazañas aduertidos  
 (Si alcançan a imitarlas) inmortales.  
 En lo mismo te cantan, que te lloran,  
 Como, en felicidades, que te imploran  
 Las Musas del Tirreno, las Sirenas,  
 Sobre todas Partenope; que vierte  
 De entrambos ojos, caudalosas venas,  
 Teniendose, por huérfana, en perderte,  
 De Napoles, de Italia, adierte el llanto  
 Haras digno de ti mi humilde canto.  
 Junta el caudal escaso el infinito:  
 Pues, que sus voces, en tu honor, repito:  
 Como a restaurador, te recibieron  
 El pueblo, la milicia, la nobleza,  
 Como Legislador fuisse aclamado;  
 Porque en felicidad mayor se vieron,  
 Regidos de tu prouida entereza,  
 Que en tiempo, que dio fruto sin arado  
 La tierra, anticipandose al cuidado,  
 Edad en que reinauan hierro y cobre  
 Sin conocer la Ausonia plata, ni oro  
 Con lo que el mundo començo a ser pobre

Mostraste, que el gobierno es el tesoro  
 Mejor, con la obseruancia de las leyes,  
 Documento de paz, diste a los Reyes,  
 Que si con aduertencia lo obseruaran  
 Los siglos de Saturno renouaran.  
**Como** del cetro, vsaste de la espada;  
 Porque en la paz teniendola ceñida,  
 Fue rayo sin relampago al Britano,  
 Quando de muchedumbre acelerada,  
 De grande furia, y fuerças embestida  
 Liguria fue; que a sombra de tu mano  
 Aunque embestida, fue embestida en vano  
 Para que exercitases la prudencia  
 (Si aquellas costas añadió a las tuyas)  
 Triunfo de su poder la prouidencia,  
 Siendo solo ocasion de glorias tuyas;  
 Porque auiendo apurado tus mayores  
 Todos, todos los belicos primores;  
 Tu a los aciertos reduciendo el arte,  
 Excedes quanto Iupiter a Marte.  
**Como** su fulminante diestra ampara  
 Cercanos y remotos, al que inclinas  
 La proteccion, los daños le diuiertes,  
 Y el que le ofende, en vano se repara.  
 Con tan supremas fuerças apadrinas,  
 Que tus decretos, como sabios, fuertes  
 (Dispensando en las vidas, y en las muertes)  
 Tienen lo mas distante defendido.  
 En la apariencia solo mortal eres;  
 Pues, se halla el mas remoto socorrido,  
 Tanto el humano termino prefieres,  
 Quien no lo vé? Si a tu intencion Neptuno  
 Siempre fue puerto, ó paso dio oportuno:  
 Porque van tus exercitos, y armadas:  
 Del tiempo, y la vitoria afsiguradas.  
**Bien** lo dicen Liguria, Lombardia,  
 Y (acafo con pesar) Italia toda;  
 Que tal vez, no conoçe, el que recibe  
 El bien; porque la humana tirania  
 (Por condicion fatal) no se acomoda,  
 A alabara quien debe, en quanto viue,

Mas lo que borra la injusticia, escribe  
 En zafiros la fama con luzeros.  
 Scipion de Roma recibio baldones,  
 Y tuuo otros ilustres companeros.  
 En faltarles debidos galardones.  
 Dieronle gloria, que es segunda prenda,  
 Para que el que recibe el don, se ofenda  
 Sino reconociere, que le amparas;  
 Desnientala el estar en pie sus aras.  
**A** establecer justicia començaste  
 En tus mismos afectos, y passiones:  
 Con que tu imperio reduciste a justo;  
 Pues leyes, que impulsiste, autorizaste,  
 Dandolas a tu vista, a tus oydos,  
 A tus manos; con pecho tan robusto,  
 Que bien manifestaste, ser Augusto  
 (Como en sangre de Cesares de Tracia,  
 En costumbres de terminos Christianos:  
 Asi no fue malicia, fue desgracia,  
 Si algun ministro se mancho las manos,  
 Pareciendo tenerlas tu cortadas,  
 O no sabiendo, recibir, cerradas:  
 Porque compone el superior exemplo,  
 Bien, como obliga a deuocion el templo.  
 Cancion, en que, si cantas, sacrificas;  
 Con aquel te disculpa, a quien te ofreces,  
 Y en que con la verdad te justificas:  
 Pues con esto, al humbral, llegar, mereces,  
 Del sagrado, a que humilde te dedicas,  
 Donde son las ofrendas pobres ricas.

## SONETOS HEROICOS

ALA MAGESTAD DE FELIPE IV.

*en la Infancia.*

**S**ALVE comun felicidad, cuydado,  
 Por quien el vniverso mas reposa,  
 Diuina Infancia, en ser tan poderosa,  
 Que eres, aun no nacido, venerado.

Vire, para ampliacion de lo heredado,  
 En virtud de tu diestra valerosa  
 (Siendo tu espada, en el vencer, piadosa)  
 Tenga premio el valor, la Fè sagrado.  
 Dore tu vista las Austriales cumbres,  
 Desie el trono Español, que te leuantas,  
 Eleuandolo a Cielo con tu Oriente.  
 En gloria de tus inclitas costumbres,  
 Venganse las vitorias a tus plantas,  
 Venganse las coronas a tu frente.

*Al Rey Nuestro Señor armado en Zaragoza a 2.  
 de Mayo de 1643.*

**D**iamante hiziste, armandote, al azero,  
 Debiendote mas temples, que a Vulcano:  
 A las mouiles señas de tu mano  
 El zefiro Andaluz rindio lo fiero.  
 Ni Centauro (aun en bronçe) tan entero  
 Se vio, como lo bruto con lo humano;  
 Reconociendo, en ti, lo soberano,  
 Aspiró a signo el volador guerrero.  
 Que mucho? te aclamaste con vitorias  
 Marcial concurso? pues luzio aquel dia:  
 Con la celebridad de tus memorias?  
 Parecio, que el Bucefalo dezia,  
 Como gozoso (en parte) de tus glorias;  
 Soy caualllo del Sol, que la luz guia.

*Al Duque de Pastrana, que yendo a Roma tomo  
 dos navios Turcos sin llevar fuerça consi-  
 derable, ni recibir daño.*

**S**Angre del que en borrascas de agua, y fuego.  
 Manifestó destidad tan soberana,  
 Que restauró la perdida Troyana,  
 Dando a sus Dioses, con piedad sossiego,  
 Del que (limite puesto al Hado Griego):  
 Fue Adonis de la Venus Africana,  
 Y fundador, despues de la Romana  
 Alaa, origen de luz al mundo ciego.

Ocio es del mar (por su cesion) tu frente,  
 Que con tu vista solo asegurado,  
 Se exime de inconstancias de la Luna.  
 En ti se manifiesta; que al prudente,  
 (Como va de lo mas acompañado)  
 De paso se le rinde la fortuna.

*A Don Fernando Xiron, que se corrió a Cadix, del  
 Consejo de Estado.*

**S**I le vieras bibrar el fresno duro,  
 Por eterno, en lo fuerte, le tuvieras;  
 Si inuicto siempre; penetrando ileras,  
 Solo a su Rey juzgaras por seguro.  
 Que, si, assaltar al mas constante muro:  
 Aun essento de miedo, le temieras;  
 Arbolando Catolicas vanderas,  
 Al mas claro valor dexaua obscuro.  
 Este es aquel Fernando, que de Alcides  
 Las columnas fixò, vencio al Britano,  
 Reposò armado en el mayor desvelo.  
 No, no es mortal, si a lo mortal le mides:  
 Aun en la vida desmintio lo humano;  
 Xiron, en fin de Dios, que adorna el Cielo.

*Al retrato de su Santidad Innocencio X.*

**E**STE fiel retrato, del que espera  
 La Paz, para ponerse en firmamento;  
 Que por ser de la purpura ornamento,  
 Fixò su Imperio en estrellada esfera.  
 Pasmo al auismo, quando mas se altera,  
 Freno del golfo, quando mas violento;  
 Cuya menor accion es documento,  
 Como, en quien todo Christo reueruera.  
 Este, salud comun, honor del mundo,  
 Donde la adoracion llega, y no alcança,  
 Este Pedro primero, no segundo.  
 Este, que dexa llena la esperança,  
 Es luz del Orbe, asombro del profundo,  
 Innocencio, mayor que otra alabança.

*Al mismo, por armar una paloma, en el pico con  
ramo de oliuo.*

**V**IOSE vndoso en diluuios lo sagrado,  
La claridad del Sol entre horror denso,  
Sin dignidad (al parecer) lo inmenso,  
Si, en el vltimo oluido, no; vltimado.  
Aunque, en riesgos los pastos, y el ganado,  
Aunque sin vto licito el incienso,  
El sacrosanto mayoral suspenso,  
Torcido el ministerio del cayado.  
La diestra de Innocencio lo endereza,  
Boluiendolo de vaculo en coluna,  
Conque, restauracion le debe Roma.  
Pues la Tyara luze en su cabeza,  
Cedera a las virtudes la fortuna,  
Que serena diluuios la Paloma.

*A la Victoria, que el Señor Cardenal Infante  
tuvo en Norlinguen.*

**T**ODAS son Auentinas las montañas  
(O retrato de Carlos) a tu frente;  
Que de laureles es tu planta Oriente,  
Prodigas a tus pompas las campañas.  
En la sangre heredaste las hazañas;  
Si, el hallò nuena puerra en Occidente,  
En el Norte la abriste; que tu ardiente  
zelo promete a España mas Españas.  
Aunque fue de los Cesares mayores  
Triunfo el Danubio; tus primeros passos  
Honra con lauros su purpureo yelo.  
En fia, te premiarás de tus honores;  
Pues boluiendo en Orientes los Ocasos,  
Será tu Capitolio nuevo Cielo.

*A la Piramide , ò Obelisco de Roma , en que estan  
las cenizas de Cesar .*

**E**Sta, que obras Titanicas aprueuas,  
Maquina, que de sí forma cimientto,  
En vultro Olimpo, y esencion del vicio,  
Que parece, que al cielo el mundo eleua:  
Vna, por lo admirable, siempre nueua,  
Del mayor Cesar digno alojamiento,  
Como humano soberbio monumento,  
Que presunciones de Nembrot renueua.  
Esta, para cenizas tanta, tanto,  
Que Egypcia fue, y es ya Romana sierra,  
Termina en punto su espacioso espanto.  
Al que mundo lleno de asombro, encierras;  
El mas digno de fama, lo es de llanto;  
El mayor monumento, vana tierra.

### SILVA

*A la fuente de Batres, que cantò Garcilazo.*

**F**Vente, voces del campo ; quando mudo  
Repara el mundo su cansancio, y duermen  
Las aues, de quien eres sostituta,  
Que impides, que beuiendote, no enfermen,  
Ni pierdan el estrepito sonoro,  
Bien, que es (al parecer) tu origen rudo,  
Son tus arenas de oro,  
Bien, que tu cuna es bruta,  
Pues eres hija de vna tosca gruta,  
Oriente, y firmamento  
Se llamara ( de oy mas ) tu nacimiento:  
Que ninfa no te honora?  
Que satiro, aun sediento, no te adora?  
Que por no hazerte agrabio,  
Niega a tu Nectar liquido su labio,  
Reconociendo, que a su impura boca  
La beuida de Iupiter no toca.

En

En ti se baña el zefiro , que alienta  
 (Quizá por esto ) vida;  
 Eres, como el luzero, conocida;  
 Que si el gobierno, tu licor sustenta,  
 Y no sustenta solo; que repara  
 Del tofigo secreto, y declarado;  
 Mucho tienes de luz, en ser tan clara  
 Mucho de gloria, en ser comun cuydado;  
 Y en no llegar a ti jamas tormenta,  
 Pues, quando mas fulmina,  
 El Olimpo, bolviendose en ruina,  
 A tu serenidad , ò crespas olas  
 (Aunque naden las cumbres Españolas)  
 Ni tempestad, ni inundacion alcança;  
 A imitacion de Alfeo,  
 Que siempre sigue claro su deseo:  
 Pues eres de sedientos esperança,  
 Fuerça es, el ser de todos alabança:  
 Así, como ornamento de la sierra,  
 Y guarnicion florida de la tierra;  
 Corres sobre preciosas Margaritas,  
 Y, en el ser tanpreciadas las imitas:  
 No solo las initas, que las crías.  
 Tus venas, siempre frias;  
 Quando mas arde el can, yelo parecen,  
 Y que es tu centro, como autor el cielo;  
 Pues, sin saber a dulce, ni ser niebe,  
 Refrigerio, descanso en ti se bebe.  
 Que es, verte, despeñar, sino vestirse  
 De cristal la montaña?  
 Que es verte, apoderar de la campaña,  
 En espejo del campo conuertida?  
 Y que quitas a Marte  
 Aquello, en que se deue al amor parte?  
 Pues vas en Islas, dando al valle braços,  
 Porque odios comutemos en abraços,  
 Que amar enseña el cielo al hombre , en todo:  
 Mostrandole, en tu vnion, y curso el modo.

*A vn dañoso para todos.*

**E**Ste es, aquel; aquel horror temido,  
 Antechristo dibuxo del postrero,  
 Pecho sin alma, con semblante fiero,  
 En quien todo lo humano era fingido.  
**E**stragó al mundo, de quien fue erigido,  
 Por ser en piedades el primero:  
 Arrebatado todo a lo guerrero,  
 Dava, por batallar, el ser vencido.  
 Manchó la Religion, rompió las leyes,  
 De lo sacro, y pacifico homicida,  
 Teniendo, el cancelar, por desvelo.  
**C**omo de esclavos se sirvió de Reyes,  
 Puso a sus pies el mundo, y aun el cielo,  
 Si a su Fé se aduirtiere, y a su vida.

**ELEGIA A VNA DAMA CASI MVERTA**  
*de mucho tiempo de enfermedades:*

**L**elio, no se defiende la belleza  
 Del estrago, y malicia de las horas;  
 Que no ay contra la suya fortaleza  
 Si de Amarili el Sol ya puesto lloras,  
 Y si la amenidad de sus facciones,  
 Que negó ser mortal con perfecciones.  
**L**loras amenidad, lloras floridos  
 Campos en los ardores del verano;  
 Lloras los frutos por cojer cojidos:  
 Oponeste mortal a soberano  
 Destino. Lloras, Lelio, que no entiendes  
 A entender lo que lloras, y no entiendes.  
**N**acio para que idola tra viuiesses  
 Amarili, cegando a su hermosura?  
 Ha! no fue así; nacio para que vieses  
 Tu dicha en su aparente desventura.  
 Bella te enagenò, mas ya te exorta  
 Su larga muerte, su hermosura corta.  
**M**ira el rostro, desvelo de pinzeles,  
 Bien, que ellos no alcanzaron sus albores,  
 Sus mexillas, asiento de clauales,  
 Y sus ojos deposito de flores.

*Que*

Que de rosas nacieron de sus labios!  
 Ya en tanta perfeccion caben agravios!  
 Al negro de sus cejas, y cabellos  
 Falto la imitacion, no llegò el arte,  
 Queriendo ser por lo estremado bellos,  
 Y el estremo prenderte, y disculparte:  
 En no poder pintar vivos sus ojos,  
 Quanto mal se escusò; quantos enojos!  
 Lo que no pudo artifice, ni pudo  
 Imitacion copiar, borrò accidente;  
 Borrò del cielo el estatuto mudo,  
 Que aun mismo instante se decreta, y siente:  
 Marchitose el clauel, la flor, la rosa;  
 Dexò de ser la perfeccion hermosa.  
 Dexò de ser, pues que murio, que viua,  
 No pudiera llegar a verse fea;  
 Cumplio en fin con el ser de fugitiua,  
 Por rosa, flor, clauel; que no se emplea  
 La mano negra de la anara suerte  
 Sino en lo mas hermoso, ò lo mas fuerte.  
 Mas no dexò de ser; que si muriera,  
 Bien, que como cadauer exortara,  
 Ni razones tan viuas te dixerá,  
 (pues sin acciones, y sin voz hablara)  
 Ni viéras que ay pesáres en amores,  
 Gracias sin gracia, sin fragancia flores.  
 Y ya, que como enfermo de la vista  
 Sobrauan a tus ojos los reflejos;  
 Aora, que no ay Sol que los resista,  
 Como al que vé mas del desde mas lejos,  
 O en su segunda luz; bien es te aduiera,  
 Pintura viua de hermosura muerta.  
 Enfermedad sacrilega, que ofaste  
 Profanar el sagrado de belleza;  
 Perdona, mostraràs que reseruafe  
 Con no matar, piadosa fortaleza;  
 Prestete a la salud el beneficio,  
 Boluerase tu oprobio en sacrificio.  
 Perdona, que a ti misma te perdonas,  
 Vituperio boluendo en alabança;  
 Perdonando a Amarili, a ti te abonas,

Merito al fin, que la piedad alcança:  
 Que ya se ven tus vltimos estragos,  
 En ser tan homicida con amagos.  
 Remite, no a tus fuerças, a los años,  
 A la razon (si bien no la conoces)  
 Remite a dignos terminos tus daños;  
 Pues los mas dilatados son velozes,  
 Si tienes por blason ser homicida;  
 Mas lo vienes a ser con darle vida.  
 Dexa, que goze el Sol de aquellos ojos,  
 Donde compone luz, y copia rayos;  
 Seràn quantos los vieren tus despojos:  
 Mneuate ver la vida con desmayos:  
 Perdona al Sol en rizos de su frente,  
 No llegue, no al Ocaso, en el Oriente!

---

 SONETOS MORALES.

Dedicados al *Illustrissimo, y Reuerendissimo*  
*Señor D. Fernão de Andrade, y Castro*  
*Arçobispo, Obispo de Iaen.*

## A LAS CORTES

**F**VI a Babilonia, vira en breues horas,  
 Por mas que la ocultaban los engaños,  
 Vi en juventud teñidos muchos años,  
 En demeritos hechas las mejoras,  
 Con las noches confusas las auroras,  
 Engañose los mismos defengaños,  
 Los Patricios tenidos por estraños,  
 Dianas veneras, desfloradas floras.  
 Lo mas oculto hallè mas delinquente,  
 Enuarazado el paso a la salida,  
 Con el vfo gustoso del oluido,  
 Gente encontrè, que no parecio gente,  
 Desnudo el pobre, la pared vestida,  
 Dios como idolatrado por temido.

*Considerando un sepulcro, y los que  
están en él.*

**N**O temires a ti que te acompaña  
 (Si te das a tus ojos) el engaño;  
 Mirate en el mas proprio, ò mas extraño,  
 Que teatro admirò, vencio campana.  
 No como halla en el mundo, aqui se engaña,  
 Que es centro esta region del desengaño;  
 Vuelue, en bien cierto, el aparente daño,  
 El pasmo inutil, en diuina hazaña.  
 De aqui, si, que consigue el ser dichoso,  
 El que a lo cierto, no a lo incierto mira:  
 Pues le adorna lo eterno fastuoso.  
 De aqui el mortal a lo sagrado aspira,  
 Su temor conuirtiendose en reposo,  
 Que para el viuo el que murio respira.

*A los sepulcros suntuosos con profanidad.*

**A** Que marmores tantos (ò mortales)  
 Replandecientes oy, mañana feos?  
 A que apropiarse inuites trofeos  
 Si el cimientto a la edad los haze iguales?  
 Atomos han de ser (aun en metales)  
 Los Colosos, por barbaros empleos,  
 A eternidad no llegan (deuaneos,  
 Solo virtudes lleban a inmortales;  
 O no erijais, ò no, tumulos vanos,  
 Aumentad con el culto la grandeza  
 Lebantareis constante monarquia.  
 Salid, con dignas fabricas, de humanos.  
 Meritos son adorno, y fortaleza,  
 En poluo yace quien de marmol fia.

## MORAL.

**G**uarda, que vas con tus pasiones ciego,  
 Precipicios firuiendote de guía,  
 Ciertos, al que en sí todo se confia,  
 Fundando en sus errores el sosiego.  
 Del juvenil ardor templese el fuego,  
 A que se entrega mas quien de li fia;  
 Con propias experiencias te desvia,  
 de lo que estarde, no apartarse luego.  
 Alumbtrate a la luz de tus dolores;  
 Puestas cara compraste la experiencia  
 De lo por no advertido, mal-logrado.  
 A ser feliz te enseñen tus errores;  
 Aplica a lo mejor la diligencia,  
 Que la virtud se aprende, no el pecado.

*A un Retrato de una dama, con una cala-  
 vera en la mano, y esta letra,  
 sicut flos.*

**S**i miras a los ojos que te adoran,  
 No, sin razon, por flor juzgarte puedes:  
 Que te diran que a los del cielo excedes;  
 Mas, son blancos juezes los que lloran.  
 Si miras a tus manos; que atesoran  
 La legitima cierta, en que sucedes;  
 Quantas dichas te finges, te concedes;  
 Quanto mas las aduertes, te mejoran.  
 Mirate en todo, en fin, como discreta;  
 Que tambien lo que asombra, te retrata;  
 No lo vistoso arrobe tu cuydado.  
 Espejo hallaste para ser perfecta,  
 Si lo que mas conuiene, te arrebatá  
 Luz cierta, lo demas iluminado.

*En la peste de Milan, en que se juzga, tuvo  
parte la malicia humana.*

**B**Ajen, mas de tu braço soberano,  
Rayos ardientes; como no permitas,  
(Pues en ti las piedades depositas)  
Que los forme, y despida error mundano.  
Este los fragua, templalos tu mano;  
Pues los suspendes, quando mas te irritas:  
Pues, solo, con espantos sollicitas,  
No, que ofendan, que enmiendé al profano.  
Salua (al menos) tus aras, que desiertas  
De culto quedaran, si el Orbe muere;  
Quedele vida para honor del Templo.  
Fulmina tu, que a destruir no aciertas;  
Mira, que el hombre asuela, quanto hiere,  
Y se pierde el castigo sin exemplo.

*Despues de una grande enfermedad en su  
mayor edad.*

**V**N año mas (Señor) con tanto dia,  
Y con minuto tanto! tanto! tanto!  
Y en risa tan continua, siendo el llanto,  
Lo que incesablemente se os debia!  
Perdidos lustros! Y la escarcha fria  
(Como ya en tiempo, ocupa sin espanto)  
La cabeça, y el rostro: y el quebranto  
Defune partes, que el vigor via!  
Casi al vltimo poluò reducido,  
Donde no aurà mas paso! aunque la fama  
Lo pretenda, en Piramide, ò Coloso!  
Tan ya sin mi, que estoy de mi olvidado!  
Tan ya no yo! que soy, quiè mas me infama!  
Mostrad en mi el poder de lo piadoso.

*Ceniza a la hermosura.*

**A** Tomos fon al Sol quantas beldades  
 Con presuncion deuida, siendo flores,  
 Siendo caducos todos sus primores,  
 Respiran, anelando a eternidades.  
**L**a Rosa, quando? Quando llegò à edades,  
 Con todos sus fantásticos honores?  
 No son pompas, alientos, y colores.  
 Rápidas, fugitiuas, breuedades?  
 Tu de flor, y de rosa presumida,  
 Mira, si te consigue algun seguro,  
 Ser, en gracias, a todas preferida.  
 Ni es reparo beldad, ni salud muro:  
 Pues va de no tener, a tener vida,  
 Ser poluo iluminado, ò poluo escuro.

*Epigrama de Marcial.*

**V**itam, quæ faciunt beatiorem,  
 (lucundissime Martialis) hæc sunt:  
 Res non parua labore, sed relicta,  
 Non ingratus ager, focus perennis,  
 Lis nunquam, toga rara, mens quieta,  
 Vires ingenuæ, salubre corpus,  
 Prudens simplicitas, pares amici,  
 Conuiuius facilis, sine arte mensa,  
 Nox non ebria, sed soluta curis,  
 Non tristis torus, atq; tamen pudicus,  
 Somnus, qui faciat breues tenebras,  
 Quod sis, esse uelis, nihilque malis,  
 Summum nec metuam diem, nec optes.

*Traducion à este Epigrama*

**E**Stas las cosas son, que hazen la vida  
 (Agradable Marcial) mas fortunada,  
 Hazienda por herencia, no ganada  
 Con afan, heredad agradecida,  
**H**ogar continuo, nunca conocida  
 Querella, ò pleyto, toga poco usada,  
 Fuerças, salud, el alma sossegada,  
 Sençillez cuerda, amigos à medida.  
**M**esa, sin artificio, leue pasto,  
 Noche sin embriaguez, ni cuidadosa,  
 Lecho no solitario, pero casto.  
**S**ueño, que abreuie la tiniebla fea,  
 En el caudal, que se te dio, reposa;  
 Ni morir, teme; ni viuir, desea.

*La Rosa.*

**E**Sta, à quien ya se le atreuio el arado,  
 Con purpura fragante adornò el viento,  
 Y negando en la pompa su elemento,  
 Bien, que caduca luz, fue Sol del Prado:  
 Tubieronla los ojos por cuydado,  
 Siendo el triunfo, breue pensamiento;  
 Quien sino el hierro fuera tan violento  
 De la ignorancia rustica guiado?  
**A**un no gozò de vida aquel instante,  
 Que se permite à las pleheyas flores:  
 Porque llegò al Ocaso, en el Oriente  
**O**culquant o mas rosa, y mas triunfante,  
 Temè, que las bellezàs son colores,  
**Y** facil de morir todo accidente.

*A una hermosa ultrajada de los años.*

**R** Vnas son las que miras, caminante,  
 De caduca beldad, no defengaño:  
 Pues no escarmienta, a la soberuia el daño,  
 Que ojos propios no ven proprio sembläte  
 Desprecio es, ya, de su mayor amante  
 El Idolo violento del engaño  
 Que piadoso no tiene por extraño,  
 No hallar, de lo que fue, lo semejante!  
 Escondiose el carmin en la pintura;  
 En nieue el oro engendrador de llama,  
 Boluio la perfeccion, a ser bolque o:  
 Vengança de si mesma, es la hermosa.  
 Pues llegaste al sepulcro de la fama,  
 Vete, que ya te has visto en buen espejo.

*A los que se dan à fabricas profanas.*

**V** Ano anhela! Quien marmores quebranta  
 Y lipuida metales, à memorias,  
 Aunque mas, mas robustas, ransitorias;  
 Pues en tierra, y aviento las leuanta!  
 Vanissimo fundar! pues solo planta,  
 (Aun en columnas firmes) vanas glorias.  
 Hazerse benemeritos à historias,  
 Humanos adiuinos adelanta.  
 Para ti, Fabio, son estas verdades;  
 Que en Pomposos Palacios imaginas  
 (No en virtudes) fundar eternidades.  
 Conuertelas en fabricas diuinas,  
 Que, dandote à caducas vanidades;  
 Construyes en prouecho de ruinas.

*Contra lo vano de los sepulcros suntuosos.*

**D**E quantos montes yace la memoria,  
 Que a los Cielos siruieron de puntales,  
 Y traspuestos à pompas funerales,  
 Sigundo estrago padecio su gloria!  
 Quantas Pyras defmienten a la historia,  
 Que las exagerò por inmortales,  
 Siendo, para si milimas, tan fatales;  
 Como, de los que exaltran, vanagloria!  
 Que yacta de constante el Mausoleo,  
 En origen, y fausto sepultura,  
 De barbaros milagros ornamento,  
 Lo eterno se concede al alma solo,  
 Y el hombre en lo caduco se asigura;  
 En poluo maquinando firmamento.

*Al iuyzio Final.*

**M**Orira el tiempo, todo lo constante  
 Padecera accidentes de flaqueza,  
 Infecunda serà naturaleza,  
 Deshecho lo precioso, y elegante.  
 Nada reseruarà lo semejante,  
 Lo fuerte perderà su fortaleza,  
 Deforme se verà toda belleza,  
 Menos, que poluo el oro, y el diamante.  
 Esto serà en aquel, en aquel dia,  
 Que el sol no radie, obscuro de asombrado  
 Al de mayores meritos tremendo.  
 El Titan, que no teme, en que confia?  
 Si Dios contra los impios indignado,  
 Aun a los justos ha de ser horrendo,

*A la infelicidad humana.*

**C**on nazer queda el mas afortunado  
 En fugacion, ò a quantos accidentes?  
 Los de mayor diadema a delinquentes:  
 Bien, que a estos soles dora aun el pecado.  
**Q**uien por mas abundante, ò coronado  
 No encuentra con fortunas diferentes:  
 Presumanlo de sabios, y valientes  
 El mas feliz, triunfante, y aclamado.  
**I**actese, el que ha adquirido mas renombres,  
 Con titulo, y razon de sin segundo;  
 El que mas las historias autorizan.  
**E**spectaculos son todos los hombres  
 Vnos de otros, y Teatro el mundo;  
 Donde humanas tragedias se eternizan.

*Al mismo asunto.*

**Q**uien sabe que sepúlchros respetaron  
 Del diluio las rápidas torrentes?  
 Ni los que han perdonado las crecientes  
 De rios, que Prouincias inundaron!  
**L**os que en tierras, y mares peligraron  
 Con tormentas, y estragos diferentes?  
**Q**uien, oy, separara los delinquentes,  
 De los que sus delitos castigaron?  
**E**xortacion del tiempo es el oluido  
 Del Patricio, y del Cesar mas triunfante.  
**L**os mas hermosos estaràn, que feos!  
**D**el que se sabe mas, es, auer sido  
 En forma, ò en acciones elegante.  
**H**umanas pompas? ò còds de uencos?

*Exorta al pecador à pedir misericordia.*

**N**O animarte, es pecar; saca prou echo  
 De la esterilidad de auer, pecado:  
 El tesoro de Dios tienes guardado,  
 Pues, que su corazon esta en tu pecho.  
 No te hagas, en pedir, de animo estrecho:  
 Manifiestale todo tu cuidado:  
 En ser con el, ò tibio, ò recatado,  
 Ofendes su poder, y tu derecho.  
 Llega, llega al baptismo de la culpa,  
 Que con la liberal piedad medida,  
 Limitado suspiro la disculpa.  
 La ocasion dada llora, ò la perdida,  
 Y tu flaqueza pesaroso culpa,  
 Glorioso haràs à Dios con darte vida.

*Ala inestabilidad de lo humano.*

**D**El tiempo informaràn los no premiados,  
 Si sus meritos fueren excluidos:  
 Que al cielo dan, aun mudos, alaridos:  
 Y el tiene por muy propios, tus cuidados.  
 Cadaueres seràn los encumbrados,  
 Encumbrados seràn los abatidos:  
 Alla, tus voces hallaràn oidos,  
 Donde los dignos son galardonados.  
 Funda en Celestes Climas los empleos,  
 En lo terrestre nunca fructuosos,  
 Veràs logrados todos tus deseos.  
 Glorifiquense, aqui los poderosos,  
 Que en vanidades fundan sus trofeos,  
 A ti los Cielos te seràn Colosos.

*Que es Señor de su suerte cada uno.*

**H**Vyo de mi, y huyendo, mi afan sigo:  
 Como cargado de mi propria muerte;  
 Siendo de mis contrarios el mas fuerte;  
 Pues; quanto mas me busco, me persigo.  
**Q**ue me puede, ofender otro enemigo,  
 Si, aun la mas grande ceguedad adierte,  
 Que la inferior, ò la suprema fuerte  
 Se tiene todo racional consigo.  
 Si, lo eterno, de mi, se me dio essento,  
 De quanto, à malograrlo, me encamina:  
 A que lo transuersal, cada co intento  
 No ay, quien no haga de sí cumbre, ò ruina:  
 En esta da, el que à aquella va violento,  
 En aquella, el que à esta no declina.

*Obligaciones del Principe con alu-  
 sion a Argos.*

**A**Rgos se obliga, à ser el dominante,  
 Para hazerse lugar en las estrellas:  
 Fu'rar los despeños, y querellas  
 De su ganado ya feroz, ya errante.  
**N**o se ha de contentar, con ir delante,  
 Las reses aplicandose mas bellas;  
 Sufrillas, apatallas, recogellas,  
 Desvellarse, en velar, le hará abundante.  
 No atender tanto à, sí, como al officio,  
 Defraudando, à quien tocan los despojos;  
 Porque aun las gruras la verdad respiran.  
**C**eder por la conciencia al beneficio,  
 Sin fiar de la vista, que los ojos  
 Aunque lo miran todo, no se miran,

Que el bueno, aunque sin sepulcro, se le construye  
y con virtud, y fama

**S**on a los bienemeritos solares,  
Los sepuleros gastados, y desnudos;  
Contra siglos; sirviendose de escudos;  
De humanos vueltos en sagrados lares;  
Confragante a los infimos lugares,  
Dando lustre a los marmores mas rudos;  
Si merecidos; nunca, en su honor mudos;  
Reconociendo, a quien los hizo altares,  
Todo al veron sepulta, todo aclama;  
Al Augusto, que oprime lo profano;  
El diadema llenando de su fama,  
El magnanimo erige su destino:  
Que cabe en breue marmol el mas vano;  
Y el Cielo es poco tumulto al Diuino.

*A la constancia que se deve tener.*

**P**Ves bien, que importa que fulmine el Cielo;  
Quando te hiziese exemplo del castigo;  
Si llegaste al sagrario de su abrigo,  
Asy lo hiziste del comun rezelo.  
Admitir pasmo, sobresalto, ò yelo,  
Es, no estar tan con Dios, como contigo;  
Si tu virtud le fixa, por amigo,  
Todo es Olimpo aligatado el suelo.  
Que te podra ofender: si eres coluna;  
En que, el eterno esta verdad sustenta,  
Que al sabio hizo mayor, que a la fortuna;  
Para este alienta todo, quanto alienta;  
Mas hazete infeliz, si le importuna,  
No merecida, la mayor afrenta.

*Aludiendo al nudo Gordiano.*

**D**Esmaraña los lazos, que prisiones  
 Sone de tu corazón, y las regalas:  
 Teniéndolas por velas, y por galas,  
 Con q̄ à tus propios bienes te interpones.  
**A**golfo largos anclas dispones,  
 Y contra graues olas, leues alas:  
 Conque Pyra, no imperio te señalas,  
 Ayudando à lo mismo, à que te opones.  
**S**i, de fatar no puedes la cadena,  
 Que con el tiempo se añudo a tu quello,  
 Y con tu afecto en lazo se tón vierte.  
**V**uelbe, vuelbe, à hazer gusto de la pena:  
 Si, es, que el vfo defiende, el deshazello:  
 Lo que no desañuda, rompe el fuerte.

*A un malo, con daño de muchos por poderoso  
 ablando el.*

**A**Lienta, alienta de tus ansias Ticio,  
 Alient, alienta, en superior tormento:  
 Que, si, en climia infernal, no cabe aliento,  
 La complaciencia, si, de mayor vicio.  
**E**nti, por atreuido, haze su oficio,  
 Con merecida pena, el escarmiento:  
 Si, tu pecho del Buytre es alimento,  
 Soy de lo mas nefando sacrificio.  
**T**ributo al mal comun, y con sabroia  
 Indignacion, la del dolor oculto,  
 Corri, sa falsa, en causa bergonçosa.  
**P**ara todos la vida dificulto,  
 Enfalço la maldad mas criminosa,  
 Ala de mas horrores doy mas culto.

*A una muy hermosa, que lo merecio por vir-  
tudes.*

**P** Ves, que se duda ya, si fuiste hermosa  
(En la que mas lo fue, mayor herida)  
Y te cupo beldad; que e repartida,  
No huuiera, ni imbiada, ni que josa;  
Mira el breue minuto de la rosa,  
Transito compediofo de la vida  
Mira, veraste, en ella, repetida;  
Seca, es salud, y vanidad, ponposa,  
**Tu**, bella inmensidad, en quanto bella.  
Instante, en quanto humana; brebedades:  
Conbierte, en siglos, aspirando à estrella.  
Haz cosecha de todas las edades;  
Que, si en la brebedad fuiste centella,  
Serà tu lucimiento, eternidades.

*Contra la Auaricia.*

**P** iensas, que es menos Diogenes, que Apolo  
Porque, desprecia aquel quanto este hecia;  
Quien aprouecha, no quien trae el dia,  
Dè la veneracion es, digno solo.  
**El** que tributan vno, y otro solo,  
No se acerca à dichoso, se desuia:  
Si enfermò de dorada hydropetia,  
No, no le llena, ahogale Pactolo  
**Templa**, templa la sed, y no rebientes;  
I limite à lo sobrado constituye:  
Mas tendras, que Señor de mil orientes.  
**Cumulo** de oro, Tumulo construye,  
Aun en el nombre poco diferentes:  
Los faustos logra, quien los Faustos huye.

*Lo poco que dura todo lo humano, y menos las  
pompas funebres.*

**E**L mas suntuoso porfido erigido,  
Como humano, caduco monumento:  
El de toda constancia, y ornamento,  
Que nacio de sepulcro, esta aduertido,  
Al coloso mayor se intima olvidado,  
funde en oro, ò en bronçe nacimiento:  
Solo en el firmamento, el firmamento,  
Por sustentarse à lo sagrado vnido.  
Si lo soberbio humilla su lactancia:  
Si la estatua mejor; postrada guia,  
Para que no se dè, sin temor, paso.  
De la cuna à la Tumba, que distancia  
Se sueña, ò finje vana fantasia?  
Que aun el Cielo es del Sol, si oriète, o caso.

*Contra los que usan mal de su poder.*

**E**Stas tan consequentes breue dades  
Nacer, morir, dar quenta, de auer sido;  
Bien, que estimulos siempre al aduertido,  
desprecios à elebades; s magestades:  
Profano las desmiente de verdades  
El de alto solio, como en alto oluido:  
Que, en el Augusto fausto suspendido,  
Por minutos depone eternidades,  
Corriendo al gusto, huendo de la pena,  
Su pompa vana, por diuina abona,  
con aparente gloria, mas no llena.  
O, altura, que el despeño se ocasiona?  
libertad, con grauamen de cadena!  
coyunda, con semblante de corona!

*A una grande Monarquia cayda.*

**S**I miras, lo que ha sido, no lo alcança  
 Ni la exageracion, ni el pensamiento:  
 Inmemorial, en dudas, el cimiento;  
 En horrores confusa la alabança.  
 Fue de lo mas, lo mas, sin semejança,  
 Encumbrandose, à honor de firmamento:  
 Mas, como se erigio, para Portento;  
 Conuirtiose en ruina la esperança.  
 Ni, tuuo ascenso superior lo humano,  
 Ni, se fondò igual Trono la grandeza,  
 Ni, vsurpò tanto eterno lo Romano,  
 Cayò, en la Religion, la fortaleza,  
 Que lo diuino huyò de lo profano.  
 Templos sin culto, estatuas sin cabeza.

*A un ruido, que en su vejez padecio en los  
 oidos el Autor.*

**T**Rompa siempre sonante a mis oydos,  
 Que à fuerça de tu instancia apresurada  
 (Apresuradamente destemplada)  
 Tienen mas, de palmados, que sentidos.  
 Si con voces, con quejas, y alaridos,  
 Piadosa intimas mi fatal jornada;  
 Queriendo, con clemencia porfiada,  
 Broten de risco racional gemidos,  
 Vano tronar! que el perdenal humano  
 A heridas con centellas no responde,  
 Si llega, en el oluido à hallar sosiego.  
 Para el ya sordo, que no truena en vano!  
 Que llama, aunque mas grãde, no se escòde!  
 Sordo esta à voces, quien a luzes ciego!

*Al entierro de todos, y de cada uno en particular.*

**Q**ue solo, que sin voz, ni compañía  
 (Aunque esto no lo admitē los horrores,  
 Ni de temidos bronçes los clamores)  
 Has de verte, en aquel, en aquel día!  
**Q**uando, a tumulto mas la fantasia,  
 Que acumulo reduce los honores;  
 Allanto, y luto, haueres, y colores,  
 El entonado fausto à sombra fria.  
**Q**ue abortó, que desierto, no ayudado  
 De propios, propios meritos, y hazañas  
 Con virtudes, en fin, como en sagrado.  
 Estos los lauros son de las Campañas,  
 A qui, se califica lo triunfado;  
 Iaces en ti, fino te desengañas.

*Desprezio de la felicidad humana.*

**Y**A, oprimas el alcazar mas Romano,  
 Ya, te antepongas, aín a mas que esperas,  
 Y en el mas encumbrado Trono quieras,  
 Presfuciones fundar de soberano.  
**Q**ue vacio hallarás lo menos vano!  
 Aun las verdades, ó quan lisonjeras!  
 Que adornadas de sueños las quimeras!  
 Que derramado el culto en lo profano!  
**L**o que mas te aseguras, no asegura;  
 Que es illusion fantástica del vicio;  
 Conque, de la razon estas remoto.  
**Q**ue Torre no es su misma sepultura!  
 Que cumbre no se apresta precipicio;  
 Que mundo no padece Terremoto.

*Consuelo en las infelidades.*

**Q**uejaste de infeliz, porque padeces:  
 Suerte, por soberana, no entendida;  
 Que siendo, para amada, y pretendida;  
 Con ciega ingratitud la desmereces.  
**V**otos opuestos a tu dicha ofreces,  
 Que es de pocos la angustia conocida;  
 Por freno, que no ajusta con la vida;  
 Tu eleccion precipicio las mas vezes.  
**E**n hazer ley tu arbitrio, te condenas;  
 Pues, la aduertida Prouidencia culpas,  
 Dando atributo à su atencion de sueño,  
 Feliz, alque castiga con las penas,  
 Triste, al que con lo dulce de las culpas;  
 Porque es, disposicion a tu despeño,

*Que el padecer es felicidad considerandolo en la  
 Vid.*

**Q**ue bella crece, y nace de vn sarmiento  
 Así in vtil la vid, que fastuosa!  
 Venciendo, en lo aromatico, a la rosa,  
 A la espiga, en el prodigo alimento.  
**F**ecundando la tierra, adorna el viento,  
 En pompa, y en sustancia caudalosa:  
 Como se ensalça en la virtud la hermosa,  
 En noblece a la Planta, el dar sustento.  
**A**ls mismas opresiones, que padece  
 Su fruto, para ser grato, y robusto,  
 Por la premiosa planta del villano,  
**O**, quanto alientas! pues llegar merece  
 Del pie mas tosco al lab. o mas Augusto;  
 Y aun a boluerse en Nectar soberano.

*Ala azada.*

**O** Mas sabia, que rustica la azada,  
 Si de sí comencare la cultura;  
 En esterilidad hallará hartura,  
 Con la sed, con él hambre sustentada.  
 Bien, que de sus desuelos ayudada,  
 Alcancara mas frutos, que procura:  
 Si, en quien se los retarda, se asigura,  
 No solo en sus desuelos confiada.  
 Dandose à entrambos cultos; si la tierra  
 Sola por sí, le aumenta los empleos,  
 Que le daràn las Minas celestiales?  
**Si**, se confia de vna agreste sierra:  
 Plantè en fertilidades, sus deseos,  
 Harà bienes perdidos, gananciales.

*Al Clarin Belico.*

**O**, Intimidador de estrepitos marciales,  
 Donde, a sonoro se reduce el viento;  
 Siendo tus consonancias instrumento,  
 Que ofendan mas las furias Infernales:  
 Clamor, que enfureciendo los mortales,  
 Lo pacifico buelues ensangriento,  
 Rencor de Palas, y de Marte aliento,  
 Por quien son mar, y tierra funerales.  
 Lisonja de mundanos, para honores,  
 De que, vazios quedan los mas lleños;  
 Pues quando mas inflamas, das desmayos.  
**Si**, aun tus ecos festiuos son furoros?  
 Donde tu alientas, para que los truenos!  
 Donde tu enciendes, para que los rayos!

*Al sueño.*

**S**emblante de la muerte, en que la vida  
 Suspensa está, suspensa, y olvidada;  
 Al parecer el alma sepultada:  
 Razon, que a todos a velar, convida:  
 De quantos te malogran homicida,  
 Si dormidos terminan su jornada;  
 Así, con ser templado, asegurada,  
 A lo que basta, a descansar, medida.  
 Enti se anima el mundo, y recupera:  
 Mas buelueste, sobrado, en desfaliento,  
 Que de tívida y muerte se recibe.  
 Pues, tanto como aplaude el sueño altera,  
 Vigilante no des en soñoliento:  
 Porque este muere todo, lo que viue.

*A la Abarca.*

**D**ichosa, dichosísima la Abarca,  
 Que huella, por humilde, la corona;  
 y sin anhelos, su templança abona,  
 Ecos despreciando de Monarca.  
 Dichosa mas: si, a Climax no se embarca,  
 Donde se da con destemplada zona,  
 Y haze si algun diluuió lo ocasiona,  
 De la gruta, y el monte, Afido, y Arca.  
 El que se niega todo al apetito  
 Se enfalça mas de Grama laureado,  
 Que el que busca, en lo humano, lo infinito.  
 Ajustandote al centro de tu estado,  
 Sin acusarte intrínseco delito  
 Te hallaràs, sin corona, coronado.

*Al Nauegante.*

**D**ichofo el Nauegante apercebido  
 Del remo al agua, de la vela al viento;  
 Con la proa difpuesta a firmamento,  
 De todo humano anhelo defafido.  
 Bien, que aun el Orbe tiemble eftremecido  
 Del humedo, y el rapido elemento,  
 Naufrago puede fer, mas no el carmiento,  
 Y aduertencia de todo inaduertido.  
 Hará Afylo del Ponto, aunque inundado  
 De las atrocidades de fu ira,  
 Y de los elementos afaltado.  
 Lo fumo alcanza, el que a lo fumo aspira,  
 Pues, fixo en lo diuino fu cuydado,  
 A quien calma es el mudo, el cielo es Pyra.

*A vn edificio con eftatuas, y retratos de antecelfores del que lo leuanta, coronados de Laurel.*

**N**O, por mas alto, no, mas fe auicina  
 Al cielo cfe marmreo monumento;  
 Ni, porque afiente en folido cimiento,  
 Le juzgues firme, en tanto, que fulmina.  
 Mira bien, como crece; ti declina  
 De rectitud, allá en tu pentamiento.  
 Que en quanto no fe eleua al firmamento,  
 Preminente fe queda la ruina.  
 Con laureles, respondes, que lo amparas,  
 Que coronan tus inclitos pafados,  
 Y adora la memoria reuerente.  
 Con vn engaño de otro te reparas:  
 Eres Dios, que los tienes aprobados?  
 No ay contante laurel en mortal frente.

*A Seyano.*

- R**oma, ya, tus plazer es son pefares,  
 Tu pompa indignidad, tu fausto vano;  
 Priuaronte del trono soberano,  
 Ley de las tierras, freno de los mares.  
**G**imen caducos los Latinos Lares,  
 El ver subdito a Cesar de Seyano;  
 Huyendo el culto ypocrita, y prophano,  
 Las imagenes dexan los altares.  
**B**uelto el incienso en humo, sin fragrançia;  
 No purifica, mancha, anubla, afea  
 Los Senados, los Templos, y las leyes.  
**C**ien laurel la culpa, y la ignorancia,  
 Aun no caben los monstruos en idea,  
 Tanto estraga, no ser los Reyes Reyes.

*A la Academia que se celebra en casa del Sr.  
 ñor Don Joseph Reynalte Cauallero  
 del Orden de Santiago.*

- C**eda Athenas, y Roma, ceda Egypto,  
 Con fabricas soberuias opulento:  
 Que este vanos afombros presto al viento,  
 En ellas, fue lo idolatra delicto.  
**A**quí si, que se trata lo infinito,  
 Pues las ciencias estan en su elemento,  
 Apurado de Apolo el sacro aliento,  
 Y mexorado con Christiano rito.  
**Q**uanto allà, presumieron de grandeza,  
 Aquí, ciena perfecto en breue espacio:  
 Que la virtud consiste en su fineza,  
 El dilatado termino es cansacio,  
 Por grande, no es mejor la fortaleza,  
 Corto templo es mayor, que gran palacio.

*A un arbol desojado de su mismo fruto.*

**E**ste, que en vajos terminos del viento,  
 Llenandolos, fundata Monarquia  
 Selba tan grande, que hizo noche al dia,  
 De numerosa pluma alojamiento.  
 Su pompa fue de campos ornamento,  
 Refrigerio, opulencia, y armonia,  
 En verano, formando estacion fria,  
 Apesar del Agosto mas violento.  
 Este de tantas Ninfas, y Deidades  
 Con festiuos aplausos, frequentado;  
 Que presumio lograr eternidades,  
 De Luna, Sol, y estrellas coronado,  
 Exorta a las mas altas dignidades,  
 Con sus mismos caudales destrozado.

*A los vanos en erigir tumulos.*

**S**ueña dorar su vida el poderoso,  
 Asi, en su Ocaso, tumulos renueua,  
 Con que milagros barbaros aprueua  
 De Pyra Egypcia, y Numida Coloso.  
 El pobre yaze, como viue humbroso;  
 Porque, como el caudal en alma lleua,  
 No atiende a fausto Augusto, ò pòpa nueua;  
 Que no dan los Pyramides reposo.  
 Este penetra Impireos, aquel suelo,  
 Y mendigo de gloria, que le alabe,  
 La suple con fantastico desvelo.  
 Es fuerza, que la pompa humana agraua,  
 Y que no llevar pelo, eleue al cielo,  
 Asi, lo que a vno es leue, 'al otro es graue.

*Desengaño en lo fragil de la  
hermosura.*

**P** Ves que se muere, con auer nacido,  
Siendo el ser tan a riesgo de la vida,  
Que el minuto menor es homicida,  
De que el mejor cristal queda sentido.  
Mira, que el golpe en polvo ya escondido,  
Y la luz con el polvo tan vnida,  
Se halla mas sepultada, que encendida,  
Pues, lo mas della muere, auiendo, sido  
Si, es tu defenisa nada (ò vidrio leue)  
Tan de acaso tu luz, para apagada,  
Que no admite esperança, por lo breue.  
Si la mas cierta vida es la passada,  
De la presente, quien fiar se atreue?  
Quien a mas, si aun gozandola, es soñada?

*Sentimiento de la vida passada.*

**A** Y de mi que ignorando lo dichofo,  
Lleuado a lo aparente, por brillante:  
Lo eterno resigné, por vn instante,  
En que se finge, no se da reposo,  
Ay de mi, que contento en lo vistoso,  
Adoré lo caduco, por constante;  
Y de lo aborrecible vano amante.  
Al prouecho antepuse lo dañoso.  
Lleuado del saber de la apariencia,  
Eleueme (sin vista, aunque con ojos)  
A lo que era deuida resistencia.  
Ya, contra mi son todos mis enojos;  
Que se, lo que es, ser yo por experiencia;  
Pues de mis ansias vengo a ser despojos.

*Que el merito no consiste en la apariencia:*

**Q** Vien ay, que no merezca azero, ò llama,  
 Si en lo mas interior te considera!  
 Digalo, el que mas luze, y reuerera  
 En las faustos pompas de la fama.  
 El que mas la sonora voz aclama,  
 En lo hondo de si gime, ò se altera,  
 Quando le dan el lauro que no espera,  
 Que en muchas frètes, mas q̄ adorna infama,  
 Si lo intrinseco fuera laureado,  
 Muchos restituyeran los trofeos,  
 Al que la aclamacion tiene olvidado.  
 Quantos hermosos ay, en almas feos.  
 Merece el premio, que si te es negado,  
 Aun la infamia te erige Coliseos.

*Exorta a aprouechar el tiempo.*

**C** Omo si fuera tuyo te prometes  
 Tiempo, haziendote dueño de la vida,  
 Sin exortarte tanta ya vertida,  
 Que a recogerla el animo sujetes.  
 Tu causa en vn contrario comprometes,  
 Que te està dando la fatal herida,  
 Siendo el menor instanto tu homicida,  
 Sin que con dilaciones lo interpretes.  
**O** necia calidad la del deseo!  
 Que dispone a cegar en lo que mira  
 Con advertencia de imprudente y aya!  
**O**, si bien loco, general empleo!  
 Pues a la incertidumbre solo aspira!  
 Viue oy bien, que es le iusimos mañana:

*Que reyna el que es bueno.*

**R**eyna el bueno, aunque opresso del tyrano;  
 Sino declina de razon su intento;  
 Con que se constituye firmamento,  
 Sobre puesto a diuino, bien que humano.  
 No assienta la corona en el Profano,  
 Porque sirue de asombro su ornamento,  
 Ni lize, ni se fixa lo violento:  
 El dominar, si justo, es soberano.  
 A estatua con violencias leuantada,  
 No eternidad, instantes se concede;  
 Y aze; porque a su exemplo el Orbe tema.  
 Corona es peso, quando cetro espada:  
 El ser cabeça en Dios, faltar no puede;  
 Porque la rectitud es su diadema.

*A una llamada la Solá con alusion al Fenix  
y a la Rosa.*

**Y**Aze; aunque a pompa, y duracion se eleue,  
 Con alas, y ojas, flor purpurea, y aue;  
 Siquiera, de inmortal esta se alane;  
 Aquella, de que el campo honor le debe.  
**T**oda flor buela, todo buelo es breue:  
 Respire Arabias, o las turque graue:  
 Solo en Dios hermosa crema caue,  
 Ni accidente, ni tiempo se le atreue.  
**O**, no confies en colores, ni alas;  
 Bien que tan sola, tan fragante seas;  
 Plumas da al viento, y al desprecio galas,  
 Si, desaparecen las que mas deseas.  
 Breuissima belidad, a que te exalast  
 Fenix, y Rosas ay, en que te veas.

*Ceniza a la hermosura.*

**A** Tomos fon al Sol, quantas beldades;  
 Con presuncion de vida, siendo flores,  
 Siendo caducos todos sus primores,  
 Respiran, anhelando a eternidades.

**La** Rosa, quando, quando llegò a edades  
 Con todos sus fantasticos honores?  
 No son pompas, alientos, y colores  
 Rapidas fugitivas brevedades?

**Tu** dé flor, y de rosa presumida,  
 Mira, si te consigues algun seguro  
 Ser en gracias a todas preferida.

**Ni** es reparo beldad, ni salud muro;  
 Pues va, de no tener, a tener vida,  
 Ser poluo iluminado, ò poluo obscuro;

*A vn espejo, que se quebrò, mirandose vn  
 dama y exortandola en el.*

**F** Ilis, no reme Iupiter portentos,  
 Que debaxo del pie los Astros tiene,  
 No dellos la desdicha, y dicha viene,  
 Porque los tēpla a humanos mouimientos.

**Si** alcanza tu virtud merecimientos,  
 Que importa que la Luna mengue, ò llene;  
 Tiēble el Orbe, el mar brame, el ayre truene,  
 Meritos se componen firmamentos.

**Aun**, quando baxa el rayo; no me admira,  
 Que se encoja el humano, que se espante;  
 Que abate, ya el alcazar, ò ya el Templo.

**Mas** que vn vidro confiesse su mentira,  
 Dexando las firmezas al diamante,  
 Sinua, no para espanto, para exemplo,

*Que el castigo merecido, siempre es cierto.*

**B** Raço, como diuino, poderoso  
 Se presta a los errores de tu mano;  
 Que no es portento, que sucede en vano,  
 Ver del blasfemo subdito al piadoso.  
 Quando mas quita el cielo, es generoso,  
 Como quando tal vez fulmina, humano;  
 Aunque hieran las hiras al profano,  
 Les dexa lo tronante, y luminoso.  
 Con que muerte no alumbra facil vida?  
 No te sirue vn cadauer de testigo,  
 Que viene, a darte vista, el pasmo suyo?  
 Al relampago miro de tu herida,  
 En tu maldad del cielo mi castigo,  
 En mi castigo, que amenaza el tuyo.

*Al estado a que traen los pecados.*

**B** Veluo a todo los ojos, y encontrado  
 Esta con la conciencia, y con la vida  
 Con esta, por gozosa, de perdida;  
 Con aquella, por torpe, en su cuydado.  
 Viao, como sin alma, enajenado,  
 Aunque a lo mas precioso redimida,  
 Agradezco mi muerte al omicida,  
 En el mayor infierno mas hallado.  
 Bien, que conozco a Dios; bien, que le aprecio  
 El imposible intento, determino;  
 Quando, por tan amante, no le precio.  
 Como en su amor no ay arte, ni desvío,  
 En Idolos adoro mi desprecio,  
 Dioses multiplicando a mi albedrio.

*Al Silencio.*

**E**S el silencio soledad amena;  
 Engózar lo pacífico, remoto;  
 Descanso, a que no llega el alboroto;  
 Acción, porque a ninguno se condena.  
 Grata serenidad, que al necio enfrena;  
 Antidoto de humano terremoto;  
 Imagen, que compone al indeuoto;  
 Gozo de sabios, de ignorantes pena.  
 Quien llega a tanta dignidad, se encumbra  
 A eloquencia, que obliga a sumo aprecio;  
 Y sus mismos demeritos deslumbra.  
 Si es virtud la venera aun el desprecio:  
 Si de bronce el ingenio, a oro relumbra;  
 Que aun parece finísimo en el necio,

*A un linajudo.*

**F**Vnda, funda lo heroico para el Cielo,  
 No para fastos, y escritores vanos,  
 A que se eleuan todos los humanos;  
 Así malo, gran todo su consuelo.  
 Inútil quanto fixas en el suelo;  
 Bien, que no lo conocen los profanos;  
 Cimiento para tronos soberanos,  
 No será malogrado tu desvelo.  
 Fabrica en las virtudes no heredadas;  
 Leuantarás magnificas memorias,  
 Como en diuino, y solido fundadas.  
 Las glorias son los meritos de glorias,  
 Con ellas se verán eternizadas,  
 Que caducan en bronce, y en historias.

*A la soledad, exortando a un Cortesano  
 a perseverar en ella.*

**L**A soledad merece, ò quanto aprecio? Y  
 Si en ella est todo como el ayre puro:  
 Y bien, que su principio amargo, y duro;  
 Blando, y dulce la hará tu menoscrecio. G

Si la comprares a tan caro precio;  
 Al Corinto llegaste mas seguro;  
 Mural corona te darà su muro,  
 Pues quien lo escala logra su desprecio.  
 Como te ajultas a lo que es tan raro,  
 Serà al merito igual el beneficio,  
 Fundaràs en lo obscuro trono claro,  
 Boluerate en deidad tu sacrificio.  
 Es el retiro verdadero amparo,  
 Aprecio de Palacio el ocio, y vicio.

*La Aurora.*

**E**Sta, aliento del Sol, sino primera  
 Causa; principio, fuente, humbral del dia;  
 Luz de Dios, que tinieblas nos desuia,  
 Y en la inconstancia misma no se altera.  
 Esta, que corre el velo de la esfera,  
 Y con efectos de beldades guía;  
 No sirua de adormir con armonia,  
 O con respiracion de Primavera.  
 Si acaso adormecière los sentidos  
 Con voz de plumas, resplandor de flores,  
 De su llorosa risa documento.  
 A lagrimas de luz, velad dormidos,  
 No os suspendan los ecos, y colores;  
 Que van juntos el llanto, y el contento.

*Contra las costumbres.*

**Q**ue mucho, si el oraculo enmudece  
 No respondièdo el coraçon al culto!  
 Siendo tenida la Deidad por bulto;  
 Pues el vicio por victima se ofrece!  
 Si se reluce, y no se respandeze,  
 Adornado de purpura el insulto!  
 Si el Senado, y Patricios son tumulto,  
 Y el Sol, quando mas alto, no amaneces!  
 Si el Cordero, por ser victima, vasa,  
 Huyendo del alago, que le ahoga,  
 Del pator tan feroz, que al lobo iguala!

Si la impiedad a la piedad deroga!  
 Caduco todo, la Deidad se exala;  
 Pues en lo mas indigno se subroga.

*Año de grandes avenidas de rios con genera-  
 les daños, y trabajos.*

**C** Recientes son de Cielos, no de mares  
 Las que resultan de aguas, sin riberas;  
 Iras de que se encogen las esferas,  
 Delármense con intimos pesares.  
 No te valgas de terminos vulgares;  
 Que las refuerçan lagrimas ligeras;  
 Y las suspenden grandes, y sinceras;  
 O inundará el diluio los altares.  
 Quando fluctiran celestiales aras  
 (Con que padece estrago el fundamento)  
 Es por si tu, compuesto, las reparas.  
 A conformarte al soberano aliento,  
 Los Orbes, que trasformas sustentaras,  
 Tu eres tu inundacion, o firmamento.

*A suspender la pluma como suspender  
 la espada.*

**S** Viendo el plectro así como el azero:  
 Que este no corta ya, ni el otro baela:  
 Y al fin lo que aprendi, me tiene en vela:  
 Lo emerito me essenta de guerrero.  
 De mi resignacion seguir el tueso  
 Quando el comun saber es la cautela:  
 Que siendo de mi propio centinela.  
 Glorias, donde la gloria es gloria, espero.  
 De que aprouechan belicos blasones,  
 Ni de Apolineos lauros y pompas vanas,  
 Si producen hidropicas pasiones.  
 Fructifique el viejo de sus canas,  
 Al templo dedicando las acciones,  
 Dellas hará coronas soberanas.

*El autor a su cuerpo ya para espirar.*

**E**ste trono, este bulto, a los clamores  
 De tanta exequia, y sepultada vida,  
 Pues la tuuo, gozandola perdida,  
 Deslumbrado en fantásticos honores.  
 Este que siempre absorto en resplandores,  
 Fue estatua, aunque terrestre, presumida;  
 Ni a luz, ni a voz, ni a rayo estremecida,  
 Horror, aun asombroso, a los horrores.  
 Este, ya incierta sombra, y alma cierta,  
 Racional interior con fondo vano;  
 Viva esperanza, y Fè, caridad muerta.  
 Fue, fue indigno del nombre de Christiano:  
 Si viuo ha diuertido; poluo aduierda.  
 Ya que en vano viuió, no muera en vano.

*A los que hazen edificios, auiedo pobres, en que fundar glorias mayores.*

**E**ncamina tus ansias para el Cielo;  
 No para pompas, y triunfos vanos,  
 A que se exalan todos los profanos,  
 Con que disipan todo su consuelo.  
 Tierra se buelue quanto atiende al suelo:  
 Bien que lo curfan poco los humanos:  
 Las grandezas, y faustos soberanos  
 Mas, que al indice, aduierren al desvelo.  
 Virtudes son acciones señaladas;  
 Mas ocultas cinquenta mas memorias,  
 Suelen fer menos dignas a clamadas:  
 Las glorias son los meritos de glorias.  
 Peligran en los porridos fiadas  
 Las mayores hazañas en historias.

*Dexando la vida passada.*

**D**edico, por errores, de enganos,  
 Rindiendo al templo barbaros despojos,  
 Continuos embarazos a mis ojos,  
 Que me cepearan, adorando enganos.

Conociendo, que son los gustos daños,  
 Exercito en mi propio más enojos;  
 Refuerzo los follozos, antes flojos;  
 Mido a instantes la vida, no por años.  
 Viuo dentro de mi, si antes tan lejos;  
 Que ni pude alentar casi vn suspiro,  
 Ni de peligros admitir consejos.  
 Auer estado tan sin luz admiro;  
 Veo lo que miraua por reflejos;  
 Anhele a mas; con que a todo aspiro.

*A los que erigen templos por sola vanidad.*

**E**L sacrificio puro, es sacrificio,  
 El de afectados porfidos, impuro,  
 Que no sustenta el sacrosanto muro  
 Suntuosidad, compuesta de algun vicio.  
 No exceda a la piedad el artificio,  
 Conste el culto de espíritu seguro;  
 Falto desto se estraga lo mas puro,  
 Ruina disponiendo al edificio.  
 El que vidas restaura, y fortifica  
 Miseros, asistiendo en su desmayo,  
 Orbes sustenta, cielos multiplica.  
 Sea el culto en cumbre, ò falta de Moncayo;  
 El humo sube al cielo; el que lo aplica,  
 ò lo conuierte en víctima, ò en rayo.

*Al peligro de los poderosos.*

**L**O profundo sublima el edificio,  
 Qual la humildad, que al cielo se levanta.  
 Fabrica, que no asienta en honda planta,  
 Haze, quanto mas crece, mayor vicio.  
 No da seguridad el frontispicio  
 De marmol tanto, con estatua tanta:  
 Lo supuesto, no asienta, antes, quebranta;  
 Peso sin pie dispone precipicio.

Para la eternidad al firmamento  
 Es debido atender; que se auicina  
 La allolacion sin este fundamento.  
 Toda sobrada maquina declina.  
 Lo constante comienza del cimientos;  
 De lo mas eleuado la ruina.

*Ala fragilidad humana:*

**Q** Veranto te prometes de entereza  
 En la fuerte mortal, aunque te iguales  
 A los mas aclamados inmortales,  
 O ya por hermosura, ò fortaleza.  
 Que Alcides no estremece, quando empieza  
 A introducirse en terminos fatales?  
 Que Elena no marchita a las señales,  
 Que a su Ocaso agregó naturaleza?  
 Si precias entender lo que no adiertes,  
 Direccion hallarás, con que mejores,  
 De quanto, en lo no propio te diuiertes.  
 Que no padece tragicos horrores?  
 Poluo son aun los marmores mas fuertes;  
 Las mas vizarras marauillas flores.

*Al presumido con alegoria al Pabon.*

**E** L presumido esfuerça su ignorancia,  
 No mirando a los pies, sino a la rueda;  
 Que solo en lo fantastico se queda;  
 Yendo, no a la virtud, a la elegancia.  
 Confundida en si propia la arrogancia  
 Se atribuye lo mismo que se veda:  
 Pues, con ser Argos; porque verse pueda;  
 Rinde el conocimiento a la jactancia.  
 Quien ay, que no se ignore, si se admira,  
 Y no se advierte? y quien ay advertido?  
 Sino se sirve a si de centinela?  
 De si ve menos el que mas se mira;  
 Así esta parte es propia en el dormido;  
 Aue ay con plumas de ojos, y no buela.

*Que no ay templar codiciosos ascetos.*

**P** Or montes para muchos Coliseos  
 (En tu idea fingiendo los mayores)  
 Que fraguen firme freno a los furoros  
 Del mar, con quien compiten tus desleos.  
 Pon, por reparos, \* Ipses. Pyrineos,  
 Pon Caucafos con todos sus horrores,  
 Griegos, Latinos, Doricos primores,  
 Seràn como soñados, deuaneos.  
 Si esto no templa; bien, como Gigantes  
 Tus ansias; aconsejete lo humano,  
 Para que a ser diuino te leuantes.  
 La Fortuna parece al Oceeano,  
 Sin defensa en crecientes, en menguantes:  
 Buscarla, y oponersele, es en vano.

*Aludiendo a la T. de Pythagoras, imagen de la  
 saluacion, y condenacion con forma de pre-  
 cipicio, y descanso. Explicado mejor  
 por el Euangelio. Harcta  
 est via.*

**V**enerable Pythagoras, dos vias  
 Muestras en tu caracter celebrado,  
 Al dichoso la recta, al desdichado  
 la opuesta; con que al vno, y otro guias.  
**P**or lo facil, del cielo nos desuias;  
 Llenandonos allà por lo penado;  
 Del numero may or poco intentado,  
 Y si intentado, con instancias frias.  
 Dirigesnos al bien, a que aspiramos,  
 Por senda angosta; para que euitemos  
 El precipicio, a que anchurosos vamos.  
 Este eligimos de los dos estremos:  
 Y, como, de lo facil nos llenamos;  
 Depuesto lo penoso, nos perdemos.

*El pobre de provecho para el rico, considerandolo  
en una estatua de marmol, sobre columna  
de lo mesmo.*

**H** Azese superior con la pobreza  
Al rico, el que del rico necesita,  
Pues con su corta suerte sollicita,  
Cambie en eterna la mortal riqueza,  
**O** no, te contritie la estrechez,  
Dexalo al que su espíritu limita;  
Diogenes Alexandros auilita,  
Asi lo aprouechasse la grandeza,  
**N**o es menos estimable esta columna,  
Que el bulto, que oprimiendola, blasona;  
Varia la forma, la materia es vna.  
**E**l que su forma con virtud abona;  
Templado a la razon de su fortuna,  
Viue la vida, llena la corona.

*Contra la auaricia.*

**Q** Vanto oculta la tierra, el agua cria,  
El cielo ciñe, y prouidente oculta;  
Porque no peque mas quien lo sepulta;  
Limitando la auara tirania.  
**Q**uanto cabe en humana hydropresia;  
A que tanto se anhela, y se tumult,  
No es preciosa sustancia, solo abulta.  
Sea tesoro Romano, ò Monarquia  
Que anhelas pues, ò auaro, que no aduiertes  
(Dado al ansioso ahogo tu deseo)  
Que en tu mayor estrago lo conuiertes.  
**L**o de que tu cuydado haze trofeo,  
Es pretension de relumbrantes muertes,  
Es en dorados torigos empleo.

*A con Auaro exortandole a liberali:*

TERCETOS MORALES.

**N**O aprisiones los bienes soberanos,  
 La liberalidad con auaricia:  
 Pus tan lleñas de Cielo estan tus manos.  
 Ni bueluas en hidropica codicia  
 La prouidencia, en ti mas caudalosa:  
 Que no atefora en hombres;beneficia.  
 La Madre vniuersal, la dadiuosa  
 Tierra, lo que de el mar tomò prestado,  
 Bueluelo almar hidalga generosa,  
 Cierto es, que tiene termino tasado  
 Aun la virtud del claro autor del oro,  
 Con quien muriendo, viues sepultado:  
 Fin, segun esto, espera tu tesoro  
 Sino le tieneya; pues le enterraste,  
 Ya bueltas del tu paternal decoro,  
 O si de las virtudes, que heredaste,  
 Auaro fuesses! O quantos blasones  
 Perdiste, porque no los conseruaste!  
 Obliga al Cielo con sus mismos dones,  
 Y socorriendo la desdicha hambrienta,  
 Aspira a los eternos galardones.  
 No peques en tu honor, y con afrenta  
 De la edad juuenil, despreciadora  
 Del vil pronecho, y de codicia essenta.  
 De lo menos del Cielo se enamora:  
 El que idolatra en Idolos metales;  
 La cantidad, no la Deidad honora.  
 El engaño del oro: entre sayales  
 Desprecio) que por Dios supremo tienes,  
 Y a quien sepostran purpuras Reales.  
 Salga a luz, no a tinieblas lo condenes,  
 Restituyele al vso de la vida,  
 Aunque tus males son, como tus bienes,  
 De entrada facil, y asperafalida

*A un gloton.*

**D** Espuebla el viento de aues con tus redes,  
 Y lifongero el mar te contribuya  
 Mas gustos, que pedir, ò anhelar puedes.  
 No a tus lebreles fatigados huya  
 El Gamo bolador: el Fayfan pardo,  
 Venga a tu mano, como a esfera fuya.  
 Desuelese en quaxarte leche el Sardo,  
 Tus pensamientos barbaros poseas,  
 Porque ningun deleyte alcançes tardo  
 Gozando en el instante, que deseas,  
 En tu gula boraz este la falta,  
 Tu solo al vientre, y apetito creas.  
 La Tortolilla acompañada, ò falta.  
 Del amante consorte, la inocente  
 Porque tu inquieto paladar asfaltas?  
 Quiza, porque se abstiene, porque siente  
 Con deleytar, ofende tus oidos:  
 Que para ti es odioso lo abstinente.  
 Ocupate, en buscar grutas, y nidos  
 Gloton, de tus costumbres digna empresa  
 Haz paladares todos tus sentidos.  
 Que, y con casto lecho humilde mesa,  
 Rica talvez, y siempre bien rejida,  
 Vino a la ley, que la razon professa  
 En fin, tendré mejor, sino mas vida.

*A un Privado.*

**D** Espiega el imperioso sobre cejo:  
 Dale a naturaleza su semblante,  
 Y obediente el oido a mi consejo.  
 Sobre sus ombros tiene humilde Atlante.  
 Los imperios del Sol, y de la Luna,  
 Siempre en vn peso igual, siempre constante,  
 No es de embidiar la prospera fortuna,  
 Intratable, ni el Cetro rignroso  
 Con la necesidad mas importuna.

Que

**Que** bien està al Priuado, al Poderoso  
 No parecerlo, ni estimar su suerte!  
 Como, disimular al virtuoso.  
**Llamase** aquel varon prudente, y fuerte,  
 Que sigue su fortuna con desprecio:  
 Pues viuirá mas siglos, que la muerte.  
**Que** imperio, que victoria tu no precio?  
 Y qual se iguala a aquella, que se alcança  
 De propia estimacion, con menos precio?  
**No** pueda tu poder, ni tu priuança  
 Prine contigo; viuiras esliento  
 De la injuria del tiempo, y su mudança:  
**A**, todos sirue, a nadie de escarmiento.

*A una que traia una rosa en la cabeza.*

**P**ienfas, por viuir oy, viuir mañana  
 Llegandote al sepulcro todo instante,  
 Por mas, que te prometa lo elegante  
 Eternidades, para pompa vana.  
**Exortete** esa rosa, que aunque vfana  
 En oro ardiente, en purpura radiante,  
 Sus adornos la intiman lo in costante,  
 Que es su Oriente, y Ocaso vna mañana.  
**Su** faustuosa beldad sirua de espejo  
 A tu mortalidad, para exortarte;  
 Dete el ser breue fimera consejo.  
**Verte** en ella, es cordura, no mirarte:  
 Con lo que te deslumbra, te aconsejo  
 Sirua su breuedad, de etemizarte,

## Soneto Moral.

**A**quel marmol bruñido, aquel desuelo  
 Del porfido macizo, y sus colores?  
 Si con la eternidad son breues flores?  
 Que los gasta la edad, si a estas el yelo?  
 Funda, funda en materia sin recelo,  
 No, en tersos fugitiuos resplandores;  
 Que en manchas se conuertē sus primores,  
 Y lo que duran, duran para el suelo,  
 En las necesidades te eterniza  
 Pues, quien las sana, templo se construye,  
 Y el caudal en lo vano se derrama  
 Fabrica, así, leuantaràs maciza,  
 Que la, en que perseveras, disminuye:  
 Y es viuir a las piedras, no a la fama.

## Soneto Moral.

**T**empo es, ya de templarse los deseos;  
 Dando culto a legitimos altares.  
 Sin postraciones a terrestres lares,  
 Donde se sacrilegian los empleos.  
 Huyamos, pues de torpes deuanos.  
 Sacrificando a Dioses no vulgares,  
 Al que tierras fecunda, enfrena mares,  
 Al comun bien guiando sus tropheos.  
 Corramos a la vida no a la muerte,  
 Ni a las pompas por paramos prophanos,  
 Que nos confunden la dichosa suerte.  
 Como Dios se haze grande por sus manos,  
 Por debida humildad el flaco fuerte  
 Los Diuinos hizieronse de humanos.

## RIMAS FVNEBRES.

## DEDICADAS

## Al Señor Conde de la Oliva.

## SONETOS FVNEBRES.

*En el Tumulo de la Magestad de Phelipe Tercero.*

**T** Alamo foy de tumulo, v estido  
 Piramide de luz, que soleniza  
 Al Rey, al Santo, grande, aun en ceniza,  
 Aun en ceniza, efento del oluido.  
 Sagrario con reliquia enriquezido,  
 Cuya mortalidad immortaliza:  
 Quien consagra, enriqueze, y eterniza,  
 Mue de enfermedad: de auer nacido,  
 No muere, no, quien amorir, convida,  
 Refucita a la vida de la muerte:  
 Pues con breue viuir, dio largo exemplo:  
 Cielo haze en muerte, como corte en vida  
 Quanto el marmol de vn iusto nos adierte!  
 Pues, se leuanta de sepulcro, Templo.

*En el Sepulcro de Don Fadrique de Toledo.*

**A** Qui, si, que se humilla, no encareze  
 La pluma de mas rauto, de mas buelo,  
 Que quando se el cuydado con desuelo;  
 Pues, quando mas se dize, se enmudeze.  
 De aqui, nace la fama y se engrandeze  
 Que el Cedro, quanto mas penetra el suelo;  
 con mas faustosa pompa adorna el Cielo,  
 humbroso luze, sepultado crece.  
 Miro a sus pies, quant emprendio; sus dias  
 Aun numero no son de sus vitorias,  
 Trono su mano, y sereno piadosa:  
 Valor respiran sus cenizas frias,  
 Bien te dize su nombre tantas glorias,  
 No dixo, que vencer, y assi reposa.

*En el Sepulcro del Vaillo Don Miguel Calderon  
hijo de D. Rodrigo, que le mataron en el Palati-  
nato, peleando valerosamente,*

**L**A fabrica perfecta, que en ceniza  
Encargò la piedad a mi dureza;  
Seguridad añade a mi firmeza;  
Es tanto, lo que fue, que me eterniza.  
**T**anto fue, que la muerte soleniza  
En mi la pompa de su fortaleza;  
Ceda al consuelo la comun tristeza;  
Que en tumulos, y estragos se autoriza.  
**S**i para admiraciones te suspende,  
Y obliga à eternas lagrimas; que fuera  
Madura edad, no vida limitada!  
**Q**ue fuera aquel, que no se comprehende,  
Sino es por lo que en astro reueruera.  
Brillando eterno, en sombra apresurada?

*Al Marques de siete Iglesias Don Rodrigo Cal-  
deron en su sepulcro,*

**T**V, que sin venerar, pasas; consiente  
A la vista la pena del oido;  
Repara en el acuerdo del olvido;  
Pues, saca luz de sombras el prudente.  
**E**ste, en la voz comun resplandeciente  
(Testimonio de aue-la merecido)  
Con mas alma se vio, de muerte herido;  
Siendo el ocafo vniuersal su oriente.  
**F**ue tan prodiga de animo su vida:  
Que el temeroso espíritu no pudo,  
templar (aun con su misma sangre) el fuego.  
**D**elo mortal le desangró la herida,  
Si, lo que ves, no alabas, eres mundo;  
**Y**, si no lo aprouechas, eres ciego;

*Al sepulcro del Marques de siete Iglesias, que  
erigio su Primo Genito el Conde de la  
Oliua.*

**N**I piedra, ni metal es doloroso  
Del tumulo eleuado que te admira,  
Aqui lo santo ofende quien suspira;  
Pues parece que duda lo glorioso.  
De filial zelo es culto religioso  
Este sagrario, en lo aparente Pira:  
El que no adora, peca en quanto mira;  
Que le siruio, aun el cuerpo de reposo.  
Adora pues en esta dos memorias;  
La de la Santidad, la de la muerte:  
Porque el llanto las lagrimas derrama.  
Entra en la parte de tan altas glorias;  
Si la piedad dio el marmol de su Templo,  
De sus lenguas el bronçe da la fama.

*En muerte de un Nieto suyo, hijo del Conde de  
la Oliua.*

**S**I los ramos hermosos deseados  
Quita el Cielo por mano de la muerte;  
No corta no: cultiva: y nos adierte,  
Que se obliga a boluerlos duplicados.  
El duro invierno, agostador de prados,  
Quando ofende los arboles, de muerte,  
Que despoja las pompas del mas fuerte,  
Da esperança de frutos sazonados.  
Tu perdida, primicia fue del suelo;  
Pues te da tanto, que esperar en ella:  
Dexate consolar del desconuelo.  
Que Mayo no es Enero de las flores?  
Quien esta quiso reducir a estrella,  
Las esperanças quiere que mejores.

*A una hermosa retratada con una calabera en  
las manos.*

*Esta letra Sicut flos.*

**S** I miras a los ojos, que te adoran;  
De flor, de luz, de Sol presumir puedes;  
Pues quanto viue, alumbra, anima; excedes;  
Mas son blandos juezes los que lloran.  
Si miras a tus manos, que atesoran  
La legitima cierta, en que sucedes,  
Aun mas que te dio el Cielo, te concedes:  
Que aduertidas bellezas se mejoran.  
Aquí re mira pues; que tan discreta  
Eres; que es imposible ferte ingrata,  
Sino das a la flor todo el cuydado.  
Espejo hallaste para ser perfeta,  
Si lo que mas compone te arrebatá,  
A la verdad atenta, no al agrado.

*A un amante exortandole con su Dama difun-  
funto.*

**E** Sta, faustos de luz, de amor trofeos,  
Que reuend, que en vanecio lo humano,  
Elevandose a asombro soberano,  
A sus veneraciones los deseos.  
Con quien los astros mas hermosos feos,  
El sol radiava (si radiava) en vano:  
Por quien ni el sacrificio fue profano,  
Antes diuinizana los empleos.  
Esta las Gracias (si à la fama aduertes,  
Y a la virtud, que mas la soleniza)  
Fue relampago, solo a que despiertes,  
En templados ardores te eterniza.  
El que no resucita a tantas muertes;  
Pues cegó a luz, alumbrese à ceniza.

*Al Rey nuestro Señor en muerte de su Esposa  
la Reyna nuestra Señora Doña Isha-  
bel de Borbon.*

**S**I la tierra, si el cielo se arruina,  
No queda Dios en el seràs constante:  
Que, por su gracia, le eres semejante;  
Y con ella, a imitarle, te encamina.  
El exento de intrinfeca ruina,  
En la opresion mayor, es mas triunfante;  
Su piedad trasladada a tu semblante  
Presta a la humana, calidad diuina,  
Para manifestarte, que se alcança  
Con afan victorioso la grandeza;  
Los meritos te dio de la esperança:  
El mide, lo que carga en tu cabeza,  
Si el peso crece, crece à tu alabança,  
Ensalçandote mas, con la entereça.

*Al mismo assento.*

**A**Quella ciega edad, que en pompas vanas  
Supuso eternidad, fingio, que Atlante  
Lo mortal encumbrando, era vastante,  
A sustentar regiones soberanas.  
Este sueño de fabulas profanas,  
A la verdad Christiana semejante,  
Alienta, a que el espiritu constante  
Cambie en glorias diuinas las humanas.  
Sufrir, para inmortal cñe corona,  
No como la mundana de rezelo;  
Que las mas libres frentes aprisiona,  
Por ser mas pompa, que triunfo el suelo,  
El que con lo infinito galardona,  
Dio a tu pie el mundo; y a tu frente el cielo;

*A lo mismo consolando al Rey  
nuestro Señor.*

**S**I el seco lyrio es candida azucena,  
 Si el relampago luz, para alumbrarte;  
 Llorarla, es, ofendiendola culparte:  
 Que desdize su gloria de tu pena:  
**M**ira la flor diuina, de luz llena:  
 Con sus mejoras deja, consolarte:  
 Es humanarla en lagrimas vañarte;  
 Quando, su dicha tu dolor condena.  
**P**renda, aunque merecida, era prestada;  
 De tan florida llama indigno el suelo;  
 Así, fue a digno Clima transplantada.  
**R**iyendose, estará de tu desuelo.  
 Aora si, que triunfará tu Espada,  
 Pues florezes, y luzes en el Cielo.

*A Don Diego Pimentel General de las Galeras  
de Napoles, Hijo del Conde de Bena-  
uente.*

**N**I te ignordè triunfo, ni vitoria,  
 Sin conocer auiesa la fortuna;  
 Que solo, no auer sido te importuna  
 Tiene de menos grande tu memoria.  
**T**oda, toda tu vida te fue gloria,  
 Sin poder oponerlete, ninguna,  
 Huuieras sido a la Otomana Luna  
 Eclypse, y ella adorno de tu historia.  
**D**e que diademas no te coronaras,  
 O, con dar paz;ò, fulminar piadoso!  
 Quien no te fuera subdito,ò amigo!  
**Q**ue faustos, con viuir, no aseguraras!  
 Quitosenos, en ti, lo vitorioso,  
 Para que nos siruiera de castigo.

*A Don Alonso Carrillo Lasso, gran  
de amigo del Autor.*

**S**I todo fue contigo, que nos queda.  
Llanto, con pasmo, inutil alabança.  
Bien que de recobrarte la esperança;  
Asi la imitacion se nos conceda!  
Tu, de quien mas exemplo el mundo hereda:  
De allà, donde es eterna la bonança,  
Y la mayor felicidad se alcança,  
Alcança, que el consuelo nos suceda.  
Mas, como podra ser, si el bien perdemos  
De todo, todo, todo, quanto pudo  
Virtud, con ciencia, reduzir à estremos.  
Ya, que en tu gloria, labio, y plectro es mudo:  
Danos tan alto bien, que te imitemos:  
Esto solo en tu honor, no serà mudo.

*A un retrato no perfeto de una difun  
ta muy hermosa.*

**Q**Viente dize, que es ella, quien te engaña  
Con el nombre, faltando la belleza?  
Con quien, se consolò toda tristeza,  
En cuya vida, gloria tuuo España?  
Con que gracia (de tantas) se acompaña,  
Como, en Fili juntò naturaleza?  
Hziendo ostentacion de su grandeza?  
Digalo el llanto, que tu rostro baña.  
Si, era toda alma Fili, como pudo  
El pinçel, retratar lo que no alcança  
El que no esta de lo mortal desnudo?  
Lo diforme encareze su alabança;  
Porque, si bien, te dexa triste, y mudo;  
A mejor parte lleua tu esperança,

*Epitafio al Marques de Pescara Don Alenfo  
Danales, y Aquino del Aricsto tra-  
ducido del Autor.*

**Q**uis iacet hoc gelido sub marmore! Maximus ille  
Piscator, belli, gloria, pacis honos,  
Nunquid, & hic pisces capit? non: ergo quid? Vrbes  
Magnanimos Reges, Oppida, Regna, Duces  
Die, quibus hæc capit Piscatore retibus? alto.  
Consilio, intrepido corde, alacrique manu.  
Qui tantum rapuere Ducem? Duo numina, Mars, mors.  
Ut raperent, quid compulit? Inuidia.  
Nil nocuere sibi, viuit nam fama superstes  
Quæ Martem, & mortem vincit, & inuidiam

**Q**uien es tesoro desta piedra fria?  
El honor de la paz, paz de la guerra?  
El Pescador Magnanimo se encierra,  
Que pescó cielos: que, quando viuia?  
Reynos, que à España dieron Monarquias.  
En que, coronas le ofrecio la tierra  
Y con que redes? Con valor que a tierra  
Montañas, como pechos cortesia.  
Quien al mundo priuo de varon tanto?  
Las dos Deidades grandes Marte, y muerte,  
Que les motio? la inuidia tuuo parte.  
Aunque, de todos ojos saca llanto;  
El no murio que mejoró de suerte:  
Pues à vencido à inuidia muerte, y Marto.

*Al mismo Marques de Pescara.*

**P**ara que son del tumulo pendientes  
 Los concauos arneses, y zeladas?  
 Huérfanas de los braços las espadas?  
 Los escudos con oro tanto ardientes?  
 Los blasones, coronas eminentes  
 De conquistas, si alegres, ya lloradas?  
 Imagenes con glorias elauradas,  
 En el que honoran mas resplandecientes.  
 Para que, ya, el laurel; si se corona  
 Dávalos de la luz mas soberana,  
 Esforçando al esfuerço, con su exemplo?  
 Pues, la immortalidad le galardona;  
 El mundo à su sepulcro es pompa vana:  
 Enfin, sepulcro, a quien el cielo es Templo.

*En muerte del Almirante de Castilla, que Go-  
uerno à Napolis.*

**Y**A, ya Alcides Deidad: el furor haze  
 Del Español Castillo alogamiento:  
 Que (como tan sin solido cimiento)  
 Parece, que desdice, y se deshaze.  
 Mas, el que à honor de eternidad renace,  
 Constancia ofrece, a lo que dio ornamento;  
 Triunfos colocando en firmamento;  
 Aun à mas crece; aunque, a la vista iaze.  
 Quien, con esfuerço; gloria fue de España;  
 Red, zirà lo tremulo, à constante,  
 Dando en el cielo, quanto dio en campaña.  
 Pues, resplandece en Astro radiante;  
 Con todo patrocinio la acompaña,  
 Será reparador, y fulminante.

*En muerte de Don Francisco de Andrade natural de Toledo de grandes virtudes, y letras.*

NO cabe en faustos inclitos la fama,  
 Del que se encierra, en este marmol duro,  
 Por tesoro, tan raro, ¡mas seguro,  
 Que quãtos Memphi estima, Roma à llama.  
 En afecto, por docto, en culto, inflama,  
 Por ser en vida: como, en alma, puro.  
 Imita, escalaràs el sacro muro,  
 A que su luz anima, su voz llama.  
 Fue en vida tanto, tanto, que la fuer te  
 De mayor, le fue nombre limitado:  
 Bien, la comun veneracion lo aduertel  
 Excedio, en todo, a todo lo admirado,  
 Raptø su vida fue, gloria su muerte,  
 Mortal lo admira, adora lo sagrado.

*En muerte de D. Pedro Xiron Duque de Osuna.*

BLason vltimo fue, muerte, suspende  
 En tu palido Templo la guadaña,  
 Que cortando el Xiron, postraste à España,  
 Pues, quien el alma todo el cuerpo ofende.  
 Bien, que tu golpe, sol tan grande enciende,  
 Que contandose a estrella. por hazaña  
 (Tantas le han dado el Ponto, la Campaña)  
 Vna luz sola muchas comprehende.  
 En deuda te està el cielo, pues le diste  
 Resplandor, no de humanos merecido;  
 Que sus hechos le aumentan luzes bellas;  
 Solo para la tierra parca fuisse,  
 Que el como perdenal de hierro herido,  
 Buelue cielos en Sol, brotando estrellas.

*Cenotafio al Señor Infante Don Fernando,  
que se creyo que le traian à Toledo, y le  
truxeron de Flandes à San  
Lorenço.*

**D**E Fernando aun el Tumulo vacio  
Es, es lo mas por sí, por lo que espera;  
Rodillas, y sentidos acelera:  
Bueluase postracion todo aluedrio,  
Ceda, con humildissimo desvío,  
A los labios la planta mas sincera:  
La dignidad recline mas seuera,  
Donde se debe todo afecto pio.  
Quien tanto vè, de lo inmortal se informa,  
Aun en lo rudo del mortal desuelo,  
Que el Mauro venerò, que erigio el Godo.  
(Como no ay, que sea menos en el cielo)  
Circulo es este en mas perfecta forma,  
El punto Dios, en que se goza todo

*En el sepulcro del Conde de Melina D. Pedro  
bien hacer del Autor.*

**E**L que dexò en el mundo mas vacio,  
El que vsò la verdad sin disonancia,  
El sabio, sin noticia de arrogancia,  
Que tratò como ageno su albedrio.  
El que jamas del triste hizo desuio,  
Aunque ingrato, no hallandolo à distancia;  
Quien satisfizo a mas con abundancia.  
Alienta en sombra aun à esse marmol frio,  
Este, que de las urnas es consuelo,  
Si a sus acciones das los ojos fijos?  
Imitacion, no llanto sollicita.  
Si buscas su piedad, està en el cielo,  
Si buscas el valor, quedò a sus hijos,  
Si buscas las virtudes, los imita.

*En muerte del Padre fray Simon de Rojas, de  
la Santissima Trinidad, gran  
Varon.*

**C**OMO, Señor, la mas segura prenda?  
El que negò, viuiendo, ser humano?  
El mas humildemente soberano?  
Aura de oy mas virtud, que nos defienda?  
Ni quien el rayo vengador suspenda,  
Haziendo, ò que le apagues en la mano,  
O que, si le despides, baje en vano,  
Compensando sus meritos la enmienda?  
Al que aun de ti nos defendio, nos quitas?  
Es preuenir para mayor castigo,  
O auernos ya del todo castigado?  
No, que en fin eres Dios, y solicitas,  
Que estè la misma intercessiõ contigo,  
Por tener el perdon mas empeñado.

*A un Esqueleto.*

**T**V, tu, eres este mesmo, tu, si aduiertes  
A la fraternã vnion, que te aperciue;  
Que sino para si, para ti viue,  
Pues en el te hallaràs, si te diuiertes.  
Que vna, aunque varias son todas las suertes,  
En el compuesto polvo el tiempo escriue:  
Ni ser Rey, ni plebeyò se percieve,  
Menos, ò mas en esto te conuiertes.  
No huyas de temor, que no das passo,  
Que no te lleue à ser lo que te espanta,  
Y desprecias el bien de la memoria.  
Humano sol, aqui tienes ocaço,  
Docto, este bronçe el tiempo te leuanta,  
Monarca, esto es lo cierto de tu historia.

*En ocasion que un rayo maid a Don Miguel  
de Guzman.*

**A** La mano de Iupiter embian  
Rayos los hombres, de su error nacidos;  
Y en la fragua de culpas encendidos,  
En su diestra pacifica se enfrian.  
Sino se desvanecen se desulan  
Con el piadoso brazo diuertidos;  
O en alcazares sacros abatidos,  
Muestran lo que profanos merecian:  
Despues de fulminar en sus Altares,  
Despues de amenazar con sufrimiento,  
Ya, mas cerca de si, su imagen hiere.  
Temed, temblad magnificos solares;  
Pues no para morir, para escarmiento  
Guzman, y Bueno fulminado muere.

*A lo mismo.*

**N**O es sacrilego el rayo, que derriba  
El laurel de sus iras retornado;  
Ni porque abraza el bosque dedicado  
A marcial triunfo, y oblacion votiuua.  
No si ingrato, de vida y Reyno priua  
Aue, por quien al Cielo fue lleuado;  
No quando rompe cielos fulminado:  
Asi ombro, con que el mundo tema, y viua.  
Pues dà voces, y luz con llama, y trueno,  
Conuertido el espanto en beneficio,  
Que Dios piadoso en iras reueruera.  
Por ti se sacrifica lo mas Bueno,  
Goza en el documento el sacrificio;  
Que es bruto, quien a ser victima espera.

*Al que traía vn reloj con las cenizas de su  
dama por arenas.*

**Y** A sin rifa la luz, sin voz la rosa,  
La veldad sin candor, tu vida muerta,  
Al fin, Belisa, en poluo te despierta  
Quando menos, y nada, aun poderosa.  
La firmeza a tu instancia querellosa  
De sus beldades, y rigor desierta,  
Sirua (si cegò) de que te aduierta,  
Pues, porque tu reposès, no reposa.  
Quanto le eres deudor! pues que te llama  
Por horas, y sin vida, y con su exemplo,  
Que si lo aprouechares, te eternizas.  
Quien lo menos amò, lo mas infama:  
Culto, y reliquias restituye al Templo;  
Que de vn color son todas las cenizas.

*A lo mismo.*

**N**O es para en vidrio, Celio, la ceniza;  
Costosa para ti, por gusto, y pena,  
Subrogala en lo yermo de la arena,  
Pues el se quiebra, y ella se desliza.  
El que en impropio tumulto agoniza,  
Como tu. condenado a muerte agena;  
Ciego con poluo, y sombra no se enfrena;  
Que amor con menos prendas sutiliza.  
Si transgressor del tumulto, y del Templo,  
Trasladas a crittal rayos difuntos,  
Libraste de reliquias, ò memorias?  
Dà al amor vna edad, otra al exemplo;  
No equiuoques profano los asuntos;  
De caducas haras eternas glorias.

*A la*

## CANCIONES FVNEBRES.

*Ala muerte del Serenissimo Señor Infante  
te Fernando.*

**Y**A, que eres tan mayor, de lo que fuiste;  
Tan Sol, tan sobre el Sol, q̄ no hazes sombra;  
Hijo de Aguila de Austria, en todo Astrea;  
Ya que con buelo de inmortal subiste  
A deponer, lo que, a lo mas asombra;  
Ya, que a humanas hazañas fin pusiste;  
Como Deidad, con patrocinio assiste  
Al llanto, que te adora, que te aclama,  
Que con las mismas sobras de tu fama  
Queremos referirte, venerarte,  
Llegamos, adorandote, a inuocarte.  
Asi, a culto diuino te permitas:  
Suplira de tus meritos la suma,  
Pues no te alcança labio, estilo, pluma;  
**S**i Tridente a los mares, a las tierras  
Sceptro fuiste pacifico, bien brama  
El Touro Catalan por el instante,  
Que te perdiò principio de sus guerras.  
El Dragon Mediolano, ardiente en llama;  
Ruje su defamparo; que abundante  
Se vio por ti, por ti se vio triunfante;  
Y sus campos (por ti) con paz surcados,  
Con paz gozofos, y con paz gozados:  
Faltateles, que mucho, rujan, bramen,  
Y (como por deidad) por su paz clamen.  
Todo lo da en la paz, quien la concede:  
Pues de la causa, a que se goza todo,  
Y de reynar el mas superior modo.  
**P**orque excedieses numeros mortales  
(A pesar de la imbidia) arrebatado  
Fuiste de paz a guerra, pues, trofeos  
En Germania te fueron inmortales.  
Viose en ti Marte, y Iupiter armado,  
A tu querer medidos los defeos:  
Llenos todos los belicos empleos.

Rebentar de sus limites Danubio,  
 En suecos represado, en suecos rubió,  
 Rubio el mar negro, el Turco titubante,  
 Que, aun tan remoto, te temio triunfante;  
 Así el curso siguiera de las olas,  
 Y obediente no fuera tu fortuna:  
 Como eclipsaras la Otomana Luna.

A Europa dieras paz, si la merece  
 Tanta perturbacion, con tanto estrago,  
 Asolacion de Christiandad agena;  
 Donde, ya, no se nace; se perece;  
 Donde los campos son sangriento lago,  
 Y el Tartareo rencor, se detien freno;  
 Cuya rabia inmortal de sangre llena.  
 Nuestras fortunas desuio en tus pasos,  
 Para España despues; tristes ocasos:  
 Que, si del Belga, y Galo triunfos diste;  
 Eitaua el mundo ya cerca de triste  
 (Lleno el numero en fin, de tus proezas)  
 Era tu ardor de ya espirante llama,  
 O, no caber, en lo mortal, tu fama.

Ay no caber en lo mortal ha sido  
 Perdida de tan digno semi Deo;  
 Pues inmortal, pues inmortal te adora  
 El que (como en las armas encendido)  
 Te vio, te vio abrasado en el deseo,  
 De dar la paz, de todo bien autora:  
 Cuyo destierro el Orbe, gime, llora:  
 Que numen tanto en el no se merece.  
 Así salto de ti, su estrago crece.  
 Mas, ya Deidad, en ti mayor tenemos,  
 A quien pedir, en quien hallar podemos,  
 Lo que el mundo a quitar, no a dar alcança.  
 Pues todo se concede a tu alta gloria;  
 O bien nos dá la paz, o la vitoria.

Ya, que sin ti, parece que el castillo  
 Haze ruina, el Leon las garras pierde,  
 Sus rubis concertados la granada,  
 El carmin conuirtiendo en amarillo,  
 Y comutando en sequedad lo verde.  
 Dando indicio feliz de tu jornada,

Vuelba a verse con pueblo, y coronada.  
 Lo que alcanço tu braço, alcance el ruego;  
 Admite aromas, que respira el fuego  
 Del afecto comun, del comun llanto,  
 Quando mas puedes; muestras poder tanto.  
 No sea menor tu fuerza, ya mas grande.  
 Debamos te mas faciles acciones,  
 Así como triunfos, y blasones.

Aguila, que al Sol ves sin embaraço,  
 Alcança, que tus Aguilas extiendan  
 Por el Orbe pacifico sus alas;  
 Dales, dales la fuerza de tu braço,  
 Las infernales furias se suspendan,  
 Deponga Marte el fresno, el yelmo Palas;  
 La muralla Tartarea arrase y valas:  
 Frenando golpes de contritos pechos  
 Monstruos, a perturbar la quietud hechos.  
 Todo furor desenfrenado es ciega.  
 Haz, desde el Cielo, quanto va en la tierra.  
 Sean tus Tentos vno, y otro mundo,  
 Tu pie opresion, y yugo del infierno.  
 Muestrate tan Fernando, como eterno.

Fernando, pues, dolor de todos eres;  
 Ya, que vees, y no sientes nuestros daños,  
 Como, si los sintieras, los repara  
 Si de que te lloramos, te rieres  
 (Como tan sobrepuesto a los engaños)  
 Pues tal vez, Dios con penas nos ampara:  
 Condescendelas, tu deidad declara;  
 De ellas, de todas templo, y culto admite,  
 Ya merito en camina el sufrimiento.  
 Porque, faltando tu, no ay mas aliento.

### CANCION.

*A Lope de Vega en su muerte, cuyas exequias celebrò el Duque de Sessa.*

**A** Lma feliz, que aumentas a las Musas  
 Número; con tu nombre luz a Apolo.  
 Honora quien te alaba, pues se honora;

Si, como ya mas grande, no reusas,  
 Aplausos, que escuchabas, hombre solo;  
 Y que fauor te pida, el que te llora,  
 Oye, y prestate todo, al que te implora,  
 Pues, quanto mas diuino mas humano  
 Te deues al deuoto, y al profano;  
 Informatas de lo que en Dios imitas,  
 Si a digno de cantarte, me auillitas:  
 Que de tus sobras cepio los acentos,  
 Y deues alentar tus pensamientos.

Mantua, tu patria fue, porque en tu cuna  
 Funde su eternidad, y tenga España  
 Oriente mas glorioso, que el Oriente:  
 Vastale ser tu madre, por fortuna.  
 Mas ay? que tu sepulcro la acompaña,  
 Con que es de dos Apolos occidente?  
 De entrambos bien conforme el accidente;  
 Que el vno qual celeste flor, renace;  
 De ti la flor, no la fragancia yaze,  
 Que gloriosa se queda tu noticia.  
 Muerda la imbidia, ò brame la malicia  
 Porque de ti, como de fe, se crea  
 Y en lo que no se vio, qual fue, se vea.

Mal se registra desde cèrea vn monte,  
 Ni la alta sierra, quanto mas cercana,  
 Que su asistencia misma lo defiende;  
 Dexando en medio campo, y Orizonte;  
 Que Capitel soberuio, ò eumbre vana  
 (En penetrar los Climas, que no entiende,  
 En saltar los terminos, que ofende).  
 No se deja medir con la distancia?  
 Afsi ausente, se aumenta en elegancia,  
 Que vistos, por viriles cristalinos,  
 Parecen mas diuinos los diuinos.  
 Ya te vemos de lejos, y no a bulto,  
 Con que la estimacion se buelue en culto.

Lo que es mas alto te compete a penas,  
 Que a tu espiritu ferril no responde,  
 Ni llega quanto aliento, quanto llama  
 Ha producido de Eliconas venas.  
 Quanto ha cantado, y canta, quanto esconde

En canoros depósito la fama.  
 Mas ya, en ti, la gran fuente se derrama,  
 Que fue tu tinta, y es de todos luto;  
 El gran clarín, que te pagó tributo;  
 Siempre a tu honor, y voces ajustado,  
 A repetir las bueltas reforçado;  
 Que si el poder de todos lo destempla,  
 Tu eternidad armonica lo templa.

**Turbia** corre la vena de Pyrene,  
 Quando la excelsa sierra de su nombre  
 Con sus montes piramides te erije,  
**Turbia** corre, ò no corre; que no tiene  
 Virtud sin ti; y es justo, que se aslombre  
 Viendo, que falta aquel, que Apolo elige  
 (Porque con su abundancia le corrige)  
 A que le sustituya en exercicio,  
 Presidiendo por merito, y officio,  
 Al bello, al sacro triplicado terno  
 Ya con tu patrocinio, mas eterno;  
 Ya firmamento, no mortal Parnaso,  
 Que como tiene Oriente, tiene Ocaso.

**Como** en estatuas de otros, las lebanta  
 Para si el grande Artifice; ya tienes  
 El lauro colocado de tu pluma.  
 Diganlo quantos cuenta, pinta, y canta;  
 Que aun los difuntos viuos entretienes,  
 Sin que dellos la edad parte consume.  
 Tu, que ya sabes lo infinito; suma  
 El numero de tantos, que a tu trompa  
 A tu lira, a tu salua deuen pompa;  
 Donde, aun no se atreuieran sus desceos;  
 Que solo, darlos, eran tus trofeos,  
 El preseruarlos dignos de mortales.  
 Diganlo quantos son por ti inmortales:

**Lloremos**; si, en llorarte, no pecamos,  
 Mas, no pequemos, en llorar; pues viuo,  
 Y mas viuo, que en vida te contemplo.  
 Nunca cesa el penar, de los que amamos,  
 Pues con penar, no ay llanto fugitibo.  
 Llorò a todos, no a ti, que te contemplo,  
 Subir del teatro humano al sacro Templo.

Bien, que la vida al rio se compara,  
 Que corre dulce, y en amargo para,  
 El llanto general, por tan denido,  
 Tan prodigo, por ser tan merecido,  
 Como en tu honor, y nuestra deuda cabe,  
 Ann al mar del dolor buelue suabe.  
 No tengas (ó mortal) por enemigos  
 Manes tan soberanos, que acompañan  
 La fama con los premios gloriosa,  
 Saluda aqui, tendraslos por amigos.  
 Si (acaso) tus profanos ojos bañan  
 El marmol, que firulendole, reposa:  
 Adora la memoria generosa,  
 Del que le fue en la vida y muerte Augusto  
 Que el premio, en quie le dá, se haze mas justo;  
 Respondiendo a la frente la corona,  
 Que ay Cesar, donde Cordoua, y Cardona.

## ELEGIAS FVNEBRES. . .

*Consolando, consolado a con gran Prelado, y Presidente en muerte de con sobrino suyo.*

**L** A generosa planta,  
 Que fue sombra al ganado,  
 Y selua al campo hermosa;  
 A ser Luzero al Cielo se levanta,  
 A resplandor lo intrínseco eledenado.  
 Bien, que faltando la porcion vistosa,  
 Niega flores el prado,  
 Filomena no canta,  
 Enmudecido aquel, está llorosa.  
 Contráponese el Cielo,  
 Despidiendo cenellas,  
 O remblando de risa, en luzes bellas;  
 Como, quando la noche es toda yelo,  
 Suplen la falta de las flores ellas,  
 Y de ojos conuertas en oidos,  
 Suspenden, no los rayos luminosos;  
 Los afectos temidos,  
 Por escuchar los Orbes sonorosos,

Y en

Y en cadencias suaves  
 Suplen tambien el pasmo de las aues.  
 Lloro el mundo menor, y justamente  
 Lloro perdida tanta,  
 Y el mayor muestra afecto diferente.  
 Ay, de aquel, que vno llora, y otro canta  
 O, tu, digno de llanto  
 De Ninfas, y Pastores  
 (Bien, que, ya te entretenga mejor canto)  
 Atiende, por piadosos, mis clamores,  
 Y a lagrimas responde con favores.  
 Mira esparcido el miñero ganado,  
 Por falta de tu sombra,  
 Aduierte a su cuydado.  
 El pastorcillo rudo,  
 Y el corderillo mudo  
 Este vala porti, y aquel te nombra;  
 De tu temprana suerte  
 Tu gozas, oy, la vida; ellos la muerte.  
 Parece; que caiste,  
 Sobre los que amparauas.  
 Que sin tiempo pariste;  
 Pues, quando (ò planta hermosa) començauas,  
 A dar el mejor fruto,  
 Tanto te leuastaste,  
 Que viendo a Dios, del mundo te olvidaste,  
 Y viendote a ti el cielo,  
 Sino olvidado, no compadecido  
 De perdidas del suelo,  
 Para quedar del todo enriquezido,  
 Anticipose el mismo su tributo;  
 Lo que auia de ser suyo, cogio luego.  
 Y como sobre, a quien segur, ò fuego  
 Llama desde las nubes a la tierra,  
 Cuyo estrago a las plantas mas vezinas,  
 A quien dio sombras, vino a ser ruinas.  
 A los, que tu amparabas, tu cayda  
 No solo desampara, sino atierra.  
 Porque en tu muerte tu o fin su vida.  
 Lo que falta de ti, de Dios reparte:  
 Ya, que la Fè nos, dize,

Que tienes en su trono tanta parte,  
 Lo que falta de sombra, se conierte  
 En luz; lo que de vida en alabança,  
 En la tuya, mejora nuestra suerte;  
 Pues, no te niega el mundo, lo que alcança;  
 Pues, se da todo a ti, siendo voz tuya.  
 O mortales, el llanto lejos huya!  
 De aquel, por quien contemplo  
 El alto Olimpo duplicado templo!  
 Luminarias haziendo las estrellas,  
 Mas de su resplandor, que del Sol, bellas;  
 Labios, que cantan luz, ojos que lloran  
 Luz, porque abortan rayos, y suspiros?  
 Perdona el sentimiento,  
 Que aboga el comun daño en nuestra pena;  
 Y como, en los humanos el contento  
 Es tan improprio, el llanto los despena;  
 Lo que juzgan de ti, no lo perciuen;  
 Bien, que en costumbres tuyas, la fee adierte,  
 Que pasaste a la vida por la muerte;  
 Y en el engaño, de perderte viuen.  
 Y à recibir favores, se aperciben,  
 Dedicando deuotos  
 De su agradecimiento eternos votos.  
 Como, benigna estrella,  
 Que la virtud aplica,  
 Que mas alto poder le comunica;  
 De aquella lumbre bella,  
 Que en perfeccion las almas constituye,  
 Celestial rayo influye;  
 En tu padre adoptiuo,  
 Que oy el timon gobierna de la naue,  
 Que apenas en el mar del mundo caue;  
 Porque regida de tu luz su vista,  
 De constancia a las iras de los vientos,  
 Oprimiendo a Neptuno, quando altiuo;  
 Oposicion ninguna le resista,  
 A que ponga en sagrados sus intentos.  
 Todo lo puedes, haz, que Dios humille  
 Los ojos, a mirar, quan derramado  
 Anda por asperezas tu ganado.

## ELEGIA

*A la muerte de un hijo muy niño de Antonio la Barja de Toro.*

**A**lbanio, a quien yo llamo mi alabança;  
 Porque vos me la dais, porque os la deuo,  
 No lloreis la perdida femejança,  
 Llorar es ser humano, y es tan nueuo  
 En vos el parecerlo, que en el llanto  
 A dezir, que salis de vos me atreuo.  
 Sino por vos, por no ofenderlo santo,  
 Por no agrauiar a la razón conuiene,  
 No deis, al paternal afecto tanto.  
 Nadie la vida por herencia tiene;  
 Nacer, para morir, lo està, diciendo:  
 Feliz, quien parte, quando el mundo viene.  
 Lo que la vida admite mas de horrendo,  
 Es, para los que viuen, el difunto  
 No muere, sale, de morir muriendo.  
 De las miserias, y temores punto  
 Es la muerte: quien mas se libra della,  
 Es, el que nace al tumulto mas junto.  
 Si ceniza es, y ceniza de centella,  
 La que llorais: cubrid con ella el fuego;  
 Pues, quanto menos, es mas cierta estrella.  
 Cubrid el grande ardor, dad a mi ruego,  
 Lo que siempre ha podido, siendo vista  
 Vuestra doctrina, no parezcáis ciego.  
 Aquella es la mas inclita conquista,  
 Que de sí adquiera el hombre en lo secreto;  
 Vuestra razón al llanto se resista.  
 Grande, ò pequeño el circulo es perfecto;  
 La vida, no en lo grande, ni en lo breue:  
 Sino, en la perfeccion, tiene su objeto.  
 Aun sin gozar del mundo, al cielo deue  
 El infante lo humano, que recibe:  
 Tal vez, antes que leche, muerte beue.  
 Esto nos da a entender, que no se viue,

Que no se viue Albanio, para el suelo,  
 Que en el, la mejor vida se aperciue.  
 Aquel circulo breue, quiso el cielo,  
 Para adornar con el su sacra esfera,  
 Sus mejoras os siruan de consuelo.  
 A saberle, ofrecer; la mas sincera  
 Victima fuera el alma, la mas pura,  
 Y en penetrar los cielos mas ligera.  
 Lo que es casi imposible, os asegura  
 El caso; pues haréis ofrecimiento  
 Del alma en vna debil hermosura.  
 Con que penetrareis el firmamento.  
 Pues soys comun consuelo, cesse el llanto;  
 Bolued en sacrificio el sufrimiento.  
 De vos lo alcançe, quien os ama tanto.

## LA PALMA.

*En la muerte de la Reyna Nuestra Señora Doña Mar-  
 garita de Austria.*

## OCTAVAS FUNEBRES

**C**omo a pesar del hierro, y del villano  
 Es insignia la palma de victoria,  
 O muerte injusta; tu guadaña, y mano  
 Pueden, quitar la vida, no la gloria:  
 Si en lo breue, en lo languido, en lo humano  
 Fundas en corto imperio, vana gloria,  
 Limitado poder; pues quando quitas,  
 Para mayores bienes habilitas.  
 Preside al campo la triunfante planta  
 Vertiendo sombras, y ofreciendo fruto;  
 Llega el rustico, hiere, al bosque espanta,  
 O, pecho de hombre, ò coraçon de bruto!  
 Derrina, no derrina, que leuanta;  
 Pues si le sirue el tronco de tributo  
 Si con sus sombras, se calienta; parte  
 Dara corona a Apolo, cetro a Marte.  
 El tronco derribar, podra la muerte,  
 No, lo que reservado està a la fama:  
 El oro puro, y el metal mas fuerte,

No pierden, purificanse en la llama.  
 O consuelo de nuestra humana suerte,  
 Que lo que es mas penoso, a viuir llama!  
 Como, palma cortada, es mas gloriosa;  
 Lo gusano renace mariposa.

*Con ocasion de vna gran perlesia que le dio en brazo, y  
 mano derechas, no dexandole escribir ni viuir.*

**D**iestra, ya solo diestra, en dar tormento,  
 Como en sacar del coraçon gemidos,  
 Reyna del tacto, honor de los sentidos,  
 Si antes mi guia, ya, mi desfaliento.  
 Bien, que al saber, impide el mouimiento,  
 No doy, aun, los remedios por perdidos,  
 Los esfuerços vitales por rendidos;  
 Que obra (lo que el milagro) el sufrimiento.  
 Aunque postren el cuerpo tus temblores,  
 La alma se restituye, lo que quitan  
 Al tronco fragil, como en fin, humano.  
 Porque bien ajustada a los dolores,  
 Que lo terrestre solo debilitan,  
 A reposo me encubran soberano.

*Al sepulcro de Francisco Lopez de Zarate de  
 vn amigo.*

**M**I patria fue madrastra a mi fortuna,  
 Bien, que Emerito yo (segun la fama)  
 Que con su trompa a eternidad me llama:  
 Sin que interuenga oposicion alguna.  
 Seruiranme mis obras de coluna,  
 Porque toda virtud, assi se aclama,  
 Y quien la niega el premio, se disfama;  
 Pues la grandeza mutil es ninguna.  
 Fuy, quanto pudo ser, en plectro, y labio  
 Honrosos, agradables, y serenos,  
 Sin desemplarse en el mayor agrabio;  
 Los numeros mayores dexè llenos,  
 Para mi inutil, para todos sabio,  
 Ni pude escribir mas, ni medrar menos.

*El Autor a su sepulcro.*

**D**io de sí la razón, lo que fue justo,  
 Colocandome en pobre sepultura,  
 Por ignorada, y breue mas figura,  
 Que el monumento del mas digno Augusto:  
 Vicia lo rico, quiebra lo robusto;  
 El pobre aun en su oluido, se asegura;  
 No anhelando a sumptuosa Arquitectura,  
 Su fausto se conmuta en menor fusto.  
 La tierra, quanto menos, es mas leue,  
 Graue, al que va en el tumulo fiado;  
 Para que su memoria se renueue.  
 Mauscolo, por Pompa leuantado,  
 Fabrica es, que se deslustra en breue,  
 Y sepulcro aunque a cielos encumbrado.

*Que no ha de temer la muerte el gran varón  
 aludiendo a un Santo a quien matò  
 un Rayo.*

**B**ien, que el estrago falte la aduertencia,  
 No admite el puro coraçon desvelo:  
 Que aun el matar, es galardón del cielo,  
 Porque en todo concurre su clemencia.  
 Alguno(a quien por Santo reuerencia  
 El Orbe)fortifica este rezelo:  
 Pues siendo antorcha, que ilustra el suelo;  
 Le fulminò diuina prouidencia.  
 O, no te defalienten los horrores  
 Incendiosos, versatiles, tronantes;  
 Solo al pecar, se rinda tu desmayo.  
 El trueno obligue. a que el viuir, mejores;  
 La llama, que a su luz la faz leuantes,  
 Al justo hiere, y no perturba el rayo.

## RIMAS SACRAS

A LOS SANTOS SAN IGNA-  
 cio, San Francisco Xauier,  
 y otros.

Dedicadas al Reuerendissimo Padre Pedro Pimentel,  
 de la Compania de Iesvs, hijo del Conde  
 de Benaunte.

## SONETOS SACROS

*Al auerse metido San Ignacio en un estanque elado por librar de  
 una tentacion a un Louen*

**A** Lma llena de Venus, encendida  
 En propia juuentud, como sanara  
 Si eficaces remedios no aplicara  
 Redentor de otra herida con su herida?  
 Si el deleyte mayor es homicida,  
 Con preuencion la castidad le ampara,  
 Pues con escudo de cristal repara  
 golpe en que peligrana cterna vida.  
 El ardor falso, que a morir condena,  
 Templò con casto asombro, y pasmo fuerte  
 El sagrado del mundo, honor del cielo.  
 Corrijendo la culpa con su pena,  
 Matando su peligro agena muerte,  
 Cauterizò la llama con el yelo.

*Al santo Francisco de Borja, que conocia donde  
estava el Santissimo Sacramento, aunque  
no buuiesse luzes, ni otras señales  
de su presencia.*

**P**Rincipe, assi en virtud como en estado,  
Que te eleuas tan alto con la vista,  
Que no ay sombra, ni velo que resista  
El conocer a Dios Sacramentado.  
Pues que te glorifica este cuydado,  
Que mucho, Dios a tu presencia asista!  
Y que, dandose a todos por conquista  
Al afecto se rinda enamorado?  
No se nos queda no, para ausentarse  
De quien, como le amaste tu, le mira;  
Que el ardor da noticia de su llama.  
No ay verse los amantes como amarse;  
Ta modo de mirar, Francisco inpira,  
Quien mira como tu, verà a quien ama.

### CANCION.

*En la Canonizacion de San Isidro en sus Fiestas, quando  
arauan por el los Angeles.*

**C**Ultor de luz, que, es dado ya inuocarte;  
Pues, de preitado, fuiste mortal solo;  
Lo que se te permite, me permite;  
Dame de tu Deidad, y vitta parte;  
Humillate esta vez a honor de Apolo,  
Angelica humildad mi voz repite,  
El por quien fue, la imite:  
Haz sombra de tu luz, no me deslumbres;  
Traslada resplandores a mi boca,  
Sí, alma sin luz te inuoca,  
Alma es en fin, y es bien tu voz alumbres,  
Que en ocasion menor, hablando vn mudo,  
Dio de sí la razon, lo que el no pudo.  
De sí, dio el Cielo, por lldro, tanto;  
Que le nombro celestes substitutos,

En-

Engrandeciendo el rustico exercicio:  
 Ora, olvidado de la tierra el santo.  
 Que, como el cielo llueue eternos frutos,  
 No rustico, politico en oficio,  
 Haze con sacrificio  
 Vltima diligencia la primera,  
 Pues Angeles por mieses atesora:  
 Que arando, quando el ora,  
 Le suplen el Otoño, y Primavera;  
 Dandole hecho el Agosto por Nouiembre,  
 Para que coja frutos, sin que siembre.  
 Bien a la fee del cielo el grano fias  
 (O Tritolemo Santo, honor de Ceres)  
 Pues, tu tierra antes pare, que conciué:  
 Tan frutiferos son todos tus dias,  
 Que te da posesiones sin que esperes)  
 El que, quanto se siembra bien, reciué,  
 En cuya fee, reciué,  
 Y no produze solo, reproduce  
 La Arabia mas Desierta, y mas Petrea  
 Lo que el justo desea:  
 De donde, claro la razon induze,  
 (Porque toda esperança à Dios se entregue)  
 Que Angeles aran, porque Isidro siegue.  
 Tan vnido al trabajo el fruto llega,  
 O; tan anticipado, que el iuierno  
 A deuocion de Isidro, es ya verano:  
 Hoz parece el arado, con que siega;  
 Todo tiempo à su merito es eie. no  
 Antes, que las espigas rindan grano,  
 (Llenandole la mano)  
 El grano rinde esp'gas duplicadas,  
 En virtud del arobo de si al cielo,  
 Que premiando su çelo  
 En la semilla se las da espigadas:  
 Y Pues ocioso fructifica estrellas,  
 Coronarse podrá, de si, con ellas.  
 De fundar poblacion, y derriballa  
 (En la edad, que reynò la vanagloria)  
 El arado siruio de vida, y muerte:  
 Isidro dio, con el, si me muralla;

Arò estos campos para darles gloria;  
 Arosos, para Corte, para suerte,  
 De España, para Fuerte;  
 Donde, la fee, y el cielo, se defienda;  
 Donde, viua su nombre venerado,  
 Y laurel, ya, sagrado,  
 Rayos entibie, apague, ò los suspenda;  
 Para que siempre triunfe del oluido  
 Madrid, del Aue Austrial perpetuo nido.

## CANCION.

*As. Francisco de Borja.*

**Y**A, que puedo inuocarte,  
 Como a Sagrada Musa,  
 Y puedes dar fabor como diuino;  
 Concede, el alabarte,  
 O, el no alabarte, escusa,  
 Grande ya, en el imperio cristalino:  
 Paes, hallaste camino.  
 De eximirte de humano,  
 Con resignar honores  
 (Instantaneos colores)  
 Presta, presta tu espiritu a mi mano,  
 O tu aliento à mi boca;  
 Porque, sepa adorarte, quien te inuoca.  
 Naciste (feliz horà)  
 De estirpe soberana,  
 Porque tubiese exemplo la Nobleza,  
 Que de si se enamora,  
 Con ser sombra tan vana;  
 Y aunque de tan real naturaleza,  
 Ni ciego en la grandeza,  
 Ni vano en los empleos,  
 Por conseguirlo todo,  
 Buscasse, hallaste el modo,  
 De hazerte superior a los deseos,  
 Que al generoso pobre  
 No ay gloria, que le falte, ni le sobre.  
 Como, podrá, dudarle,

Que

Que ofendiera t u frente.  
 Así, como el Capelo, la Tyara:  
 Si, el que sabe elebarse  
 A lo mas eminente,  
 En todo humano fausto no repara  
 Quien por Dios se declara  
 Con luz de lo que espera,  
 No estima la corona,  
 Que ceñida aprisiona,  
 Ni de pompas fantasticas se altera,  
 Fixo en mayor intento,  
 En inconstancias halla firmamento.  
 Si, orlas de tus blasones  
 Son diademas, Tiaras;  
 No es mucho despreciar lo que ya tienes.  
 Y que no te corones  
 De glorias ten avaras,  
 Que no merecen titulos de bienes.  
 En tus doradas sienes  
 Luze lo que dejaste:  
 Pues desprecios humanos  
 Son premios soberanos,  
 El cielo con los meritos compraste:  
 Mirando a tu desprecio,  
 O quantas vezes diste el justo precio.  
 Cancion, si el infinito  
 Termino es limitado,  
 Para llegar; donde à Francisco veo,  
 En tan corto distirto  
 De su luz deslumbrado.  
 Cesa, adora, y ofrecele el deseó;  
 Haras de la humildad digno trofeo.

*Alrapto de siete dias de S. Ignacio, en que se le comunico la reparacion, que auia de hazer.*

**O** Tu, a quien tanto Dios, se comunica,  
 Que dejan de ser tuyas, las acciones,  
 A eipiritu eleuado reduzido,  
 En tí me enseña alumbra, y purifica,  
 Suplire con afectos las razones,  
 Dire que à Dios tubiste entretenido

En su cuydado, con tu propio oluido:  
 Dire, que auiendo, dado siete Soles  
 A su fabrica hermosa malograda,  
 Luego que de sus manos apartada,  
 Y viendo en grane daño de la vida,  
 La cautelosa culpa introducida:  
 En otros siete Soles, quiso hazerte  
 Vida del mundo, muerte de la muerte.  
 El que dexo, pasar eternidades,  
 Eltando en calma de silencio mudo,  
 Para sacar à luz maquina tanta;  
 Viendola, no caudica por edades,  
 Por culpas; tolerarlo en si no pudo;  
 Por reparar su fabrica, leuanta  
 A Ignacio à ver su essencia sacrosanta,  
 Donde, como, es quien es todo de todo,  
 Y de lo no visible claro espejo;  
 Para la perfeccion hallo consejo,  
 Que quien anhela a Dios, el le transforma  
 En si, con que de si largo le informá;  
 Y en tiempo limitado, lo infinito,  
 Con luz de lumbre intellectual escrito.  
 Vio, como tauo al Verbo por objeto  
 De sus obras, al Verbo; à quien dio vida.  
 Su entendimiento, al Paracleto alado  
 Su voluntad con resplandor secreto  
 La alta reparacion le fue aduertida;  
 Paraque à exemplo desta luz guiado:  
 Al mundo que ya olaido, ò no cuydado  
 De su autor, por sus yerros padecia)  
 Con caridad de Espiritu abrafasse,  
 Y con entendimiento dotrinasse.  
 Quien aura, que animoso fiel no crea,  
 Que en vn Original, en vna Idea  
 Seformo, redimio, reparo todo;  
 Si es vno el tiempo la doctrina, el modo.  
 La tercera potencia, que enemiga  
 Es de la ingratitud, como en respuesta  
 De tan prodigo amor, y entendimiento  
 A oblaciones, y victimas obliga.  
 Bueluase el Orbe luminosa fiesta.

Lograndole, pagandole su intento,  
 De adoracion, de olor se llene el viento,  
 Por quien, por menos suyo es mas diuino;  
 Que si a la eleuacion larga se mira,  
 Por dos Pablos, y mas su rapto admira.  
 Coluna Dios en el al cielo erige,  
 Pues nueuo Pedro Apostolado rige.  
 No se atreue, el que a Christo le compara,  
 Porque, en parte, redime, quien repara.

*Alas Peregrinaciones, nauegaciones, y milagro de San  
 Francisco Xauier, de hallarse a vn mismo tiem-  
 po en diferentes partes, y a su dis-  
 ciplina.*

**A** Guila, ya celeste, por el buelo:  
 Pelicano en la vida, y en la muerte,  
 Phenix, pues inmortal naces al cielo;  
 Que tumulos de olor en luz conuierte;  
 Prestame de tus plumas, corre el velo  
 Dando vista a mis ojos, para verte,  
 Que no alcanço de ti, sino adorarte;  
 Porque solo tu puedes, alcanzarte.

Mudò de Clima el Aue generosa  
 Despues de dar honor à Italia, y Francia,  
 Y partiendo à region mas luminosa,  
 Abreuio con el buelo la distancia,  
 En forma humana, se entregò a la vndosa  
 Inquietud, reduziendola à constancia;  
 Doblò el desesperado Promontorio,  
 Que era oculto peligro, ya notorio.

Postro à quella arenosa pesadumbre  
 El pecho, y el Titanico semblante;  
 Perdiendo reuerente, la costumbre,  
 De no doblarse à mar, ò nauegante.  
 Admirose de si la horrenda cumbre,  
 y Neptuno le dixo, en la triunfante  
 Selua, diuinidad humana has visto,  
 Que lleua, en si, el Espiritu de Christo,

Y de su potestad, parte no poca;  
 Pues superior al piclago, y al viento,  
 Es a sus inclemencias firme roca,

Si a nitro no, de su rigor violento,  
 Quien de el se vale, todo el cielo inuoca;  
 Porque es, como otro Alcides, firmamento  
 Del firmamento; y como del depende  
 A quanto le propone, condeciende.  
 Dixo, y Zofala afiguro la naue,  
 Que parecio del mar figura puente,  
 Y en alas leue; bien, que en seluas graue,  
 Surcoliquidos paramos de Oriente  
 Quantos Reynos que el Sol apenas saue)  
 Humillo al Apostolico Tridente!  
 De quantos Reynos padecio fortunas!  
 Prosperas a su çelo, assi importunas!  
 Pudo el China, ocultarse preuenido?  
 No le rindio el Iapon largo tributo?  
 Y el Antartico Cycople escondido?  
 El Caribe feroz, racional bruto?  
 Quantas vezes entero, diuidido,  
 Por sembrar religion, y coger fruto  
 Se dexò ver, sacramentado en vida  
 Con fuerte a la de Christo parecida.  
 A vn mismo tiempo, en partes diferentes,  
 Fortificando a Dios su fee afigura;  
 Con caridad desnudo de accidentes,  
 No cabiendo en estrecho de criatura.  
 Con impulsos intrinfecos, ardientes,  
 Viuo en su muerte Dios se transfigura;  
 Tanto, tanto por el morir, desea,  
 Que es su retrato y parecio su Idea.  
 Ya Pelicano; bien que con mil vidas,  
 Pues, cupieran no, en menos sus cuidados;  
 Vieronse en el heriaas las heridas,  
 Mares de sangre en mares anegados,  
 Murio Fenix; ò muertes reducidas  
 O afectos por de amor diuinizados!  
 O Santo, por mil Santos, portentoso!  
 Pyramide es el Sol a tu reposo.

*En el certamen de la Compañia de Iesus, se pidieron ocho estancias, en  
 Dialogo Roma con Madrid agradecido, y admirado de las quatro  
 nuevas estrellas que le embiava en los Santos S. Ignacio,  
 S. Francisco, S. Isidro, y Santa Teresa.*

*Roma* Parto son tuyo, España, quatro estrellas;  
 Y parto con el cielo consultado:  
 La inaccesible luz dize, que en ellas  
 Tiene la mayor parte su cuydado;

*Madrid* A la cara del Sol luzen tan bellas,  
 Que alumbrando, le dejan deslumbrado.

*Roma* Aun no alcanças su luz, que no percibe  
 Resplandor inmoital, quien mortal viue.

Las almas de los Cesares tubieron  
 Sus siglos por luzeros luminosos;  
 Lo que edades idolatras fingieron,  
 Califican los siglos Religiosos.  
 Estos verdad lo fabuloso hizieron,  
 Que los Cesares son los virtuosos:  
 En estatuas de luz con vida quedan,  
 Ocasionando, que otros les sucedan.

*Madrid* Para que yo en mis fastos los escriba,  
 Refiereme sus nombres, *Roma* pues repara,  
 (Porque su reflexion de vista priba)  
 Con la mano, los ojos, y la cara  
 Este es Ignacio, deste se deriva  
 (Como de fuente la corriente clara  
 De hijos, que imitadores de su zelo,  
 Pueblan el mundo, y llenarán el cielo.

Primogenito suyo, y semejante  
 Es, el que ves de Reyes descendiente;  
 Que tiene mucho Dios en el semblante;  
 Soles su Ocaso duplicò al oriente:  
 Por estar ya el Serafico delante,  
 Se adorno de blason mas excelente;  
 Mas, si bien, fue de la virtud exceso,  
 Su alma, su nombre en este quedo impreso.

Este es tu labrador, ya cortesano.  
 Que tu campaña gran Madrid fecunda,  
 A ruegos oy, si vn tiempo, con la mano;

Desto, el ser tan fructifera, redundo.  
 Teresa adorna el quadro soberano,  
 (Que en sus hōbros Carmelo Español funda)  
 Su prudente virtud lleuò el deseo,  
 Deposito del alma de Eliseo.  
 Con los quatro, de luz firmes columnas,  
 Ya, España te veràs asegurada,  
 Y tendras, superior a dos fortunas;  
 En dos cielos, corona duplicada.  
 Que si con nubes, y olas importunas  
 Se te mostrare la inconstante ayrada,  
 Sera para ocasion de nuevas glorias  
 Que sin oposiciones no ay victorias.  
 Reconozco, que al merito es devido  
 Tanto sol, y a este parto Reyno tanto,  
 Y humilde inclino al bien no merecido  
 La rodilla, le aprueno, adoro, y canto,  
 Porque ningun Imperio ha producido  
 Igual contento al cielo, igual espanto  
 Al Infierno, pues tristes sus serpientes  
 Alimentan de sus propios dientes.  
 Cedo à España, dedicole trofeos,  
 Que me dieron en presas militares,  
 Confagrole mis altos Coliseos,  
 Para que se fabriquen sus altares.  
 A otros claros, de oy mas regid deseos,  
 Innoquen os las tierras, y los mares.  
 Madrid. Gracias Roma a redoy. Roma. No fatisfago  
 Que solo, à quenta de la deuda, spago.

*AS. Ifidro en ocasion de lleuar su Santo cuerpo à Casa.  
 rrubios, donde enfermo el Rey Phelipe III.  
 viniendo de Portugal.*

**F**Ve anuncio à España de funesto dia  
 Cometa horrendo en forma de Serpiente,  
 El temor al presagio sucedia,  
 Que la luz, casi estaua en occidente;  
 Pues Filipo en la muerte se escondia  
 Herido, no postrado de accidente,  
 Era el dolor de los mortales tanto,  
 Que se anegauan en su proprio llanto.

Puso en justicia su querella al Cielo  
 España, religiosa en exercicios,  
 Compitio en las Ciudades el desuelo,  
 Haziendo, y alegando sacrificios:  
 Mas quien manifesto superior zelo,  
 Quien hizo los mas vtilcs officios  
 Fue Madrid; que en ser Madre de sus Reyes  
 Las auentaja; como en dar las leyes.

Con su Patron Isidro, con triunfante  
 Pompa, y con aparato tan solene,  
 Que era solo así mismo semejante,  
 Al lecho Augusto de Filipe tiene  
 Parecio Isidro a Dios, porque al instante  
 La apresurada vida se detiene,  
 La muerte huyo, diciendo la guadaña,  
 Renace el Sol, y reuelca España.

O Madrid, a quien deve, y a quien paga  
 Su deuocion Isidro, tan gran Santo,  
 Que el indignado ardor del Cielo apaga,  
 Saca en la tierra pielagos de llanto:  
 La edad, que sorda, y ciegamente estraga  
 Eternidades te venere tanto  
 Que siendo a entrambos mundos firmamento  
 Tengan en ti segundo fundamento.

*A la muerte, ò por mejor dezir vida de la Santa  
 Teresa de Iesus.*

**P**Lanta del mundo trasplantada al Cielo,  
 Que lo palido en candido conuiertes,  
 Fertil de ardor, acrisolada en yelo,  
 Viva, despues de innumerables muertes,  
 Cuya sombra es à España desconsuelo,  
 Cuyas rayzes dan plantas tan fuertes;  
 Conque oprimido el Reyno del profundo,  
 De su jurisdiccion se exime el mundo,  
 Planta de luz, que claridad produzes  
 Al de mas alombado entendimiento,  
 Por fruto, tantas, y tan bellas luzes,  
 Que no las comprehende el pensamiento,

Tan

Tan amena, y fecunda; que reduces,  
 a vn Sol el campo azul del firmamento;  
 Bien muestras planta ser de monte santo  
 Pues te lebantas, y produzes tanto.

*Afeitos de un pecador arrepenido.*

**Q** Venos deuo, Señor, por lo sufrido,  
 Por lo criador, lo redentor, y amante,  
 Sin apartar de mi diestra, y semblante,  
 Como si lo tuuiera merecido.  
**C**on aueros tratado con olvido,  
 A mis peligros os poneis delante:  
 Sin faltar a mis bienes vni instante,  
 El Señor siervo, el subdito seruido.  
**Q**uien lauarà de meritos con llanto!  
**Q**uien de tormentos meritos formara!  
**Q**uien como vos, para agradaros, fuera!  
 Pues por mi tan indigno, anhelais tanto.  
 Yo a eternas penas vuestro amor comprara,  
 Y el hazeros mas Dios, si en vos cupiera.

*Pidiendo a Dios perdon de yerros cometidos.*

**S**oy, quien mas vuestra sangre ha derramado.  
 De los que os maltrataron el mas fiero;  
 De todos el mayor, sino el primero;  
 El que mas en la Cruz os ha clauado.  
**S**oy, el que alienta a todo desdichado,  
 Por mas torpe, sacrilego, y grosero;  
 El lobo mas atroz con el cordero,  
 De su holocausto mal aprobechado.  
**E**sto soy, mas constante en la esperança,  
 Y no sin prendas, de que soys piadoso,  
 Con verguença animosa piedad pido.  
**S**i el Suspiro menor de vos la alcança:  
 Postrome, si culpado, pesaroso.  
 Acogedme, por flaco, o por rendido.

*Al mismo assunto.*

**D**Adme, Señor, que logre los deseos,  
 Ya, que en las obras, soy tan diuertido,  
 Que bastan, a ponerme en vuestro olvido;  
 Seruire de aumentaros los trofeos,  
 Dirigiendo a vos solo mis empleos;  
 De oy mas, espero, ser lo que no he, sido:  
 Con experiencias de que dais oido,  
 Aun a los mas Titanicos Briareos.  
 Manifestaos en mí; que no me es dado  
 (Culpa, de auer del mal echo costumbre)  
 Sino, representaros mi cuidado.  
 Transformar este monte, ò pesadumbre:  
 Y quedele lo duro, y lo pesado,  
 Como no se interponga a vuestra lumbre.

*Al mismo assunto.*

**Y**A à vista de la Fe (S mundo y ciego  
 A la obseruancia della) el alma innocua  
 Vuestra piedad, Señor por ella ós toca,  
 Si a mi pedir, a vos, ampara luego.  
 No ignoro que os obligo si a vos llego,  
 Sea con el corazón, ó con la boca:  
 Si esta se es lo porque el vigor se apocava  
 Aplicad vos al sacrificio el fuego.  
 Del pecho es lengua; y conuertido en llama  
 Del holocausto (que por mí se ofrece)  
 Para purificarme se derrama  
 O, admitildo, Señor; que si os merece  
 Alguno, es, por vos mismo, y de que os llama,  
 Que mas indicio? pues sin vos perece.

*Vn peccador sintiendo carecer del llanto debi-  
do con alusion a Sifiso, y su peñasco.*

**A**Y! Ya passo, ya quanto, quanto instante,  
Desde que tube luz, sin más provecho,  
Que endurecer con el peñasco el pecho,  
De la opresion perdido aún lo anhelante:  
Peso a virtud postrada, bien distante,  
Pues (de lo racional todo a despecho)  
Me haze el vfo tirano del derecho,  
No a Syfiso, a su risco semejante.  
Empedernido mas con la costumbre  
De lo insensible rudo, a que me abrazo;  
Penetrò a lo inferior la pesadumbre.  
Mas que en el risco, siento en mi embarazo.  
Pedernal, que agua niega, brote lumbre.  
Señor; Señor, sea eslabon tu brazo.

*Exorta a vivir en Dios.*

**E**L resignarse en Dios, deüda, y fineza,  
Sin atencion a intrinseco respeto:  
Ser su victima pura lo perfecto;  
Con que no ay anhelar a mas grandeza.  
Alma de el pobre, el rico alma, y riqueza;  
Todo debido al soberano objeto:  
Vnanime al feruor con el precepto:  
Encumbra a celestial naturaleza.  
Tibio sacrificar niega armonia,  
Con quien solo se agrega a quien le ama,  
No bien correspondido se desuia.  
El corazon se apure en quien le inflama;  
Que si a menos anhela, se refria;  
Si a mas de lo que es justo, se derrama.

*Hablando con Dios despues de una enfermedad  
en la juventud*

**C** Asi el nudo engañoso (en olvidada  
Edad, se vio de vn golpe de su nido;  
Quando terció con tu piedad mi oluido,  
Pues en remedio se boluio la espada.  
Hiere piadosa, y aun defiende airada;  
Porque, como tan noble el ofendido,  
Es liberal con quien se dio a partido,  
Que fulmina con fuerza referuada.  
Vi, al impetuoso tremolar del rayo;  
Tan sobre el alma el golpe de la muerte,  
Que no se donde se saluó la vida,  
Formè entonces con miedo, ò con desmayo  
Leue suspiro; mas con Dios tan fuerte,  
Que casi dada suspendio la erida

*Despues de una grande enfermedad del Au:or  
ya en su mayor edad.*

**V** Naño mas, Señor, con tanto dia,  
Y con mi auto tanto, tanto, tanto;  
Y en rifa tan continua, siendo el llanto  
Lo que a todos instantes se debía.  
Lustros de lustros, y la escarcha fria!  
(Como tan propia ocupa sin espanto  
La parte mas suprema, y el quebranto  
Desfunè el todo, que el vigor vnía.  
Casi al vltimo poluo reducido,  
Donde no aurà mas passo, aunque la fama  
Lo pretenda en piramide, ò Coloso:  
Tan ya sin mi, que estoy de mi en olvido!  
Tan ya no yo, que soy quien mas me infama!  
Hazedme, con no ser tan yo: dichoso.

*Pidiendo a Dios suspenda la ira en tantas calamidades.*

**A** Ora sí, Señor, que vuestra mano  
 En la piedad templando la justicia  
 (Bien que tan deica rada la malicia)  
 Mostrará lo diuino con lo humano.  
 Marte en armar sepulta al Oceano,  
 La tierra al peso dellas se desquicia;  
 De la violencia armada la injusticia  
 Desprecia el rayo, conque baja en vano:  
 Manifestad que cabe en el archiuo  
 De tantas tolerancias sufrimiento,  
 De tan inorme tempestad bonança,  
 Quede algo, ienque mostrar la piedad, viuo:]  
 No passe, ò no! a ruina el escarmiento,  
 Con Fè, y amor reuiuia la esperança.

*Vna Monarquia postrada reconociendo sus demeritos: pide su reparo a Dios.*

**Y** A que en mi exaltacion fue tan patente  
 Tu diestra como tuya, poderosa.  
 Con que de la nacion mas numerosa  
 O mi espada fue ley, ò fue Occidente.  
 Ya que en virtud, y honor de tu Tridente  
 (A pesar de la liuia portentosa)  
 Pásse, venci su infamia tormentosa,  
 Siendo el Sol todo adorno de mi frente,  
 Sibien de ingraticudes soy exemplo;  
 De tu piedad sin limite el camino,  
 En fin bueluo, adorandote abuscarlo.  
 Pues sustente la Fe, valgame el Templo:  
 Manifieste tu brazo lo diuino,  
 No en postrar lo caduco, en sustentarlo.

*Soliloquio con Dios.*

**T**anto mirar al que os irrita, ò quanto!  
 Que aun me canso del vfo de ofenderos.  
 Terminos tan benignos, y sinceros:  
 Con quien ni os da el contento, ni os da el llanto?  
 Algo parezco en estimarme tanto;  
 Así supiese yo corresponderos:  
 Sè que es aborrecerme no quereros;  
 Mas ya ni a voz ni a luz la faz leuanto.  
 Para que alagos tantos a vna fiera?  
 Monstruo en torpezas, solamente diestro  
 En exceder Tartareas calidades:  
 Trataime qual si yo, no yo, vos fuera;  
 O porque ya que gozo del ser vuestro  
 Se ostenten mas en mi vuestras piedades.

*Año de contricion.*

**R**econozcome digno del infierno,  
 Digno de pecar mas; que a mi malicia  
 Es debido lo mas de tu justicia,  
 Las ansias todas del suplicio eterno.  
 Siempre mi alma congelado invierno?  
 Siempre contra quien mas me beneficia?  
 En ofenderme pronta mi codicia?  
 Duro a mis bienes, a mis daños tierno!  
 Siempre yo en fin teniendo a mi aluedrio  
 Parecer mas que tu, quando reparo,  
 Las vezes que te hiziste siervo mio  
 No compres mi desprecio, o no! tan caro,  
 Ni den tantas finezas en bacio  
 fino es para que luzga en mi tu amparo.

En Dialago Christo Nuestro Señor en la Cruz, y  
el hombre.

Hombre **Q**ue haze el amor en Cruz? *Christo.* Ama, y padece.

Hombre **T**an grande amor? *Christo.* Tan grande quanto mio;  
Que de fuentes de sangre formò vn rio,  
Y que me baño en glorias me parece.

Hombre **A** Dios llega la muerte? *Christo.* Me obedeze,  
Que como de ser grato hazes desuio,  
Cobra de mi la deuda en que te fio.

Hombre **T**anto es pecar? *Christo.* Mi muerte lo encareze.

Hombre **E**l deliro mayor qual es? *Christo.* No amarme.

Hombre **O** quien amaros mas que asì pudiera!

*Christo.* Fuera amarte, y dexar de aborrecerte.

Hombre **Q**ue quierais de mi? *Christo.* Verte obligarme.

Hombre **Q**ue quisierais de vos? *Christo.* Que te debiera  
El no dexar la vida por la muerte.

A Nuestro Señor *lib. quis.*

**A** Vos huyo de mi, de mi espantado;  
Que nadie me es tan fiero, ni dañoso;  
Para que como el todo podetoso,  
Lo mostréis con el todo desdichado.  
Soy el mayor asunto que os han dado  
De parecer, y ser mas generoso;  
Quien os haze mas Dios por mas piadoso,  
A quien podeis vos solo ser sagrado.  
Lucid, arded en mi quanto concede  
Materia opuesta a tan gloriosa llama,  
Tendran los tristes de no serlo modo  
Vuestra piedad ostente lo que puede:  
No diga el monstruo que aun vencido brama;  
Que algo os faltò pues no lo hizisteis todo.

*Soliloquio con Dios.*

**V**uestra diuina omnipotente mano  
 Me traslado de su sagrado idea:  
 Ya que en mi tanto, tanto de si emplea,  
 No aya erigido tanto, tanto en vano.  
 Luzga en mi postracion, lo soberano,  
 Como en lo propio en que el poder capeas  
 Piadoso en el petar del que os desea,  
 Ratificais el titulo de humano.  
 No falte ò no, a mi solo el amplo Aylo  
 Del que, aun con obliuados, es clemente,  
 Que es negarse a lo grande el sacro ellilo.  
 Confirmad atributos con exemplos,  
 Amparando a las impio delinente  
 Mudos infernos bolueris en templos.

*Al Crucifixo que uertia sangre, y hablo azo-  
 rándole Indios con una Rosa seco; ha-  
 blando con los Reos.*

**P**ara ti rosas para Dios abrojos?  
 Si es por que brotea del contacto estrellas,  
 Para informartu ceguera con ellas,  
 Alumbrate a los rayos de sus ojos.  
 Aduerte en su paciencia, tus enojos.  
 Deslustradores de piedades bellas:  
 Teme, que te amenaza con querellas,  
 Acompañadas de diluuios cojos.  
 Contento en el suplicio padecia,  
 Por que te apronechaste; a tus ferozes  
 Iras prestando gracia, no disculpa.  
 Quien (apenas) se oyo, quando moria;  
 Muerto con lengua, y labio te da voces,  
 Por que te ratificas en la culpa.

*Al Santísimo Sacramento*

**E** Terno ser de amor iluminado,  
 Cifra de Dios, y blanco; donde mira  
 El que bien ama, y el que bien suspira;  
 Pan sin pan, y con Dios acreditado.  
 Dignísimo, Santísimo cuydado,  
 Donde el objeto principal aspira  
 Del hombre, viendo menos, quando mira.  
 Mas atreuido, y menos confiado.  
 Salve tu, que veniste, que llegaste,  
 Sin mouerte, que siempre te estuiviste,  
 Y siempre de ti todo lo llenaste.  
 Salve tu, que quedandote, partiste;  
 Y saluanos, pues tanto nos amaste,  
 Que del pan; por quedarte; cielo hiziste.

*A la Assumpcion de Nuestra Señora 5 dia en  
 que el Autor mejorò de gravissimas  
 enfermedades.*

**L** A en meritos, en gracia caudalosa;  
 Mar abundante, de virtudes fuente,  
 En su Ocaso tan luz, como en su Oriente;  
 Tan Sol electo, como intacta rosa.  
 La en vida, en cuerpo, en alma gloriosa,  
 Tuuo aun antes del ser a Dios presente,  
 Porque no cupo en él, estar ausente  
 De tal hija, tan madre, y tanta esposa.  
 La en quien hallò el diuino terno esfera,  
 Sublimacion a paraíso el suelo,  
 Que por su dignidad, los confedera.  
 Llenò consigo el sacrosanto velo,  
 Que subir (aunque a tanto) sin él, fuera,  
 Pasar de mayor cielo a menor cielo.

*Al glorioso San Agustin.*

**A** Guila, de quien Africa fue Oriente,  
 Que eleuando despues a Italia el buelo,  
 Te remontraste todo, todo al cielo,  
 Beuiendo las verdades en su fuente.  
 Ya, que a quanto bolaste estàs presente,  
 Tus resplandores comunica al suelo,  
 Exaltenos lo altiuo de tu buelo,  
 A registrar del Sol lo mas ardiente,  
 Como Augusta en virtudes, y apellido  
 Atiarrouar al sacro Imperio toca,  
 Donde folio te es dado, en vez, de nido.  
 Pues allà estàs, y elada voz te inuoca:  
 Para que te merezca ser oydo,  
 Tu coraçon sea lengua de mi boca.

## CANCIONES SACRAS

*Al Santissimo Sacramento.*

## CANCION.

**O** Tu, que capaz siendo de ti solo,  
 Y no cabiendo mas en ti, te enciendes  
 En amor, reduciendote a distancia,  
 Iupiter verdadero, vnico Apolo,  
 Tu, que a ti te conoces, y te entiendes,  
 Informa de ti mesmo mi ignorancia.  
 Si alabarte es jaçtancia,  
 Es humildad el zelo:  
 Muestrate como reynas en el cielo,  
 Y assi, como en persona, y en essencia  
 (Hallando solo en ti circunferencia)  
 Te quedaste en el suelo  
 En atomos, si ciertos, limitados  
 (Tanto obligan al que ama los cuydados)  
 Que si en el cielo soy de verte digno:  
 Dire, como en el pan estàs, y el vino.

Tu soberano sol, de quien centella  
 Es, el que tal vniverso resplandeze,  
 Y centella sin luz, sino pintada:  
 Dexandó la region segura y bella,  
 A la inferior baxaste, que merece  
 Nombre de cielo en ser por ti pisada;  
 Dezid, Virgen sagrada,  
 El modo deste caso,  
 Pues fuiste del licor preciso vaso:  
 Pues alcancais el como, el quãdo, el donde,  
 Y pues soys a quien Dios menos se alconde,  
 Oriente de su Ocaso,  
 De tanto loue, y tanto Apolo Musa,  
 No permitais que agrauie mi confusa  
 Lengua, Señora, lo que tanto os toca,  
 Hable la vuestra, callara mi boca.

Nacio de mis entrañas venturófas  
 La Paz, la Luz, el Sol, el Santo, el Verbo,  
 De mi humildad, y de su amor forçado:  
 El que concabidades espaciosas  
 Llena de Cielos, quiso hazerse siervo:  
 Y aunque de sus amores mal parado:  
 Como el enamorado,  
 Que casi se defama,  
 Por amar mas de veras a quien ama:  
 Sin mirar en ofensas, ni en agrauios,  
 Con tenerlos recientes en los labios;  
 (O santissima llama)  
 Por aumentar fauores a fauores:  
 Y vltima ostentacion de sus amores,  
 Hizo el suyo comun merecimiento,  
 Quedandose al partirse, en Sacramento.  
 Quedose como Dios, y a todo amante  
 Auentajò en quedarle como hombre;  
 Y yo, a quien dio la vitta soberana,  
 Y a cuyos ojos no faltò vn instante;  
 Bien como Madre, que no solo el nombre  
 Del Hijo, con quien muerte fue temprana;  
 Mas la fantasma vana  
 Reserva a gusto, y pena  
 Como quien de su gracia estava llena;

Tal como el es, presente le tenia,  
 Ya en vision, ya en la santa Eucaristia,  
 De dolor tan agena,  
 Que a la vision santissima mirando;  
 Viuo, y glorioso estaua del gozando;  
 Y si de pan accidental vestido;  
 Gozaua el alma lo que no el sentido.  
 Si tal vez, Pedro, ò Inan me administraua  
 A Dios en breue circulo, ò en gloria  
 Sin limite, y principio; bien pudiera  
 Pensar, que otra segunda vez bajaua  
 A eternizar mi virginal memoria;  
 Tan fin pan y tan Dios aquel pan era,  
 Que yo, que soy la esfera  
 Delte Sol Soberano,  
 Tocando con la lengua, que es la mano;  
 Su cuerpo, en el mi carne conocia,  
 Y tanta infinidad de bien sentia,  
 Que con silencio vfano  
 Alaua mi Dios en mis entrañas,  
 Y en ellas sus grandezas, sus hazañas;  
 Pues que por su bondad quien te recibe,  
 No menos que yo misma le concibe.  
 O tu, que puedes todo lo que quieres,  
 En vnidad de pan tan infinito.  
 Como en el cielo, de tu Madre Padre,  
 Oy, que se solenizan los plazerres,  
 Del gran mysterio de tu nuevo rito,  
 Que eres tu mismo, de escuchar de quadre  
 A mi, que soy tu Madre,  
 Y a la Iglesia tu esposa,  
 Que renoua tu historia mysteriosa,  
 Y te haze intercessora ti contigo,  
 Pues lo mandas, haz bien a tu enemigo:  
 Tu mano poderosa  
 Lo muestre ser en repartir fauores;  
 Suelden ingraticudes tus auiores;  
 Y pues en beneficios te derramas,  
 Lluene perdones, y suspende llamas.  
 Dixo, y el Triuo Sol en vna essencia,  
 Centellando piedad, admitio el ruego:

Sus alas abatieron las legiones,  
 Y con vna acordada reuerencia,  
 Alimentados de amoroso fuego,  
 Celebraron con himnos, y canciones  
 El ruego, el don, el día.  
 Que no dà Dios, que no podra Maria?

*A la Concepcion de la Virgen N. Señora.*

CANCION.

**S**I es la luz lo mas diáfano, y mas puro;  
 La vida lo mas grato, y mas suave;  
 La verdad lo mas claro, y mas perfecto:  
 Viene a ser lo mas cierto, y mas seguro,  
 Que en donde mas verdad, vida, y luz cabe  
 Ay para mayor gracia mas sujeto.  
 Si vos soys de la Fè tercer objeto,  
 La que dio a la luz voz, vida a la vida,  
 Y forma a la verdad: si soys Oriente  
 De lo mas claro, dulce, y excelente;  
 Justo titulo os haze preferida  
 Al hombre; pues si tanto le excedistes  
 Vos excepcion de sus defectos fuistes.  
 Enseñanos razon (quando faltara  
 Obligacion, que credito le diera;  
 Quando la Fè negara cortesia)  
 Que tan virgen el alma fue, y tan clara;  
 Como lo fue la extrinseca vidriera.  
 Si el atomo menor al claro dia  
 Jamas osò oponerse de Maria?  
 Porque tuuo en sus manos sus acciones,  
 Y imperfeccion de gracia no destierra?  
 La gran montaña original, que entierra  
 Almas tyrañizando sus regiones  
 Como pudiera en vos tener entrada,  
 Para templo del Verbo reseruada?  
 Fuera dar ocasion a la serpiente,  
 Cuya ceruiz dio triunfo a vuestra planta,  
 Para que le dixera a Dios delante  
 Que

Que en sus presas estuuo la inocente  
 Que ja; si bien el de la garganta  
 (Al Pastor imitando vigilante)  
 Se la quitò: jactarase arrogante,  
 Que esclaua suya fue la que corona  
 En sus pies a la Luna, en su cabeça  
 A la luz, manantial de la belleza;  
 Cuyo nombre le espanta, y aprisiona:  
 El lo dixera, y Dios lo confeslára,  
 Si como la guardò, no la guardara.  
 Si en Dios cupiera ser inaduertido,  
 (Siendo autor de su Madre, y de su Esposa)  
 En no hazerla qual fue, lo pareciera;  
 Que así como el que espera ser marido  
 De tierna juventud, de prenda hermosa,  
 Ama la perfeccion, que confidera:  
 Dios a quien facil lo dificil era,  
 Dios, que para su esposa la guardaua,  
 Y dar lo menos, y lo mas podia,  
 Liberal fuera en gracias con Maria,  
 Pues el amor de esposo le obligaua;  
 Y estando a su eleccion su santa Madre;  
 Igual la hiziera (en lo posible) al Padre.  
 Cierto es, que si los hombres merecieran,  
 No dudando, que el Verbo les mostrara  
 Esta verdad, en que le toca tanto;  
 Que mysterios obrara, en que de vieran;  
 La tierra, el mar, el ayre, el fuego hablara,  
 Oyeramos de espiritus el canto  
 Que la celebra el Reyno del espanto,  
 Pues le tiene, de ver que lo dudamos:  
 Atemorize con obscuro fuego  
 Al necio, al contuniaz, al mudo, al ciego.  
 Despues de lo que es Fè lo confeslamos  
 (Virgen) por lo mas cierto tus deuotos  
 Dentro del puerto, como en leños rotos.

*En un Certamen de la Ciudad de Vitoria.*

*Al auerse visto en la mano de San. Ambrosio Sidonio de Sena una Paloma estando predicando, y en la cabeza de S. Diego de Salomini de Venecia otra, ambos de la Sagrada Religion de Santo Domingo Canonizados.*

CANCION.

**A**mbrosio y Diego, de los rayos puros:  
 Del verdadero Apolo coronados,  
 Comunicad algunos a mi boca;  
 Porque os cante gloriosos, y seguros;  
 Mostrad, como debeis ser alabados;  
 Aduertid, lo corred, al que os inuoca:  
 Lo q̄ de entrambos pido, a entrambos toca.  
 La candida paloma, Dios con pluma,  
 Que en vuestra mano, y frente:  
 Se hallaua tan frecuente,  
 Pluma, y lenguas me de, con que resuma.  
 Mucho de lo deuido a vuestro zelo,  
 Alabe el aielo, a quien honora el cielo.  
 El siglo que se tuuo por de hierro,  
 Buelue a verse ya de oro, no dorado;  
 Perdió la injusta posesion el vicio,  
 Alçose a las virtudes el destierro,  
 La tierra el yugo sacudio pesado,  
 Diose a quien era justo, el sacrificio;  
 Y debese tan alto beneficio:  
 A Ambrosio, que aunque en nombre fue si-  
 No fue, en virtud, postrero (gundo.  
 Al Ambrosio primero:  
 Y al Diego a ombro, y protecció del mudo:  
 Los dos, por castos, flor de la azuzena,  
 Este honor de Venecia, aquel de Sena.  
 Geminis nuevo al cielo se acrecienta;  
 Pues siendo paz de borrascosos mares,  
 De apoyo seruiran al firmamento;  
 Tan firme su doctrina lo sustenta,

Su nombre ha de aumētar, Templos, y altares  
 Llenar de nubes Arabes el viento,  
 Que ha sido su virtud merecimiento.  
 Entrambos pueblan la region gloriosa,  
 Clima donde no alcança  
 La duda, ò la mudançã.  
 Pues, lo esperado en possession reposa,  
 Para veneracion de su memoria,  
 Pene el infierno, que del mundo es gloria.  
 Pues triunfò el Cielo, en ellos, del Abifmo,  
 Y a ser (por dignos meritos) vinieron  
 Flor de la flor mas vella, y mas fragante;  
 Haga altar el piadoso de si mismo  
 A los, que en cuerpo humano Angeles vieron,  
 Y casi Dioses son: himnos les cante  
 La militar Iglesia; y la triunfante  
 Imite, a los que Dios traslado a estrellas.  
 Venere como deue;  
 El que menos se atreue,  
 Las ofende, las haze menos bellas:  
 Victoria, que por si misma, se honra,  
 Por hijos los adopta, y los adora.

*Al Christo que vertio sangre, y habló azotandole  
 Indios con un rosal seco.*

CANCION.

**A** La razon mas digna de inuocarte,  
 Aplaude, permitiendome el acierto;  
 Tu, que a glorias con glorias te sucedes,  
 Que las que deuo yo, no puedo darte.  
 Dios, por mi, ya mas infimo, que muerto,  
 Pues mides la piedad, a quanto puedes,  
 Y despues de impasible, te concedes  
 (Bien que no en la verdad, en la apariencia)  
 A quanto forma tiene de pecado,  
 De irracional; pues quien te vio eleuado  
 Te vio en fin con diadema y con presencia  
 De Rey, aunque en estatua venerado;

Mas quien preso, y vnido a la columna;  
 Si atiende a los desprecios con fe ciega,  
 No solo Christo, racional te niega.  
 Triunfo te dà del mundo, de la muerte  
 La que diuinizando tus dolores  
 Arbola mas tu insignia sacrosanta,  
 La fe tu Cruz en cetro te conuicte,  
 Con que bueltas vltimajes en honores,  
 El globo de ambicion rinde a tu planta,  
 Porque con adorarte se leuanta  
 De leue punto a circulo constante,  
 A calidad de gloria, y firmamento.  
 Con aplausos ansiotostu tormento  
 Traslada al pecho del Christiano Amante;  
 Que se agraua, que el risco mas violento  
 (A contumazes siendo exemplo vano)  
 Se quebrantale en tu funesta pompa?  
 Y que vn pecho con alma no se rompa?  
 No solo no se rompe, antes repite  
 ( Quando no puede ser, de beneficio,  
 Que esto algun refrigerio de Dios fuera?)  
 Multiplica desorden, que la irrite,  
 Porque desnuda va del sacrificio,  
 Inuenta el sacrilegio, que cupiera  
 Solo, en quien huye luz y voz espera  
 Tanto, que a resplandores, a torrentes  
 De sangre con verterla, no aduirtieron,  
 Podra alguno dudar, que la bebieron?  
 Mas fueran los efectos diferentes;  
 Que las venas santissimas, que abrieron,  
 No, no quitan, aumentan los sentidos;  
 Y tronco, que imitò la eterna forma  
 Los coraçones mas de bronçe informa.  
 Pues de la tierra desterrais el Cielo,  
 Por vuestra mano misma suspendido,  
 Que mucho, si viuis, viuis obscuros?  
 Bien, que aumentan en Dios penas de velo,  
 Que qual Padre mas Padre, y affigido  
 En los hijos, que ve menos seguros,  
 Mas, y mas haze en los metales duros.  
 Miralde en esta imàgen glorioso,

Donde en la Cruz la Fè, cetro le ofrece,  
 Que a la columna abrazos dar parece  
 Explicando el asunto presuroso  
 Del afan, del feruor, con que os merece  
 La gratitud en vez de los agrabiós,  
 Y que quando el rigor le perdonara,  
 En la Cruz con afectos se clauara.  
 Como incienso a tu olfato, a tus oydos  
 Llegue a mi voz, ò Christo, quando tiene  
 La culpa atormentados tus sentidos;  
 Siquiera, porque a ser tu ofrenda viene;  
 Que si en la tosca victima reparas,  
 Que olocastos son dignos de tus aras?

*A la vocacion, vida, y muerte de S. Bruno.*

CANCION.

**T** Rompa de Serafin, que a juyzio llama,  
 Sin dar mas plazo al termino forçoso,  
 Mi voz sublime, y con su ardor la encienda,  
 Aliente son diuino, en viva llama,  
 Porque profundo mas que soneroso,  
 No el aura popular solo suspenda,  
 Los riscos, que sepultan monstruos, hienda,  
 Hienda los riscos, monstruos atormente,  
 Admirando con eco pepitente,  
 Y enamorando superiores Cielos,  
 De ver la desnudez de retir yelos,  
 Y pasmados los Alpes, de que un hombre,  
 Aun mas constante, que ellos, les allombra,  
 Dexò Bruno, lo humano en la montaña;  
 Fuclo, en nacer, porque Colonia fuclo  
 Mas famosa Colonia con su cunas;  
 Paris en dar la causa de su hazaña;  
 En este emporio se le dio, que viese,  
 Con ageno infortunio, su fortuna;  
 Vio de agrellas Athenas la columna,  
 Por hipocrita denil trastornada,  
 Por santa, en fin, sin fruto al fuego echada;  
 Con propios tempestuosos estallidos,

Manifestar sus penas, a bramidos;  
 Ser mostruo, el que de todos fue mysterio;  
 O, quantos fieruos ay con grande imperio?  
 Proximo daño reparò in daño.  
 Feliz, el que haze de otros escamiento!  
 Y que se cura con agena herida;  
 La fama desprecio, como el engaño,  
 En que el mundano afirma su cimiento,  
 De cadenas doradas guarnecida,  
 Y la Corte, que en pompas escondida,  
 Golfo de redes es, y de tormentas,  
 Pintadas glorias, folidas afrentas;  
 En que, poco perdio, teniendo vista;  
 Bien, que lo premia Dios por gran conquista;  
 Que con ser vanidad, quanto dexamos,  
 A Dios con vanidades obligamos.  
 Llenado, a ser de paramos Monarca,  
 Seis (ò glorioso Bruno) te siguieron  
 Camino de Granoble, y por Prelado;  
 (Que de Prelados fuiste Patriarca)  
 Con que en siete astros nuevos renacieron  
 No solo al mundo yermò, al estrellado;  
 Que antes, que de tus plantas adornado  
 Se vio de tus afectos portentosos;  
 Se vio de tus consortes prodigiosos.  
 Que mucho fue! si, hiziste cielo a parte  
 De la sierra, en que fuiste a retirarte;  
 El en ella (a tu causa) se dibujó  
 Que en poblacion de estrellas la Cartuja  
 La más en recha ley, sin q' primera,  
 Se diò en aquel (por el fugado) monte;  
 O gran Legislador, bien, que tu pluma  
 Fuesen ti singel, por dura, y tan senera,  
 Que espantò las torrentes de Aqueronte;  
 Viendose de palmadas, sin espuma;  
 Que como Minos contra el mundo;  
 Fuiste contra las furias del infierno;  
 Y pesando la vida con lo eterno;  
 Demodo la ajustaste; la viúste;  
 Que los Pablos, y Antonios excediste;  
 Despreciando el viult, te eternizaste; no

Pues, con tu abatamiento a Dios passaste.  
 Que fue? verte a Geronimo imitando  
 (Las piedras encarnadas en tu pecho,  
 O, encarnado él con ellas) las montañas  
 Estremecer, gimiendo, hiriendo, orando!  
 Que fue! en continua inundacion deshecho,  
 Apiadar de los riscos las entrañas,  
 Fecundar con torrentes las campañas!  
 En silencio mas peña, que las peñas!  
 Pues, ellas de sí dan, con ecos, señas.  
 Tu convertido en Dios, de tí olvidado,  
 En no ser tu, pusiste tu cuidado;  
 Con que a ser él, negandote, subiste;  
 Porque, por él, dexaste, lo que fuiste.  
 Siendo el relox mas cierto de la vida,  
 Lo Anacoreta, y conuential Christiano  
 Vniste, y afinaste; a cuya fama  
 (Roma queriendo ser por tí regida)  
 Como, a triunfarte truxo a Roma Vibano,  
 Donde cauterizó vicios tu llama;  
 De allí la gran Partenope te llama,  
 A que descantases las Syrenas.  
 De tus faroles las riberas llenas,  
 Scyla, y Corycdi horrendas no bramaron.  
 Bien, que de verte cerca, suspiraron;  
 Que en honor de tu Emporio glorioso,  
 A tierra, y mar alcança tu reposo.  
 Canonizote Leon, Christo de Roma,  
 Con que, canonizo, tambien, su Fama;  
 Tu pues (que, ya, qual candida Paloma;  
 Que con lenguas de fuego almas inflama)  
 Lo que gozas, reparte en llorbia, ó llama,  
 Porque (como es debido) te aclamamos,  
 No solo, te aclamamos, te adoramos.

## Al velo de una Religiosa

## CANCION.

**I**Vana, en cuya alabança  
 La presuncion indignidad confiesa,  
 Y la profana Musa;  
 Que ni con mano, ni con voz te alcança,  
 Desiste de la empressa,  
 Con tus bellezas mi defecto escusa;  
 Lo que Apolo rehusa  
 En los meritos tuyos facilita,  
 En tus virtudes mi humildad se emplea;  
 Haz que tu gloria en ella mayor sea;  
 Viendo, que rudo estilo no limita  
 Pielago de riquezas soberano;  
 Obre el pinçel lo que el pintor desea  
 Voz de mi boca, y alma de mi mano,  
 A ti para ti pido.  
 Tu que en estrecho nudo  
 A amor, de amor eterno procedido  
 Te entregas oy, inspira  
 Lengua de llama al mudo;  
 Ojos de luz al ciego;  
 Para que pueda ver el Sol, que mira;  
 Y alabando la luz venero el fuego.  
**V**eniste a ser cuidado  
 Al mundo, vituperio a las estrellas;  
 Mil illustres descos  
 De lo primero testimonio han dado;  
 Como las luzes bellas  
 De auer nacido solo a ser trofeos  
 De tus ojos, empleos  
 Del que mirò, pues que mirò su suerte,  
 Hallando, ay quanto cielo, quanta gloria!  
 Pues si ingrato, ò rebelde a la memoria  
 De amor, aunque mas bròçe, aunq̃ mas fuerte;  
 Arrojà de las manos el escudo,  
 Rindio la obstinacion, y vanagloria;  
 Y con el pecho de rigor desnudo,

Aunque bronçe constante,  
 Entregose a la llama;  
 Amante fue, mas no plebeyo amante;  
 Que al alto pensamiento  
 Del que te mira, y ama,  
 Tan solo le entretiene,  
 (Y esto quando se humilla) el Firmamento:  
 Por ser objeto, que tu forma tiene.  
**Iusto fue obrar contigo**  
 Lo que con otros obra tu hermosura;  
 Ella te muestra el Cielo,  
 Ella de sus tesoros es testigo,  
 De ti a ti te asegura,  
 Pues te lleva a la cumbre del Carmelo;  
 Donde, ni ofende el yelo  
 La planta hermosa al parecer desnuda;  
 Que se abriga, y se ampara en el ardiente  
 Fuego, que quien le pila no le siente.  
 Ni està la lengua en el silencio muda;  
**Que al coraçon retóricos concetos**  
 Pronuncia, sin a voces, dulcemente;  
 Tanto mas dulces, quanto mas secretos,  
 Ni es el retrete estrecho,  
 Quando no se diuerte,  
 Quando no sale el alma de su pecho,  
 Ni el ayuno tan graue.  
**Que de entrada a la muerte,**  
 Que los que se alimentan  
 De lo que a la verdad, no al gusto sabe;  
 Beben su sed, del hambre se sustentan,  
**Tus ilustres mayores,**  
**Que pretendieron prorrogar memorias**  
 En tu seno fecundo,  
 Por la virtud de tu virtud mayores:  
 En titulos, y glorias,  
**Que se te deben por vencer el mundo;**  
**Tendran premio segundo:**  
 Juntaràn a blasones, y trofeos,  
 Por orlas de sus armas tu belleza;  
 Por timbre, ò por corona tu pureza;  
 Excederà el honor a sus deslecos;

Como su gloria crecera su fama;  
 Crecera en tus virtudes, su nobleza,  
 Obrando en ellos lo que en ti la llama  
 De aquel, que purifica  
 Como crisol diuino,  
 Como en fia Dios, la parte a que se aplica.  
 Venerote luz santa,  
 Que muestas el camino  
 Para que a ti lleguemos,  
 Dandonos en hermosa, y tierna planta  
 Exemplos, que corridos imitemos.

*A lo que sintio San Joseph, viendo preñada a la  
 Virgen nuestra Señora.*

CANCION.

**S**iendo, como era Fè, que naciera  
 De Madre Virgen Dios; la mas hermosa,  
 Y de mayores meritos dotada,  
 El Padre mas perfecto se daria,  
 Digno (en parte) de si, de tanta Esposa,  
 Esposa dignamente comparada  
 A Dios, pues sin exemplo fue criada,  
 Madre en fin en el Cielo, y en la tierra;  
 Que en si su origen, y el del Verbo encierra.  
 Y si el Esposo con la Esposa es vno,  
 No se acobarde a comparar ninguno  
 Al gran Joseph, fino a la Virgen Madre,  
 O a Dios del Verbo verdadero Padre,  
 Que a Joseph dio sus vezes en el suelo,  
 Pues que le encomendo lo mas del cielo.  
 Quando tanta bondad no concurriera,  
 Antes toda malicia, toda humana  
 Ignorancia en Joseph, todo pecado:  
 Que congoja en su pecho entrar pudiera!  
 Que imagen concebir en sombra vana  
 De pecho, donde estaua aposentado  
 Dios? cuyo aduertimiento si esperado  
 De tantos siglos fue, quien a Maria

Preñada pudo ver, que no veía  
 En sus columbres, vida, ò mouimiento  
 El gran profetizado nacimiento,  
 Como ea cristal sin mancha transparente;  
 Y mas el gran Patriarca, à quien presente  
 estubo siempre aquel esepo santo,  
 En que Dios se agradò, y esmerò tanto:  
 Si bien de varonil honor feria,  
 De recato prudente vigilante  
 El cuidado de Esposo, no la duda;  
 Y de la humanidad cierta agonía,  
 Forçosa obligacion de Esposo amante.  
 Así como su lengua estubo muda,  
 Siempre el alma en Ioseph se vio desnuda  
 De pensamiento humano: y si a los ojos  
 Asomaron tal vez zelos, o antojos,  
 Hijos propios de amor, aunque diuino  
 Juzgara su dudar por desatino,  
 Pues mas segura la verdad tocana:  
 Y lo que mas en fin le desuelaua,  
 Fue la humildad de su pagizo techo,  
 Para tanta grandeza tan estrecho.

*Al Angel de la Guarda del Rey N. S. Felipe*

*III siendo Principe.*

**C**elestial, inuisible compañero,  
 (Dichoso tu!) de aquel que se prepara  
 Luz de Sol en esfera de Luzero.  
**Tu**, que de la region eterna, y clara  
 Con la tutela (ò tu feliz!) bajaste  
 De aquel, por quien la fama se declara.  
**Tu**, que en la tierra nuevo gozo hallaste,  
 Y en velo humano espiri tu tan viuo,  
 Que en el, como en espejo te miraste.  
 Deten el tiempo alegre fugituo:  
 El mar robusto à vezes lisonjero:  
 En sus calmas se muestre tu cautiuo.  
 El elemento rustico grossero  
 Doble la condicion, mude el estilo;  
 Anticipando à Mayo por Enero.

Pues sabes de quan leue, fragil hilo  
 El humano viuir pende; repara  
 De su enemiga el no pensado filo  
 Pidote de la parte pura, y clara,  
 Del espiritu noble generoso,  
 Sollicitud, pues tu saber lo ampara.  
 Bien que casi con el te juzgo ocioso;  
 Pues como si en el talamo estuuiera  
 En el pelago viue borrascoso.  
 Que no la blanda circe, la quimera,  
 Las hermanas del sueño y de la muerte  
 Al justo se opondran en su carrera.  
 Suspende a ruegos, y con brazo fuerte  
 La ineuitable, y vltima sentencia,  
 Que a voces la anticipa dura suerte.  
 Así llegue el mas rico de inocencia  
 Tu apadrinado espiritu a los ojos  
 Del triplicado Sol en vna esencia.  
 Que goze el Orbe siglo sus despojos,  
 Sin que impidan el curso a sus hazañas  
 Del tiempo errores, de la Parca enojos,  
 Naceran con su vida à España, Españas.

*En las fiestas de Madrid a la Beatificacion de S. Isidro, al auer lleuida despues de grande seca lleuando su Santo cuerpo en procesion a Atocha.*

## LIRA.

**D** Eidad de estas riberas,  
 Cuyo merito solo así se alcanza,  
 Cultor de las esferas,  
 Ya fee de la esperança,  
 Haz, que parezca tuya tu alabança.  
 Permitere a mis labios  
 Y suplira la adoracion rudeza,  
 Soldara los agrauios  
 De la voz la pureza  
 Escucha Isidro, que tu gloria empieça.  
 Tres círculos enteros:  
 El Sol cu mplio, con tan ardientes rayos,  
 Que abtafo tres Eneros,  
 Y malogro tres Mayos,

Sintiendo el mismo de calor, desmayos  
 Con sed todas las fuentes,  
 Eran hambre de campos opulentos,  
 Parauan las corrientes  
 Benidas de los vientos  
 Se llegaron a ver mares sedientos.

Piedades ocultaua  
 El cielo; porque ardor solo llouia  
 De seco se certaua,  
 Tanto que si se abria  
 Era dando la noche entrada al dia.

Arbitro fue del Cielo  
 Para mostrar de Isidro la excellencia;  
 Que como aumenta zelo  
 La feuerá experiencia;  
 Tal vez, Dios se interpone a su Clemēcia

Dexose del incienso,  
 Llamar, sin responder; y los sentidos  
 (No sin dolor inmenso)  
 cerró a largos gemidos;  
 Bien, q̄ llamãdo el Cielo, es todo oydos

Sordo aun al mismo llanto,  
 Los casi muertos animos anima.  
 A que, con voz del Santo,  
 España se redima,  
 Y obligada, venere, lo que estima.

Los huessos respetados  
 Con adorno manifico, y piadoso,  
 En hombros leuantados,  
 Dexaron su reposo,  
 Siguió el concurso al triunfo religioso;

Dios entrada el templo,  
 De la que siendo Reyna, se hizo fierbas;  
 Que aun, en el nombre, exemplo  
 De su humildad referba,  
 Pues nõbre se aplico de humilde yerba

A los pies del Aurora  
 El sagrado cadauer descubierto,  
 El Cielo se mejora,  
 Y de nubes cubierto  
 Viose, aunque mas cerrado, mas abierto:

Las tierras satisfechas  
 De bienes, aclamaron semides  
 A Isidro; y en cosechas  
 (Milagroso trofeo)  
 Lleno las manos el comunideseo.

*Ala profunda Oracion de S. Felipe Neli.*

L I R A.

**O** Rador eloquente,  
 Que con voz ya de luz las almas guía  
 Vitis raudal corriente,  
 Pues si te suspendías,  
 Fuertes guiando, al mar de Dios corrías:  
 Coro hizitte con ellas  
 Dandole honor con liquidos acentos,  
 Y hecho espejo de estrellas,  
 Reprefaste los vientos,  
 Y calmaste, aun sin voz, los elementos.  
 Si, aqui, en aguas profundo;  
 Profundo en replandor, alla te veo;  
 Si, aqui, regando el mundo:  
 Ya (lleno tu deseo)  
 Pielago luminoso, alla, te creo.  
 Tu lengua cristalina:  
 (Como de llama) nunca sintio frio,  
 Moviendo te divina  
 Al ageno aluedrio;  
 Que buelto en mar, dexabas, de ser rio.  
 Felipe. enti sosiega,  
 Como en mar de oracion, el q̄ te inuoca:  
 Con tus ondas me riega:  
 Con tus labios me toca  
 O, alabase tu espiritu en tu boca.

*Al Santissimo Sacramento.  
 Romance.*

**E** Stanta la luz, que miro,  
 debaxo, de lo que os deuo:  
 que, estana, por atreuerme,  
 a dezir, Señor, que os veo.

Encubris lo soberano  
 Con agrado de cordero;  
 que solo para mi bien  
 auentarais el respeto.  
 Lo que ha de obligar à amaros;  
 hē conuertido en desprecio:  
 que

Que me dais seguridad,  
 y yo, por ella, os ofendo.  
 Permit, dime, Señor,  
 lo que pretendo;  
 Que os ame, quanto es justo,  
 quanto os debo:  
 Que no alcanço demi,  
 ni lo que puedo.  
 En cubriendo lo diuino,  
 en el reduzirlo a cuerpo;  
 en lo esferico mostrais,  
 ser tan grande, como eterno.  
 Mas, que mucho, si soys vos,  
 y esforçoso, venga estrecho  
 a bondad tan infinita  
 todo, lo que no es vos mesmo  
 Parte de vos soy tambien;  
 que todo esta de vos lleno,  
 y mi ser, viene a illustrarse,  
 por lo que, en mi, de vos tēgo  
 Ya, que fue remediarnos,  
 vuestro intento  
 Assistid, socorred vuestros deseos  
 Logrēse, no se pierdā los empleos  
 Pues, por la parte, que os toca,  
 no, por mi, Señor os ruego;  
 ya, no me quiero, por mi;  
 ya, solo, por vos, me quiero.  
 Quien fue prodigo, en verte,  
 lo que vale mas, q̄ el Cielo:  
 para que no se derrame,  
 justo es, aplique remedios.  
 De lo que hizistes blason,  
 hazed agora trofeo,  
 de lo que es menos; mal digo  
 pues, en vos, no ay nada menos.  
 Si, grande os adoro,  
 y humildo os ruego,  
 Fuerza es, ser afable,  
 que sois cordero,  
 Y q̄ como Dios, admitais deseos. Y

*A la profesion de la Señora D. Luisa  
 Maurrique de Isaf. i, y Legui  
 çamon.*

Romance.

**T**ierra flor, que te trasplanta  
 el mas diestro jarainero:  
 de los jardines del mundo  
 a los jardines del Cielo.  
 Hija del Sol en bellezas,  
 que apenas tocas el suelo,  
 quando fu jitiua sales  
 de los limites plebeyos.  
 Dedicada a Dios aumentas  
 sus victimas, sus incienfos,  
 que fragancias de virtudes  
 son holo caustos perferos.  
 De flor vienes a ser luz,  
 pues se la das al mas ciego,  
 porq̄ quien tā bien se emplea,  
 de flor se buelue en luzero.  
 Que no pierdes? mas q̄ pierdes  
 que no recompenses luego?  
 por tus padres generosos,  
 los celestiales imperios.  
 La edad de la primavera.  
 en siglos de gozo llenos,  
 la esperança en posesion,  
 en eternidad el tiempo.  
 Si dexaste la riqueza  
 mejoraste los empleos,  
 diuinizaste lo humano,  
 passaste del campo al templo.  
 Hermosa flor no temas el invierno  
 Que lo Sāo es agrado d̄ si mesmo  
 Pues tus bellas ojas  
 de alas te siruieron  
 para que dexases  
 todo lo terreno.  
 Y pues te aseguraras

con rapido buelo  
de humanos defaltres  
Sobre el firmamento,  
Y te da la Aurora  
su mesmo ornamento,

blancas azuzenas,  
jasmynes eterabs. (no,  
Hermosa flor, no temas el bier-  
Que lo Santo es sagrado,  
de si mesmo.

*A los que son dados a las minas, è intereses.*

**M**ira al cielo, no postres la grandeza  
Del animo a terrestres materiales,  
Que los tesoros son breues caudales:  
Por mas que ya de el mundo la riqueza.

Mira al cielo, hallaras en su belleza  
Con redundancia bienes immortales;  
Por diuinos, essentos de internales,  
Que no admite defectos su entereza.

Mira al cielo, hallaraste en el, si miras  
Con la digna atencion, que se le deue;  
No el interes, con su brillarte arrobe.

Si lo has considerado, que te admira,  
Que de terreno a celestial te eleue,  
Quien es menos Paron se haze mas Iobe.

*A un grande Amigo del autor muy temeroso en  
la ora de su muerte.*

**S**ves a dar la luz, que te impedia,  
Ser immortal, ò digno de mas glorias,  
Que a los Hereos han dado sus vitorias,  
O ya, por eficiencia, ò ya por valentia.

De tu mayor triumpho llegò el dia,  
Galardon de tus inclitas memorias;  
No (como las humanas) transitorias,  
Las mas gratas, mas llenas de agonias.

Muestra, con tolerancia, animo altiuo,  
En el conflicto ansioso de la fuerte,  
Donde se galardona el sufrimiento.

El mejor cuerpo se haze sombra viuo:  
Y si bien es horrenda con la muerte,  
Della resulta firme lucimiento,

RIMAS LYRICAS.  
Y TRES EPITALAMIOS

DEDICADAS,

AL CONDE DE SANTISTEVAN, Y DE COMETA-  
metania, Marques de las Nauas, Gentil-hom-  
bre de la Camara de su Magestad, y  
Capitan General de el Reyno  
de Galicia.

SONETOS LYRICOS.

*Al Señor Don Geronimo de Camara que imprimio cinquenta in-  
formaciones en derecho del Consejo de Indias.*

**D**Ísta el acierto en ti, que tu derecho  
Es rectitud en animo, en acciones,  
Y como à la justicia te compones,  
Oraculos prorumpen de tu pecho.  
A numero cinquenta, bien que estrecho,  
Inumeros reduces, y dispones:  
A ti mismo erigiendote blasones!,  
De muerte imbidia, y siglos à despecho.  
Fundas con recta pluma y docta fama  
Marmores duplicados, pues dirijes  
Los mas doctos, que son los dignos Reyes:  
Toda la eternidad, porti se aclama,  
Que en caminas el mundo, y lo corrijes,  
Enseñando las leyes, y a las leyes.

*A Porcia.*

**P**orcía, despues que recibió la herida  
 Inmortal con la muerte de su esposo,  
 Y procurò (negando lo forçoso  
 A cuerpo, y alma) terminar la vida.  
 Del infortunio en la paciencia herida,  
 Se valio del azero, que piadoso,  
 A las brasas dexò lo riguroso,  
 Siendo sangriento solo, no homicida.  
 Con caudalosa lucha de gemidos,  
 Bebiendo ardores su dolor fevero,  
 Para mas aniuar amor, y fama.  
 Dixo (amante, aunque falta de sentidos)  
 Ya, que en la llama no afilè el azero,  
 En el azero afinarè la llama.

*Ala seca del año 641. que sin llover fue  
 abundante.*

**P**veste deudas con dar, y nuestros ojos  
 Siempre abrieron el cielo, y nuestros labios  
 (Aun respondiendò a honores con agraviòs)  
 Mas templan que destemplan tus enojos:  
 Mira, Señor, los mas, de llorar rojos;  
 Los antes rudos en pedirte fabios,  
 Ya tus ofensas ser tus desagraviòs,  
 Enemigos despojòs tus despojòs.  
 Quando à ruego menor no enternecido?  
 Quando à piadosa intercesion no atento?  
 Quando à inuocada lluvia no llouido?  
 Mas quien siempre de dar està sediento  
 (Como si se le huuiera merecido)  
 Si la lluvia no da, darà el sustento.

*Al bolcan, que en el mar de las Tereceras brotó cenizas tantas que formaron isla grande por algunos años, hasta que se sumió con los golpes del Oceano.*

**E**L mar hirviendo en su mayor altura,  
 Con mas ceniza que agua al alto al cielo;  
 La turba aquatit padeció destello,  
 Vrna eterna temió la luz mas pura,  
 La tierra misma no se halló segura,  
 Pasmaronse los ayres con rezeló;  
 Formando el Oceano vn Mongibelo,  
 Se vio, no solo en calina, en sepultura.  
 Isla, en el mayor golfo, creció al mundo,  
 Para su pira (al parecer) formada,  
 Con granizadas iras del profundo.  
 Aun Orion, de horror, perdió la espada;  
 Y el racional mantiene lo iracundo  
 Siendo à su paz la tempestad formada!

*A Don Iuan de Solorçano de los Consejos Reales de Castilla, è Indias.*

**P**Asma el labio, y el plectro en tu alabança,  
 Solorçano, dignissimo de gloria;  
 Debida, no pagada a tu memoria,  
 A que solo el Etereo Trono alcança,  
 Apuras de Escritores la esperança,  
 Siendo derecho historia uor hiltoria,  
 La mas, mas anhelante vanagloria  
 De tu virtud no ajusta la valança.  
 De toda rectitud con desengaño,  
 De elegancia, con ciencia, engrandezida,  
 Culto los de mas fama te conceden.  
 A tu veneracion no ay clima extraño;  
 Bien, que inmortalidad te dan en vida;  
 Alabaraste tu, que ellos no pueden.

*Al Excelente Poeta Garcilasso de la Vega, y a la  
fuente, que cantò, è hizo en Batres.*

**S**I la memoria buelues a esta fuente,  
Luzgaràs que con vena eterna llora  
Al varon, que a su Patria mas honora,  
Docto en la espada, y en la pluma ardiente  
Compitiose en Marcial, y en eloquente,  
Del estilo mas alto siendo Aurora,  
Y este Orizonte, anima, si otros dora,  
Con que su Fama a todo està presente  
Triunfo, por el, en el estilo España,  
No menos que en los impetus de Marte.  
Tanto era en letras, en hazañas tanto.  
Con blason duplicado se acompaña:  
Y este cristal, que te dexò, fue, darte,  
(Para alabarle) tinta en vez dellanto.

*En ocasion de auer muerto el Marques de Ve-  
lada, en toro despues de auer recibido  
del una pequeña herida.*

**M**Arte de amor, y zelos combatido,  
Vistio de horrob cerdofo, y fulminante  
Su Deidad, para dar muerte al Amante,  
Que de la misma Venus fue Cupido,  
Oy, de la embidia de tu esfuerço herido,  
Se valio de la forma del Torante,  
Quando el mar con amor sureò triunfantes  
Mas quedò, acometiendore, vencido,  
Tu vitoria de Adonjs fue vengança,  
Y segundo triunfo fue tu herida,  
En el coman dolor haziendo suerte,  
Tu valor puso fin a la esperança;  
Que grande serà el precio de tu vida;  
Si compra vn Dios tu fama con su muerte.

*En alabanza de un digno sin premio.*

**E**L que causó la perdida de España,  
 Mas infamó su nombre con tu olvido;  
 Pues quitó a la virtud lo merecido,  
 De que tu genio, y pleuro se adompaña,  
 Esto es lo que indignado el cielo estraña,  
 No el Imperio mas alto suvertido:  
 Ver al de excelsó merito abatido  
 Haze à Dios ostentar la mayor saña.  
 Por tu infortunio mengua su fortuna,  
 Que la Divinidad del ofendida,  
 De prospéra la buelue en importuna.  
 Por hombres, no por mundos, dio su vida;  
 Bien, que de todo su indice es coluna;  
 La mano aparta, la virtud caida.

*A Don Geronimo de Luna, Señor de Cornago, de grandes partes, y letras?*

**D**Octo Gerardo, tu sí Luna clara  
 (Que de tantos Monarcas fue corona)  
 Desta esplendor antiguo no blasona,  
 Delito es solo de la suerte auara.  
 Aun el que en las historias no repara,  
 Tu Profapia venera en tu persona,  
 Viendo que con tu frente proporciona  
 El Laurel, el Diadema, la Tyara.  
 Ya, ya adornas con meritos la frente,  
 No calma de fantásticos honores  
 Humane tu valora rendimiento.  
 Por el Ocaso el Sol pásala ab Oriente,  
 Pues el cielo acríola con rigores,  
 Ya te dio por triunfo el sufrimiento.

*Alas dos desgracias de la plaza de Madrid.*

**O** Cielos! no fulmines con olvido,  
 Que quando baja el fuego de tu mano,  
 Con el se purifica lo profano.  
 En sus fabricas vanas confundido.  
 Cerrando à nuestras voces el oido,  
 Tu piadoso rigor tronará en vano:  
 Bien se, que eres mas cielo, mas humano,  
 Templandose tus iras a vn gemido.  
 Como, a lo que pretendes, no respondes?  
 Siendo tan delinquente quien te llama,  
 Que suele ser de lo que mas te obligas.  
 Pues, deteniendo el rayo, el brazo escondes;  
 Hazes desprecio, de bibrar la llama,  
 Y Con nosotros mismos nos castigas.

*Al Conde Lemos Virrey de Napoles estando enfermo en Madrid.*

**O** No se diga, no deten la mano,  
 No se diga, que al Sol rayos cortaste;  
 Auer manifestado poder, baste:  
 Que executar lo todo es lo tirano.  
 Digase (haras tu Imperio Soberano)  
 Que pudiste cortar, y perdonaste;  
 Muerte, que amaneciste, si asombraсте;  
 Que no siempre rogada fuiste en vano.  
 Reserva en que reynar, de vn golpe solo  
 No acabes tu poder: pues si prosigues,  
 De todos el dolor será guadaña.  
 Debate vida el mando, luz Apolo:  
 Por ti misma es razon, que te mitigues;  
 Si te duele: que à noche se à España.

*Que cada uno se mida con su caudal.*

**R**Epara que te impide el peso el paso,  
 Que tienes tu por leue, y es tan graue,  
 Que afondará la mas segura naue,  
 Siendo aun el mar, à sustentarla escaso.  
 Quien, como todos, va de Oriente à Ocaso,  
 Debe, atender à tumbos, que no sabe;  
 Lastrar, medir lo que en su leño cabe;  
 Hazer de Syrte Norte, y Arte caso.  
 Aduertir con prudencia la distancia,  
 No haziendo de sobradas galas velas;  
 Corrigiendo con ciencia la ignorancia.  
 Si improuido, y cargado no rezelas,  
 Icaro-nueuo forma tu jactancia;  
 Pues con alas de plomo caes, no huelas.

*Que no se ha de entregar con Principe todo to-  
 do a otros.*

**R**Epare, el que llegare a grande altura,  
 Que por sin centro, esta deluanecido;  
 Que la verdad no enquentra con su oydo:  
 Y si, tal vez, no casta, clara, pura.  
 Aduiérta, que ninguno le procura,  
 Ver, tan atento; quanto diuertido:  
 Con que, se haze mas sieruo, que seruido;  
 Pues, en quien nras le postra, se asigura,  
 Recele, para si, lo que sucede,  
 Al que llegò a mas ampla Monarquia,  
 Y à quan pocas, firmeza se concede.  
 Bien, que su imperio alargue à noche, y dia,  
 Es pobre, sino teme, lo que puede;  
 Ciego, si todo, todo se confia.

*Que con ajustarse cada uno a su estado, puede  
hazerse feliz, con alusion à Alexan-  
dro, y Diogenes.*

**P**Ara con Dios, no es mas el caudaloso,  
Que aquel, con quien te limitò su mano;  
Si bien, lo niega el termino profano,  
Que solo reuerencia al poderoso.  
Tan sabio es, tan igual, tan generoso  
Dando, como estrechando el soberano.  
Siendo à Alexandro el trono lleno, vano,  
En vn tronco halla Diogenes reposo.  
El mayor es, el que a lo mas alienta,  
Este Rey, Magno, Cesar, y Divino:  
Quien sirue solo à sus afectos, pobre.  
El que no se regula a su destino,  
La Magestad mas firme desalienta;  
Si el mendigo se ajulla, anima vn robre.

*A vn Cortesano mal desengañado con expe-  
riencias.*

**S**I en lo esteril con todo tu desuelo,  
Sembraсте, y no cogilte que te admira,  
Si infructifera siempre la mentira,  
No es conocida, en terminos del cielo.  
Donde ay consuelo, fundese el consuelo,  
No, donde, no se vee, lo que se mira;  
Y lo que mas se espera se retira,  
Falso, aparente bien; en fin, del suelo.  
Fuiste a la Corte; en lo Aulico fiaste,  
Centro de las ziganas; la cosecha,  
Perdiste; y lo mas rico auenturaste,  
Que cierto, q̄ ei que anhela à mas, mas pechal  
Que pudiste lograr: si derramaste.  
Recojerse, es semilla, que aprouecha.

Cortando una rosa cayo con rosal, y al pie se  
hallo una mina, ò tesoro.

**R**osa, Claro luzero de vna mina,  
Cuyo Ocaso fue oriente de riqueza;  
Aniso, que rezele la belleza,  
O mas vana, ò mas llena, mas ruina.  
Si, de su honor la purpura declina;  
Vistiendola Tyranica grandeza;  
Que mucho, que desmaye tu flaqueza.  
Al Tirano de todos tan vezinal  
Por si mismo caduca lo vistoso,  
Al mayor fausto el fusto se percine:  
Que no se exime del deliquio humano.  
Sea tu exemplo à aquellos bergonçoso,  
Que ciegos en caudal, y en hermosura,  
Saean de vn rico mineral lo vano.

*En un benemérito premio*

**Q**ue mas ser, que ser tu; pues te fue dado  
En ti lo mas, y en tu animo constante,  
Si el vano triunfo, lo triunfante,  
Si no lo merecido, lo admirado.  
Acaso espere Dios mayor cuidado  
El que viste la purpura radiante,  
Si este, como el desnudo, viue errante,  
No da mas en el cetro que el cayado.  
Mas parece a la vista, si se adierte,  
Quanto menos, y quien ayra contento  
De la propia aghelando à mayor suerte;  
Mere a ti, viuiras, de humanos esento,  
Obrando, para vida de tu muerte,  
Dilatarse à eternidad tu alientos.

*Enseñando a un Principe en un reloj a apro-  
uechar el tiempo, y a ser benigno.*

**P**Ves tu centro es el indice, que ajusta  
Peso, y reloj; en este que señala  
Las horas, las distingue, las iguala,  
Haz con su imitacion tu fama Augusta.  
Pase a la Zona opuesta de la Adusta  
El Sol, veràs que si, fecundando exala,  
Bolviendo al campo lo que ardiendo tala;  
Que la razon mas blanda, es la mas justa.  
Muestranse sus minutos, sus instantes  
A grandes, y menores, porque vean,  
Que aun el tiempo es a cargo de los Reyes.  
Postrarà peso tanto mil Athlantes:  
Mas que brazos con el no se recrean,  
Iuzgandose columnas de las leyes!

*Enseñando con la esfera la rectitud.*

**Q**ue lejos, que por circulo camina,  
Quan remoto del punto, el que se afana  
En los anhelos de la pompa humana,  
Que en lo mas dilatado se termina!  
El grande, el recto, de mayor declina,  
No, no solo declina, se profana,  
Si à exaltacion no atiende soberana,  
Firmamento seguro de ruina:  
Allà, allà te apresura; que el desseo,  
Que repara; y no aspira, a lo que espera;  
Funda dificultades a su empleo,  
Recta, como la linea, la carrera  
Nos lleva a lo constante del trofeo  
Solo es descanso el centro de la esfera!

*A una hermosura estragada de los años.*

**D**E luz, y sombra se compone el dia,  
 Celia, y tu no entendida con tus años;  
 Pretendes encubrirlos con engaños,  
 Que con diez, lustros, niegan armonia,  
**L**a nieve, que abrasava antes, ya enfria;  
 Tus bellas redes son mis desengaños;  
 Mi luz tu sombra; con que en propios daños  
 No despeaa, se afana tu porfia.  
**A**umenta, consagrado la hermosura;  
 Con digno culto, de la que has perdido  
 La repara, restaura, y asegura.  
**N**o es Dios, en daria, ni en quitarla, escaso,  
 Que si grande hizo al sol, quando encendido,  
 No menor en los dejos de tu Ocaso.

*Hablando con los poderosos en ocasion de  
tantas guerras.*

**C**Alla el Pastor, y aun duerme a los balidos  
 De ovejas, y corderos derramados;  
 Los monstruos de su sangre apacentados  
 A rebaños ocupan los egidos.  
**D**an los mismos peñascos alaridos,  
 Con alombro de verse no escuchados;  
 El pasmo de los vigiles sagrados  
 Acusan, aunque rudos, advertidos.  
**V**iertese derramado, o quanto aliento!  
 Quanta sangre de Abel, y mas diuina!  
 Presidiendo las fieras en las aras.  
**P**ues lo ve, y se sustenta el firmamento:  
 O estado, mas de horror, que su ruina!  
 O Mitras! o Coronas! o Tyaras!

*A la peste de Milan, en que fue opinion tuua  
parte la malicia humana con  
venenos.*

**B** Axen; mas de tu brazo soberano,  
Rayos ardientes; como no permitas  
(Sino es, que enmienda en ellos depositas)  
Que los forme, y despida error mundano.  
Hazelos èl: mas, templalos tu mano:  
Pues los suspendes, quando mas te irritas;  
Que solo con espantos sollicitas,  
No, que ofendan, que enmienden al profano.  
Salua al menos tus arás, que desiertas  
De culto quedarán, si el Orbe muere:  
Quedele vida, para honor del Templo,  
Fulmina tu, que nunca errar aciertas;  
Mira, que el hombre asuela quanto hierre;  
Y se pierde el castigo sin exemplo.

S O N E T O.

**E** Ntre elado sudor de llama ardiente;  
Desalentado, presuroso aliento,  
Y confuso, y dudoso vencimiento,  
Quejarse, sin doler, lo que se siente;  
Temblar de riso, serenar la frente,  
Buelto en dolor el gusto de violento:  
Ser tirano de voces el contento,  
Parassimo vital, grato accidente.  
Entre blanduras, escuchar verdades,  
Lucha de labios, brazos confundidos,  
Vengar en posesion las dilaciones.  
A vn cuerpo reducirse dos mirades,  
A vnion la fuerza, a tacto los sentidos,  
Es venir de palabras a razones.

*A una, que afeitaua las arrugas de la frente.*

**L** As líneas, bella Fili, de tu frente,  
 Que ocultas con aumento de tus daños,  
 Son (bien que los desprecias) defengaños,  
 Reconocidos de quien mas los siente.  
 Dista mucho el Ocaso del Oriente;  
 Son climas, para vnirlos, muy estraños:  
 No ay juntar los estremos con engaños;  
 Que es conformar lo elado con lo ardiente. *f*  
 La tierra con mas surcos da mas fruto,  
 Correspondiendo grata a la cultura,  
 No, con medios inuitiles forçada.  
 Dexala, dar su natural tributo:  
 Pues, hazes heredad de la hermosura:  
 Mas fructifica, quanto mas arada.

### EPITALAMIO,

*En las bodas de los Serenissimos Don Felipe IIII.  
 y Doña Ysabel de Borbon Principes de Es-  
 paña Reyes despues.*

**L** Legò al Talamo lleno, y no ocupado  
 De alta gloria (señal de la asistencia  
 Del Paracleto alado,  
 Parte del todo de la Trina essencia)  
 Al talamo, que obliga a renerencia,  
 Llegò el Quarto Felipe coronado,  
 Ya no solo de sí, del Lirio hermoso  
 De Sena a Mançanares transplantado:  
 Viose el ayre florido, y oloroso,  
 Poblòse de colores, que por bellas,  
 A muchos persuadian,  
 Que de disfraz baxauan las estrellas:  
 Desojauanse Mayos por Noviembre;  
 Los otoñados campos florecian,  
 Yvestido el Inuierno de Setiembre,  
 Segunda vez las plantas producian,  
 Siendo a esperanças simbolos fecundos,  
 De lo que a voces piden los dos mundos.

Diofe el cielo, con gozo por vencido  
 De la tierra; mas que? si la llenaua  
 Dios en halo ma claro, no escondido!!  
 Que en bellezas indicios de si daua,  
 Como pudo ser visto, se miraua.  
**L**o que Gracia mintio del aparato,  
 Con que el Oriente del valor Peleo.  
 Fue a los braços de Tetis admitido,  
 Comparado con este fue retrato.  
 No se supo arrojar tanto el desseo,  
 Que aun en la humana Idea  
 Comparacion hallasse,  
 Que Dios sabe dar mas que se dessea.  
**C**omo, si en el pudiera auer cuydado,  
 Se dio alabança a si, de auer logrado,  
 Lo que benignos Atros prometieron.  
 Cumpli, lo que los siglos me pidieron,  
 A si mesmo se dixo:  
**L**ueuan felicidades,  
 La blanca Paz preceda,  
 Y dexando el furor encarcelado,  
 En la tierra componga tempestades,  
 Y buelua, dulce al pielago salado,  
 Y desta vnion proceda  
 Numero tan sin numero, que pueda  
 Llenar del cielo los azules claros:  
 Nazcan soles, y estrellas  
 En hijos fuertes, como en hijas bellas,  
 Tanto, que en claro, ò en nocturno velo,  
 Vna estrella, y à vn Sol parezca el cielo.  
**S**antifico la tierra profanada  
 Del oro, mucho mas que del azero;  
 Que si bièn del azero està manchada,  
 Del oro corrompida, inficionada,  
 Y funda el hombre en esto su tesoro:  
 Quien sino el hierro pudo hallar el oro?  
**R**efuscito la edad, la edad primera  
 Mejor, como a la gracia mas cercana,  
 Y tanto la meoro,  
 Que no solo el veneno a la mançana  
 A la serpiente del inauillito

Gracia refuerzo, bienes refucitos; **Y**  
 Sea victima el afecto, no el gordero,  
 Solo que viva, quanto vive, quiero.  
**L**luevan risa los Astros por rozio,  
**Y** celestial Maná, tan dulce, y tanto,  
 Que llene el mas hidropico vazio,  
**Y** en el satisfacer parezca nio;  
 Sepa todo al desseo,  
 Hallen licito fin los apetitos,  
 Falten castigos, por faltar delitos.  
**N**o corra el tiempo a cuenta de la vida,  
 Meritos recompensen infinitos,  
 Infinitos agrauios.  
 Como en Felipe el premio de los sabios,  
 Nacio en su amable esposa,  
 En su mitad vnida,  
 La virtud, que al valor era deuida.  
**N**acio la que con ser en todo hermosa:  
 (Porque yo la dotè de inmenfos dones,  
 Con que viene a ser toda admiraciones)  
 Es en ella lo menos la hermosura,  
 Bien que como la sombra en la pintura  
 Da luz de sutilezas soberanas,  
 Todas sus aparentes perfecciones  
 Son de diuinidad luzes humanas.  
**Y** pues el Lirio de oro en formar lazos  
 (Que entre Francia, y España son abrazos)  
 Como en frutos, que ofrece,  
 No infructifera yedra, vid parece,  
 Que es simbolo de paz, y de contento:  
 Hagase todo armonico instrumento.  
**P**resten a la armonia  
 De las esferas canto  
 Las aues primogenitas del dia,  
 O presten a las aues las esferas:  
 En lugar de bramar, canten las fieras,  
 Halle mas causa de dolor, y llanto,  
 En lo conforme, el Reyno del espanto.  
**S**igniofe quanto dixo,  
 Siendo, en hablar, tan breue, como graue,  
 Quien mucho, en poco, hazer, y dezir sabe,

Y apronando el Conforcio, lo bendixo.  
 Organizadamente tronò el Cielo,  
 Que por templar el belico rezelo,  
 O por ser tan de paz, y amor la pompa,  
 El se quiso servir de parche, y trompa.  
**A** tantas nouedades los alados,  
 Y no alados espiritus, atentos,  
 De su voz suspendidos; eleuados  
 En su vista, callando le rogauan;  
 Que les dexasse ver lo que espirauan:  
 Los afectos siruiendoles de accentsos,  
 Sutilizando con serena frente,  
 Y componiendo esferas, y elementos,  
 Y hecho el sacro Tridente  
 Indice luminoso de su diestra,  
 La causa les alaba, y se la muestra.  
**Entre** infinitos Santos,  
 Que su sangre en los dos reconocieron;  
 Como en espejo, viendo se estuieron  
 Los Reyes Margarita, y Ludouico,  
 Que por meritos tantos  
 Piedras preciosas son de la Corona,  
 Con que el triunfante Verbo se corona,  
 Y piedras, con que el cielo fuera rico  
 (Aun no teniendo en sí mayor tesoro)  
 Que en sus climas lo menos es el oro.  
**Fixo** en los Reyes la serena frente  
 Aquel solo, aquel todo Omnipotente,  
 Aquel todo, de todo,  
 Y gozoso en el gozo, que presente,  
**A** Itabel señalando,  
 Dixo, hablando primero a Margarita:  
 Esta te ygualará, porque te imita.  
**Esta** amando, y reynando  
 Sabe ser tan esposa, amante, y cuerda,  
 Que de sus dignidades no se acuerda,  
 A ocultas, y exteriores calidades,  
 No temdran que añadir posteridades:  
 Su filhacion te ofrece nueva gloria,  
 En Reynas propagando tu memoria,  
 Que siendo hereditarias tus costumbres,

Muchas con tus exemplos  
 Vendran a ser imagines de templos,  
 Y Imagenes del cielo verdaderas,  
 Que verdades adornan mis esferas.  
 Conquistador del alto Firmamento  
 (dixo mirando a Ludouico Santo)  
 Que te doy nombre tanto,  
 Por merecerlo, aun solo el pensamiento  
 De conquistar mi sacro monumento,  
 Que si bien respetado, està oprimido  
 (Mortales como lo escuchais sin llanto?)  
 Aunque a tu diligencia era deuido,  
 No al tiempo: tu esperança  
 Llegara a execucion con tu alabança.

El barbaro Otomano

Que con soberbias plantas  
 De tantos Reyes oprimio gargantas  
 (Cuya Luna se acerca al Occidente)  
 A tu profapia humilde, y reuerente  
 Se inclinara para besar su mano,  
 Y bien que el Sol, que ya llega al Oriente,  
 Se corona en sus pies, como en su frente,  
 Aun el mundo tendra pocos trofeos,  
 Que han de ser sus vitorias sus desleos.

En Fe desto, sus daños recuperen,

Recuperen sus nidos  
 Las luzes francas, y Aguilas Australes,  
 Tan altas en vanderas, como en buelo,  
 Con sus propias hazañas se exageren,  
 No librandolo en piedras, ni metales,  
 Mortal papel a empresas inmortales.

Lleguen, lleguen a España

Las venturosas nueuas, que se esperan  
 De exercitos rompidos,  
 De enemigos, ò muertos, ò vencidos:  
 De Reynos ocupados,  
 De Templos restaurados,  
 Acciones, que en los Astros reuerberan;  
 A tan pladoso zelo,  
 Bien denidas señales,  
 Bien deuida impresscion a sus anales;

Lleguen, lleguen a España,  
 Sepa que adorna el cielo  
 Su victoriosa frente.  
 Con rebeldes laureles de Alemaña.  
 Que està ya Praga al Aguila obediente,  
 La Fortuna rendida, y penitente.  
 A bodas de Felipo,  
 Como a conquistas, triunfos anticipo;  
 Que así en paz, como en guerra,  
 Todo lo que no es yo, será en la tierra.  
 Dijo fin, y el Sol, que triste, y perezoso,  
 Muerto, ò puesto se auia,  
 Tan rapido boluio, tan luminoso,  
 Que de luz reforçado, parecia  
 Que Dios para la fiesta formò el dia:  
 Pues, èl a si se apropia esta alabança,  
 Silencio adore, lo que voz no alcanza.

### EPITALAMIO,

*A los Condes de Cabra, despues Duques de Sessa.  
 Don Antonio de Cordova, y Doña  
 Teresa Pimentel.*

O Tu, que en traje de Paloma enciendes,  
 Y encendiendo, las almas purificas,  
 Espiritu a dar gracia procedido:  
 Diuino amor, que coraçones prendes;  
 Si a vnir distantes animos te aplicas,  
 Para lo mesmo, que te das, te pido.  
 No, que en lenguas de fuego  
 Vengas al mundo, para bien del ciego;  
 Ni que a diluuios, culpas de las gentes,  
 Tantas vezes de nueuo ocasionado,  
 Pongas fin en colores diferentes:  
 Por mas, que el mundo tengan sepultado  
 Sierras precipitadas en torrentes,  
 Que esto fuera pedirte, lo que has dado.  
 Talamo conyugal, licita llama

De la vid PIMENTEL, que el cielo agrega  
 Al Gran tronco de CORDOVA te llama:  
 O amor no niegues lo que amor te ruega.  
 Aqui, todo en fauores te derrama,  
 Y haziendoles coronas  
 Con boladores circulos; escribe,  
 Que en ti fu amor, en ellostu amor viue.  
 Llueue prosperidades,  
 Y de las dos mitades  
 A ser vn solo coraçon nacidas,  
 Y a mas sereno Imperio prometidas.  
 Despues de dar honora las edades;  
 Haz vna vnion, que sea  
 Exemplo, al que en sus laminas se vea.  
 Preuen a sus heroycos sucessores  
 Meritos, aunque iguales, no mayores;  
 Que esto no puede ser; pues la esperanza,  
 El mas alto desseo  
 Dexandose exceder no los alcanza  
 Como ni toda pluma su abança;  
 Porque es herencia suya este trofeo.  
 Ven, como la paloma se desliza:  
 Con alas, ò sin alas por el viento,  
 Ea vnion, que ha de ser suya, solediza:  
 Assiste amor, de Amor en tu elemento.  
 Permite, que la yedra,  
 Que con estrago de su apoyo medra,  
 No presume, que pudo  
 Simbolo ser de tan estrecho nido.  
 Tan tenaz le sienta,  
 Que parte de inmortal lo mortal sienta.  
 Y pues el Sol retira  
 Del Inuierno el Inuierno con sus rayos,  
 Para Diziembre, reseruando Mayos;  
 Tu verdadero Amor, amor inspira.  
 Y vosotros dichosos igualmente:  
 Pues corona, y no oprime vuestra frente  
 Yugo de amor suaué,  
 Cuyos claros abuelos  
 Son letras de oro escritas en los cielos,  
 Piramides de luz, Estatuas viuas;

Que como exalaciones fugitiuas  
 Pararon en estrellas,  
 Y con su luz en sombra las mas bellas  
 Vosotros, de los siglos esperança,  
 Que heredays con virtudes su alabança  
 Viuid felices, porque ya os ofrecen  
 (Si obseruaciones credito merecen)  
 Los Altros, de los montes las entrañas,  
 Para hazer mas felices con hazañas  
 De vuestros decendientes  
 Las piedras, y metales:  
 Que en imagenes suyas, inmortales  
 Se veran: dando leyes a las gentes,  
 Leyes en oro, y marmol eloquentes,  
 Veranse (fino Reyes) aumentando  
 Imperios a sus Reyes,  
 En guerra, y paza España gouernando:  
 Y seran sus mas inclitos blasones,  
 Sujetos a las leyes,  
 Dominar con agrado coraçones.  
 Y veranse luzeros con estrellas  
 Despues: sin competencia compitiendo,  
 Y en mas luz; mas caracteres, diziendo,  
 Que en virtud de la vuestra son mas bellas:  
 Viuid felices almas generosas,  
 Que ya a la tierra en purpura con rosas  
 Conuierten vuestros dias,  
 Brotando voluntarias alegrías.  
 Y los mares ociosos  
 Muestran en calma afectos amorosos,  
 El ayre de los frutos, y las flores  
 Comunica lisonjas en olores.  
 De vuestros pechos Salamandria el fuego,  
 Como en su Esfera, goza de sosiego  
 El cielo, por medida  
 De los siglos, señala vuestra vida.

## EPITALAMIO

*Al Casamiento de D. Pedro de Idiaquez con la  
Señora Doña Juana de Isasi, y  
Leguizamón.*

**P**Ara digna ocasión te innoco Iuno,  
**O**, ya, llamada, quieras ser Lucina,  
 Bien, te, que te soy grato, no importuno;  
 Por ser la causa, como su divina  
 Sabes, que el cielo, como suyo, aprueua  
 El vinculo ajustado la unión nueva,  
 De aquella sangre illustre  
 De Guipuzcoa, y Vizcaya claro lustre.  
 Por causa tanta, los sangrientos lobos  
 (Y a sus fiereças deponiendo todas  
 Pacificos se niegan a los robos.  
 El castillo de Isasi tan constante  
 Que miro en pie las destruiciones godas,  
 En las barras Leguizamón se tiene  
 Mas seguro, que en riscos del Pirene,  
 Y ostenta sus vitórias triunfante  
 En hombros del Cantabrico elefante,  
 Del animal, que con el coruo arado  
 Logra a las gentes su mayor cuydado  
 De nuestro joven timbre glorioso,  
 Tanta esposa dene a tanto esposo,  
 Doña Juana Leguizamón de Isasi.  
 Al Señor de Idiaquez, a quien ella,  
 Como benigna, y amorosa estrella,  
 Ilustrara de rayos, que atesora,  
 Sol de Vizcaya, que a Guipuzcoa dora.  
 El cielo favorable lo conceda,  
 Como en su casa Venus interada,  
 Y en los dos inspirando amor eterno  
 Quanto mas embejezca, esté mas tierno,  
 En tanta multitud de hijos se miren,  
 Que gozofos mirandolos se admiren,  
 El fecundo tributo,  
 Los amorosos lazos  
 De la vid con el olmo,

No presuman llegar no tan a colmo.  
 Que, ni en bienes, ni abraços,  
 Puedan ser tan opinos,  
 Tengan hijos, y gustos a racimos,  
 A racimos de estrellas en lo hermoso,  
 Como de promission en lo fecundo,  
 Efectos sienta desta vnion, el mundo,  
 No aguarde a florecer su edad la rosa,  
 Ni de jazmín oloroso.  
 Porque de mano de tan bella esposa  
 Lauro alcance la frente de su esposo,  
 Grande por sí, por ella venturoso,  
 El contento los terminos posea  
 De todos los pesares,  
 Estando en paz las olas de los mares.  
 Que ha de auerla, en sus animos se vea;  
 Pale del campo al viento, y marlo ameno;  
 El ayre perfumado de las flores  
 No corra voluntario, sino ageno,  
 De las plantas salud brote en olores,  
 Confirmado con votos sin clamores.  
 Entre a la parte de la fiesta Enero,  
 Conuertido en prision el prisionero  
 Mostrando el cielo, en fin, que esta gozoso  
 De vnion, como tan suya, gloriosa,  
 En tanto que de estrellas  
 Con termino espacioso  
 Coronas a las dos prepara bellas.  
 La estacion se anticipe de la rosa,  
 Y jazmín oloroso,  
 Porque de mano de tan bella esposa  
 Premio alcance la frente de su esposo,  
 Grande, por sí; por ella venturoso.

FIESTAS  
EN LA TRASLACION DEL SANTISSIMO  
Sacramento, a la Iglesia Colegial de Lerma.

## DEDICADAS

Al Ilustrissimo, y Reuerendissimo Señor D. Iuan Coello de San-  
donal, Obispo de Zamora, Eleto de Plasencia, del  
Consejo de su Magestad.

I  
**E**L Solecasso en luz, de Sagitario  
Al escarchado Tropico pallaua,  
Y tempestades repesando Aquario;  
Rigido entre sus yelos le esperaua;  
En destemplanças rigurosas vario,  
Las soñolientas horas dilataua  
El tiempo, ò temeroso, porque el dia  
Aun al nacer, parece que moria.

2  
Rompiendo niebla, amanecio la Aurora;  
Y adornando belleças en espejos  
Del chrystal, que las perlas atesora,  
Iluminaua los confusos lejos.  
En mi entonces la noche vencedora,  
En los ojos se puso los reflejos  
De la luz, con lisonjas de blandura:  
Breue deleyte, en breue sepultura!

3  
Quando en region me hallé clara, y serena;  
Donde reynando el ayre no se mueue;  
Casi el purpureo concabo se llena  
De alcazar, a quien calma el viento deue,  
Ministra el cielo de oro larga vena  
Al sumptuoso edificio; antes la llueue  
El Sol, por ser el Templo de la fama,  
Donde el oro se llueue, ò se derrama:

Templo  
de la Fa-  
ma.

Cir-

4

Circular se leuanta a las estrellas  
 En los campos, y nacares de Oriente;  
 Haziendo, como el Sol a morir ellas,  
 A dos opuestos mundos, vna frente:  
 A quatro partes, quatro entradas bellas  
 Ofrece el edificio transparente,  
 Deposito de hazañas inmortales;  
 Que hazen con luz de marmoles, cristales:

5

El material, que a siglos no se opone,  
 No tiene alli lugar: que el Arquitecto  
 (Sino fue el cielo, su saber perdono)  
 Supo elegir, como el, lo mas perfecto:  
 Todo, de eternidades se compone,  
 El esterior es marmol, al objeto;  
 Plata bruñida, solidas columnas,  
 A los ojos, de ricas, importunas:

6

Oro pendiente en arco, las oprime,  
 Y cupula corona; con que ostentaa  
 En opresiones Magestad sublime;  
 Y arte mayor, que precio representan;  
 Hasta aqui todo es poco; suspendime  
 En varones que en sombras nos afrentan:  
 Vnos de bulto, y otros de relieue;  
 Que diuiden perfiles de oro leue.

7

Por indicios de insignias, y despojos,  
 Eran distintamente conocidos:  
 Vno, entre muchos, me lleno los ojos  
 De piedad, y grandeza persuadidos:  
 Pompeyo, que los mares hizo rojos  
 Con Piratas, y en ser por el vencidos  
 Los Reyes, vencedores se juzgaron;  
 Que como le temieron, le adoraron.

8

Pompeyo, a quien honor de sepultura  
 El Rey negó, que Reyno le deuia:  
 Que no ay con quien la Diota mal segura,  
 Mejor su triunfo autorizar podia:  
 Por ser leue la tierra, le fue dura,  
 O porque Egipto no le merecia;  
 Las lagrimas en juga, ò compasuo,  
 No llores sin sepulcro, al que estã uiuo!

9

Buscò, y hallò la vista facilmente;  
 Llenada de discursos al Romano;  
 Que puso en barco al mar segura puente,  
 Pues hallò en crespas ondas, passo llano:  
 Estaua en puesto menos eminente,  
 Por la parte que tuuo de Tyrano;  
 Que donde dan los premios justas leyes,  
 Auentajan los buenos a los Reyes.

10.

Vi, a la inmortalidad encomendados,  
 Los dos Colonas, Prospero, y Fabricio  
 Iguales en valor a sus passados,  
 Que Roma venerò con sacrificio:  
 De supremas virtudes adornados,  
 Dauan de la Diadema antigua indicio,  
 Pues en Italia a España se la dieron,  
 Y de la Iglesia dos columnas fueron.

11

Alli te uitan Magno como fuiste,  
 Coronado del Orbe, fuerte Griego;  
 Que en anales sagrados mereciste  
 Fama, y en la mayor ciudad fosiiego;  
 Tu Gonçalo Fernandez te ofreciste,  
 A mi cuydado, y a mi vista luego;  
 Gloriandose Alexandro, en igual arte;  
 Que premio igual, en nombre se os reparte.  
 Toda

12

Toda te deues Cordoua, aunque tanta,  
 A aquel, aun de enemigos alabado;  
 A el deue España quanto de otros canta;  
 A el sus Reyes Imperio asegurado:  
 Mi pluma en su memoria se leuanta,  
 O Musa! no sin causa, te he olvidado,  
 Que auiendo de encontrar con este Apolo,  
 Ni yo te ofendo, ni camino solo.

13

Con lentos pies, y con ligera frente;  
 En extasis glorioso mis sentidos,  
 Buscaua en el Catalogo presente  
 Los Españoles mas esclarecidos:  
 Como el que està en prouincia diferente,  
 Que aplica a lo parterno mas oydos;  
 Quan deudores mis ojos te quedaron,  
 Ofama, en el segundo, que miraron!

14.01

En el Marte Español, aquel Toledo,  
 De los siglos honor, como esperança;  
 De España escudo, de rebeldes miedo,  
 Que fue trueno su voz, rayo su lança:  
 Deide luego Fernando, me concedo,  
 Me sacrifico todo a tu alabança;  
 Imprimire mi nombre en tus memorias,  
 Triunfare de la muerte en tus vitorias.

15 II

Angusto en frente, y en accion triunfante;  
 Multiplicado Marte, en dos, se ofrezce:  
 Vno, y otro por si, deida tronante,  
 Y (si es posible) superior parece;  
 Tronar se mira, aqui, feroz semblante:  
 Diestra, alli, fulmirando resplandece:  
 Alburquerque es aquel, este Pacheco;  
 Oy los tiembla el Oriete en sombra, en eco.  
 Como

16

Como a dechado de valor, los mira  
 Otro, que en tiempo, no en valor postero,  
 Nuevo Sol, en el tuelo, al Orbe admira:  
 Tan radiante en valor, como en azero;  
 Luz superior en aureo campo espira,  
 Y diadema imperial huella severo:  
 Manifestando, aun en estatua viuo;  
 En nombre de Cortes, obras de altiuo.

17

Dandoles, que admirar en fortaleza,  
 Como en bondad, cō premio duplicado,  
 Negando por lealtad, naturaleza,  
 Vi aquel GVZMAN de todos venerado:  
 El que fue coraçon, y fue cabeza  
 Del tronco al Orbe para Reyes dado,  
 Que afilò en propia sangre, proprio azero,  
 Y así de rayo lo voluio en luzero.

18

Derramada mi vista, por honores,  
 Imitaua a la luz de los espejos,  
 Dexando se llevar de resplandores;  
 Como el que en luz dudosa, de reflejos;  
 O como en campo, donde luzen flores,  
 Que suelen suspender las de mas lejos:  
 Y en meritos de dos me hallè admirado,  
 Y agradecime en ellos mi cuydado:

19

Eran Pelayo, y Sando; o afortunada  
 Patria, en que yo naci; pues en tu seno  
 Acosta de tu sangre, con la espada  
 Defendiste a los dos del Sarraceno!  
 Por ti la libertad fue restaurada;  
 Sacudio el yugo España, rompió el freno?  
 Iultamente; pues diste a entrambos una;  
 De famosas ciudades eres vna.

O

Por

20

Por la profapia de los dos, curiosos,  
 Y eleuados mis ojos discurrian,  
 Y por sus decendientes valerosos,  
 Que todos en estatuas se veian;  
 Mezclauan anseles estos, que gloriosos  
 No pudiendo igualarse los hazian;  
 Hercules dado en patrocinio al suelo,  
 Porque escusasse, el fulminar al cielo:

21

Africano, Scipion, el que à Car tago  
 Puso segunda vez arado en frente;  
 Mario, en quien ella consoló su estrago,  
 Sin sentir el en su animo accidente:  
 Bosque de plumas, y de tinta tago  
 No es à dezirlos todos suficiente;  
 Dóme en los ojos luz mas soberana,  
 Que sacudio de mi la sombra vana.

22

No me detuvo el Capitan Hebreo,  
 A cuya voz el Sol quedó elauado;  
 No el valiente, y gozoso Macabeo  
 En el honor del templo restaurado;  
 Porque a lo mas llamandome el deso,  
 Pasé, como el que en tiempo limitado,  
 Por primores de artifice elegante,  
 La vista atras, el pie lleua adelante.

23

Por entre viuos simulacros llegó  
 Al mejor relicario de la fama,  
 Aborto en luz, y ya con vista ciego  
 De r. splendor, que casi engendra luma:  
 Al TERCERO Felipe miré, luego  
 Que de la lumbre, que desí derrama,  
 Enseñé à ser capaces a mis ojos;  
 Del sueño graues, y de graues rojos.

24

Abuelo, y padre en medio le tenían  
 Felipe, y Carlos, armas, y prudencia,  
 Que de la luz filial resplandecian,  
 Que a todos era gloria su presencia.  
 Allí varios blasones me dezian  
 Con distincion patente la excelencia,  
 De aquel Duque de SANDO decendiéte  
 Hasta en bronce cortes, como excelente.

25

En los dos me detengo, que gozauan  
 En vida de los vltimos honores?  
 Tan abiertos mis ojos los mirauan,  
 Que les causaua la impresion dolores:  
 Venerelos estatuas, que alentauan  
 De magestad ocultos resplandores.  
 Siendo de sus virtudes preeminentes  
 Mudos metales, labios eloquentes.

26

En esta suspension de entendimiento;  
 Valiome mas la vista, que el oydo;  
 Que dado, como avozes de instrumento,  
 O inopinado gozo, suspendido,  
 Aleco dulce de agradable acento;  
 Que espantos preservò, de aver nacido  
 Entre imagenes, bien que viuas, mudas;  
 Diciendo, los que piensas son; que dudas?

27

Verdad es, no ilusion, o fantasia:  
 Los cielos con Felipe diuidieron:  
 Como la eternidad la monarquia:  
 Terminos a su imperio no pusieron:  
 En ministrarle por la noche, el dia;  
 Celeste calidad le repartieron:  
 Y por meritos suyos, se leuanta  
 El que miras con el a gloria tanta.

28

Con los dios solamente se dispensa,  
 Que viuan, sin morir: porque reynando;  
 Felipe en Reynos superiores pienla,  
 Beneficios con victimas pagando;  
 Y hecho de las virtudes recompensa,  
 Dos mundos rije con imperio blando:  
 Y comun alabança, de las tierras,  
 Adquiere triunfos, impidiendo guerras.

29

Sando porque en fortuna se limita,  
 Venciendo la ambicion; y no procura,  
 Parecer poderoso, al que se irrita:  
 Que su intencion de daños se asegura:  
 En generosidad solo se imita.  
 Mira en prudentes años hermosura;  
 Cortes seueridad, poder discreto,  
 En la felicidad, el mas perfeto.

30

Superior obscurece los trofeos:  
 Y las inclitas glorias de batallas.  
 Que estimularon debiles deseos,  
 En laminas preciosas, à imitallas,  
 Mira quantos blasones quedan feos,  
 Y victorias, que admiran, con mirallas:  
 Quãto pierden, de lustre, otros despojos,  
 Quando à imagenes fuyas das los ojos.

31

Mira la sacra purpura gloriosa:  
 Porque espera añadir a su hermosura,  
 Y aun a la dignidad de religiosa,  
 (Con ser su adorno) calidad segura:  
 Si en la tirana magestad medrosa  
 Se vio; como en sagrado, se asegura:  
 Auiendo de ser Tümbre a las estrellas,  
 Que en ombros deste Atlãte, son mas bellas.

32

Este pues, si recorres la memoria;  
 Tantas tormentas padecio primero:  
 Con tanta oposicion adquirio gloria;  
 (Modo, de merecerla, verdadero)  
 Que si bien dilataron su victoria  
 La fortuna con modo lisonjero,  
 Y la imbidia con premio cauteloso:  
 Triunfo dellas con pecho generoso!

33

Y así como el magnanimo Teseo  
 En Laberinto, y fieras, que buscava  
 Para su fin la embidia de Erusteo;  
 Laureles con victorias apurava;  
 De sufrimientos alcanço trofeo,  
 No de la embidia, que ella se le daua!  
 Sabio, fuerte, feliz quien la merece!  
 Que su sombra ilumina, no obscurece.

34

Peque pues contra el bueno la fortuna:  
 Poderosos encumbre, humille sabios:  
 Que apenas es su dignidad alguna,  
 Pues, son constantes premios, sus agruios:  
 Que si tal vez, prospera ò importuna:  
 Puede engañar los ojos, no los labios:  
 Porque siempre se afirman en lo cierto,  
 Dando al viuo Cipres, laurel, al muerto:

35

No es exemplo esse Principe, que admira;  
 Siendo menos mortal, que generoso?  
 Quien dexa de alabarlo, si le mira,  
 Feliz boluiendo, si llegó curioso?  
 Viose leño tratado con mas ira,  
 De cierço estado, y abrego fogoso,  
 Que se oponen con pielagos a cielos,  
 Flechandò llamas, disparando yelos?

36

No puede auer vitoria sin batalla,  
 Ni sin vitoria puede, auer corona;  
 De que Cesar, si viuie, no se calla?  
 De que marmol, con lengua se blasona?  
 Si es la estatura con voz breue medalla,  
 A cuyo lustre poca edad perdona:  
 Solo en los dos que ves se privilegia  
 Fortuna con templança, virtud Regia

37

Diosa (reconociendo ser la fama)  
 Dixe, que el mundo sepultado animas,  
 En cuya voz mi espiritu se inflama,  
 Para cantar los dos, que mas estimas,  
 Así (escucha el humilde que te llama)  
 Con pie seguro la fortuna oprimas;  
 Que me dexes copiar de sus anales  
 Exemplos, que hagan a otros inmortales.

38

Denerè tanto honor a tu argumento,  
 Y pues ellos se firuen de sagrado,  
 Ponga yo mi alabança en firmamento,  
 Dandome tu la suya, por cuydado.  
 Sobre tus fuerças es tan alto intento;  
 El cielo para sí le ha reseruado:  
 Trabajaras en vano, que no alcança  
 La lisonja mayor a su alabança.

39

Y haziendo vn tardo circulo sus ojos,  
 Como a mostrar con ellos, los blasones,  
 Con paz dorados, y con sangre rojos:  
 Siendo muda eloquencia sus acciones,  
 Añadio? cortos son eslos despojos,  
 Cortas a su alabança mis razones:  
 Que quantos aquí ves si hablar pudieran  
 De la razon se arguya, que dixeran,

40

Nosotros con estragos de ciudades,  
 Y asolación de Reynos alcançamos  
 Los nombres, que ilustraron las edades:  
 Con proprias aras templos ocupamos;  
 Hurtos, fieras, tiranos, y maldades  
 Del aspecto del cielo desterramos,  
 Y sierpes, cuyas tremulas gargantas  
 .. Lionjas viles fueron destas plantas:

41

Naues aseguramos, que oprimimos;  
 Temio la tierra, concebir horrores;  
 Y descanso à Iupiter, seruimos  
 De rayos en matar, y dar temores;  
 Hombres viniendo, Cesares boluimos,  
 Algunos, fino Cesares, mayores;  
 En nuestras alabanças, Sol, y Luna  
 El, si algo resplandece ella es ninguna.

42

Estos dos, con politica Christiana,  
 Siempre piadosos, quando mas seueros,  
 Corrigen, y destruyen la profana,  
 Que da los triunfos a los mas guerreros;  
 Governados de lumbre soberana  
 El bien comun suspende sus azeros.  
 O, nueuo modo de triunfar, que admira,  
 Al que lo considera, y no lo mira!

43

Abónenlo las Belgicas llanuras,  
 Conuertidas en funebre montaña,  
 Y en esterilidad, con sepulturas,  
 Por el valor de la inuencible España:  
 Pues nacen de sepulcros hermosuras:  
 Boluendo a ser fecunda la campaña:  
 Y los pueblos aislados, ò los mares  
 Restituyen al cielo sus altares.

44

Y tu, que con dos nombres y mil rios  
 Hazes el Mar Mayor, ò gran Danubio!  
 Cuyos cristales diafanos, y frios  
 Fueron siempre licor calido, y rubio:  
 Dandote los hamanos de suarios,  
 De sus venas, tan prodigo dilubio:  
 Que se alterò tu forma, y tu corriente:  
 No siendo el cielo a tanto, suficiente.

45

Di, porquien eres claro, y tu Neptuno  
 Sin sangre: bien que della estes sediento:  
 Pues si derrota en tu ribera alguno,  
 Sirue, por descuydado, de escarmiento:  
 Porque ni importunado, ni importuno  
 A Marte tienes treguas con el viento.  
 Que el poder de Felipe es soberano:  
 Pues fixa viento, y mar, con frente, ò mano.

46

Digalo, pues lo goza; pues lo canta  
 Francia con el comercio enriquecida:  
 Donde, ya, Ceres siembra Venus planta:  
 Tierra a la Paz y no al Furor deuida:  
 Donde, la flor del cielo se leuanta,  
 De resplandor pacifico vestida:  
 Porque España le da segura prenda,  
 Que de ciuiles iras la defienda.

47

Tu Bretaña, que mundo haziendo à parte;  
 Diferencias de cielo, y mar compones:  
 I i la opresion en que te tuuo Marte;  
 Y al templo de la Paz, ofrece dones:  
 Termino fue piadoso de obligarte,  
 A que bueluas al gremio, si te opones  
 Al culto, que al antiguo ser te llama,  
 Teme, que el cielo truena, y el mar brama

Te

48

Teme, y di, pues lo afirma tu riqueza,  
 Lo que a los dos se deve; que oscurecen  
 Al Sol, que apaga la mayor belleza;  
 Así en ruinas sus rayos resplandecen:  
 Estos, con luz diuina, con grandeza  
 De animo los estraños enriquecen,  
 Dexandoles luzir, aunque de modo,  
 Que muestra el resplandor ser suyo todo.

49

Tu sola gimes Africa, tu sola  
 No tienes libertad; porque oprimida  
 Con yugo; es ya tu margen Española.  
 Estás con muro de prision ceñida;  
 Donde la Luna tremoló, tremola  
 La insignia, en que la muerte fue vencida,  
 A quien ceden antiguos documentos:  
 Paz de los mares, calma de los vientos.

50

Y tu mas fidedigna, aunque obligada  
 Roma, del mundo espiritual cabeza;  
 Cuyo Tridente es la piadosa espada  
 De Felipe y sus Reynos, tu grandeza;  
 Tu, que de tantos fuyite profanada:  
 Pues su imperio, del tuyo es fortaleza,  
 Postrando a la Tierra su Corona,  
 En Cesarea humildad de ti blasona.

51

Di, que a los monimientos de tu frente:  
 Haziendose inferior, aunque absoluto:  
 La pura del furor haze patente,  
 Contra quien tiraniza tu tributo:  
 Hasta que a ti trayendolo obediente,  
 Cumple con el Catolico arributo:  
 Y suspende las armas en su templo:  
 Siendo a Monarcas de piedad exemplo.  
 Tef

52

Testimonio mejor es el presente;  
 Victorias en Italia suspendidas:  
 Alcançadas con termino prudente;  
 Alcançadas, mas nunca pretendidas:  
 Donde Marte Español vencio clemēte;  
 Tanto que a si se daua las heridas:  
 Sufrimiento diuino en pecho humano  
 Viendo la ofensa, suspender la mano!

53

Estos, en quien son vno los desseos:  
 Reprimen con piadosa tolerancia:  
 Y negandose a ilicitos trofeos,  
 Humillan con paciencia la arrogancia:  
 Los arbitrios, comunes de uaneos,  
 Fundados, no en justicia, en abundancia:  
 En su consejo no han tenido parte,  
 Siempre ha vencido prouocado Marte

54

Y porque el poderoso, aunque recina,  
 El daño se presume, que le causa:  
 Con dilacion Christianamente altina,  
 A estrepitos horrendos ponen pausa;  
 Bien, que saben vsar de fuerça uina,  
 Quando es del cielo, ò publica la causa  
 Los Arabes lo digan desterrados,  
 Y Europa redimida de cuidados.

55

Como pastor astuto, que se para  
 Del ganado Inzido el sospechoso,  
 O Medico prudente, que repara  
 La mejor parte con rigor piadoso,  
 O prouido piloto, que se ampara  
 Contra las iras de Neptuno nundoso,  
 Redimiendo à riquezas los pesares,  
 Sobornos, que aun mitigan a los mares.

El

56

El vno, y consejero poderoso  
 El otro, de catolicos rebatos;  
 Desterraron el daño, al Moro fiero,  
 Profanador de España, tantos años;  
 Y cortando con filos no de azero,  
 Por bienes propios, atajaron daños:  
 Fue echar al mar el Idolo, que estorna,  
 Que arribe el leño a la ribera corua.

57

Que obligacion el mundo no le tiene?  
 Y el cielo, pues de meritos se obliga?  
 Quien la suprema indignacion preuiene?  
 Y con Araue incienso la mitiga?  
 Quien al barbaro Assiatico detiene,  
 Al barbaro Otoman? con quien castiga:  
 O experimenta el cielo, que no en vano  
 La insolencia permite del Tirano!

58

A los dos justamente se apérciuen  
 Dilatados imperios en metales:  
 Y en labios, donde mas gloriosos viuen,  
 Negando el ser humano, los mortales:  
 Y en las heroycas plumas, que conciuen  
 Mas alto, pensamientos inmortales,  
 Y assi, morir, no dexan, al que cantan:  
 Porque eternas Piramides leuantan.

59

Que mucho si las aras restañaron  
 Don de jurisdicion siglos tubieron?  
 Los montes para altares allanaron,  
 Que llanuras encumbres confundieron?  
 Con templos, que sin numero fundaró,  
 A vn templo solo Reynos reduxeron;  
 Traça, que contra el cielo halló defensa  
 Pues fulminar no puede, sin su ofensa!

Esto

60

Esto dixo con voz, como si hablara  
 Exercito, que aplaude victorioso;  
 O como si a la Aurora saludara  
 Parlara muue, bosque sonorofo:  
 Y prosiguió, boluiendo a mi la cara,  
 Venturosa ya, que en llegar has sido venturoso,  
 A parte, que a ninguno fue notoria:  
 Bien que tantos usurpan esta gloria.

61

Toma esta pluma (y con la diestra mano)  
 Se la quitò de la siniestra parte,  
 Con que suele romper el ayre vano;  
 Si gustos vierte, ò lagrimas reparte)  
 Salga de ti el espiritu profano,  
 Y gouernada tu ignorancia en arte;  
 La TRASLACION mas soberana escriue,  
 Que en la memoria de los hombres viue.

62

Escriue a LERMA Corte, y a Castilla,  
 A España, a Italia, al Orbe reduzido  
 A Ciudad, en grandeza, en nombre, Villa  
 Tanta accion te librarà de oluido:  
 Tu verso, de los siglos marauilla,  
 Serà con voz de bronçes repetido,  
 Pues en sus Fastos lo pondra la Fama:  
 Donde ni llega senectud, ni llama.

63

Dixo, y a confirmarlo alçò la diestra:  
 Y todo el ayre, en ecos, lo aprouaua,  
 Quise añadir. Tu Diosà, tu me adiestra,  
 Tu el argumento, que me das alana.  
 Mas vi, que (como luz, q̄ su fin muestra)  
 A su centro los rayos retiraua,  
 Así luzero, quando el Sol renace,  
 O lampara nocturna se deshaze,

Si

64

*Alude a* Sit al vez, en honor de Constantino,  
*Su Poema* O Musa mereci, que me dictaras;  
*de la invención de la* Y triste pobre errante peregrino,  
*Cruz.* Que con tu dulce voz me consolaras;  
 El mismo soy, ya sabes el camino,  
 Y que es fiaca mi voz, fino me amparas,  
 Ayude (pues la fama te ocasiona)  
 A pobre estilo, prodiga Elicona,

65

*Sitio de* En donde flores baña, en vez de arenas  
*Lerma.* Arlança, q̄ dexando el nombre en Duero  
 Es lleuado, a morir entre Sirenas:  
 Y donde mas cristal, y lisonjero,  
 Traslada en sus espejos las almenas,  
 Con humildad besando el pie febero  
 Del cielo apoyo, si de Lerma muro  
 Eterno en jaspe, en religion seguro.

66

*Templo.* Dio al cielo templos, Principe piadoso,  
 Maquina digna de su pensamiento:  
 Donde junto lo humano, y misterioso:  
 La tierra en sus entrañas dió el cimiento;  
 Montes el bulto; artifices lo hermoso:  
 Estrecharon los marmoles el viento,  
 El cielo entró a la parte con estrellas,  
 Pues se adorna la boueda con ellas.

67

A ver llenar de Dios los edificios,  
 Con el Tercer Felipe concurrieron  
 Quantos gozari del Sol, aun por indicios  
 Quantos, en fin, de España luz tuvieron:  
 Negaronse los publicos officios,  
 Los furors las armas suspendieron:  
 Y cesó el desfaliento cortesano:  
 Concibió sin temor el monte, y llano.

Dio

68

Diose principio a cerem onias pias,  
 Con tomar possession del Templo santo;  
 Cifrado en breue circulo Medias,  
 Triunfo, en que solamente faltò el llanto;  
 A manecieron infinitos dias  
 En vna tarde, que quien pudo tanto,  
 Que al Sol dio, de la luz la presidencia,  
 Soles acrecentò con su presencia.

69

*Procesion.* Desplegose la Cruz, en estandartes:  
 Que en los triunfos del cielo siẽpre guias;  
 El religioso numero, en dos partes,  
 Formando calle larga, procedia;  
 El vrbano concurso, hecho barnartes,  
 Las ondas populares detenia:  
 Que concurriendo feruorosamente,  
 Hirbio la tierra en pielagos de genre.

70

*El Santisimo.* La diuina deidad, en vn radiante  
 Trono, de humanos ombros sustentado,  
 Al Tercero Felipe va delante:  
 Con que se dize, en parte, su primado,  
 No llegò al Capitolio semejante  
 Pompa, ni Augusto fue tan celebrado,  
 Quando en llena teatro lloquio dones,  
 Y dio leyes de Paz, a las naciones.

71

*Gigantes del Duque de Pastrana* Sombras de fulminados fulminantes,  
 Para vestirse, a Italia desnudaron;  
 En montes reducidos a gigantes,  
 Que admirando, los ojos deleytaron,  
 De cuyas vanidades arrogantes,  
 Las mas soberuias torres se aslombraõn  
 Si de su altura los Titanes fueran,  
 A si mismos, de escala se siruieran

Ref-

72

Responde se las sacras, y profanas  
 Trompas, el gran concurso está suspenso,  
 En las voces Angelicas, si humanas:  
 Mirase el ayre, fuamente denso:  
 Porque se elevan a regiones vanas,  
 Montañas odoríferas de incienso;  
 Tantas las luzes son, que vsurpa esfera,  
 A los ojos del Sol, la mucha cera:

73

Dieron se a nueue Auroras, luzes nueue  
 En otras tantas lenguas de sal viua,  
 Que del Verbo, cifrado en cerco breue,  
 Declararon la gloria, que deriua:  
 Solo el silencio exagerar se atreue  
 Y su elegancia de eloquencia priua,  
 Las Gracias: a su voz, quedan confusas,  
 Y el triplicado terno de las musas,

*Predicado-**res.*

74

La noche su cessora al primer dia,  
 Con fiestas nuevas, ó a gozarlas vino  
 Y de su natural horror vazia,  
 Con luz sin sombra, apresuro el camino.  
 Teatro quadrado, en marmores pendia,  
 Raro primor de artifice Latino:  
 En torno tiembla multitud de llama,  
 Que tinieblas represá, y Sol derrama.

*Plaza con  
luminarias*

75

El tumulto plebeyo se apressura  
 Con preitos pies, y pechos anhelantes,  
 Y atonito en la igual arquitectura,  
 Con muda admiracion, muda semblate,  
 Cre-

Crece con el concurso la apretura;  
 Vienen y van las olas inconstantes,  
 Deleytosa borrasca de la pleue,  
 Que en su centro no esta sino se mueue,

76

Asi, se vè en exercito que enuiste  
 Torreones de bombardas derribados;  
 Que si el acometido se resiste:  
 Mouiles ondas forman los soldados:  
 A legre assalra, retrocede triste  
 La gente, v vnos, y otros animados  
 De caudillos, y honor el mouimento  
 Natural se sustenta en el violento.

77

*Fuegos del Mar-  
ques de la  
Inojosa.* Manifestose la dudosa Esfera  
 Del fuego, y por gozar de si, en objetos,  
 Tomò lugar en la region primera;  
 Y en varias formas ostentò secretos,  
 De propiedades diafana, y ligera  
 (Desestimando los demas efetos)  
 Solo quiso valerse, por mejores:  
 Y tener parte en fieltas, y loores.

78

Sirue de centro a la festiua plaça  
 Vn jardin, y al jardin, el instrumento;  
 Que cò poco embaraço, y mucha traza  
 Licor saca del rustico elemento:  
 Mueuese: y como nuue desembraça:  
 Si a calido se opone elado viento:  
 Flechas de fuego, y rayos de granizo:  
 Llenò el ayre de incendio arrojadizo,

Nic

79

Niega su propiedad, dando por agua,  
 Lumbre la rueda, truenos entre lumbre:  
 No arde tan viva la anhelante fragua,  
 De Ciclopes eterna pesadumbre:  
 Donde el furor de Iupiter se fragua,  
 Que ha de boluer en tumulo la cumbre,  
 Que leuantan sacrilegos desleos:  
 Que siempre ay rayos, por auer Tifeos.

80

Luzgáras, que los huecos arcaduzes,  
 Del abismo infernal, fuego sacauan:  
 Sino lo desmintieran claras luzes,  
 Y horrores que con serlo deleytauan:  
 Y el ver en líneas luminosas, Cruces,  
 Que ser del cielo fiestas aprouauan:  
 Tremolando en el ayre mas cometas,  
 Que en Scyticos exercitos factas.

81

Prendieronse los arboles cercanos,  
 Regandolos las olas de la llama,  
 Y dando el arte industria, el fuego manos,  
 En el se conuirtieron fruto, y rama:  
 Y como los incendios fueron vanos,  
 Quando la son comprò con amor, fama,  
 Fue el jardin, con el fuego consumido;  
 Tanto, que todo parecio fingido.

82

Presidiendo a las quatro potestades,  
 En leuantando trono iúcedia  
 El Idolo de todas las edades,  
 Que oy sustenta la antigua idolatria;  
 Tuuieralas de nuevo por deidades,  
 A dexarse llevar la fantasia:  
 Porque el arte pensò tan altamente,  
 Que la escultura a la verdad desmiente.

Carro de  
 Cupido,

83

Vese el mar en Neptuno retratado,  
 Y la fortuna maquina ruyna,  
 Y junta la verdad, con lo pintado,  
 Marte se enciende, Iupiter fulmina:  
 El carro, de las llamas gouernado,  
 A todas partes el timon inclina;  
 Como naue, si en liquido camino,  
 Encuentra embaraço o remolino.

84

Arroja el amor contra los cielos  
 En fuego lluvia, tempestad de flechas;  
 Y alguno dixo, amores son, y celos:  
 Viendolas tan fogosas, y deshechas:  
 Y todas imitando a los desvelos,  
 Y a las siempre fantasticas sospechas;  
 Ceniza fueron, quando mas tronaron;  
 En que triunfos del amor pararon.

85

*Galerade  
 Fu.gos,*

En mar de llamas fluctuo galera:  
 Y haziendo salua, piezas respondieron;  
 Estremeciose la estrellada esfera:  
 Los Planetas en humo se escondieron:  
 Tembló en su gruta concaua la fiera:  
 Los montes vazilando se mouieron;  
 Retrocediendo Arlança se detuvo:  
 Eco, de admiracion, suspenso estubo.

86

Por feruorosas ondas combatida,  
 Vierte de valas incendiadas fuentes:  
 Hierde, allaltada, y asfaltando, herida,  
 De fuego arroja rapidas torrentes:  
 Y haziendo ostentacion de apercebida  
 Llena el ayre con tremulas serpientes:  
 Ruge el viento, el mar crece, el suelo gime,  
 Ella pomposamente los oprime,

Pe.

87

Peñasco en leuantado mar parece,  
 Que quanto mas en el combate el viento  
 Quanto mas le sepulta el agua, crece  
 La obstinacion de aquel, y esso elemento  
 La cerniz peñascosa, que obedece,  
 Como a legisladora, el mar violento:  
 Sobre rebeldes olas se leuanta  
 Al Sol, y el Ponto oprime con la planta.

88

Y quando mas entera, y mas altiua,  
 Es selua, con sus troncos abrafada:  
 Fabrica, que su peso la derriua:  
 Presuncion de si mesma castigada:  
 Muere, quando la llama està mas viuia;  
 Yace, quando se vè mas leuantada:  
 A si mesma se sirue de castigo;  
 Siendose peso, incendio, y enemigo.

89

Triunfo de Pluton, y Proserpina  
 Lleno la plaza, suspendio sentidos;  
 Que en retrato infernal, mano diuina,  
 Ojos arrebatò; musica, oydos:  
 Como naue, que al puerto se auezina:  
 Hirio el ayre con globos encendidos  
 Del metal rudo: con que el odio humano  
 Osò imitar de Iupiter la mano.

Carro de  
 Pluton, y  
 Proserpi-  
 na.

90

Vense las furias, aun sin llama, ardientes:  
 El frustrado en el fin de su tormento:  
 El que entrañas fecundas, y recientes  
 Al Aguila ministra, por su intento:  
 El que ligado a rueda de serplentes,  
 A jactanciosos sirue de escarmiento:  
 El auaro, que no prueua, aunque toca  
 Las fugitiuas aguas con la boca.

Los ator-  
 mentados

91

Vese el irreuocable, y espantoso  
 Anemo: cuya gruta consumiera,  
 Con largo aliento, el Gáte caudaloso:  
 Tan industrioso el arte lo exagera.  
 Es todo lo temido, temeroso  
 Delante de su Rey; a ser tan fiera  
 Su presencia, al infierno asegurará,  
 Que Alcides el semblante le negará:

92

Pluton medio serpiente me dio fuego,  
 Por siete horrendas vinoras siluaua:  
 Priuò la noche del comun fossiego:  
 Estrellas con aliento deformaua:  
 Y con llama sin luz al ayre ciego  
 Relampagos bastardos abortaua  
 Manifestose Rey de la tiniebla,  
 Hecho fuentes, y pielagos de niebla.

93

Fuegos:  
 sanoros de  
 vii Cbl  
 no, y de  
 colores.

Mas ya el Ardor desnudo de serpientes;  
 Sube limpia Piramide la llama,  
 Hazense las tinieblas transparentes:  
 El infierno festiuo se derrama;  
 Del ayre llamas, y de llamas fuentes  
 Nacen; el fuego deleytoso brama;  
 Como golpe de mar, quando reuoca  
 De la feueridad de opuesta roca.

94

Vn diluuio de incendios cubrio el suelo;  
 Y el numero abreuio de las estrellas;  
 Tiranizo la Magestad del cielo:  
 Otro cielo formando de centellas,  
 Que resoluieron el nocturno yelo;  
 Consumieranse pielagos con ellas:  
 Abrasase la noche, el viento falta;  
 La tierra, hecha Volcan, cielos assalta;

95

La serpe Rey, ya casi consumida  
 Del furor de la poluora violenta,  
 A todas partes con igual, cayda,  
 Deleytando los ojos amedrenta,  
 Como gran planta de segur herida;  
 Quando en ebras sutiles se sustenta;  
 A los vezinos troncos amenaza;  
 Y al fin cayendo el bosque despedaza,

96

Cayò mas con estrepito de sierra;  
 Y como reforçada en su elemento,  
 A imitacion del hijo de la tierra;  
 Con nueva llama, domiò mas viento:  
 Ya el suelo participa de la guerra,  
 Incendiofo se eleua al firmamento;  
 Buelan de llamas por el ayre montes,  
 Derramando Cocitos, Flegetonas

97

Vosotras Salamandrias verdaderas,  
 Espiritus, con ira, sustentados,  
 Allí, a los hombres, fuistes lisongeras,  
 Quedando, en veros, padecer, vengados;  
 Pues quando en sus delitos soys mas fieras,  
 Enfureceys los pechos mas elados,  
 A negar hijos, a violar altares;  
 Verriendo Reynos, y aumentando males.

Fuegos  
 de Demo  
 nios, y có  
 densados.

98

Como adusto Cometa resplandece,  
 Que purpuras tyranas descolora;  
 Proserpina brillante se estremece:  
 Tiene purpura en luz, ó luz colora:  
 Dirás, que de su raptò se entristece:  
 Siendo las llamas lagrimas, que llora;  
 Que en el ardiente llanto consumida,  
 Exala en fuego la funesta vida:

99

En el fin, los presentes se recrean,  
 De aquellos, para exemplo atormentados,  
 Y parece; que aun ellos lo deslean;  
 En tanta pena estauan figurados.  
 Arden, como oprimidos se menean  
 Los monstruos con montañas fulminados,  
 Y en ellos, todo altiuo pensamiento,  
 O soberbios mortales escarmiento!

100

*Fin de los  
 primeros  
 fuegos.  
 Luminarias de la  
 tercera  
 noche.*

Por ser corta vna noche a tanto fuego,  
 Y dar lugar, que el viento se templase,  
 Lo que o ella restò se dio al toisfego,  
 Y dos mas, porque el cielo respirasse.  
 No la tercerá sombra, et ayre ciego  
 Se vio, ni que el Planeta la dexasse:  
 Que de luzes, en torres suspendidas  
 Era nocturnas nieblas detenidas.

101

Por el honor del cielo substituyen  
 Estrellas, que con ser artificiales,  
 Nueuo Sol, infinitas constituyen:  
 Que lamparas apagan celestiales:  
 Las aues cantan, y las fieras huyen:  
 Y que mucho, si creen los racionales,  
 No auerle puesto el Sol, auer nacido:  
 Aunque en diuersas partes diuidido.

102

*Fuegos se  
 guidos de  
 varios co  
 lores, y de  
 flores que  
 hizo vn  
 China.*

Aruenos, y mas gratos artificios  
 De fuego, combidaron instrumentos;  
 Que negandose a bellicos officios,  
 Derramauan pacificos aceites;  
 Despertaronle zeifros propicios,  
 A desterrar las nuues, y otros vientos  
 En lissonja del cielo; ellos bramauan  
 En el destierro, y ellas lo llorauan.

Tan

103

Tan soberuia Piramide ocupaua  
 La parte de la plaça, jardin antes;  
 Que al punto indiuisible, no llegaua  
 La escala; sepultura de Gigantes:  
 Selua de arbores huechos la cercaua;  
 En apariencia, a aquellos semejantes;  
 Donde, si larga edad pone las manos,  
 Los dexa troncos; y aunque robres vanos.

La Pira-  
mide,Los tron-  
cos que es-  
tauan al  
rededor  
de la Pi-  
ramide.

104

Obedientes las llamas a ingenieros;  
 Y la poluora a freno reducida;  
 A ley los materiales mas seueros,  
 Donde està al fuego la humedad vuida;  
 Circulos inuisibles de ligeros,  
 Compuestos de vn incendio con medida;  
 Emulos son del Sol; quando a Españoles  
 Mares se arroja embuelto en arreboles.

Tornos  
de fuego.

105

Ya, vna llama dragon, a quien centellas  
 Dilatan, y dan forma de torrente,  
 Tyraniza el honor de las estrellas:  
 Ya, vn Sol, que viste niue trasparente:  
 Atomos son las Pleiades mas bellas;  
 Si, es, que tal vez, brillar se les consiente;  
 Aprendiendo a luzir, no rigio solo  
 Aquella noche, al nauegante el Polo.

106

Y assi, como en incendios de Cupido,  
 La llama es oro, y es coral la brasa,  
 Trasformacion que a tantos ha mentido,  
 Pues deleyra la vista, el pecho abraza:  
 Alli, en oro, y en purpura teñido,  
 Fenix se finge, que al Oriente passa:  
 O, ya, tan alto corbamente sube,  
 Que en Iris se transforma, el cielo en nuue.

107.

*Fuegos de los árboles, y ruedas, y arboles de llamas,*  
 Y mientras consumiéndose porfiar  
 Las versátiles ruedas alcançarte,  
 Los troncos en ardor reuerdecian;  
 Començando de ramos a poblarse:  
 Como tantos del concauo salian,  
 Con variedad vinieron à coparse,  
 Troncos se vieron; ya se ven con rama,  
 Flor, hoja, fruto, sombra, todo es llama.

108.

*Torrêtes de fuego.*  
 Componen la centellas tan vnidas,  
 Que en igualdad, la forma se sustenta,  
 No juzgaras, que mueren, de encendidas,  
 Ni que humano saber las alimenta;  
 Bien que no pueden ser encarecidas,  
 Numero, sino luz, se representa  
 En crespo mar, que hiriendo en pedernales,  
 Leuanta al cielo polvo de cristales.

109.

La llama de infinita, y apretada,  
 Suena, como raudal; que en sí no cabe:  
 O, qual entrando en calma sossegada,  
 De bosque ameno zefiro suabe:  
 O, al modo, que con impetu cortada,  
 Liquida sal de boladora naue:  
 Y no sale de sí, bien que impelida,  
 Pareciendo en los arboles nacida.

110.

Alli el Mirto, que en sombras se derrama,  
 Cipretes en Piramide ceñidos,  
 El Pauellon de Venus, la Betama;  
 Naturales se ven, quando tingidos  
 Resultan de las iras de la llama,  
 Atomos de oro tremulo vestidos:  
 Si, ya, no son alegres ruy señores,  
 Que vienen al engaño de las flores.

## III

Dalo a entender la musica; que llena  
 Los vientos de agradable melodia;  
 Humanada la poluora no truena;  
 Bien, que estrepitos forma de alegria;  
 En la conformidad, que pinta; sacna;  
 Guardando en variedades armonia;  
 • Y aclarandose mas, de lo que pudo  
 Elemento sin lengua, pinzel mudo.

Fuegos so-  
 norosos.

## II 2

Brotando luzes; manifesta dias  
 La soberuia Piramide, y tronando;  
 Escuchauanse varias armonias;  
 Con efectos contrarios deleytando;  
 Naturalezas calidas, y frias,  
 Entre si por vencerse, repugnando;  
 Componen voces de anhelante fragua;  
 O fogoso metal, templado en agua.

Fuegos  
 de la Pi-  
 ramide.

## III 3

El Obelisco torre transparente  
 Con agradable fuego, que alentaua;  
 En cristal se trocò resplandeciente;  
 Antes en Sol que en niebla se ocultaua,  
 Y bien de resplandor mostrò ser fuente;  
 Porque de claridad que derramaua  
 Relampagos vibrò, vomirò rayos,  
 Bien que rayos de luz, que pinta Mayos.

## III 4

Illuminado el diafano elemento  
 Con una luz de varios resplandores;  
 Igual en hermo surral firmamento;  
 Manifestò ser padre de las flores;  
 Y como fesse, andose contento  
 Con enueueros etednzes, y calores,  
 Todo de estros las floracido jardia;  
 O estrellada de flebes, se roia

Jardines  
 de fuego  
 en el aire  
 de todos  
 colores.

Re-

## 115.

Relampagos de rosas precedieron  
 A centellas de flores tan hermosas,  
 Que luzeros, y estrellas se escondieron,  
 Corcidos ellos, eilas vergonçosas:  
 Ciegos eran los ojos que no vieron  
 Incendio, en flores, y diluuiio, en rosas,  
 Y en la altura mayor de las tinieblas,  
 Soles volar, ratificando nieblas.

## 116.

*Musicas  
 concerta-  
 das de fue-  
 gos.* Casi escucharon musicos acentos  
 Quando esperauan truenos los oydos:  
 Es tanta la lisonja de los vientos,  
 Que hazen fiestas a todos los sentidos:  
 Hospedò el ayre en si los elementos,  
 Y todos, al mas puro reducidos,  
 En bellissimas formas representan;  
 Y de si, resplandores alimentan.

## 117.

En campo de oro fuentes de cristales,  
 Riberas de azazenas, y claueles  
 Arreboles componen naturales,  
 Hecho el fuego ya lenguas, ya pinzeles:  
 No los mouio tan variamente yguales,  
 Queriendo retratar a Chipre Apeles,  
 Veie en la gran vnion de los colores,  
 Floreecer llamas, encenderse flores.

## 118.

*Arco ce-  
 lestes de  
 fuego.* Así, pendiente de si proprio vemos  
 (Si lluvia estiuia campos de oro asfalta)  
 Arco; en que antigua Paz reconocernos:  
 Hijo de nueue, que eide luz se esmalta;  
 Que terminando en ayre los extremos,  
 No hallamos lo que sobra, ò lo que falta,  
 Formando, en cinta, varios tormaloles,  
 De liquidas estrellas, y de soles.

119.

Vieronse dos milagros aquel dia,  
 Jardin en viento, en tierra Parayso,  
 Breue espacio; mas tal que parecia,  
 Que diuidirse de la tierra quiso:  
 El marmol viuo, en Ninfas se veia;  
 Que a Pigmaleon dicitulpan, y a Narciso:  
 Pues la belleza natural mejoran,  
 Y cielos con cristales enamoran.

Jardin  
 del Du-  
 que, don-  
 de avia  
 estado su  
 Magest-  
 tad aque-  
 Ha tarde.

120.

Vistese en todo tiempo de colores  
 Aquella estancia, suavemente amena:  
 De la opresion del pie nacen olores:  
 Y ofrece a la mano la azuzena  
 Diras, que las estrellas plantan flores:  
 Y que es nectar purissimo la vena,  
 Que las fecunda, porque de ambas cosas  
 Tienen no poco: que serà las rosas!

121.

Mas ya del Padre Arlança el bulto veo,  
 Que el Teatro sale a ver de su ribera:  
 Donde calma el artifice desseo,  
 Y halla la admiracion su propia esfera:  
 Como tal vez, de gala salto Alfeo,  
 Por si ocupar el animo pudiera  
 De su amado desden, o como Xanto,  
 Quando supo de risa, no de llanto.

Comedia  
 del Cód-  
 de Sald-  
 ha, q̄ fue  
 sobre el  
 rio, y  
 las ima-  
 ras la gē-  
 ra.

122.

Su abitacion profunda dexò el rio,  
 De obas vestido, y cañas coronado:  
 Y sacudiendo el humedo rczio,  
 Dixo, el pecho del agua relenado,  
 Cndas, pues salgo yo del centro mio,  
 Donde nunca el cristal se vio manchado,  
 Y siempre la esmeralda trasparente:  
 Suspended, por oy solo, la corriente.

Y pu-

121.

Y pues soys fundamento donde asientan  
Montes, por pedestales de columnas,  
Coronadas de estrellas que sustentan:  
Recompensa de ferros importunas,  
Detened el pie liquido, no os sientan:  
Aun las horas a sueños oportunas;  
Sereys espejos, donde mire el cielo  
La pompa, en que deidad ostenta el suelo.

124.

Y alargando la diestra movimiento  
A las ondas quito; y a las estrellas  
Mirando dixo, Honor del firmamento,  
Luzes en medio de la sombra bellas:  
No porque os vays, con llanto mi contento,  
Altereys, Tu a quien ceden las mas bellas  
Asturo, que empuñando horrenda maça,  
Hazes a la venida del Sol plaza.

125.

Modera calidades, en respetos  
De tan alta ocasion, iras suspende,  
Usurpa gloria agena, en los efetos;  
Viento aclara, luz siembra, nuues hiende,  
Y tu, Nocturno Sol, cuyos secretos,  
Como mas soberanos, nadie entiendo  
A quien dos veces rinde el mar, al dia,  
La ceruiz feruorosamente fria.

126.

Humedas nuues; como Sol, de tierra:  
Y si es verdad, que a tu virtud fue dado,  
Hazer de tierra mar, y de mar tierra:  
Buelue en cristal pacifico esse prado:  
Por donde el leño, que en los golfos yerra  
Bien como de Cupido gouernado:  
Represente grandezas de Bretaña,  
Y Napoles en esta su campaña.

Pa.

127.

Parece que a sus voces obediente  
 La Luna fue las aguas represando:  
 Y a su origen bolviendo la corriente,  
 Blandamente las yua violentando:  
 Trocado el natural, en accidente;  
 Serenidad Arturo, y viento blando  
 Respirò ; las estrellas mas hermosas  
 Se murieron de embidia de las rosas.

128.

Y auendose adornado de colores,  
 Perpetua guarnicion de sus riberas,  
 Mas felices que Arauia en los olores,  
 Coronado quedò de primavera:  
 Y por las aguas esparciendo flores.  
 Sol sino ignoras el fauor que esperas,  
 Sal a gozarlo, dixo: mas ya siento  
 De sus cauallos el fogoso aliento.

129.

Ya el resplandor pumpureo de la Aurora  
 Tiñendo tristes sombras de alegría,  
 Vnas formas, con otras enamora:  
 El silencio confuso se desuia:  
 Renace el mundo ; el Cielo se mejora:  
 Las aues primogenitas del dia  
 Dan fe, que nunca hizieron mayor salua  
 Al Padre de la luz, hijo del Alua.

130.

Ya manifiesta el Teatro su belleza,  
 Vestido de ciudad, a la campaña  
 Confusamente el pueblo se endereza:  
 A mi ribera se reduce España:  
 Y ya lo llena toda la grandeza  
 Del Rey, que fortifica, y a compañia  
 Con virtud, y no con armas su persona,  
 Que no es el Orbè su mayor corona.

Teatro se  
 bre el rio.  
 Tro.

131.

Trono a su Magestad correspondiente  
 (si puede ser) formò la Arquitectura  
 En mis cristales firme, aunque pendiente;  
 Que en los pies de Felipe se asegura.  
 Ya lo que amenidades era, es gente:  
 No se vè el llano, cubrese la altura:  
 Ni hojas se mueuen, ni respiran vientos,  
 La admiracion suspende los alientos.

132.

Hijas de lo mejor de mis cristales,  
 Supremas potestades de las fuentes,  
 Que a perlas nacen, purpura a corales  
 Comunicays de labios, y de frentes:  
 Pues en belleza concurris yguales:  
 Sed oy en las mudanças diferentes;  
 Las ondas renunciad por las arenas,  
 Que os hazen son, cantando las Sirenas.

133.

*Musica  
 de la come  
 dia.*

Callò, y el teatro buelto en armonia,  
 Dexò sus bellas Ninfas admiradas:  
 Como el cristal, apenas, se mouia  
 Parecieron, de medio arriba, eladas:  
 Mas con tan viua accion, que parecia:  
 De la musica, ser arrebatadas:  
 Y que el aplauso a celebrar salieran,  
 Si en prisiones de espanto no estuueran.

134.

Arlança de sus aguas hizo lecho:  
 Y dando la cabeça a su ribera:  
 Y cruzando los braços sobre el pecho,  
 Suspenso nota, cuydadofo espera:  
 El Orbe incorruptible satisfecho:  
 Como en la consonancia de su esfera  
 En la que ya comiença, se suspende:  
 Angeles cantan, pues el cielo atiende.

A las

135.

A las lenguas las manos imitauan; *Musica.*  
 En muchos, todos dulces instrumentos;  
 Que los espacios de la voz lleuauan,  
 O ya, los de las cuerdas, los accents.  
 En compases velozes, que guardauan, *Bailes.*  
 Vieras dançar de máscara los vientos:  
 Tan faciles tan agiles se mueuen,  
 Que a su elemento niegan, que le deben.

136.

Representose amor desesperado; *Narració*  
 Porque con alas fragiles de lino, *de la co-*  
 En lagrimas, y penas engolfado, *media.*  
 Ofó por agua, y cielo abrir camino,  
 Despues de aner al mar leyes fixado  
 En viento, a dominar las tierras vino  
 Leño; que hendiendo seluas Españolas,  
 Tocarno se dexaua de las olas.

137.

Selua Britaña; en corpulenta naue, *Naue q̄*  
 Con espumosos golfos a los lados, *baxó por*  
 Isla en grandeza, en mouimientos aue; *el rio.*  
 El collo por los pielagos salados;  
 Veloz partiendo; y arribando graue,  
 Cubrió cō sombras montes encumbrados:  
 Como si buelta en Ciclada Bretaña,  
 Viniese a incorporarse con España.

138.

Asi la Reyna de las aguas, quando  
 Desminuyendo el mar con su grandeza;  
 Lo supedita, y mares vomitando;  
 Es monte sobre monte su cabeça:  
 Por los imperios diafanos bolando;  
 Retrato de si sola, en ligereza:  
 Rompe, rebuelue abifimos con el pecho,  
 Vienele el mar, vienele el ayre estrecho.

La

139.

La fabrica naval llegò ligera,  
 Y haziendo salua, piezas respondieron,  
 Fixose el Sol, ya quanto su carrera;  
 De cardeno sus rayos le vistieron;  
 Ausentose a los ojos la ribera;  
 Las Ninfas en el agua se sumieron:  
 Mas luego las cabeças levantaron,  
 Y fuè temor con risa celebraron.

140. I

*Profigue la narracion.* Da a entender sus congojas el Amante,  
 Y enamora con ellas: si se queixa,  
 Traslada a los presentes su semblante:  
 Al que le escucha, respirar no dexa:  
 No ay voz, accion, palabra, que no espante:  
 Mas de modo, que agrada, y aconseja,  
 Con los ojos se tocan las pasiones:  
 Pintan las lenguas; hablan las acciones;

141. I

Acreditose el Comico exercicio  
 Con personas illustres, que desnudas  
 De la nobleza, dauan della indicio:  
 Siendo entendidas, aun por señas mudas:  
 El Cinico a la sal hurtò el oficio,  
 Con palabras mordazes, entre agudas;  
 Eraclito de muchas se riera,  
 Y la severidad Caron perdièra:

142. I

*El teatro mudado de ciudad es soledad mórnoza.* El Teatro, que del musico Arquitecto,  
 Fabrica soberana parecia,  
 En varias formas, deleytò al objeto,  
 Vnas dexaua, de otras se vestia:  
 Notose allí del arte lo perfero;  
 Quanto alcança la artifice porfia,  
 Pues que vieron a Napoles los ojos:  
 Como serpiente; renouar despojos.

Transf.

143

Transformaronse en plantas las arenas:  
 En paramo desierto lo poblado;  
 Muralla en sierra, en arboles almenas,  
 Todo en la soledad desfigurado:  
 Y de las cumbres de esmeraldas llenas  
 Fuentes sedientas por bañar el prado  
 Se despeñauan; cuyas voces graues  
 Eran tenor al coro de las aues.

144

El exemplo se vio, de lo que pagan  
 Altiempo los mas inclitos solares;  
 Troya, y Cartago en esto satisfagan,  
 Que apenas ay señal de sus Altares:  
 Solo disformes tumulos amagan,  
 Pendientes de sus ruinas, a los mares:  
 Que como temerosos se retiran,  
 Y desde lexos los estragos miran.

145

Vieronse, sin nacer, auer nacido  
 Montes con estatura diferente:  
 Qual dellos era a Atlante parecido,  
 Hamano bulto, barua de torrentes:  
 Qual en pomposa Magestad tendido,  
 Dà passo para estrellás facilmente:  
 De modo que pensando, que no subes,  
 Te verás habitante de las nubes.

146

Otros de los mayores aflombrados,  
 Y en su inculta aspereza defendidos  
 Se ven mas llanamente derramados,  
 O como que se humillan, oprimidos,  
 Oyense dos amantes apartados:  
 Y en tanto, que se llaman con gemidos:  
 El bosque esparçidor de sombra densa  
 Los clamores con ecos recompensa.

147

*Noche en  
mitad del  
dia con llu-  
via truenos  
y relampa-  
gas.* Ocupando( a pesar del Sol) el cielo  
Noche, como del Erebo nacida:  
Con alas, ò con nuues cubriò el suelo  
De estrepito fogoso apercebida:  
Serenos es Etna, claro Mongibelo,  
Muda Caribdi, quando embravecida:  
Que gime al viento, y al gemir se inflama:  
En varias formas de inconstante llama:

148

Precipicios de lumbré se miraron:  
Como en estiva noche, ò Sol ardientes:  
Vozes de tempestades resonaron:  
Como antes de llegar turbia creciente  
Nieue, granizo, lluvia derramaron  
Boueda: coruas de licor pendiente:  
Cayeron Ebros, Rodanos, Danuuios,  
Bien que de nectar fueron los diluuios.

149

*Profigue la  
narracion.* Quexauasse Princesa generosa  
De quatro conformados enemigos:  
Llorò afligida, y afligio llorosa  
A las montañas, proximos testigos:  
Oya por agradable, ò por hermosa  
Pudo ganar los robles por amigos,  
Y con las voces alagar el viento.  
Para que le ayudase en su tormento.

150

Que abriendose las solidas montañas  
El vno quedó en ellas sepultado:  
Otro ocupò de vn arbol las entrañas:  
Otro bolo, del viento arrebatado:  
Sumiose el otro, sierras, y campañas,  
En fin todo fantastico, ò pintado  
Parecio: porque el Teatro representa  
Por sí mejor, que el arquitecto inuenta.

151

Callen las varias formas de Proteo,  
 Que tiene por adorno su aluedrio;  
 Y las que en islas del poblado Egco;  
 Se finge el nauegante de suario:  
 Y buelua a su frenetico desseo  
 De Calidonia el caudaloso rio,  
 En quien postrò el Tebano tantas fieras:  
 O conuertanse montes, en Quimeras.

*Varias formas en que se mudò el Teatro.*

152

Que aqui seran en numero excedidas:  
 Pues hallan que imitar las impresiones,  
 Que las nubes con vientos diuididas  
 Formando van por diafnas regiones:  
 Las fierras en murallas conuertidas  
 Fueron: y las almenas en blandones,  
 Cuyas luzes a estrellas igualauan,  
 Que ya del Sol exequias celebrauan.

*El Teatro en ciudad que significa ua a Londres.*

153

Dentro de las murallas parecian  
 Alcazares sobernios, coronados  
 Del Norte; los Britanicos creian,  
 De España a Inglaterra ser llevados:  
 Y como naturales, conocian  
 Los palacios por Artus fabricados:  
 Y los que sus Anales ofendieron,  
 Sin escrupulo credito les dieron.

154

Con no menor suntuosidad, que encierra  
 Londres su Magestad hizo patente:  
 Que en Isla no distante de la tierra  
 Prelide; como a Mundo diferente:  
 Con grauedad no deligual aferra  
 Puerto la naue, buelta de Occidente:  
 Y al fosiiego barandose: reposa  
 El amante en los brazos de su esposa.

*Fin de la Comedia.*

155

Toros, y ca  
ñas del Con  
de de S. da  
ñ. a.

Celebraron de Iupiter el dia  
Las Fieras (espectaculos Romanos)  
Que con sangre, por pasto Duero cria;  
Los quatro vientos son sus pies, y manos;  
La menos fiera (al parecer dezia  
Con incendios mirando a los cercanos,  
Y haziendo poluo de las piedras duras,  
Aqui os apretto a todos sepulturas.

156

No menós fieras las embió Iarama,  
Con horror crespo en anchurosas fuentes;  
Seluosos ojos con sangrienta llama;  
Como de cuerpo, de animo valientes:  
Tan pretto hieren, donde el filuo llama,  
Que con la breuedad miras, que sientes  
Al que siluò por tierra; en campo abierto,  
Al que quieraa matar, juzgale muerto.

157

Destos vno; terror de la campaña,  
De puntas de diamante coronado  
(Natural fiero) paramos estraña:  
Mas de muertes, que seluas fultt ntado:  
Sale, y los ojos de veloz; engaña:  
Que no corré no buela, es arrojado:  
Como de hueco bronçe: quando herido,  
No se percibe del sino el bramido.

158

Despues, que montes derribò de gente,  
Aboluto señor se constituye  
Del arenoso campo el que es prudente  
A asegurarse cauto, veloz huye;  
Donde el irracional fixa la frente  
Yela, mirando: sin herir destruye;  
Porque en la plebe de remor confusa,  
Causa, lo que el semblante de Medusa.

Te:

159

Todos en largo cerco se derraman,  
 Quando sobre cau allos tan ligeros,  
 Que el viento pisan, q̄ alentando inflaman  
 Torpe en la plaça entrò de auentureros:  
 Passados siglos con destreza infaman,  
 Dandoles, que imitar a venideros:  
 Cede Nestro, y Marte si los mira,  
 El semblante imbiendiandolos retira.

160

Embistieron en circulo a la fiera:  
 Y aunque teñida en sangre se enfurece;  
 Es punto fixo de veloz esfera,  
 Que rapida los ojos desuanece,  
 El que fue alteracion comun, se altera;  
 El temor de los campos, desfallece;  
 Que tiene sobresi tantas heridas  
 Que apuraran las fieras, repartidas.

161

Llenò la plaça Toro, en la braueza,  
 Y horror a los de Colcos semejante;  
 Armado, como robre, de corteza;  
 Que pareciendo piel, era diamante;  
 Vencio al Rinoceronte en la fiereza,  
 En la soberuia altura al Elefante  
 Pez en mar, tigre en selua, sacre en viento  
 No se igualan con èl, ni el pensamiento,

162

No ay quien no tema ver lo que dessea;  
 Que el feroz animal, los ojos lleños  
 De ardor, el cielo el con humo a feas  
 Y la tierra con palidos venenos:  
 A donde se rebuelue, centellea:  
 Y acompañar relampagos con truenos:  
 Y la animada torre precipita:  
 Si el arrojado estímu lo le irrita.

Q3

Con

163

Con media hasta en la mano. cuyo azero  
 Lança pudiera ser joun en ayroso  
 Sobre Zefira raza, tan ligero,  
 Que con el, quanto buela, es perezoso;  
 Ceñido con los pies, el cuerpo entero,  
 Al monstruo horrendo assalta valeroso;  
 Y a la muerte igualandose en la herida;  
 Primero que la sangre, hallò la vida.

164

La plaça despejandose; festiuo  
 En Africano traje se presenta  
 Marte a cauallo, y a galan, no esquiuo,  
 Que la diuisa suspendio sangrienta:  
 De dos en dos, en orden sucessiuo  
 Passan bolando jounes quarenta:  
 Y en lanças vibran flamulas, y velos,  
 Con que dan arreboles a los cielos.

165

*Libres de verde, y plaça.*  
 En los adornos, y en salir vnidos,  
 Los dos Castores signo resplandecen:  
 Quando aluergan al Sol, de luz vestidos;  
 Que argentan cielos, campos reuerdecen:  
 Corren en Cruz, y entropas diuididos,  
 Dos ados, tres a tres batalla ofrecen:  
 Mirasse Troya varia en sus fortunas,  
 Aqui agradables, quanto allà importunas.

166

Estos acometidos, se retirans  
 Aquellos acometen, retirados,  
 Dissimulando el juego, dardos tiran,  
 Sin tener dellos mas que ser tirados:  
 Exceden a los ojos, que los miran:  
 Pues contra las estrellas arrojados,  
 Algunos tan sin limite subieron:  
 Que cayeron muy tarde, ò no cayeron.

167

Como reconociendo los cauallos  
 La fieta, en el trabajo se recrean:  
 Y escufando a la mano el gouernallos:  
 Salen, bueluen, fingiendo que pelean:  
 Metales instrumentos de irritallos,  
 Horrores humanando, lifongean:  
 Y conuenidos con los parches huecos  
 Eran los vnos, de los otros ecos.

168

En dos ordenes larga se diuiden;  
 Y començando en tardos mouimientos,  
 Con varia op oficion la plaça miden  
 En tornos acertandose violentos;  
 Formando laberintos, no se impiden,  
 Porque se dexan refrenar los vientos;  
 Así en escaramuzas militares,  
 Con impetus se enaisten circulares.

169

Despartio el juego toro acelerado,  
 Que dio mas nôbre a Duero con fiereza:  
 Y fue gloria de vn iouen esforçado,  
 En quien se anticipò la fortaleza,  
 Acometiole del siniestro lado:  
 Hurtofe diestro al golpe, y la cabeza  
 De cuello poco le dexò pendiente:  
 Llenando el campo la purpurea fuente.

370

Segunda vez, las Fieras deleytaron:  
 Y en su traje los fuertes Españoles  
 Africanos renquentros duplicaron;  
 Y en azero relampagos, y Soles,  
 Los rayos del Planeta se ocultaron  
 En nuues: mas en nuues de arrebóles:  
 Que si algunas se vieron estos dias:  
 Fue preñadas de luz, de humor vazias.

*Segundo toro  
 ros, y cañas  
 de capa, y  
 gorra.*

171

*Plaza de  
Lerma.*

El teatro, de si mismo se vestia,  
Festejando, por si la Arquitectura,  
Que en aparatos prodigos no auia,  
Que poder añadir a su hermosura;  
En quadro, a suspender, se suspendia  
Contra edades la maquina segura,  
En ombros de dozientos alabastros,  
Que pueolan con alcazares los astros.

172

*Precipicio  
de los toros.*

En la comodidad del edificio  
Nueva fiesta se hallò, con mortal daño  
De fieras, que con facil artificio,  
A su instinto se oculta el desengaño:  
Llamada de la luz de vn precipicio,  
Que libertad promete con engaño,  
En la fragosidad se despedaza  
La que fue trueno en selua, rayo en plaza.

173

*Las damas*

Vnos con mimbres debiles hizieron  
De fierezas, desprecios descuydados,  
Porque vsar de la espada, no quisieron,  
De causa tan ligera ocasionados;  
Otros corriendo, muchas los siguieron,  
Que Amor, y Marte estauan acordados;  
Y las cañas en flechas conuertidas,  
En almas por los ojos, dan heridas,

174

De ocasiones, que aumentan sus victorias;  
Hizo nueitra magnifica Cupido;  
Vieronse en breue espacio largas glorias:  
Y el Sol de estrellas viuas preferido.  
Aun el que no era esento de memorias:  
No negará, que alli no fue vencido,  
O Iupiter consistes en el suelo  
Tanta Deidad, y no dexas el cielo!

De:

175

Dexò el Sol forçado o vergonçoso,  
 Y en las tinieblas apagado el dia,  
 La admiracion tiranizò reposo,  
 Alabando con emula porfia;  
 Qué retirado el pueblo numeroso,  
 Fiestas acrecentò con alegria,  
 Y hasta que Venus sombras puso a parte  
 Copa de Bacco, escudo fue de Marte.

176

El quarto Sol, en comicos primores  
 Aristofanes nueuo dio doctrina:  
 Pintò de amor las iras, los temores,  
 Afectos que alcançò pluma diuina:  
 Ecediendo con arte a los colores  
 Animados de mano peregrina:  
 Pues passo de los labios a los ojos,  
 Llamas de zelos, lagrimas de enojos.

*Comedia del  
 Conde de Le  
 mos, intitula-  
 da. La casa  
 confusa.*

177

Mostrose culto el Arte, y reduzido  
 A su seneridad con hermosura:  
 Suspensamente deleytò Cupido  
 Atanto, y desatando con blanduras  
 El primòr en lo facil escondido  
 Con dulce grauedad, graue dulçura  
 Iuntò; plato siruiendo de manjares  
 Suauísimos con terminos vulgares,

178

Dio a prouar a los ojos el veneno  
 Pestilente con titulo amoroso;  
 Y en sentencias concisas puso freno  
 Al anhelar solícito, y penoso;  
 El Satiro ridiculo, no obsceno  
 Jugò rutilicamente malicioso:  
 No interuino corona, ò apariencia  
 De Epico ornato, ò Tragica licencia:

Ad-

179

Admirò todo, bien que sustentado  
 En los estrechos Comicos vmbrales  
 Lo natural vencido en lo pintado,  
 Dio de abundancias del Autor señales  
 Siendo el lenguaje proprio, no lleuado  
 Como de lluvia rapidos raudales:  
 Antes profundo, y claro; qual Danuio.  
 Que no se altera en el mayor diluuió.

180

Dio a fabula, con nombre de confusa  
 Limite alegre en popular estilo :  
 Escriuio Apolo, recitó la Musa  
 Añudando los labios a Zoylo,  
 Pluma, pues buelas torpemente, escasa  
 Honores, del que dellos es Agilo :  
 Dio a la comedia fin, como al desseo :  
 Honeſta Venus, licito Himeneo,

181

*Musica.* Fue el Coro antiguo a voces reduzido:  
 En Musica, de leues pies seguida,  
 Con instrumentos, donde vio el sentido  
 La inteligencia humana preferida:  
 Compitio con los ojos el oydo.  
*Bayle de botargas.* En abito decrepito vestida  
 La juventud burlò sus esperanças,  
 Languida en pasos, tremula en mudanças.

182

Vn son con diferencias alentando  
 Los començò à mouer tan viuamente,  
 Que solo puede ser imaginado;  
 Veces el presto compas, quando se siente:  
 El esquadron de vientos disfrazado  
 En leyes de la citara consiente:  
 Como si en bodas de su Rey dançara,  
 Y el coro de las Musas ayudara,

183

*Fiestas del  
 Conde de  
 Lemos.*

Congratulando a Marte, celebraron  
 La suerte que le cupo de los dias,  
 Fiestas, que las Olimpicas borraron,  
 O tu, que aduiertes, finge fantasias,

Mi-

Mira, quanto los sueños te diaron,  
 Recopila indigestas alegrías,  
 Y animalas despues en tus ideas,  
 Que yo te ofrezco mas, si mas desleas:

184

Con luz, y no con llama discurria  
 El Solestando en paz todo elemento:  
 Y con la noche contra puesto el dia:  
 La balança de Libra tuuo assiento:  
 Alentaua ya mas la tierra fria:  
 En las clemencias mas tēplado el viento  
 Comunicò apetitos con olores  
 De viuos frutos, y de muertas flores.

185

Ynase el Sol, las sombras se acercauan,  
 El con imbidia, y ellas presurosas,  
 Cuya ausencia, y venida reparauan  
 Con luz inquieta antorchas luminosas;  
 En el quadrado espacio, que alumbrauan  
 Que aumenta marauillas prodigiosas:  
 Por ser centio de Alcazar, que pudiera  
 Seruir al Sol y a Iupiter de esfera.

*Lumina-  
 rias del Pa-  
 tio de Pala-  
 cio donde  
 fue esta  
 fiesta.*

186

Aquí el arte con prodigo atauio  
 Teatro leuantò, que ocupò el claro,  
 Que admite clara luz, puro rozio  
 En generoso cielo, o en auaro,  
 De agrado le adornò con señorio  
 Sino Dedalo, Artifice mas raro:  
 Que de seluastalo, que de montañas  
 Ministraron allí con sus entrañas!

*Teatro pa-  
 ra la fiesta  
 en el patio*

187

Como enmudece rapida corriente  
 A mayores cristales a gre gada:  
 El gran Felipe, cuya Augusta frente  
 Dize imperio, aun no estando coronada:  
 Calmò el ronco susurro de la gente  
 A nocturnas grandezas congregada,  
 Subiendo al trono, en gradas reledado,  
 Y con tacito aplauso fue alabado.

188

Resplandor de jazmines, y clauales  
 Igualmente bañaua su semblante;  
 Tal vez queriendo engrandecer Apeles  
 A Iupiter, dio forma semejante:  
 O aquel mudo Español, cuyos pinceles  
 Fueron lengua en sus manos elegante:  
 Mas no fuera pintarle, fulminando,  
 Sino con paz las tierras gouernando.

189

*La fama  
 vino à ha-  
 zer relació  
 de las fiestas*

En medio de alabanzas dio a la fiesta  
 Principio, acompañada de instrumentos  
 Nueue de varias tunicas compuesta,  
 Sino de sí, pendiente de los vientos:  
 Hizose partes, y quedó dispuesta  
 En Trono puso calma en los alienros  
 Virgen, que en ella al treatro fue trayda:  
 Y en lo esterior de todos conocida.

190

Del color de los cielos se vestía:  
 Quando ni bien con Sol, ni con estrellas  
 El Zafir claro del sereno dia  
 Se tiñe en sombras, mas en sōbras bellas:  
 Su vestidura hasta los pies caía  
 Sembrada de ojos, llena de centellas:  
 Que las lenguas lo son, aun en la Fama,  
 Pues al que no merece honor, infama.

191

Auiendo pues con vn clarin sonoro  
 Añadido silencio, y humillado  
 A Felipe la frente, donde el oro  
 En vez de coronar, es coronado:  
 Soy (dixo con retorico decoro  
 Boluendo el rostro al vno, y otro lado)  
 La Fama, que celebra, y oscurece,  
 Y en tanto, q̄ la accion forma ennuadece

192

Y haziendo relacion en breue suma  
 De la festiuidad que se esperaua,  
 Digna de la elegancia de su pluma:  
 El auditorio vio lo que escuchaua.  
 El santo edicto del piadoso Numa  
 Contra el vando que a España profanaua  
 Segunda vez en números fue oydo,  
 Y en citaras el barbaro alarido.

*Bayle de la  
 expulsión de  
 los Moris-  
 cos,*

193

El Christiano, y el Moro combatieron,  
 Figurando en mudanças, y en acciones,  
 Que instrumentos, y voces advertieron,  
 Las iras de Marciales esquadrones:  
 Los Arabes forçados se rindieron:  
 Y el destierro vengò sus intenciones  
 Quien le dio nombre de piedad se engaña  
 Que mas fue, que morir, dexar a España.

194

Representò la Noche suvenida  
 En carro negro de oro tachonado:  
 Como, quando del Erebo nacida,  
 En sombras dexa el mundo sepultado:  
 En humedos vapores escondida,  
 La figura vencio a lo figurado.  
 Nocturnas aues le eran compañeras.  
 En el ayre mas denso, mas ligeras.

*Venida de  
 la noche.*

195

Dos, imbidia de todas, gouernanan;  
 Y lleuauan el carro los balidos  
 Tremulos de garados resonauan:  
 Y de las fieles guardas los ladridos:  
 Y en ecos de las peñas se aumentauan:  
 Siendo, en la muchedumbre confundidos  
 Al Dios siempre dormido, y soñoliento,  
 A su lado la Noche daua asiento.

*Bnos;*

*Morphea*

Mof-

196

*Fantafnas del sueño.* Mostrando sus efectos igualmente,  
 Con sueños festejo la Fanta sia:  
*Fuente,* Allí salio de Tantaló la fuente,  
 Que dando sed, ninguno la beuia,  
*Piramide.* Fabrica de Piramide excelente  
 Sobre planta de marmol se monia:  
*Atceon.* Viose de Diana el infeliz amante  
 El cuerpo racional, bruto el semblante.

197

*Cuerpo sin cabeza.* Anduvo vn bulto humano sin cabeza:  
 Y el retrato se vio de los hermanos,  
 En quien se triplicó naturaleza,  
 Para blason de las Herculeas manos.  
*Gerion.* Vn hombre se mouio con la presteza  
 Que altanero Nebli por vientos vanos,  
*Hóbre bay láda de ca bezs-* Alayre dando pies cabeza al suelo,  
 Imagen de fantastico del suelo,

198

*Saluajes.* Dos saluajes salieron del dormido  
 Entendimiento simbolo viitoso.  
 Y en su selua de cerdas escondido.  
*Ianali.* El montaraz a Arcadia temeroso,  
 Y el animal, al hombre parecido,  
*Mons so- bre vna tor tija.* Sino en lo racional, en lo mañoso,  
 Siruiendole de Teatro la Tortuga,  
 Que entre sus conchas tímida se arruga.

199

*Satiros; y Negros.* Dos Satiros saltaron, dos Guineos  
 Con mudanças paternas: y ajustando  
 A la Lira los pasos, y meneos,  
 Se vieron sin hablar, estar hablando.  
 Arrebataronse ojos, y deseos  
 De son; que en penetrar las almas blando,  
 Y en efectos del Tracio parecia,  
 Que el Tronco, y la Piramide mouia.

200

Quanto se vio, saltando, festejaua  
 A la noche, a la Aurora de las fieras:  
 Que tributando al tiempo, a aceleraua  
 Las horas, a los ojos lisonjeras:  
 Sin forma el mundo a la sazón estaua,  
 Eran horror las fertiles riberas,  
 Y confusión las plantas mas hermosas,  
 Simulacros las cosas, de las cosas.

201

Vio se despues la noche fugitiua;  
 Y la venida alegre de la Aurora,  
 Qual, con dorado carro, y frente altiuva,  
 Coronandola estrellas, cumbres dora:  
 Del belicoso Dios la trompa viuva  
 Fue del cercano Sol anunciadora:  
 Su exercito lasciuo se tenanta:  
 Balando el monte, la ribera canta.

*Venida de  
 la Aurora.*

202

Adiirtiose tambien nueva armonia  
 De faciles, y dulces instrumentos:  
 La zampona flentica, se oia,  
 Primer lisonja, que alago los vientos;  
 La caña tosca, que por sí solia  
 Organizar, aunque sin forma, acentos:  
 El parche, antigua Paz de los Pastores,  
 Despertador ya horrendo de furores.

203

Estan los vientos de alabança llenos  
 De variedad los campos hazen plaza:  
 Mas, para que me estoy, en lo q es menos  
 Ya el cielo, con diluuios amenaza;  
 Ya mezclando relampagos con truenos;  
 Hecho líneas de luz, se despedaza:  
 Ya exolas à remblar el leño empieza;  
 Donde se reparó naturalcza.

*Represen-  
 tacion del  
 diluuiio, y  
 arca.*

Ya

204

Ya es Pez en ombros de las aguas; que  
 En los del viento; signo ya en el cielo,  
 En cuya esfera el mar apenas cabe,  
 Llenado espacios, que ay desde el al suelo  
 Los montes sacudiendo el peso graue,  
 Quiebran olas en pielagos de yelo,  
 Ya, de humildes in mobiles las ondas,  
 Ni crespas vienen, ni se van redondas.

205

*Cesa el di-  
 luvio.* Descubrese la tierra, el mar se iguala;  
 Y lleuado con languida corriente  
 A la prision, que el cielo le señala,  
 En la sentencia, que le da, consiente.  
*Salen los  
 animales  
 de la arca.* La oueja que la nave ocultò, bala;  
 En bramidos pacificos se siente  
 El Rey Aluestre, sin temer el canto  
 Del aue, causa oculta de su espanto.

206

Sacòla su desuelo la mas presta  
 Al festiuo Teatro, acompañaua  
 A su consorte, y con purpurea cresta,  
 Y entonada cerniz la enamoraua:  
 La cola en medio circulo compuesta;  
 A la mas vigilante se igualaua,  
 Al Argos de mas bellos resplandores,  
 Flor, que componen diferentes flores.

207

*El Oso* Este salto soberbio; y el primero;  
*El Camo* De quantos alimienta el campo eruelo  
*El Tigre* Huyendo de si el Camo, de ligero;  
*El Zorro* Si ya, no, huyendo fue de remerolo; Y  
*El Buey* Luego sin riegra el bolador guerrero;  
*El Asno* Y el siempre trabajado, y perezoso;  
*El Oso* Quiza por la esperiencia del arado;  
 Y el Oso en sus horrores alombado.  
 Lle.

208.

Llenaua el Leon los subditos delante,  
 Y porque no le dio la diestra mano,  
 Murmurò mal contento el Elefante,  
 Que con temer los atomos, es vano.  
 Mirese en este espejo el arrogante,  
 Vera, que no ay Tirano, sin Tirano,  
 Ni estatua en su grandeza assegurada,  
 Ni frente contra el miedo coronada,

209.

De la luz engañadas, y gozofas,  
 A libertaa las aues mal segura  
 Salieron; vanidades anchurosas  
 Llenando, en nuue armonica, y oscura;  
 Bolaron flores, y cantaron rosas  
 Dando voz a los vientos, y hermosura:  
 Que el ruyseñor, y quantos doran vientos  
 Tendieron alas, desplegando acentos,

210.

Solo faltò la Fenix, porque fuesse  
 Algo mas la verdad, que lo pintado;  
 O porque la pintura se encubriesse,  
 No viendo se lo incierto figurado:  
 Faltò el Cuerdo tambien, porq̃ no huuiesse  
 (Donde todo era fiesta) de sagrado;  
 En colores sonoros suspendidos  
 Oyen los ojos, miran los oydos.

211.

Dexò igualarse en esta parte el cielo,  
 Comunicando espiritus vitales  
 A manos de hombres, al primor del suelo;  
 Que hallaron nueuo imperio en animales:  
 Dio el pinzela colores canto, y buelo,  
 A sombra intinto, en formas naturales;  
 Con tal arte, que cali se creia,  
 Que pudiera animar, el que fingia.

R

No

212.

No dio Rodope nido a tantas fieras,  
 Ni a tantas plumas Hebro, en quien se mira;  
 Quando el pie le besaron sus riberas  
 Al Musico, que aun oy, sin voz admira;  
 Al que alterando el rapto a las esferas,  
 Las hizo consonancias de su lira.  
 Sirena de los pezes, y las aues,  
 Iman de montes, Remora de naues;

213.

*Quando  
 a la musi  
 ca bayla  
 ron los a  
 nimales.* Ni persuadio tan suavemente aliuo,  
 Quando calmando el infernal estruendo;  
 Solo en la lengua, y en las manos viuo,  
 Cantò llorando, violentò pidiendo:  
 Quando, en dulces violencias compassiuo;  
 Dobló la condicion el Dios horrendo  
 A dar, lo que la muerte poseía,  
 Por víctima acetando la armonia.

214.

Como aqui con sonantes instrumentos,  
 Y variedad de voces, que llenauan  
 De regalada suspension los vientos;  
 Los ojos de los cieios no brillauan,  
 Imitando a los hombres, que de atentos;  
 De alentar (si es posible) se olvidauan.  
 Que mucho, si los bultos figurados  
 Eran de voz, y son arrebatados!

215.

Añadio admiracion a nouedades,  
 Que en consonancia todos se mouieron;  
 Luego; como nacidos de humedades:  
 Montruos sin forma entera sucedieron.  
 Los hombres, dos mugeres, que mitades  
 De hombres, y de mugeres parecieron;  
 Y vnidas estas dos naturalezas,  
 En vn cuerpo dos pies, y dos cabeças.

An-

216.

Antes fue vnion de tres; porque bolaua,  
 Obseruando la ley, que vn instrumento  
 En sonorosos numeros le daua;  
 Con que, monstruo tambien, era del viêto:  
 Naturaleza lisonjera erraua:  
 Ecediose a si propio el pensamiento:  
 Tan fuera de sus limites salian,  
 Que en sus mismos errores consentian,

217.

Todos los imposibles se bulcaron,  
 Para facilitarlos; a la muerte  
 Solamente pacifica dexaron,  
 Por no poderse reuocar la suerte.  
 Numerosas esquadras se juntaron  
 De gentes que su exercito mas fuerte  
 Casi no se leuanta de la tierra,  
 Hazen con aues, no con hombres guerra,

*La gne-  
 rra de Pig  
 meos con  
 Grullas.*

218.

Con aues, que por diafanas regiones,  
 Mal leguras juzgandose, nauegan:  
 Formando militares esquadrones:  
 Reconocen las partes, donde llegan;  
 Fortifican su campo preuenciones,  
 Sin vigilante guarda no se entregan  
 A sueño, ò pasto; dan a racionales  
 Exemplo, para estrepitos Marciales!

219.

Estas, en igual numero, salieron:  
 Y con prudencia militar vnidas,  
 Al racional exercito enuistieron,  
 Dande, escusando, recibiendo heridas;  
 De los dos elementos se valieron,  
 Vnas vezes del ayre suspendidas,  
 Otras dexando el ayre por la tierra  
 Mientra heridas, intimando guerra.

R 2

La

220.

La fortuna entretuuo diferente,  
 Haziendo consonancia su celsiua:  
 Hasta que, como lleva facilmente  
 Aguila hambrienta, liebre fugitiua:  
 Con admirable risa de la gente,  
 En la demonstracion del arte viua:  
 Perdiendo tierra el Capitan Pigmeo,  
 Del pico de vna Grulla fue trofeo.

221.

Los espíritus nobles aduertidos,  
 De sí, con el agrauio se acordaron:  
 Y aunque de angostos miēbros impedidos,  
 Natural superior manifestaron;  
 Como, talvez los tigres ofendidos  
 Del castigo que en sombra respetaron,  
 Manifiestan los intimos furores  
 Tendiendo guerras, herizando horrores.

222.

*Llamas  
 de los cue  
 llos, y coe  
 ses.*

Los cuellos derribaron; que seruián  
 De lanças a su daño con espadas;  
 De fuerças, que del animo nacián,  
 No solo de las diēstras gouernadas:  
 Las cadaueres Grullas se mouian;  
 Como sino estuuieran destroncadas:  
 Las heridas de llamas eran fuentes,  
 Que al ayre dieron formas diferentes.

223.

Escriua lo demas, cantelo Apolo;  
 Que a tan flaco talento no concede,  
 Saber dezir, lo que el supiera solo;  
 Calle mi voz, lo que dezir, no puede.  
 O tu Diosá, que al vno, y otro Polo  
 Con lenguas ciento das, lo que sucede  
 Pues te toca dezirlo, y acordarte,  
 Con tu pluma, tu espíritu reparte.

Ter-

224.

Termino es de obligarte, obedecerte:  
 Bien, que con rota nave a ferrè puerto,  
 Llegando, ya, que no a Corinto, a verte:  
 Supla la voluntad, por el acierto:  
 Y permite, que pueda parecerte;  
 Sinto en desenterrar el mundo muerto:  
 En repetir la soberana pompa,  
 Con que a las fiestas puso fin tu trompa.

225.

La nuue, que de trono le servia,  
 Dexò la fama, siendo su belleza  
 Perfectissimo objeto de armonia;  
 Donde cifrò poder naturaleza;  
 Hizo de sombras, con adornos dia:  
 Puso la diestra al pecho, y la cabeça,  
 Y el cuerpo reclinò, ya quanto: y fixò  
 El rostro en el Christiano Augusto, dixo.

*Baxò la  
 Fama a  
 hablar a  
 su Magest  
 ad.*

226.

O tu, que predominas a dos Polos;  
 De la noche excepcion: pues te amanece  
 El Sol, quando los cielos dexa solos;  
 Que en tu jurisdiccion nunca anochece:  
 A quien sirven, en vno, dos Apolos,  
 Cuya luz tributaria te enriquece  
 No igualandote, bien que te acompaña,  
 Que excede al Sol, en dilatarse, España.

227.

Verdadero Neptuno, cuya frente;  
 Quando el globo del mar se rompe en olas:  
 Vale por amenaza, y por Tridente,  
 Con que aseguras selvas Españolas:  
 Como lo triunfa, digalo tu gente:  
 Que quando Cruz por Aguila enarbolas  
 Retroceden los vientos al abismo:  
 Y sepultas el pielago en sí mismo.

R 3

Iu-

228.

Jupiter duplicado, que a dos mundos  
 Das leyes con vn facil mouimiento,  
 Y a Felipes Primeros, y Segundos  
 Honores, con deuerle nacimiento:  
 Mirote herir espíritus inmundos,  
 Quando nazcas estrella al firmamento  
 Admitir votos, y llouer faores:  
 Ya, ya lo pronostican resplandores.

229.

Quien no te ve en virtudes, en el cielo!  
 Quien no reynar, como si allà estuieras!  
 Pues restituyes el reposo al suelo,  
 Que ya en templos descansan tus vanderas:  
 Y mas seguro, que en Germano yelo,  
 Quando el Rin se haze puente a sus riberas,  
 Quien no te ve, republicas de espuma  
 Hender con naues, y bolar sin pluma!

230.

Magestad de las tierras, y los mares,  
 De ygal humanidad, que Monarquia,  
 Pues mereciendo, y repudiando altares,  
 Corrige con la Fè la idolatria:  
 Bien, que mejores marmores, lugares  
 Effentos de lisonja, y tirania  
 Templos son tuyos; animos humanos:  
 Que exceden los Asirios, y Romanos.

231.

Felipe, como en ser agradecido,  
 Alábate a ti mesmo, en tus vasallos;  
 Pues vno, que sin Reynos ha nacido;  
 Como otro Alcides sabe, y puede dallos:  
 Y agrade cete España, auer tenido,  
 Quien merece, y acierta a gouernallos,  
 Y superior, y subdito a las leyes,  
 Por fauor de su Rey, ygnala Reyes.

Po.

232.

Poco aliento es mi voz en alabança  
 De tanto, tanto Rey; de Duque tanto;  
 Bien, que a fixar estatuas de oro alcança  
 En el lobrego reyno del espanto:  
 Bien que limite soy de la esperança:  
 Pues de estrellas Piramides leuanto:  
 Vuestro ha sido el honor, de merecellas:  
 Y a mi se me ha de dar, el de ponellas.

233.

Lo demás haga el cielo, pues se toca:  
 Y por cumplir con gloria tan deuida,  
 El concavo metal puso en la boca,  
 Cuya voz en tres mundos fue admitida;  
 Con terna pronacion Eco reuoca.  
 Y al Orbe de su nuue reduzida,  
 La Fama por el viento se leuanta:  
 Ya puedo yo callar; pues ella canta.



R4

TRA



# TRAGEDIA

## DE HERCVLES FVRENTE,

Y OETA; CON TODO EL  
RÍGOR DEL ARTE.

POR FRANCISCO LOPEZ DE ZARATE,

DEDICADA

A D. PEDRO MESSIA DE TOVAR, CONDE  
de Molina, del Consejo de su Magestad, en el Real de  
Azienda, Governador de Cadiz.

INTERLOCVTORES.

Hercules.	Licas.
Alceo in padre Putatioo.	Lico.
Deyanira.	Orampo.
Ioie.	Synon.

*Salen Licas, y Alceo,*

*Licas,* En fin es ya señor de Tebas Lyco;  
enñn Llego a ser Rey de Ciudadano  
que, cerca está de la corona el rico!  
que, en la region se ve de soberano!

*Alceo,* Oy por el buen gouierno, sacrificio  
a Iupiter Olimpo: ya el Thebano  
pueblo concurre alegre, y numeroso,

*Licas,* Mejor dezir, pudieras, temeroso.

*Alceo.*

*Alcoo.* Como no es popular el sacrificio?

*Licas.* Si. Pues aora Sacerdote santo,  
aduiertes, quãdo el pueblo haze este oficio;  
no trae al templo el gusto, sino el llanto!  
has visto acafo, a Iupiter propicio,  
ò fernador sacrificado tanto,  
como no faborable, ni abundante,  
lo que le haze mas Dios, es, ser Tonante.  
Dame; que siempre truene, jamas llueua,  
de oro veras su vulto, no dorado:  
veràs; como, este templo se renueua,  
auna ti te veras: mas estimado.

*Alcoo.* Configo la malicia humana lleua,  
fer el Dios de los hombres su cuydado:  
mas se de esto, que tu, pues dezir, puedo;  
que es autor de sus aras nuestro miedo.  
Mas, que necesidades, que temores  
puede auer en republica festiua?

*Lica.* Pueden ser mas angostas, ni mayores?  
si de la amada libertad se priua?

*Alcoo.* No aprobaron al Rey los Senadores?

*Lica.* No rindea yugo la cernizaltina? *Alc.* Bien.

*Licas.* Pues, lo que es error calificado,  
santificalo el voto del Senado?

Calificalo si; yo lo confieso.

*Alc.* Siempre la plebe al que gouierna, infama.

*Licas.* Que xasse mas, quien lleua mayor peso,  
y si calla la voz, el pecho brama,  
vn leño, si le cargan con exceso,  
quebrandose, da voces, y la llama,  
aun con ser tronco, le haze dar gemidos: no y  
para sentir se hizieron los sentidos.

*Alcoo.* Y, a no sentir, que a los oydos toca,  
depositar en si, lo que escucharon:

si de esta calidad fuera la boca,

muchos vinièran; que turmuerte hablaron:

siendo polo ueloz; por no ser roca:

en callar, lo que oyeron, ò miraron:

imite, pues, tu labio a tus oydos;

que sabien lo sentir, no son sentidos.

*Licas.* Ay causas, para abrir las peñas labios,

y po-

y podre yo callar? callen los muertos,  
elientos del dolor de los agrabios.

*Alceo* Quentame estos mysterios encubiertos;

*Licas* Por medicina, recétai los sabios  
sufrimientos, antidotos inciertos,

*Alceo* Descubre tu dolor; que aun la perfecta  
medicina por si, solo es receta.

*Lica* En Tebas viue Lico,

no dize mal, que viue;

pues solo viue el poderoso, y rico;

Despues, que el valeroso,

despues, que el generoso;

no le quiero nombrar, porque ya veo;

que un raudal en tus ojos nace Alceo.

*Alceo da muestras de llorar.*

*Alceo* Es su memoria penetrante herida  
mas, nombrarlo, reparame la vida.

*Lic* Despues, que Alcides, a quiẽ diste nombre;  
bien, que sus hechos le negaron hombre.

*Alceo* No pases adelante,

que es bien, que la verdad sus glorias cante;

no (como el mundo piensa)

fue Alcides sangre mia;

que a la Deidad inmensa

de Iupiter su esfuerço se deuia.

Dióle naturaleza

humana de Alcumena la velleza;

que fue prission de Iupiter hermosa;

y la que a Iuno truo mas celosa:

y por esto, se llama

Alcides; de Alcumena, no de Alceo.

*Licas* Hercules a que titulo?

*Alceo* La fama

a los que de altos hechos se coronan;

da este renombre: ya mayor trofeo,

ya mayor; con auerselo el llamado;

y yo, con ser su padre putatiuo,

despues de muerto quedare mas viuo:

Encargose el secreto a mi cuydad;

que Iuno con sus celos,

el con su fortaleza ha publicado:  
 y pues, della seguro está en los cielos,  
 el cielo con gozarle, asegurado;  
 manifestar al Orbe a termino;  
 que era diuino, el que juzgó diuino;  
 goze deuido honor de aras, y templos  
 el que a los Dioses pudo dar exemplos.

*Suenan instrumentos y Campanas.*

Mas; porque ya los vientos  
 refuenan en Campanas,  
 y en tantos, y tan dulces instrumentos,  
 que dejan las regiones de ser vanas:  
 (señal, de que te acerca ya el Tyrano,  
 el Rey, que siendo malo, todo es vno.  
 Ya parece entre vn bolque de alabardas,  
 que el vicio, y el temor todos son guardas,  
 y es forçoto llamado de mi oficio,  
 afsistir en la fiesta, y sacrificio.  
 prosigue.

*Licas* Ya es en vano,  
 que mi quexa no es mas que ser Tyrano.

*Alceo* De quien matò a su padre,  
 y fue sangriento espolo de su madre  
 (maldad alma plebeyo no etcondida)  
 del que fue dedos hijos patricida.

Quieres tu; que no crea,  
 que lo que pobre fue, Reynando sea?  
 Bien se, que dizen; que con viles modos  
 (para poner en obra su desseo,  
 desvanecièdo, y angañando a todos)  
 con la maña dorandoles lo feo,  
 virtudes, y gobierno ha corrompido;  
 haziendo con cautelas, y con dones  
 vn gusto, de diuersos coraçones.

*Licas* Como, viuiendo en soledad, Alceo,  
 estas ocultas maquinas no ignoras?  
 ¿ con tu santidad, no las mejoras

*Alceo* Con la experiencia de la edad las veo:  
 que, como, casi son vnas las leyes,  
 con diferente nombre vnos los Reyes;

vnos

vnos los casos, *en* que repetidos  
 en diuersas perionas,  
 theatro funesto al mundo  
 llamaron de los hombres;  
 que viste vn caso, de diuersos nombres;  
 à humildades abate las coronas:  
 el que ayer fue primero, es oy seguudo,  
 y consolando a todos, representa  
 de el que antes afrentò, despues la afrenta.

*Licas* Di, como tu bondad no lo mejora?

*Alceo* Ausencias de tan alto semiDeo  
 con que merito humano se reparan?

sino necesitara de la Aurora  
 el mundo, y las estrellas alcançaran  
 la luz del Sol, que llena aun al deseo;  
 su venida los hombres no estimaràn;  
 ni las anes sus rayos saludaran.

Donde Alcides llegò, ninguno alcança,

Alcides es el Sol; sombras, no estrellas

los que aqui, parecemos luzes vellas:

no heches a mal, en otros, su alabança

que tengo (aduierte) por castigo justo

del mal (que ya en el mundo se codicia)

que a la ausencia de Alcides

sucedan la malicia;

sucedan el mal, la sombra, y el digusto;

falte el bien, huya el Sol, y muera el gusto.

*Vase.*

*Y mirando a la parte por donde se va Alceo,*

*dize Licas.*

*Licas* Sin duda, ò compañero

de los Dioses conoces;

que si hablo mal del Rey; es, porque muero

por Deyanira; a quien, como yo, adora:

sin duda tus confejos me dan voces.

Ninguno el mal comun, el propio llora;

que, si bien, reconozco los atrozes

daños deste Cosario de la tierra:

no siento, no, su cauilosa guerra,

no siento, lo que a Reyno, y cielo toca;

mas siento, que los daños, su deseo.

Que sabiamente, Alceo,  
 en que poco, me dio a entender tu boca  
 mi maldad, mi traicion, y tyrania;  
 ò lo colijo, como delinquente,  
 que en su daño interpreta, quanto siente.

Matar a sangre fria

(sacrilegio nefando) hijos y padre,

ser marido incestuoso de su madre,

mas que el infierno, ser facineroso;

es tanto, es la mitad, ni parecido,

al pretender vn siervo, ser esposo,

de la que Alcides tuvo por marido?

mas, el cielo perdone; pues ha dado

al mundo beldad tanta,

que los serviles animos leuanta:

con que, viene tambien, a ser culpado;

que ya he de dar alcançe a mi cuydado,

ò morir; que la muerte

es el dolor postrero, no el mas fuerte.

*Suenan cajas y trompas como de acompañamiento.*

Ya aduerite con son tremulo la trompa,

y con horror la caja vulliciosa,

y con soberuia, pompa

la guarda, aunque festiua, temerosa,

y el concurso frequente;

que Lico cerca llega,

el campo en populoso mar se anega;

y los arboles tiemblan oprimidos

a sombra, y con el peto de la gente;

y los montes se mueuen escondidos;

vno del precipicio està pendiente,

otro casi, del viento;

que la curiosidad es su elemento.

*Salga Lico con alabarderos; que con orden se vayan*

*entrando, y el que de solo con algu-*

*nos criados.*

Lico No viue, quien no Reyna; y viue en vano

quien no sabe, Reynar, Keynar es vida;

pero

pero saber, Reynar, gloria se llama.  
 Llamenme Rey, y llamenme Tyrano;  
 que el serlo, da corona, sino fama,  
 de muchos alcançada, no entendida  
 ha sido esta sagrada preheminiencia;  
 no entendida, si vino por herencia;  
 aquel la entiende; que por si, la alcança;  
 y llega a la deidad de Prouidencia  
 si prèdio con las manos la eiperança:  
 siuale la blandura, ò la violencia.  
 Ay, quien dize; que el cetro se asegura,  
 ligero, y no pesado:  
 Siendo leue, lo tuerçe su blandura,  
 pues, queda, al menor viento derribado:  
 siendo graue, en su peso se sustenta,  
 el que heredò, procure, ser amado,  
 el que ganò, temido:  
 lo adquirido, se guarda; y acrecienta  
 con vnos propios medios;  
 que vsados aprobechan los remedios.  
 Con rigor, determino, sustentarme;  
 pues, ya por el, mi patria me obedeze;  
 con temor, de peligros repararme;  
 porq̄ vn Rey muere, siempre que anochece;  
 y assi, renace siempre, que amanece;  
 y aduierta, que si es cuerdo, està guardado  
 de sus esquadras; y sino, cercado.  
 Del amor solo aprouecharme, quiero;  
 para con Deyanira; por quien muero;  
 porque, si ella me admite a su cuidado;  
 vendre, a ser Rey temido, Rey amado:  
 pues siendo ella adorada, por su esposo;  
 si la admito a mi Reyno, y compania:  
 amable vendra a ser mi Tyrania,  
 y vendre a hazer razon del apetito.  
 A Lycas, que con premios sollicito,  
 para que esfuerçe el caso,  
 quiero, llamar; pues, se me ofrece el paso;  
 que, aunque ha de ser el Principe feucro;  
 la humanidad con arte simulada

parecer, le haze, a todos menos fiero.

Licas.

*Arrodilase*

Licas Señor, y Rey; que, que me mandas?

Lico Señor, y Rey no son palabras bladas *Apar.*

a los reales oídos? que suaves!

quanto a los labios, que las forman graues.

mas las estimo deste; porque siente,

que es libertad, y yugo; que la gente

que al Rey, por solo Rey, no mas venera:

pues no venera con entendimiento,

pues no le rinde abforta y lisonjera;

con ceguedad adora;

idolatra del Rey lo corpulento,

el vulto, el nombre, el cetro, la corona;

estelo coronado, la persona.

*Haze Lico señal con la mano para que se  
leuante Licas.*

Hablaste a Deyanira?

Licas Tu mandado  
executé al instante.

Lico Ya contemplo

en ella imagen digna de mi templo:

mal he dicho, en dezir solo del mio

(amo sin fin, y he sido limitado)

de quantos se leuantan en Boecia,

que he de hazer templo suyo a toda Grecia?

La dignidad de Rey aurà podido,

lo que mi amor no pudo: justamente

estimarè el Reynar; pues soy querido:

ella vn Rey por amante, y por marido.

Licas Que preciado, de Rey, q̄ fatisfecho, *Ap.*

que olvidado de Lico esta; ocultamos

todos los hombres con la frente el pecho,

y escondemos el vicio, en que pecamos.

Como tu amor lasciuo,

el conyugal desprecia Deyanira.

Lico Piensa, acato, que Alcides està viuo?

que soy su Rey, no ve; quando lo mira?

piensa, que quando Alcides oy viuiera;

mas

mas no quiero, pensar, lo que temiera. *Aparte*  
 Que quando estaua en duda  
 la muerte de su esposo,  
 que Ciudadano vil me despreciara,  
 que a mis gemidos estuiera muda;  
 fuera del den, respeto fuera honroso,  
 gracia tan dulce, que me enamorara:  
 mas, despreciarme Rey; es sospechoso,  
 quando està feco, y deue estarlo el llanto:  
 es muger, *Licas* Es honesta  
*Lico* No està viua? *Licas* Viua està.

*Lita* Viua, *Licas* Viua.

*Lico* Pues, me espanto, *(ua;*  
 q̄ siendo honesta, a vn Rey se muestre esqui-  
 el fer agena de razon la priua.

*Licas* No es fuya, pites en Hercules adora.

*Lico* La muger, que mas tiempo ausencias llora,  
 humedeze lós ojos no el semblante.

*Licas* Ella, en fin, te aborrece.

*Lico* O, tiene este passion, ò es ignorante. *Apar:*  
 pues, se atreue, a dezirme esto delante.

Ninguno, por amor, odio merece;  
 que, antes aprueua gracias el amante,  
 y quien no corresponde, lo agradece;  
 pues, si ella mesma no me lo dixera; *Aparte*  
 y este no es necio, alguna cosa espera.

Por si esperar, ò fuere consejero;  
 desesperarlo, y aduertirlo, quiero.

*Licas*, quando yo amaua  
 con solo el apeto a Deyanira,  
 con razon mi cuidado despreciava;  
 ya, que mi amor a fin licito aspira,  
 comun es el prouecho;  
 pues a dar sucesion al Reyno, mira;  
 el prouecho comun hazese fuerça;  
 y con ella aun lo illicito se es fuerça.  
 De tu lealtad estoy bien satisfecho;  
 mas tambien se, que tienes para al pecho  
 de Deyanira llane;

lo que con ella puedes, bien se sabe.

*Parte*, dile, que de jo

dos horas, de poder a tu consejo;  
 que la violencia ostenta poderio,  
 y yo no he de perder de lo que es mio.  
 fino importara, no mostrar flaqueza, *Aparte*  
 Disculpando mi intento;  
 dixera, que culpara su belleza,  
 ò mi amor, que parece atreuimiento.

*Licas* Señor. *Lico* Buelue al instante. *Vase Licas.*

Sere marido de quien soy amante,

*Sale Orempo criado de Lico,*

*Ore.* La gēte ha tãto, q̄ aguarda:  
 que de templo, y devocion  
 haze ya, conuerfacion,  
 y apenas, los de tu guarda  
 pueden con la confusion,  
 que tan numerosa ha sido  
 la multitud comareana

(*A demias de la Tebana*)

que el sacrificio ha tenido  
 ya principio en sãgre humana  
 Estan los campos tan llenos,  
 que, para poder, romper,  
 ha sido fuerça, ofender,

*Li.* Veinte braços, mas, ò menos

*Mirando acia la parte por donde  
 entrò Licas.*

que falta pueden hazer?  
 ya se aparta del bullicio  
 con *Licas* mi *Deyanira*

*Oremp.* A esta parte se retira.

*Lic.* De mi empieza el sacrificio

*Por vn lado del teatro entre Deyanira  
 como pensat iua con Licas.*

que es victima, quanto mira.  
 Tu, que por mi vigilante  
 Argos siẽpre te has mostrado  
 vela, como enamorado;

pues velas por vn amante;

*Orem.* Mis ojos son tu cuidado  
 los pasos les contare  
 palabras ojos, oidos,  
 hareme todo sentidos,

*Lico.* Y yo premios de tu fe.

*Entrese Lico.*

*Lic.* No des el alma en gemidos  
 Muestra, q̄ eres digna esposa  
 de Alcides en la paciencia;

*Dey.* Es golpe sin resistencia;

*Lic.* La hermosura valerosa,  
 y femenil la prudencia!

*Dey.* No ay prudẽcia, ni hermo  
 a tan inmenso dolor, (*sura*

*Oremp.* Parece, que en mi fabor  
 vierte sombra esta espesura:

*Cubrase con algunos ramos de  
 arboles.*

de aqui escuchare mejor.

*Dey.* O cielo, permites,  
 que con mi flaqueza  
 se manchen de Alcides  
 las altas empresas.

De aquel, cuyos braços  
 fueron tu firmeza,  
 y ya con las plantas  
 (quiza) te sustenta.

Tu, que agradecidos:

justamente premias,  
 tan dendor, tan noble;  
 ingrato te muestras!  
 Posible es, que tanto,  
 mi desdicha pueda;  
 que altera del cielo  
 la naturaleza.  
 Que eres insensible,  
 veete en tu dureza;  
 el globo de bronce,  
 los astros de piedra.  
 Niego, que te mueves,  
 y tu lo confiesas;  
 pues, que siempre influyes  
 tan con tantas penas.  
 Buelue poderoso,  
 buelue a tus afrentas  
 semblante con ceño,  
 de que Dioses tiemblan.  
 Hercules te llama;  
 fuyas son mis queexas;  
 El, en mi, se agrauia;  
 a ti, en el, afrentan.  
 No aduirtes la parte  
 que tienes en ellas?  
 ò no eres su padre,  
 como el mundo piensa.  
 Date a ti este honor,  
 quando no lo seas:  
 si lo eres; aduerte,  
 que tu agrauio bengas.  
 Donde estan tus iras,  
 freno de soberbias?  
 mas eres piadoso  
 en propias ofensas.  
 O te faltan ojos,  
 porque no las veas;  
 y sino los rayos,  
 te faltan las fuerças  
 si. Contra Tiranos  
 tan flaco te muestras,

flaco rayo: vasta  
 para mis exequias.  
 Repara tu honor  
 Iupiter, con ellas,  
 porque te socorras,  
 Deyanira muera.  
 No te llamo padre,  
 que es palabra tieña:  
 y te quiero airado,  
 ya, contra mi mesma.  
 Cubran mis cenizas  
 tu culpa, ò flaqueza:  
 pues, faltando yo  
 no ay, en que te ofendati.  
 Haz arco del braço,  
 de las llamas flechas;  
 que en mi pecho tiene  
 blanco la miseria.  
 Pues, perdonas hierros,  
 castiga inocencias,  
 de ti los Tiranos  
 à pecar aprendan.

*O. emp.* Feliz será Lico,  
 que ya desespera,  
 y ofendido el cielo,  
 vencerá la fuerça

*Licas.* Iupiter responde  
 con golpes a quejas;  
 y nuestra salud  
 es nuestra paciencia.  
 Obliga su amparo  
 penosa modesta:

*Deyan.* El Consejo es facil;  
 yo curar, quisiera.

*Licas.* Aplica remedios  
*Dey.* Aylos, que defendan  
 del poder tirano?

*Licas.* Mañosa prudencia;  
 Conb en propio exemplo  
 Hercules lo enseña,  
 quando al hijo fuerte

vencio de la tierra,  
 Parece, que agora  
 se me representa,  
 Los pies estampando  
 en las duras peñas,  
 El pecho en el pecho,  
 de a quel todo fiera;  
 con que le quitò  
 vida, no fiereza.  
 Postrò con la mano  
 su naturaleza:  
 sacole del centro,  
 que le daua fuerza  
 Vñando del ayre  
 contra su firmeza,  
 vino à ser su muerte,  
 lo que nos sustenta.

*Dey.* Pues bien

*Licas* Significa  
 aduierie, que en Tebas  
 Lico vencera  
 por ser donde Reyna.  
 Haz tñ de su patria,  
 de su Reyno ausencia:  
 Pues mas va en tu fama  
 que en dejar tu tierra.

*Deyan.* Si; mas, que diran  
 maliciosas lenguas?

*Licas* Presumes librate  
 de ellas siendo honesta!  
 Contra vn Rey amante  
 en la virtud mesma  
 niega la razon,  
 que aya resistencia.  
 Quando no lo niegue,  
 habla la apariencia,  
 y los maldicientes  
 dicen lo que sueñan.

*Deyan.* Licas, así propia  
 la virtud se premia.

*Lic.* Para solo dichas

son las mas sentencias,  
*Deyan.* Quien huye de vn Rey?

*Licas* Quien? La diligencia:  
 porque, si bien, tiene  
 los braços de alegua,  
 el que huye e con tiempo  
 aun con miedo buela,

*Deyan.* Dexare mis hijos?

*Licas* Con vida no quedan!

*Deyan.* Y la fuga es facil?

*Licas* No ves eia sierra  
 tan alta, que tiene  
 las demas sujetas,  
 y es la mitad cielo,  
 y la mitad selua;  
 cuyas confusiones  
 persuaden la nuestra,  
 Pues sagrado ofrece  
 su inculta maleza;  
 a sus mismas sombras  
 como lisongeras,  
 Parece, que dizen,  
 que ya nos esperan  
 con piadoso abrigo,  
 pues le da a las fieras.

Termina este Reyno  
 su frente soberbia,  
 que los montes son  
 limites de fuerzas,  
 Altra diuision  
 de la Prouidencia.

*Dey.* Principio es del cielo  
 si es fin de Boecia.

si, mas, donde yremos  
*Lic.* A salir de Grecia!

*Deyan.* Quien se dolera  
 de nuestra pobreza?

*Lic.* No sabes quien eres;  
 Ni lo que senti lleuas.  
 la virtud mas viuia  
 en su patria es muerta.

No sabes, quien eres,  
ni lo que en ti lleuas,  
con tantas virtudes,  
y ser estrangera,  
y con ser esposa,  
de aquel, que no ay piedra,  
que con su renombre  
precio sa no fea.

Ni árbol sin trofeo,  
ni inconstante arena,  
que de su alabanza  
no de firmes señas.

Reynaras si quieres  
en todas las tierras,  
y aliuio será

para Li tristeza,  
Pues, si por tu espeso,  
tu gusto, es tu pena,  
reynar no podras  
y viuir contenta.

Bien dize, quien eres  
a voces sin lengua,  
tu beldad diuina,  
ò tu beldad bella.

*Dey.* Bargençosa pide,  
quien tanto riquezas.

*Licas* Para quantos nazen  
se hizo la veaguença.

*Dey.* Que Aguilan agil,  
que naue tan prestu,  
aurà, que me lo que  
de gosso à ribera.

*Lic.* Mi veloz cauállo,  
que paga a la tierra,  
el darle sustento,  
pues el aire huellapio  
con fogoso aliento  
suplira las velas,  
las rapidas plumas  
con la ligereza

*Deyan.* El honor de Alcides no

a ti se enco mieda,  
muera yo mendiga,  
como el no perez ca.

*Vase Deyanira.*

*Licas* Al nombre de Alcides  
aun el alma tiembla  
mi trayeion es grande,  
mas tu amor la aprueua.

*Vase tras ella Licas.*

*Orem.* No pude bien aduertir,  
aunque, de alguna razõ  
interpreto su intencion  
que es natural, ver, y oir,  
por señas el corazon.

*Mirando a la parte por donde  
entraron.*

A donde vn cauállo està.  
con aderezo de escarla ta,  
que oró en fena, y pisa plata,  
*Licas* presuroso va  
de vn alamo lo desata  
Y aliñandole la crin,  
y alagandole la cara  
le pone el freno; de clara  
Con la macha prisa el fin.

*Exobia la esposa.*

Mi espada se lo estoriará  
Mas pues ella no se atreue,  
por ser *Licas* es forçã  
en fin de Alcides criado;  
haga la voz lo que deue,

*Atrouoca.*

que te lleuan tu cuydadou  
*Lico*, que tu bien se ausenta  
Señor, oye, adnieté,  
que tu gloria se retira;  
Rey, qvñ vasallo se afrenta,  
Lleuandote à Deyanira.  
A Deyanira, ò a Rey,  
Leuanto el rostro inquietos

y el sacrificio imperfecto  
dexando, viene.

*Salga Lico con vna segur, ò cuchillo  
grande sangriento en la mano.*

*Lic.* La ley  
de amor deroga al precepto:  
que has visto en mi daño?  
que voces son estas?  
que en tus ecos tristes  
mis pesares suenan?

*Oremp.* Tu mandado hacia.

*Lic.* Matame con priesa.

*Oremp.* Porti mirar, puedes,  
lo que oyr, desfeas,  
Tu pena va huyendo;  
Licas se la lleua.

*Lico* Como es tan del alma,  
huyendo, se acerca.  
Aunque huyes, ingrata,  
conmigo te quedas:  
que, de quien te adora,  
en vano, te a'ejas.  
Y así, me detengo:  
mas no, que te lleuan,  
y es agrio el canino.

*Oremp.* No aduertes, que buelã

*Lico.* Que importa, que buelen?  
En plumas de flecha,  
En alas de rayo,  
en rapto de eitrella;  
Si contra el Rey son  
las plumas de çera,  
las alas de miedo,  
el rapto sin fuerça,  
los brazos, de aquel,  
que en otros impera,  
son braços de mar,  
que todo lo cercan.  
Los subditos hazen  
pies en su flaqueza.

justificar quiero  
con estas mis quejas.  
No os cause, no, espanto,  
viendo, que no queda  
lleno el sacrificio,  
las victimas muertas;

Que, si la costumbre  
los ritos altera,  
las leyes diuinas,  
la humana insolencia.  
Vuestro Rey soy, quise  
(viendo lo que Tebas  
deue al gran Alcides  
que ya ilustra esferas)  
En su honor partir  
mi sacro diadema,  
con su casta esposa,  
causado con ella.

Licas ò traidor,  
ò amante, la lleua  
(quierolo dudar) *Aparte*  
De grado, ò por fuerça,  
Yo hago lo que debo.  
En memoria eterna  
de Alcides; vosotros  
consentis su afrenta.  
Pues sufris que vn vil  
vn traydor suceda  
en su casto lecho  
con su amada prenda.  
Que me estais mirando,  
hechos mudas piedras?  
id, prended, matadle,  
muera,

*Todos* Muera, muera,

*Lico.* Del culto violado  
Serã recompensa:  
sea victima el lobo  
viuan las òuejas.

*Arroja la segur, ò cuchillo.*  
No, no le mateis

ò herilde de cerca;  
 porque le reparan  
 mis proprias ofensas  
 Vn Rey indignado,  
 cuerdo se gobierna,  
 si haze sus agrabios  
 comunes afrentas.

*Mirando, y a Orempo.*

Tu apresta cauallos,  
 que, aunque, lo parezcan,

nieguen, que lo son,  
 con la ligereza,  
 Y tu en tanto Alceo  
 los cielos incienfa,  
 los vientos inflama  
 el suelo ensangrienta,  
 Aplaca los Dioses  
 con votos, y ofrendas;  
 que yo solo adoro  
 en mis diligencias.

*Vase, Lico, y con el Orempo, y Sinon Criador, y los demas  
 que huuere en el Theatro quedando solo Alceo,*

*Alceo.* Ahora me aprouecho de los daños,  
 Con que se califica la experiencia;  
 miro con capa de verdad engaños,  
 en Lico amor, en Licas imprudencia;  
 a todos niegan credito mis años;  
 firuiendome de norte la prudencia:  
 al mal doy fe no al bien; que son iguales  
 por humanos, los bienes, y los males.  
 Que, Licas, siempre bueno, malo sea,  
 puede ser; porque, tarde se conoce  
 el bueno; mas que Lico, aunque se emplea  
 en lo justo, en lo injusto no se goze,  
 no se si lo creere, quando lo vea;  
 siempre el malo sus obras reconoce  
 caudal es no creer; pues se asegura,  
 lo que el credito facil auentura.

*Va saliendo Iole.*

Iole, Iole,

*Iole Señor.* Alceo O quan prudente  
 eres, y quanto aumenta tu belleza  
 el serlo, pues, en no ser obediente  
 A amor, eres muger con fortaleza  
 quanto el cedro le uanta al sol la frente;  
 mostrando su odorifera grandeza.  
 Entre las mas, hermosas te leuantas;  
 tu eres el cedro; ellas humildes plantas.  
 Glorioso fue de Alcides el desuelo,

pues

pues fue por tí; tu mas honor le has dado,  
 con tu casto desden, que le dio el cielo,  
 menos ensi, que, en el, asegurado:  
 Lo que el llamaua yelo, no fue yelo,  
 resplandor sí, del cielo deriuado:  
 que le alumbrò à sacar de sí vitoria  
 juntando a sus hazañas mayor gloria.  
 No ya sacerdotisa, Deidad eres,  
 ò puedes, serlo, de este sacro templo:  
 Idolo, aunque muger de las mugeres,  
 de las mas castas vírgines exemplo.

*Iole*: Con palabras no dignas demi, quieres,  
 correrme. *Alceo*: No mi Iole, que cõtemplo  
 en tu virtud, aun mas, de lo que digo,  
 dexame, descansar de mi, contigo.  
 Amote Alcides, y tan blandamente,  
 que dexo de ser el, quando te amaua,  
 ocultando, en lo amante, lo valiente,  
 rueca vil hizo de espantosa claua.  
 Con rizos viste su temida frente  
 la misma, misma liberrad tu esclaua  
 torcer, por verte, y por, amarte el vfo  
 el amor, que lo quiso, lo dispuso,  
 De ti lo se: tu propria no has contado,  
 que le imbidiauas de muger vestido,  
 que aun estorna la gracia al desdichado,  
 pues el fue, por hermoso, aborrecido.  
 Pidiote por esposa, y su cuydado  
 de ti, ni de tu padre agradecido,  
 engendro tantas iras en su pecho,  
 que se mezclo el amor con el despecho.  
 con causa amante con raçon que joso,  
 ciego, ò fuera desi, todo seria:  
 vencedor de vn exercito copioso  
 conuirtio la vitoria en cortesia:  
 que monstrandose en tòdo poderoso:  
 (Sin vsar del poder con tirania:)  
 porque le amases, se valio del llanto.  
 mas, aunque puede mas, no pudo tanto:  
 Trujote aqui, y haziendo, como fa erte,  
 haziendo, e violencia con lo justo,

## Tragedia de Hercules, de

Caso con Deyanira; fue quererte,  
 Puso quiso mas tu gusto, que su gusto,  
 por ser todo mi bien; ablarte, y verte,  
 quando se ofrece caso de disgusto,  
 Como viejo me valgo de tu historia,  
 víctima de contento a la memoria.

*Iol.* Padre, y Señor, que todo esta en Alceo;  
 Pues, lo mismo, que honoras, agradeces;  
 dexate, responder de mi deseo;  
 que yo no alcanço lo que tu mereces:  
 en ti mi Padre; en ti mi Reyno veo;  
 en alabarme solo desmereces:  
 pues aventuras credito, y deuiera,  
 ser yo mejor, si tanto mereciera.  
 quanto en mi puede auer, que sea alabança,  
 deti como de fuente se deriba

*Estara vn monte frondoso leuantado que ocupe parte de la frente del Teatro, con espacio bastante en lo alto para sustentarse gente; donde ha de parecerse Licas lleuando debaxo del brazo à Deyanira desmayada, y pondrala en el monte desnerte que este algo pendiente la cabeza al pueblo, y el cabello caydo.*

*Licas* Cielos, no me dejeis sin esperança,  
 muera mi l vezes yo, como ella viua:  
 y pues, tan digna, y justamente alcança  
 dolor de este suceso a la mas viua  
 peña (aunq esto no es mucho) a la mas muerta  
 como no muero, si mi muerte es cierta?

*Mirando à dentro donde sonara tropel.*

*Alceo* El pensamiento lleva por caualllo,  
 buela sin alas; tanto se retira,  
 que no alcançan los ojos à alcançallo:  
 podra librar el cielo à Deyanira;  
 la diligencia no. *Licas* Para esperallo  
 podra tener valor, el que lo mira?  
 podra mal: que es indicio de flaqueza,  
 No doblarse al dolor la fortaleza

*Alceo* Los Dioses (que de errores, de mudanças  
 de Lagrimas, solloços, y gemidos  
 Componen sacrificios, y alabanças)

buel-

buelvan amis clamores sus oidos.

*Licas* Desfalleciendo van mis esperanças.

Al paso, que le faltan los sentidos.

*Alc.* Tu, y yo cõ nuestro officio cumpliremos

Dandoles el honor, que les deu emos,

*Entra Alceo.*

*Lic.* Mas ignorante soy; pues que no aduierto,

que por mi declarada la fortuna,

Me da, a gozar lo viuo entre lo muerto:

pues, ya, ningun Tirano me importuna:

de temores el monte esta desierto,

desalentado el Sol, parece Luna;

siendo me faborables sus desmayos;

para mirar, para adorar sus rayos.

Solo el Cielo me vè (mas que no mira:

que no sufre, y no calla, aunque lo siente)

y el templo (aunque a mis ojos se retira)

tambien me vè con torres eminente.

quien pues, de mis intentos me retira?

que el Cielo si lo mira, lo consiente;

y el templo (como en fin region del cielo)

es sagrado de culpas, no recelo,

No es muerte por si muere; gozar quiero

la parte de la vida, que tubiere:

*Tocala en la frente con la mano.*

si viue, gozare, lo que no espero;

pues a su esposo, como esposa quiero,

diuinos labios; pues de ravia muero,

hare, como el que de esta causa muere:

sera mi enfermedad mi medicina:

permite, que te adore, por diuina.

*Arrodillase como para juntar sus labios a los de Deyani;*

*ra, y lebanta ella el rostro cuerpo, y manos co-*

*mo esbantada.*

Mas ay, mas ay, que la beldad, que enmienda

todas las hermosuras: te transforma

en el Herculeo horror: porque defienda

el esposo a la esposa con su forma;

y la razon me exorta, que suspenda

mi traicion: el amor, que no deforma:

## Tregedia de Hercules, de

si haze al leal traidor, y da el semblante  
 (como el alma) al amado del amante!  
 pues, con el pensamiento te profano,  
 con acciones soldarè de seruidumbre;  
 lo que pecò en sacrilego, y Tirano;  
 disculpe se el amor con la costumbre;

*Tomale vna de las manos con la suya para  
 besarla.*

adorare, no besare la mano:  
 toco la nieue, abrasame la lumbre:  
 besè, adorando; hallo cautela el gusto:  
 disculpando lo injusto con lo justo.  
 Mano, prenda de paz; ò si os besara

*Tiniendo, y mirandola mano.*

sabiendo, vos misma, que os adoro:  
 mi pena en el contento se alegrara,  
 como auarè, que mira su tesoro:  
 bien se deja entender, lo que os amara;  
 pues, de lo que os amara me enamoro:  
 mano que haras despierta, si dormida  
 me aprietas en el pecho, y en la vida!

*Suena dentro ruido.*

Mas, que rumor, ò que tropel se a cerca,  
 Lico parece; no me da cuydado  
 por hombre; mas por Rey, miedo me cerca  
 que solo se halla vn Rey, a companiado;  
 Dey. Ay demi desdichada, y triste

*Li: Cerca*

estarè y a la mira asigurado,  
 yo pondre, defendiendo a Deyanira:  
 sino bastarè la razon, la ira:  
 Gruta ocultame tu

*Sale Lico mirando a todas partes auiendo se ocultado  
 Licas en vna cueua, que estava detras cerra-  
 da con ramos.*

*Lico Montaña altiua.*

donde, subir, no puede: quien no buelae  
 atalaya a mi gloria fugitiua,  
 que pareces del mundo centinela:  
 que estas si en riscos muerta, en cristal viua  
 (pues

(pues, vista , y voz son alma del que vela)  
 tus aguas preiten lenguas a congojas;  
 así, te entolden siempre ramos, y ojas,  
 Da en breue, da razon de mideseo,  
 aunque por ecos.

*Dey.* Ay

*Lico* Si no me engaño  
 quejas oygo.

*Dey.* Ay de mi.

*Lico* Tanta luz veo

*Mira Lico a Deyanira.*

que me parece la verdad engaño.  
 dichofo es el penar. quando el empleo  
 de las penas es tal; y quando el daño  
 de provecho tan grande se acompaña,  
 ella es que a nadie la verdad engaña  
 Quien como sabe amar camino hallará  
 de saber persuadir:

*Dey.* Cielo clemencia.

*Lico* Como en esta ocasion me aprouechara;  
 diera, la magestad por la eloquencia  
 mas, la misma retorica su cara;  
 que con beldad, persuade a reuerencia:  
 con beldad muebe la razon a gusto;  
 y pues ella lo causa , todo es justo.  
 Guardare los respetos que encomienda  
 esta inferioridad, de ser amante:  
 mas: caso, que a humildades se defienda  
 boluereme a vestir el real semblante:  
 vsare de la fuerza: amada prenda,  
 que aun adoro de ti lo repugnante,  
 siendo aun mas, mas amada: mas esquivar:  
 hermosa, aun asta en ser tan fugitiua.

*Lenan:* a los brazos y algo del cuerpo como espantada

*Dey.* Como al medroso triste

el temor va siguiendo:  
 porque el objeto horrendo  
 de lo mismo, que mira se reniste:  
 huyendo de la muerte,  
 en vna, y otra forma

## Tragedia de Hercules, de

el medio se transforma:  
 que es el cuidado estímulo, que adierte,  
 por agudo, y pesado;  
 como carga a quien de ella va cargado.  
 la pacífica obeja  
 (con mostrar miedo en tumulos balidos)

*Con mucha turbacion.*

me parece, al valar, que da bramidos,  
 y su blanco bellon roja gue deja:  
 todo en forma tirana,  
 a Lico representa,  
 los arboles se visten forma humana:  
 aun hasta el agua corre turbulenta  
 y da con olas voces.

*Lico llega a abrazarla por las espaldas.*

**Lic.** Deyanira, mi bien no me conoces.

**Deya.** Mas fiero, mas cruel, mas espantoso,  
 que a la muerte, que a Lico, y su desco  
 oygo al fiel compañero de mi esposo;  
 a Licas conuertido en Lico veo:  
 y quien, si a Lico no se pareciera,  
 a la muger de Alcides se atreuiera?  
 mas negar, quiero credito al oido,  
 interceda por el lo bien seruido,

**Lic.** Referuarè lo tierno, y amoroso,  
 para quando me tenga a mi por Lico;  
 mientras por Licas, la violencia aplico,  
 que por agena mano el Rey si es (aio)  
 ha de hazer la injusticia, y el agrauio;  
 por la suya las gracias, y fabores.  
 dexa para los Tigres los rigores.  
 si hizieres resistencia  
 al fuego, que inflama,  
 rendirase el respeto a la violencia.

*Aparte.*

**Dey.** Licas, no ves, que tu lealtad se infama.

*Saldrá Licas a la boca de la gruta donde se estándio a  
 espaldas de Deyanira, quando vino Eico.*

**Licas** El honor a voluer por mi me llama.  
 si bien, el ser mi Rey (aunque tirano)  
 como en prision, mi lengua, y armas tiene.

*Dey.*

**Dey.** Como, que tu lealtad no te desienes;  
tu, tu eres Licas, tu?

**Lico** Menos, para seruirte, y adorarte;  
si dejases, quererte;  
si no, Lico Isrè, para forçarte.

**Dey.** Para impedirlo yo, serè mi muerte.

**Lico** De los celòs, que Licas pudo, darme; *Aprate Lico*  
satisfazermè, es nuevo enamorar me.

*Como arrajandose Deyanira:*

**Dey.** Serà mi fin, y tumulto esta peña.

**Lico** La muger por el gusto se despeña  
mas, no, por ser forçada;

que la fuerça es disculpa, que la agrada.

**Dey.** El aborrecimiento: y fantasia  
tiene tanto poder, que desconoze.

lo mismo, que se toca, y se conoze.

como, el que se ama mucho, ò se confia.

**Lico.** Esta presa ya es mia,

aunque es flaqueza, no decoro justo,  
que entre a la parte Licas de mi gusto

*Dexando se ver de ella.*

por mi merezer, quiero, Deyanira.

**Lico** soy: no desprecies por esposo

vn Rey. **Dey.** Tirano infame

**Lico** Ingrata, mira

que en hizer voluntario lo forçoso,

Seràs cuerda: **Dey.** Confieso

que me cegó la ira;

pues, pude, conocerte en el exceso

de ninguno sufriera

ofensas de mi esposo, sin matarme;

pero de todos menos las sintiera

que de ti. **Lico** El irritarme

y no favorezermè, es obligarme.

ala fuerça; es pedirla.

**Dey.** O vil tirano. **Lico** Dame sola vna mano;

con ella el alma te toca.

**Dey.** La que aun solo mirandola mãchares:

diuidire del brazo con la boca,

Dioses, pues venerè vuestros altares,

tan pura tan sincera,

## Tragedia de Hercules, de

que toda, toda yo corazon era,  
 o, no, negareis a lastimas semblante,  
 ò no piedad a voces,  
 oid, mirad, y socorred velozes.  
 Siendo tan poderosos los Tiranos  
 que alcançan los intentos con las manos;  
 vsurparan Deidad con tyrania

*Lico.* Vencera los respetos mi osadia:  
 que el poder haze de lo injusto gusto  
 y es el Monarca superior el justo,

*Dey.* Hercules, si es, que allà en el cielo, atiendes,  
 como en el mundo, a deshazer agrabios;  
 respondan tus favores a mis labios  
 si, como te agradaron, los entiendes.

Oye; que en Deyanira te defiendes.

*Lico.* Sabras, lo que es, ser Rey, no digo esposo;  
 porque es, a vuestros ojos, mas hermoso  
 el pecado mas feo;

y así, os llama a lo illicito el deseo.  
 Registrare, si azecha algun testigo,  
 desde esta peña, que remata aguda,  
 de solo nieue, y Aguilas abrigo;  
 que tiene el gusto calidad consigo;  
 que imbidiosos le vayan a la mano,  
 y Venus quiere soledad desnuda.

*Entrese, y Licas sale como mirando si parece  
 alguno.*

*Dey.* Si ha sido este tirano,  
 de Licas homicida?

*Licas* Siempre està Licas, y estara contigo;  
 que depende su vida de tu vida:

al buen vasallo, sigo,  
 que hasta no poder mas su Rey venera:  
 mas, si lo ofende en el honor, ò, el gusto;  
 niega su ser, y convertido en fiera  
 excede en la vengança de lo justo.

con Lico llegò ya mi tolerancia,  
 hasta donde su flaca resistencia:  
 va, que con arrogancia  
 hiere tan en lo viuò mi paciencia:

por

por la razon, me opongo a su insolencia:  
que el Rey con su desorden, è ignorancia  
los bafallos incita à inobediencia,

*Buelbe a salir Lico.*

**Lico.** O traidor,

*Empuña Licas la espada*

**Licas** Lico, si lo fuere, adviérte,  
que mi traicion se soldará en tu muerte,

**Lico** Ofas facar contra tu Rey la espada?

**Licas** Del capitan, ò Rey es embainada,  
del subdito, y soldado

quando pasa a la diestra desde el lado:  
es fuerte la razon, y, si indignada,  
no respeta la frente coronada:

y menos yo que estoy acostumbrado,  
a ver de Alcides a los pies triunfantes

coronas, estrelladas de diamantes;  
y cabezas de Reyes sin coronas.

*Saque Lico la espada, y luego Licas.*

**Lico** O traidor,

**Licas** Si lo foy, tu me ocasionas

a que te defestime tu vasallo,  
quien el golpe se da, de quien se queja

**Lico** De furor tiemblo, de berguença callo,  
moriras a mis manos,

**Dey.** No me deja

el miedo, que estos pasen adelante,  
assi quiero, ponerme los delante.

*Pon se Deyanira en medio a despartirlos.*

**Licas** Lico, no eres tan Rey, como tyrano,  
tan hombre como amante.

**Dey.** Que si vien, Licas es tan esforçado:  
mi fuerte limitada

le hara cobarde, flaco, y desdichado.

**Licas** deten la espada

**Licas** Cortasine a mi la mano,  
al Reyno la cabeza,

y das contra ti misma fortaleza:

*Estando en medio de entrambos Deyanira.*  
ò Iupiter, ò tu, que soberano

*Leuanta los ojos al Cielo.*

titulo te atribuyes, por piadoso:  
soberano eres ya por riguroso:  
pues faltas a la paz, y a la defenfa,  
manifiestate poco poderoso,  
y esfuerças, tolerandola, tu ofensa:  
esta de Alcides es la recompensa:  
así pagas, auerte, descansado  
en el mundo: En el Cielo asegurado?  
a que ocasion los rayos de tus iras  
referuas, que no sientes, lo que miras.

*Suena dentro Hercules con voces altas, y espacio-  
sas, y comiença a mouerse toda la montaña,  
que es la frente del Teatro.*

*Her.* Ya que venci al infierno, y a Theseo  
di libertad, librandole de penas;  
haziendo fuerte, lo que humilde Orfeo;  
que el rogò a puertas, yo rompi cadenas:  
ya, que en honor con Baco igual me veo:  
restituireme al mundo por las venas,  
y minas de los mas duros metales:  
dexando los sepulcros infernales.  
Hare nueva salida, como entrada  
hendiendo riscos, cumbres humillando.

*Mueuese mas la montaña.*

*Lico* Parece que la tierra està preñada  
de viento, y terremoto amenazando

*Comiença Lico a temblar.*

mi planta fixa, mal assegurada,  
sin temer, ni temblar, està temblando;  
que olas de sierras miro vacilantes  
y montes por los campos nauegantes.

*Dey.* Vana de escuchar, apenas puedo  
darme los parauienes al oido:  
bien, que el plazer equiuoco en el miedo  
con vn sentido altera otro sentido.

*Licas.* Como es señal del animo el denuedo,  
de Hercules esta vez indicio ha sido;  
y aunque no fuera suya, lo parece:  
que la tierra a sus ecos se estremeze.

*La montaña, que ha de estar diuidida por medio sobre quic-  
cios se abvira, quedando de vna parte Deyanira, y Licas,  
y de la otra Lyco, y parecera Hercules abajo de medio  
cuerpo arriba tendidos los braços, como que la  
diuide, y el vestido será con la piel  
de Leon.*

*Deyan.* Dio muestras de ser Dios.

*Herc.* Soberuia roca,  
contumaz a mis braços dilatados,  
harete, abrir (quexandote) ancha boca:  
traftornare los montes en los prados.

*Mirando al Cielo.*

Ya el Sol con rayos el abismo toca,  
los infernales monstruos, espantados,  
se ocultan de su lumbre por las quiebras,  
y se enroscan culebras con culebras.

Ciego de luz, o por naturaleza  
el abifimo rebelde; ya procura,  
infernar de los cielos la pureza,  
de las amenidades la hermosura:  
pues, a mis braços, a mi fortaleza  
debea, estar su maquina segura:  
Cerrar, quiero este paso, de tal fuerte;  
que no le tenga, por aqui, la muerte.

*Dexase caer, como sumiendose a dentro Hercules; y buel-  
nese la frente del teatro, yendo Deyanira, y*

*Licas de vna parte, y Lyco de  
otra diziendo.*

*Deya.* O Iupiter piadoso, quien te ofende  
pagando las ofensas con faores:  
pues tu diestra, encendida se suspende,  
tu piedad abergnence los errores.

*Lyco* Iupiter si tu mano la defiende.  
templar guerra; con ella tus ardores;  
pues me impides la dicha, de alcançarla,  
dame, al menos, fauor, para olvidarla.

*Fin de la primera jornada.*

T

IORNA.

## JORNADA SEGUNDA

*Sale Hercules por la parte por donde apareció  
primero bueltas las espaldas  
al pueblo.*

*Herc.* Este apacible valle,  
templado en los rigores de estío  
que haze de montes calle:  
(assi, como nos lleva al mar el rio)  
irá contigo a Athenas;  
siruiendote de Norte sus almenas.  
A Dios, a Dios Theseo.

*Buelue el rostro al pueblo:*

Gracias al Sol, que con su luz me alumbra,  
y a Iupiter; pues veo,  
lo que en el mundo menos se acostumbra  
hecha por vn amigo  
la amistad; a que, en fiendolo, me obligo.  
Derognè los fatales  
estatutos, y leyes del infierno;  
las penas inmortales  
suspendieron, cesando, el daño eterno;  
mientras, que del abismo  
librè, al que ya era sombra de si mismo.  
O amistad; profanada,  
desde, que reyna el interes Tyrano:  
si de algunos vsada,  
harto mas con la lengua, que la mano:  
religion corrompida,  
pues no se obserua, el repartir la vida.  
Lo mas rico, y precioso  
es comun, nuestra madre, nuestro alicento;  
el agua, el Sol hermoso  
todo comun, quanto vital sustento!  
(aunque con varios nombres)

y solos, solos suyos son los hombres.  
 Con quien es mas avaro,  
 con quien mas pobre el rico, que consigo?  
 quando niega su amparo,  
 no digo no, al amigo; al enemigo?  
 no ay mas alta corona,  
 que la del generoso, que perdona?

*Sale Lyco.*

*Lyco* Si con imbidia, ò con amor sigundo,  
 para agrauio de cielos, y campanas,  
 el rector infernal deja el profundo;  
 que se apartan, y parten las montañas!  
 ò, si en dos mundos se diuide el mundo,  
 que descubre el infierno las entrañas!  
 ò la tierra, tragando, de si, parte:  
 quiere, ò Lyco, en su daño, aconsejarte?  
 Quiera, lo que quisiere; mi consejo  
 es, ya, mi amor por cuya tyrania,  
 por cuya voluntad correr, me de jo;  
 assi, el se gobernase por la mia:  
 mas, ò cielo! este es Hercules, espejo  
 del Sol; pues, como en èl, se mira el dia;  
 en ti, su luz se aclara y perficiona;  
 qual laurel, que en tu frente se corona.  
 Tu pudieras ser Rey.

*Herc.* Yo que pudiera  
 lo he dejado, de ser; mas Rey (ò Lyco)  
 es, no el que Reyna; el que Reynar, deuiera.

*Lyco* Luego, es tan grande el pobre, como el ri-

*Her.* La virtud a ninguno desespere: (co:  
 yo, que a seguirla, sin mandar, me aplico,  
 no soy Rey de los Reynos, que desprecio?

*Lyco* Si èpre el esfuerço hypocrita fue necio. *Ap:*

*Herc.* Ninguno, aunque mas pobre, desespere:  
 que, es la virtud imperio dilatado;  
 y llegarà, a imperar, quien la tuuiere,  
 de purpura desnudo, ò adornado:  
 Rey serà aquel, que en la virtud lo fuere:  
 que no consiste, en verse coronado;  
 pues se viniere, a dar; que la corona

peña mas, que el talento, y la persona.  
 Las letras, la virtud, el valor, puertas  
 son, que admiten a Reynos diferentes;  
 siempre las tiene Iupiter abiertas,  
 aun a los mas famosos delinquentes;  
 que en ellos adormidas, y no muertas  
 las virtudes estan, mas eminentes:  
 así el Clarin sonoro de la fama  
 despierta malos, quando buenos llama.  
 Mas esto aparte, Lyco, del Tebano  
 pueblo, que me diras; despues, que ausente  
 de su amparo, y gouierno esta mi mano?

*Lyco* Que bien tendra; no estando tu presente.

*Her.* No, no profigas; que de algun Tyrano  
 nueuas me está ya, dando vn leon valiente,  
 que de flacas obejas se apacienta;  
 a los ojos de Alcides grande afrenta.

*Lyco* Donde, donde sin armas?

*Herc.* Tengo manos;  
 y donde voy, sin armas, me preguntas,  
 estos braços son hozes de Tyranos,

*Abriendo los dedos de las manos,*

Estas diez flechas de diamantes puntas:  
 hartos robustos robres no ay cercanos?  
 este monte no es muchas rocas juntas?  
 todos dan instrumentos a la muerte:  
 la razon, y el furor arman al fuerte.

*Entra: Hercules, quedando Lyco en la puerta.*

*Lyco* Como Garça, de Alcones perseguida,  
 mas allá de los limites del viento;  
 antes del miedo, que del pico herida,  
 sube a pedir fauor al firmamento,  
 y anticipando quejas a la herida,  
 a voces, manifiesta sentimiento,  
 siendo Gifre del ayre: cuyo canto  
 es pronostico cierto de su llanto,  
 Así, el Leon adiuino de su muerte,

tiem-

tiembla en el cuerpo; mas, que en la guedeja,  
reconociendo el fuerte, al que es mas fuerte;  
no brama fiero, temido se aleja.

*Sale Deyanira apresurada.*

*Deyan.* Donde, estarà mi bien? que de la suerte,  
que al rustico la nuue alegre deja,  
con la voz de la lluvia embajadora,  
su voz, aun temerosa, me enamora.  
Me alegra, me alboroz, y rescita;  
como, el Sol a los climas, que amaneca;  
que paga en flores lo que en Astros quita,  
tanto, que el mundo (al parecer) florece;  
y a musica las aguas folicita,  
quando el yelo los pasma, y enmudece:  
porque, vnido su coro al de las abes,  
alegren dulçes, si suspenden grabes.

*Sale Licas por donde Deyanira, y entrambos se que-  
dan a la puerta contrapuesta a la en-  
que està Lyco.*

*Licas* No ay, quien siga sus pasos; tanto buela;  
ò tanto sabe, amar; porque, quien ama,  
haze del freno de razon espuela,  
es poco espuelas, alas de su llama.

*Lyco* O fue hartura el temor, ò fue cautela;  
corrido buelue, al que le sigue, y llama:  
y ocultando en horrores lo cobarde,  
vñas, y dientes son mortal àlarde.

*Licas* Ten lastima a tus pies; aunque las peñas  
al honor del contacto agradecidas,  
de su cortès respeto se haràn señas,  
librando tu dolor, en sus heridas.

Con tu rigor, no aduertes, que despeñas  
a quien, te quiere bien? Ay quantas vidas  
de los errores pendèn de su planta! *Aparte*

*Lyco* Sobre los pies la fiera se leuanta.  
Leuanta el braço Alcides, esperando  
que no aplica al afalto la destreza.

*Deya.* Irà temiendo, la que busca, amando;  
reparara en el pie, ni en la aspereza?

*Lycó* Saltó el bruto veloz: mas, en llegando:  
de tal suerte le hiere en la cabeça  
con el braço; que mas, parecio claua.

*Deya.* Antes, de pereçosa, me culpaua,  
Pedirle en voz alta a estas pizarras,  
para llegar, mas presto, a sus oydos.  
Hercules.

*Lycó* Son sus braços tenazes dos amarras;  
con que le tiene boca, y pies prendidos,  
no es dueño de sus dientes, ni sus garras;  
y sus bramidos languidos balidos;  
que, espantos, vñas, dientes, garras, queexas  
en los braços de Alcides, son de obejas.  
Con las manos morriendole los dientes,  
en la enemiga fuerça reforçado,  
firmes los pies, los braços diferentes,  
le tiene lo feroz disfigurado.

*Licas* No miras al Tyrano, no lo sientes?

*Deya.* No, q̄ estoy muerta; porque le he mirado.

*Lycó* Hizolo todo boca, gran portento!  
con el aliento le quito el aliento.

*Lycó* que deudo tienes con las fieras,  
que te duele su sangre-derramada?

*Licas* Huye.

*Deyanira* Como podre? que tiemblo.

*Licas* Esperas,  
a ser, quando dichosa, desdichada?

*Lléuase Licas a Deyanira.*

Mis braços te pondran alas ligeras.

*Empuña Lycó la espada mirandolos.*

*Lycó* Feliz, grande ocasion tienes, ò espada,  
en que de este traydor puedas vengarme;  
y con quien tanto temo, acreditar me.

Queda (si mato a Licas abraçado  
con Deyanira) oculta mi vengança.

Con su muerte mi crimen disculpado;  
aunque tambien mi amor sin esperanças ou sup

muera vn testigo; quedarà tachado  
 el que, en mi contra puede hazer probança,  
 en braço, que tanto me desvela,  
 ceda la atrocidad a la cautela.  
 Serà tambien soborno a su hermosura  
 el no ser, a sus ojos tan sangriento.

*Entrese Lyco siguiendolos, y al mismo tiempo  
 vuelue a salir Licas con Deyanira  
 en los braços.*

No entreis en el error de la espesura:  
 Licas Presuma, de que tuuo el firmamento  
 Hercules en sus braços, y figura  
 la fabrica estrellada yo, contento  
 presumirè, que el mismo Sol me abraça,  
 que pesa mas, y menos embaraça!

*Sale Lyco por la misma puerta.*

Lyco En los braços de Licas Deyanira!  
 diera por su ventura mi corona.  
 Quien no muere de celos que lo mira?  
 Licas Este peso mis ansias galardona.  
 Deya. Lico viene, ya llega.  
 Lyco Que me, admira  
 si el peso, a quien le lleva, le perdona  
 el cansancio, causandome a mi enojos,  
 que el lo lleva en los braços, yo en los ojos.

*Viendo que llega Lyco suelta de los  
 braços Licas a Deyanira.*

Lyco Deyanira, aunq̃ muy tuyo,  
 mas señor de mis deseos;  
 ò, en tu honestidad tēplados,  
 ò, en el crisol de tu yelo.  
 No con fatigas amantes,  
 ni con maritales ruegos;  
 mas pagando a la razon,  
 lo que, por hombre, le debo.

Y mereciendo el perdon,  
 que te pido en el consuelo,  
 que te traygo.

Deya. Por tu mano

ni puede, ser, ni lo quiero.

Lyco Pues por mi boca serà.

No viste montes soberuios,  
 hendidos, en tu defensa,  
 desde la cumbre al cimiento.  
 No viste, abrirte la tierra  
 de la superficie al centro;

y (aunque sin nubes el ayre)  
hecho nube hermosa el cielo?

No viste, rayos de flores,  
relampagos sin incendio,

llouer rosas, granizar  
jazminas, en vez de yelos?

No sentiste melodia,  
organizados los truenos?

pues, todos fueron, deuidos  
como admirables portetos.

De nuestra felicidad,  
del glorioso aduenimiento  
de Alcides.

*Deyan.* De estas verdades  
algun engaño rezelo.

*Lycó* Aora de mi se aparta,  
para el olimpico templo;  
llenado de su costumbre  
santa; de adorar primero  
A Iupiter, que a tus labios:  
ceremonia de aquel tiempo;  
que antepuso al ambar, y oro  
la sencillez del incienso.

*Mirando a parte contraria de donde  
está Hercules para enganarla.*

De aqui descubrirlo puedes,  
no, que lo estoruē los frenos:  
mas; cerca va.

*Deyanira* Con los pies  
alcançarē los deseos.

*Toma las fallas en la mano apresura-  
da a yr donde señala Lycó.*

*Lycó* Cerca tienes mi cavallo.

*Licas* También está cerca el nro.

*Deyan.* Fiarē yo, en esta ocasion,  
de vn bruto el entēdimiēto,

*Licas* En llegando a la espesura,  
el camino torceremos;  
que, aduertencias enemigas.

*Hablando a Deyanira.*

tienen el lazo secreto.

*Lycó* Licas, tu amigo serē

*Licas* Perdona; si lo, que debo,  
por lo que debo no hago

*Vanse Deyanira y Licas.*

*Lycó* Lo q̄ es a temer vn bueno.

*Todo esto aparte.*

Que no ay interēs humano,  
que le aparte de lo recto;  
el malo haze grangeria,  
de venderse al gusto ageno.  
Lo que no alcança el poder,  
facilitarā el ingenio.

con la gente de miguarda,  
(q̄ deo escondida a trechos)

No tendrā dificultad  
el cercarlos, el prenderlos,  
ella vitirā, por mi;

Licas morirā por necio.

Hercules buelue en mi busca  
todos los braços sangrietos,  
todo el semblante Tyrano,  
todo espātos, todo miedos.

Conuiene descaminarle;  
para asegurar mi intento;  
y en cabeza de otro, hazer  
relacion de mis sucesos

Porque, lo que ha de saber,  
con ver, que yo lo confieso,  
le parezca men is graue,  
salirle quiero al encuentro.

*Sale*

*Sale Hercules con las manos sangrientas, y yendole al passo. Lyco se le humilla.*

O blason de nuestra edad,  
título del nombre Griego,  
Deidad.

*Herc.* Dexa, de alabarme,  
no vsurpes glorias al cielo.  
Ni hagas menor mi alabãça;  
(si, por algo la merezco)  
que, a ser essas ojas mostruos;  
no igualarã, los q̄ he muerto.  
Obligame, con dezirme,  
lo que ay en Tebas de nuevo;  
porq̄, si, es bueno me alegre;  
si malo, ponga remedio.

*Lyco.* Vn Rey.

*Herc.* Que dizes? en Tebas,  
(que yo en libertad he puesto)  
no reyna la libertad?  
es tirano, ò es electo?

*Lyco.* Electo.

*Herc.* Cien Senadores  
son pocos a su gouierno,  
y ha de poder vno solo,  
lo que no pudieron ciento?  
No niego, que (a imitacion  
del soberano, y eterno)  
el gouierno de vno solo  
es mas firme, mas perpetuo.  
Bien; que tan dificultoso,  
el ser hombre, y Rey perfeto;  
que es necessario, que reyne  
Iupiter, para ser bueno.

*Lyco.* A quien culpas de los dos,  
al pueblo, ò al Rey?

*Herc.* Al pueblo,  
pues humilla la cabeça,  
rindiendola a yugo, y freno.  
El hombre deue atender

Licitamente a su aumento,  
y si llegò, a coronarse;  
no es culpa, lo q̄ fue premio.  
O patria, que, como, patria  
me pegas el cautiuero,  
de que te libre, quien vio  
el libertador sugeto!

*Lyco.* No puedes tu cõ tus fuerzas  
quedar del dominio esento?

*Her.* Y serã decente, Lyco,  
hazer todo, lo que puedo?  
Fuera tirano, en quitar  
su establecido gouierno.

*Ly.* Devna enfermedad sane, *Ap.*  
si de dos estaua enfermo.

Librame de la sigunda,  
ò Iupiter, y te ofrezco  
vna lampara de oro,  
que pese, lo que tu templo.

Este Rey, pues, agradado  
de lo digno, de lo cuerdo,  
de lo graue, de lo ayroso,  
de lo prudente, y honesto,

De tu esposa Deyanira,  
depositaria de cielos,  
en la perfeccion del alma,  
y en la belleza del cuerpo.

*Her.* No, envano yo recelaua *Ap.*

algungolpe de este cetro,  
cuchillo, que antes ofende  
en el coraçon, que el pecho.

Breue historiador prosigue,  
no retorico, no tierno;

que lo tierno toca al Rey;  
yo sè, lo que, en ella, tengo,

*Lyco.* Juzgandote por deidad  
del estrellado emisfero

y, aunque no puedes, morir,  
rindiendote, en fin; por muerto.

Y acreditado este engaño,  
ò esta duda; con que el fue, lo

(en calamidades fuyas)  
 te inuocaua, con incienso.  
 Y calificando tu  
 el error con los remedios;  
 pues, antes de nacer humo,  
 apagauas los incendios.  
 Pretendiola.

*Herc.* Pretendiola?

*Lyc.* Por esposa; no quiriendo,  
 que muger, que lo fue tuya,  
 obedeciellé otro imperio.

Y pues fue veneracion,  
 merece agradecimiento,

*Herc.* Lyco aboga por el Rey, *Ap.*  
 disimular con él quiero.

Y quando, la pretendiera,  
 como amante; siendo cierto;  
 ¿ella es, quié es, como dizes;  
 ¿que yo por tal la tengo.

Piensas tu, que me agrauiares?  
 ni yo me agrauiares dello?

ay en mi mas coraçon;  
 capaz, en fin, de pecho.

No me rige la costumbre,  
 por la razòn me gouierno.

Pretendientes semejantes  
 solo pierden el respeto.

Cobardemente al marido;  
 y si bien, matan los zelos;  
 ellos no merecén muerte,  
 no siendo amigos, ò deudos.

Que, por saltar a las angres,  
 es justo sacarla de estos,  
 y la amistad ofendida,  
 digno verdugo de aquellos.

Muchos ignorantes pecan,  
 queriendo, tener con freno  
 los ojos, de los que miran,  
 las alas de los deseos.

No està pendiente la fama  
 de los hõbres, de vn cabello:

como la espada del Rey;  
 lobo, y no pastor del Reyno:  
 Persuadese la ignorancia  
 arrojando sumo imperio  
 a las mugeres por fer,  
 por ser las almas de afectos:

Que lo son de lo mayor:  
 y, aunq̃ alma son de los cuer-  
 alma de las almas no, (pos,  
 el honor si, propio empleo:

Que lo aumentã mis virtudes,  
 ò, lo gastan mis defectos:  
 no, la femeníl flaqueza;

que, assi, como no merezco.  
 Por sus virtudes blason;

por sus faltas vituperio. *Ap.*

*Lyc.* Aun no me deja dezir,  
 que soy el Rey, el contento.  
 De verte tan de mi parte.

*Herc.* No fuera Iupiter cuerdo,  
 si cosa tanta, y tan facil,  
 la prendiera de los vientos.

La fixara en el arena,  
 la encomendàra a elemento;  
 que quando se ve sin olas;  
 està fuera de su centro.

*Lyc.* Declarareme con él.

Yo soy el Rey.

*Herc.* El Rey?

*Lyc.* Tiemblo. (to:

*Herc.* Si el Rey, y el amor fue ius-  
 para que, tanto supuesto?

Lyco cautelas conmigo?

*Lyc.* No.

*Herc.* Calla, vete, que pienso;  
 por lo que de ti conozco,  
 y en verte en este desierto.

(Lugar indecente a vn Rey)  
 que assaltas los pasajeros.

Y adierte; que, no te mato,  
 solo, porque no te creo.

Y por-

Y porque, tu vida, y culpa  
 te siruan de mas tormentos,  
 lo que tardare en matarte,  
 quiero que viuas muriendo.  
 Y porque, nunca, ofendi,  
 sin ser el deliro cierto,  
 y sin consultar mis iras  
 con la clemencia, y el tiempo.  
 Inuiticando tu causa.  
 abogare por ti mesmo:  
 y no me ofendera tanto  
 mi agrauio, como el ageno.  
 Mas, si fueres muy culpado,  
 desde luego, te sentencio;

muerto estas. pues me ofendi-  
 quetate ya con los muertos. (te  
 Que no ay para mi defensa  
 en el polo contrapuesto,  
 a la sombra de Pluton,  
 de Iupiter en el seno:  
 Con que, te doy a entender,  
 q̄ despreciando los Reynos,  
 y estimando la virtud,  
 en todas las partes reyno.  
 Yo parto, yo parto a Tebas,  
 a saber lo mas secreto,  
 y a regular tus disculpas  
 con la relacion del pueblo.

*Apar: ase Lyco a vn lado. y profigie Hercules.*

Graue pensión, viuir; pues, no aprouechar  
 la vida para si; quando esperaua  
 de mis trabajos, y labor cosecha,  
 y es el infierno templo de mi claua;  
 quando su potestad dexò desecha,  
 y a Tebas mi valor eternizaua;  
 con fernidumbre humilde me recibe:  
 el valeroso. hasta morir, no viene.  
 Mi ordinaria estacion, las oblaçiones  
 he de hazer, que acostumbro, quando lleigo,  
 de dar descanso. y paz a las naciones;  
 porque solo con Iupiter sosiego,  
 y bien que por dudosas confesiones  
 mirando incertidumbres, estoy ciego:  
 el cielo, de mi bien, tendra cuydado,  
 y por su honor, mi honor asegurado.

*Entrase Hercules, y amiendo Lyco mirado por donde  
 de va dize.*

y o. Dejãdo el llano se entrega  
 del monte a lo mas espeso:

q̄. siẽpre assombra las sombras  
 y atemoriza los miedos.

Fauoreciome la suerte,  
 pues, asustada a mi intento,  
 se han diuidido los dos;  
 q̄ el va a Tebas, ella al Tēplo.  
 Perseuerare en mi engaño,  
 q̄ si alcanço lo que emprēdo,  
 barata compro la muerte,  
 q̄ el gusto es el mayor premio  
 Migente me auisará,  
 y a Deyanira siguiendo,  
 dare fin a tantas penas,  
 viuire, de lo que muero:  
 Robarela, aunque auenture,  
 estado, corona, y cetro.

*Vase Lyco, y al dexar el teatro, sale  
 Orempo llamándole desde el mon-  
 te. Y luego entra Deyanira,  
 y Licas por  
 otra parte.*

Orempo. Lyco, señor, Rey,  
 Deya. Ya el Sol  
 los rayos va recogiendo.  
 Orem. Alcançole con los ojos,  
 y con las voces no puedo:  
 mas, forçoso es dar con el;  
 porq̄ me viene alencuētro. *Ap.*  
 Licas. Lo q̄ matan sus bellezas,  
 ha de padezer con zelos.  
 Aqui puedes, reposar,  
 que este musico arroyuelo  
 llama a descanso con olas  
 compone de flores lecho.  
 Deya. Licas esta causa auia,  
 paraverir siempre al templo?  
 lole no Iupiter es,  
 a quien dedica trofeos?  
 Lica. Quādo Iupiter no ha sido,  
 de liuiandades tercero.  
 Deya. Para que le sacrifica,

el que le haze sordo, y ciego?  
 Ay triste de mi.

Licas. No sientas,  
 lo que no tiene remedio.  
 Deya. Con la pena me cōsielas?  
 Licas. Consuelote como puedo.  
 Dey. Yo soy la que de mi esposo  
 mas dignamente me quejo.  
 Pues, como la mas dichosa,  
 soy tãbien la que mas pierdo.  
 El cansancio me aprisiona,  
 los pies, los ojos, el sueño.  
 Si ha de ser el de la muerte  
 noche, a tus braços me entre-  
*Exhase a dormir. (go.*

Licas. Bien, q̄ por algun espacio,  
 se afila el amor con zelos.  
 si perseueran, lo entuñan,  
 con que renacen desprecios.  
 Orempo. Deyanira se detiene,  
 y Lyco llegará a tiempo.  
 Licas. Entōces como, en vëgãça  
 halla entrada el amor nueuo,  
 que, si bien, suele encenderse  
 con el agua mas el fuego.  
 En començando a tēplarse,  
 poca le sirue de yelo.  
 La traicion ha sido, amarla;  
 no descubrir el secreto.  
 Que se disculpa la culpa,  
 quando sirue de remedio.  
 La distancia de las dos  
 no me acobarda; pues veo  
 historias, que fauorecen  
 cō mil Reynas a mil siervos;  
 y de lo que mas agrabia,  
 fuele, valerse el despecho.  
 Orem. Pues, lleno nueua tã grata,  
 detenersela, no quiero.  
 Que esta senda me encamina,  
 a lograrle su deseo. .

*Vase.*

*Vase Orempo, y Licas va a la parte donde está Deyanra dormida.*

**Licas.** Si está dormida? Si: bien muestra el dia,  
poniendote en tus ojos, que depende  
la luz; de que ellos tengan alegría;  
no, porque muera, no; donde se enciende;  
que antes, en ti descansa, y se retuerça:  
pues, abrasas dormida con mas fuerça.

*Arrodillase ante ella.*

Perdonad ojos, perdonad; si llego  
tan cerca; porque el alma, que os adora;  
es maripola natural de fuego,  
que abre los ojos mas, al que enamora:  
alsi; aunque, mas en vuestra luz me abraço;  
por mar de llama a puerto dulce paso.  
No duermes, aunque duermes: porque velas  
en la brillante luz de tus facciones:  
aun con el mismo sueño me desvelas.  
Bien son del cielo, bien, tus perfecciones;  
bien son de, cielo; pues, si en mi lo aduerto,  
estando el Sol dormido, está despierto.  
Boca dormid boca correç los labios,  
y no trateis mi amor con aspereza:  
de los pactos de amor, quien hizo agrauios?  
que culpa no disculpa esta belleza?  
pues, no os puede faltar el don de hermosa.  
Sereis, enagenada, mas sabrosa.

*Va a besarla, y turbase oyendola hablar en sueños.*

**Deya.** Esposo, señor, amigo.

**Licas.** Ay boca, ¿a mano tienes;  
que en los labios los desdenes  
siempre, y a solas, conmigo?  
no ay aquí ningún testigo:  
amigo solo, es mejor,  
que lo que causa dolor  
(bien, que medicina sea)  
aun, quando mas te desea,

no se tiene por fauor.

Quiero, esta vez acabar,

*Buelne a quer r. besarla.*

lo que intento tantas vezes.

**D. y.** Solo tu etposo mereces,  
tanto sufrir, y penar.

**Licas.** Si me quiere aconsejar?

y con tan cuerda razon  
ataja mi pretension:  
que palabras tan oreadidas  
can muestra, de prevenidas.

*Va otra vez a besarla.*

Mas la dicha es la ocasion.

*Deya.* Solo tu, solo tu.

*Licas.* Quiero desistir aconsejado,

y de nuevo enamorado:

pues, sabe, de lo que muero.

Que el desden, q̄ es consejero

indicio dà de piedad:

y en tan grande honestidad,

terà favorable medio,

mientras se aplica el remedio

consolar la enfermedad.

*Levantase Licas.*

Noche, cuyo obscuro velo

no guarnecen luzes bellas,

que, no brillan las estrellas,

por no despertar al cielo:

vela, en honor del desvelo

general de los nacidos:

las fieras nieguen bramidos;

calle el agua, pisme el viçto,

imitando el firmamento;

que formá de osos oídos.

*Passease por el Teatro.*

Fiel centinela serè

de su sueño, y de su vida;

y en estando bien dormida,

sus labios adorare.

*Suena gente dentro.*

Gente sientio; impedire,

que ninguno la despierte.

*Entre susuños.*

*Deya.* En ti es hermoso lo fuerte.

*Licas.* Echad por otro camino.

*Entra como a impedir el ruido Licas, y buelue a salir retirandose con la espada desnuda, y sale Lyco, y Orem-*

*po, Sinon, y otros con el*

*siguiendo a Licas.*

*Lyco.* Valiente es tu desatino;

pues te vienes a la muerte.

Muerto eres Licas.

*Licas.* Primero,

tendra fin tu tyrania;

que, antes de la muerte mia

ver la tuya, Lyco, espero.

*Lyco.* Contra tu Rey?

*Licas.* El severo

Rey (faltando a la razon)

justifica la traicion;

y donde, Alcides està,

que los Reynos quita, y dà: }

los Reyes subditos son.

*Lyco.* Donde està?

*Licas.* De sus temores,

y lo que habla Deyanira;

fabricare vna mentira. *Ap.*

Mirallo entre aquellas flores,

desmintiendo sus horrores,

en los braços de su esposa.

*Lyco.* Ahora citara la rosa

entre espinas, en su Oriente:

entre flores la serpiente;

y la beldad peligrosa.

Cielo, que quieres de mi,

por amante me atormentas.

*Dya.* Con tu nõbre me sustetas,

no ay bien para mi, sin ti,

*Lyco.* Que, con los ojos oï,

ò, que vi con los oídos,

jurare; que los sentidos,

confusos con el temor,

sienten mas, sino mejor,

con el rezelo advertidos.

*Licas*

*Licas.* Mirad bien, q̄ aunq̄ la vida (si en la misma alma no toca)  
 a mi me puede costar, que no reserve a mi boca  
 la vuestrá os ha de quitar vn ay, vn triste gemido;  
 la misma voz de mi herida; con que Alcides advertido  
 pues, no será tan medida os hecha encima esta roca,

*Leuantase algo Deyanira.*

*Deya.* Hercules, donde vas, donde te alejas,  
 solo con Deyanira no piadoso?  
 si es, que te lleva Iole, si me dexas,  
 llename por su esclaua, amigo, esposo;  
 monstruo quisiera ser: pues me abrazaras  
 en tanto, que la vida me quitaras.  
 O si lo que fue sueño, verdad fuera,  
 aunque yo monstruo horrendo.

*Sinon.* Tu enemigo  
 parece, que se mueue, y que se altera.

*Deya.* Hercules, y no esposo eres conmigo.

*Leuantandose.*

*Lycó.* Solo en el nombre tiene fuerça tanta,  
 que aun en la boca del agrado, espanta.

*Vanse a salir del Teatro Lycó, y sus gentes  
 embaynando.*

*Licas.* A celebrar mi alegría,  
 ò por darme el parabien;  
 de que se hiziese tambien,  
 viene apresurado el dia.

*Deya.* Licas?

*Esto sea embainando Licas.*

*Licas.* Ven, señora mia. (tera,  
*Deya.* Mucho el verte así, me al.

*Licas.* Acometeme vna fiera,  
 mas, como el Sol despertò

*Vanse Deyanira, y Licas.*

con sus rayos la espantò.

*Sinon.* Temerario quien espera.

*Al irse a salir Lycó embainando, enquen-  
 trale Hercules.*

*Herc.* Lycó, armado, en desierto, y adorsora?

*Lycó.* A impedir vna fuerça, que se hazia,

saque

(300) *Her.* ¿cómo la espada, como ves, aora.

*Her.* No hazerla me parece, que feria.

*Lyc.* Volviendo en busca tuya, por contarte  
la nueva, de que Orempo me dio parte.

Quantalo Orempo tu.

*Orempo.* Ya que la sabes,  
tu la diras mejor.

*Lyc.* Con otro amigo *Aparte:*

hare, Lico másidor, que no te alabes

de tu cautela, causa de mi daño.

de que, así, me engañase, estoy corrido;

que no sufre el ingenio, ser vencido.

La gente de Licaonia

juzgandote ya en el cielo,

como, si los que allá viuen,

se contasen con los muertos.

Sentidos, de que marafes

a Euripo, su Rey soberuio,

menos por Rey que por padre

de Iole, tu hermoso incedio:

Unidos con los Centauros,

en los caualllos tan diestros,

que muchos piensan, que van

quando acauallo, en si mesmos

Estos sentidos tambien

de los daños sin remedio,

que les dio, a sentir, tu mano;

a compañando a Teseo.

Quando, a Ipodamia librafte,

asegurando en el pecho

de Piritto el coraçon:

pues solo robaban ellas.

Quando en la sangre de tãtos,

q̄ forman eumbres, de huesos

muchos montes se anegaron,

que, arrebatados, corrieron:

Quando tan Hercules fuilte,

que, siendo tus voces truenos

y muchos rayos tu diestra,

por Iupiter te tuuieron.

*Her.* Prosigue, dexa lisonjas,

pues todo encarecimiento,

disminuye, no exagera.

*Lyc.* No en los casos verdaderos.

Con estas naciones, otras,

que tus ofensas sintieron.

*Her.* Yo a nadie ofendo, castigo;

quito yugo pongo freno.

Los hombres a sus delitos

llaman agraujos ajenos.

*Lyc.* Gozofos de la ocasion,

y gozandola, en efcto.

A Tebas han assaltado

reduciendola al estremo,

a Tebas, tu patria, Alcides,

magnifica por tus hechos.

Por tus hechos, perseguida;

viua, no muera por ellos.

Lo que das a los estraños,

no lo niegues a ti mesmo.

Si a Tebas buelues los ojos,

bolueras los pasos luego.

Tebas tu patria parece,

que te dio cuna, y da tēplos.

Si al Olimpico te llama

tu siempre piadoso afecto?

calli se quedan tus aras,

vivo está tu padre Alceo.

*Her.*

*He.* Lo que la Trompa causa en los oídos  
del caualllo animoso, en mi han causado. *Aparte*  
estas voces, de Tebas alaridos;  
que aunque la escuche ocioso, y desarmado,  
se arma de llamas en vientos encendidos,  
y haziendo campo de batalla el prado,  
corre, y con sigo en circulos pelea,  
y con varios furoros se hermosa.  
Las llamas por ventura no engendradas)  
a mi me encienden; y aunque no las veo:  
me parecen tan grandes, escuchadas;  
que en mi alienta Pluton, sino Tifeo:  
mis iras, de infinitas, apretadas  
no salen; con que dentro en mi peleo:  
y aunque, mis pies estan, como clauados;  
todo en Tebas me tiene sus cuidados.

Pues Tebas enagenó

su libertad, y gobierno:

el Rey, Lyco, curar deue

de sus vasallos, y Reyno.

*Lico* Dueñate tu esposa. *Her.* Lico

agradezcote el consejo:

mas, nadie aconseja pena.

*Lico* Es tu dolor mi remedio:

*Aparte.*

Los enemigos pretenden.

aunque, dezirlo, no quiero;

por que no digas despues;

que dolores te aconsejo.

*Her.* Que pretenden

*Lico* No se.

*Her.* Dilo.

*Lico* Tus hijos, esposa, y deudos,

como en pago de sus daños,

por vengarse de ti, en ellos.

*He.* Dioses, mas mostruos, mas penas

mas generos de tormentos:

porq̄, aũ caue en mi paciẽcia,

perder almas, sufrir zelos.

Mas, permitidme, dezir,

que es digno mi sufrimiento;

que Lico se ingañe, y yo  
os merezca algun soliego.

*Lico* Que dizes.

*Her.* Que no estaràs

tu Lico, en Tebas tan presto,

como yo: porque no pasa,

por quien sacrifica, el tiempo

*Vase Hercules.*

*Or.* No aprietes tanto, que rōpa;

ni des algun ñudo ciego;

porque la mano de Alcides

es mañosa, y es de hierro,

*Lico* Lo mas, de lo que has oido,

ha de salir verdadero.

dadme al instante cauallos,

partamos, partamos luego.

*Orem.* Que intentas?

*Lico* Oye sinon.

de vasallo a compañero

has de subir oy; si ajustas

tu cautela a mis intentos.

*Sin.* Hare todo quanto pueda,

ya que no, quanto deseo.

*Lico* Tu, Orẽpo, sigue mi dicha,

y aguardarasme en el templo.

que oy he de volar sin alas,  
he de a ventajar al viento.

seré, ya, que no en la fuerza  
Hercules en el ingenio.

*Vanse todos, queda solo Orembo.*

*Orembo.* Seguir a Deyanira,  
es ser sombra del Sol, tiene consigo  
el premio, quien la sigue, pues la mira:  
pero ya, que con Hercules la sigo,  
ando solicitando mi castigo.

Todo lo que es ser subdito es penoso  
que en ellos aun el gusto está forçado. }  
este es el bosque, sin temor humbroso  
de fieras essencia, de aues sagrado,  
y noche, atrechos, en mitad del dia;  
su amenidad me sirua de reposo;  
que ando tan desuelado,  
como subdito, en fin, a la porfia  
de vn Rey constante, en ser enamorado.

*Recuestase en alguna concavidad del monte, por detras  
del qual subiran algunas centellas.*

Sino me engaño, y indicio  
son ardientes centellas  
de algun cercano, y grande sacrificio,  
que nacen, quando mueren las estrellas:  
y a suplir suben, lo que falta en ellas,

*Sale Alceo, y Iole.*

*Alc.* Iole, no responden mal  
las aues a mis deseos,  
y los viuos corazones  
de los animales muertos:  
Son sus palpitantes almas  
caracteres, en que leo,  
lo que las aues afirman  
con su canto, con su buelo.

*Iole.* Admita el coro celeste  
tus ofrendas, y mis ruegos:  
Hercules buelua a las tierras,  
y ponga a tiranos freno  
Trásformese en clara estrella

Deyanira, antes de tiempo;  
será el mundo siempre dia,  
con dos soles en el cielo.

*Alc.* Grande bien me pronostica  
y tan grande, que le temo

*Iole.* Porque?

*Alc.* Porque está cercano  
vn extremo de otro extremo;

*Iole.* En recelar del bien grande,  
Estu parecer pleueyo;

que hazes a Iupiter pobre,  
dador de bienes inmensos,

*Alc.* No haze menor su poder;  
lo que de mi proprio temo.

*Suenan campanas, instrumentos musicos, y voces alegres.*

mas, que nouedad es esta?  
que variedad de instrumentos  
*Orem.* Sacrificio fue; bien dixe,  
estos son Iole, y Alceo:  
al aplauso, que resuena  
estare oculto, y atento,

*Entrafe Orem po suena el mismo aplauso.*

*Al.* Quando esta el organo mudo  
y quando el clarin suspenso,  
y la lira es de cipres  
nos sobrefalta el contento?

*Suena tercera vez.*

*Iole* Grande es la causa, pues da  
manos, y boca al viento,  
*Suena vna campana,*  
astà el reloj se soltó,  
y corre sin quenta, el tiempo

*Crece de nuevo el ruido, fingièdo se true-  
nos, y relampagos.*

Todo, en fin, es melodia;  
con relampagos, sin truenos,  
se abre el Cielo porq̄ escuchè  
los Dioses del son los ecos,  
El Cielo vaja a la tierra,

*Cantan dentro con mucha musica:*

ò la tierra sube al cielo  
*Dent.* Salue Alcides, salue, salue,  
*Iol.* Salue Alcides repitieron  
Y de alamo coronado  
viene, buscandote.

*Alc.* Creo,  
que, si todas son verdades,  
he de morir, de contento.

*Salen cantando muchas personas con  
instrumentos, y algunas mugeres con  
velos largos por el rostro, y Hercules co-  
ronado de alamo; y al salir se echarà su  
velo Iole, que lo tendra recogido en la  
cabeza; y por otra parte Licas, y  
Deyanira, que echandose otro  
velo, se mezclara con  
las demas.*

*Musi.* No es el Sol, el q̄ amanece;  
que el Sol es sombra,  
quando Alcides viene.

*Dey.* Quedate, Licas, aqui;  
que conocidos seremos,  
y quiero ver, lo que pasa  
cubriendome con el velo.

*Alc.* Padre, amigo, Señor, Dios?  
*Vase a abrazar a Hercules, y arrodillase.*

*Her.* Detente, detente Alceo.

*Ac.* El nombre de Padre olvidas?

*Her.* Conozco, que te le deuo,  
Y deteniendo a Hercules con los tra-  
zos.

Mas, quando tu me las quitas  
juzgo, que no lo merezco.

*Alc.* Eres de Iupiter hijo

*Her.* Yo, q̄ a humillarme ativègo  
*Vase a arrodillar, y abrazose estrechamente.*

Que, aunq̄ eres hõbre diuino,  
eres hombre, y tus pies beso.  
fingeme acaso estos nombres  
para ser tu, en mi, soberbio.  
Que el hijo del mayor Dios  
te besa los pies diziendo?  
acaso me desconozes,  
porque en nada te parezco?

*Abrazandose mas estrechamente vase  
arrodillar otra vez.*

*Alc.* Detente que el corazon

bate con golpes tan rezios,  
de alborozo; que imagino,  
que ha de salirle del pecho.

*Her.* Si ignorara tu prudencia,  
dijera, que estas muy viejo,  
ofende mas lo sagrado  
el Sarçedo blasfemo.

Hijo de Iupiter yo!  
mas cerca estoy de mi mesmo  
y no hallo en mi parte digna  
aun de la sangre que tengo.

Hijo de Iupiter yo?  
si es que por amor, ò miedo  
tanto atributo medàs,  
en tal caso, lo confieso:  
Por otros meritos, no;  
que, hõbre soy, y quando veo  
a Iole cerca de mi,

*Mirando a Iole.*

si ay menos, q̄ ser soy menos.

*Aparte.*

Que no mirandola, este  
sepultado, en mi su fuego,

*Musicos* No es el Sol . el que amaneze,  
Que el Sol es sombra, quando Alcides vuelue.

*Her.* Alceo ha merecido algun cuidado

En ausencia tan larga mi memoria?

*Iole* La misma, que te deuo, te he pagado.

*Her.* Por eso en el infierno tuue gloria.

*Iole* Si en el infierno Alcides has estado  
donde tu fama no serà notoria?

*Her.* Iole, voluiera yo sin mil trofeos,  
a no ser, para ti, los suyos feos?

Diras, ya de mis ojos lo es el cielo,  
que mis claras bellezas debe el dia,  
mas corre, corre el tenebroso velo,  
que suspendes el Sol, que amanecia,  
quando no fuera( aduierite hijo del suelo,  
el ser Dios sobre todo estimaria,  
para poderte, ver sin embarazos;

y en viendola, refucite!  
hõbre soy, y el mas enfermo.

*Alc.* Tu Padre soy en amor,  
no, en lo de mas, y ya estiẽpo.  
que a Iupiter restituya,  
lo que le haze mas imenso,  
que a podernos, ayudar,  
de los meritos agenos  
con sobras de tus virtudes,  
fueran, ya, los malos buenos.  
Delante del grande Alcides  
corred, virgines, los velos;  
no le tengais, no por hombre,  
veneradle, como eterno. *Ap.*

*Dev.* Bien dicen, que la maldad  
halla sagrado en el templo,  
la injusticia, en la justicia,  
lo disoluto en lo honesto.

*Alc.* Todas adora en el,  
miẽtras mayor culto aprestos;  
que oy sõ cuerdas las locuras

*Vase Alceo.*

limitados los estremos,

que fuera, Iole, merezer tus brazos;  
*Iole* Si hablaras, como Dios, obedeciera;  
 mas en tâto, que hablares, como humano;  
 de lo que has esperado, desespera,  
 no te hagas, no, tu mismo a ti profano,  
 obligarte mi termino pudiera:  
 que, lo que impide tu deidad, allano;  
 que, no te quiero amar por adorarte.  
 y en tu diuinidad afagurarte,

Tus palabras, y hazañas sean iguales  
*Dey.* Esto es ser valeroso? ser prudente? *Aparte.*  
 mugeres, y hombres todos son mortales:  
 que cierto es, que el que escucha, tu mal siente,  
 dichosa yo, si oyese tantos males;  
 que me acabasen, de acabar, presente  
 viene a ser pena el gusto a los sentidos,  
 quien los tuuiere muertos, ò perdidos.  
 Quien se voluiera cielos a la ausencia,  
 para no ver patentes sus agrauios.  
 condenome a escuchar.

*Her.* La diferencia,  
 que ay, Iole, de las rosas a tus labios;  
 es, que de ellas no naze la eloquencia,  
 con que poder hazer amantes sabios,  
 y si pùrpura, y miel, ninguna, ò poca;  
 y esto, y mas es lo menos de tu boca.  
 Persuadete a ti mesma, ò me permite  
 persuadirte, bellissima eloquente;  
 si es algo vn Dios; por victima lo admite,  
 que dize aun menos, del dolor que siente.  
 no a tu desden a tu beldad remite  
 el responder: que tu piedad con siente,  
 agradecer mi amor: porque es forçoso,  
 que nazca de lo hermoso lo gracioso.  
 Que Deidad puede auer como adorarte,  
 ò como, si en tus meritos reparas,  
 puede, con justa causa abergonçarte:  
 que no estè el orbe lleno de tus aras:  
 si, obras milagros, solo con mirarte:  
 que de milagros, con mirar, obraras!  
 como el sol que aunque ausente, causa efectos

## Tragedia de Hercules , de

presente, mas hermosos, mas perfectos.

*Iole* Hercules, tu sacrilego? tu humanas  
con tan terrestre afecto el soberano?  
la Magestad de Iupiter profanas,  
del culto, que deudor le eres, tyrano?

*Her.* Siempre mis penas son contigo va nas

*Iole* Que mucho, si es tambiẽ tu intẽto vano?  
siente, que vna muger, que la flaqueza  
triuñte de tu diuina fortaleza,  
No te hagas inferior a ti.

*Her.* No acierto,  
a dejarte, de amar; que me aconsejas  
contra ti mesm.

*Iole* Si tu amor despierto,  
quiero, dejarte. *Her.* Iole, assi me dejas?

*Dei.* Mayor pena me dà, lo que no aduierdes:  
que la imaginacion maquina queexas;  
porque, donde es interprete la duda:  
todo el temor a su opinion lo muda.

*Her.* Pierden su ser los Dioses; porque amaron  
haziendose a los hombres semejantes?

*Iole* Por eso la Deidad auenturaron,  
y se la niegan tantos, *Her.* Ignorantes.

*Iole* Si, lo seran, mas dizen, que saltaron  
a la diuinidad, con ser amantes  
pues a viles pasiones se rendian,  
los que nuestra flaqueza se vestian.  
Pues te es dado, eximirte de pasiones  
humanas, y apropiarte las diuinas;  
no fugetes los labios a razones  
aun de los hombres infimos indignas,  
à vnos blasones junta otros blasones:  
seràs hombre Deidad.

*Her.* Tu, que encaminas  
a Alcides, a postrarse a tu belleza,  
eres de superior naturaleza.  
Confiesome rendido de tus ojos,  
de tu diuinidad desengiaado:  
duplicados te rindo los despojos;  
conque, vengo, a quedar mas encumbrado  
cesen pues, con la causa tus enojos.

*Iole* Hercules, vn perfecto enamorado

No se ama tanto así, como, a quien amá.

*Dey.* Abrasome, y sustentome en la llama.

*Aparte*

No pueden ya los intimos ardores,  
no pueden ya, no puedo mas conmigo:  
que exceden a las fuerças los rigores,  
y la violencia de las furias figo.

*Her.* Virgines cantad hymnos, verted flores,  
pues que de Iole el pie las trae consigo;  
Iole de honestidad es digno exemplo,  
Iole es la imagen, Hercules su templo,

*Rompe* *Deyanira* el velo, y ponese delante de *Herc.*

*Dey.* Iole es la imagen, Hercules su templo:  
ya no diuino, barbaro te nombre:  
pues, siendo a los mortales firme exemplo  
rindes a la mayor flaqueza el hombro.  
vn blasfemo del cielo, en ti, contemplo;  
ò enemigo feroz: de que me asombro,  
si a *Iupiter* ofendes: que me ofendas.

*Her.* Porque el furor es justo, le doy riendas.

*Dey* No vencedor te llamen de las fieras,  
vencido de ellas si: pues, que pusieron  
en ti sus calidades carniceras;  
ellas, Hercules, ellas te rindieron.  
No son tus alabanças verdaderas;  
lisongeros pinzeles las mintieron  
pues, te alaban, que agrauios deshazias;  
y eres causa, y autor de ofensas mias.  
Y tu, que muy amada, y muy amante,  
contra tu profesion, y castorito,  
tienes la honestidad en el semblante,  
el alma dedicada al apetito.

Virgen de Venus, en guardar constante  
lasciuas leyes. *Her.* Calla, que es delito  
no hablar de Iole bien: que no pecara  
*Iupiter*: si a su culto se humillara.

*Iole* Apenas, por tu yelo, tan mortales,  
no apliques nueva nieve, nuevo inuierno.

*Dey.* Bien muestras, bien q̄ del infierno sales,  
o que contigo sacas el infierno.

Mis celos son las furias infernales,

mi amor tan grande que parece eterno:  
 quando arde tanto mi encendida fragua  
 aplicas viento, y alquitan por agua:  
 Debete, quien te adora ( aunque con ira )  
 lo que ( por ser muger ) le era deuido:  
 debete ( a caso, ò fiero, Deyanira,  
 debete algun abrazo, aunque fingido:  
 debete vna verdad, ni vna mentira:  
 debete la apariencia de marido:  
 sino por agradable, por esposa;  
 tan monstruo soy, y Iole tan hermosa:  
*Iole* Bien, que estu mal mi agrauio, Deyanira  
 me duele, por mirarte apasionada,  
 mas: pues tienes discursio, con el mira;  
 que, estoy al alto Olimpo consagrada:  
 el responda por mi; temo su ira,  
 por eso estàs con Hercules casada:  
 a quien vltajas, debes el marido:  
 de mi estimado fue; mas no querido.  
 Superior a todos son los sabios  
 por la paciencia, como por la vida:  
 teme al cielo: no vengue mis agrabios:  
 bien, que yo te perdono y aduertida  
 queda ( para mouer cuerda los labios )  
 con que, si yo te viera perseguida  
 de vn Rey en vn desierto: no creyera  
 nada, que de tu honor ageno fuera.

*Vase, y sale Alceo.*

*Dey.* De tu padre me espãto. *Alc.* Ven al baño.  
 para purificarte, *Dey.* De ti Alceo.  
 que hazes con religion sombra a mi daño:  
 vn ministro de Venus, en ti, veo,  
 que figuro en el tiempo està el engaño;  
 figuro està en el templo, aunque mas feo:  
 como, en lugar esento de sospecha,  
 haze Cupido, en èl, mayor cosecha.

*Her.* Muger de muchas viuoras compuesta,  
 muger, para dezir mejor, quien eras.

*Alc.* Dale, Dale; los brazos por respuesta;  
 que a mores apacigua a las mugeres:  
 y a mi mas me lastima, que molesta:

a peñares responde con placeres:  
 que no ay ninguna, quando mas ayrada;  
 que no se humane, viendose abrazada.  
 Deyanira, si luno, si Diana  
 Diosas, que por tan castas celebramos,  
 se dejaran, mirar en forma humana

*Vanse todos quedando solos Deyanira Hercules y Alceo*

Al templo todos, todos, que ya vamos.  
 No es exageracion verdad es llana  
 (tan justamente a lole acreditamos)  
 que te ofenderamas Diana, y luno. *Vase Alceo*

Deyan. Perdoname, que amor es importuno.

Herc. Deyanira, mi bien.

Dey. Dexame ingrato.

Her. He de hazer del amor yo cumplimientos;

porti misma responde, el ser retrato

de lo mejor del alto firmamento:

braba, y hermosa estas.

Dey. Lo que dilato,

Darle los brazos en el Alma siento;

Quanto poder conmigo mas; quisiera;

mas quien podra ser bronçe siendo cera.

O quien sin sobrefaltos te abrazara.

mas quien puede gozar del cielo; en vida?

que como, yo te viera y escuchara,

bastarame, querer; sin ser querida,

esto para la gloria se quedara

que, si amando, ser, puede merecida,

amandote, alcançara tanto gusto,

ò, Iupiter dejara, de ser justo.

Herc. No tienes que temer.

Dey. Ay dulce esposo;

en quien es tan amable lo valiente

que, conpiten lo tierno, y valeroso;

pues, con todo enamoras igualmente.

*Sale Licas por vna puerta.*

Lic. Siento la nueua, y darfela es forçoso.

*Sale Alceo por otra puerta.*

Alceo Entra que hierbe el agua de caliente.

*Herc.*

*Abrazanse*

*Herc.* Que dulce, y facil borras con los labios  
las iras, los deídenes, los agraviados.

Vamos Licas,

*Lic.* Señor guardete el cielo,  
que en ocasion parece, que te embia.

*Herc.* Que se ofrece? *Lic.* Oye aparte.

*Herc.* Ya recelo

alguna intercadencia en mi alegría?

*Lic.* En vn caballo a quien la espuela buelo;

Tesalia, dio soberuia bizzarria,  
Sinon acaba de llegar de Tebas

*Herc.* Quien duda, que serà con tristes nuebas.

*Licas* Tuuo, para volar, atreuimiento,  
y no, para dezirte dolor tanto: Como llorando  
mas, direlo, aunque calme tu contento.

*Herc.* Bien sabes que de males no me espanto,  
y que me tirben, casi de sustento;  
apercibido estoy: cese tu llanto.

*Lic.* Son los males presentes mas prolijos:

a los Centauros Tebas dio tus hijos:

Por redimir su vexacion, vinieron  
en partido tan vil, tan vergonçoso!

*Alceo* Hercules vamos.

*Dey.* Ven querido Esposo,

*Herc.* De quien tan grandes bienes recibieron  
se olvidan!

*Alceo* Que le has dicho

*Licas* Temeroso

es de mirar su rostro los Tebanos:

han de probar las fuerzas de sus manos.

*Herc.* A tus secretos Iupiter remito

ranta penalidad; y por favores

de tu piadosa mano les admito:

que tambien son mercedes tus rigores;

pues, quando, yo tus glorias felicito,

tus deídenes, ó padre, son amores:

amores son, que siempre eres piadoso;

aun, quando, te nos finges riguroso.

Ya mi voto cumpli, con adorarte:

y si dilato el sacrificio aora:

menos es, por vengarme, que vengarte.

*Dey.*

**Dey.** Pronosticando ausencia el alma llora.

*Herc.* Deyanira, el partirme, es, obligarte,

*Licas* Aun con lagrimas solas enamora.

*Herc.* Como, despues, sabras tuya es la instãcia.

à Tebas voy, no es grande la distancia.

En buena parte quedas alma mia,  
pues quedas en el templo, y con Alceo.

**Dey.** Mas presto, que se acerca, se desvia  
el bien folicitado del deseo.

*Alc.* Hercules, se, que adonde vas, te imbia  
el cielo: a si quando partir, te veo;  
consuelome.

*Herc.* Ya no me llamas hijo?

*Alc.* Es nombre, por muy tierno, muy prolijo:

*Herc.* A Dios esposa.

**Dey.** A Dios mi bien. Espera,

*Detiene Deyanira à Licas.*

y dime amigo, donde va mi esposo?

*Lic.* Quien, como yo, decirtelo, quisiera?

*Deyan.* Es largo el viaje?

*Lic.* No, pero forçoso. *Dey.* Y el peligro?

*Lic.* Pasado,

*Dey.* Mas quisiera.

que fueras criminal, que no dudoso.

Di, que es grande el peligro, y el camino:

que no serà mayor, que le imagino.

Mas de mis celos enfermar, me sientos;

y assi, quiero, aplicar la medicina,

que el Centauro me dio.

*Licas,* intento,

*Lic.* Tu ley observar, como diuina.

da por executado el pensamiento:

no solamente ordena, determina,

*Buelue Alceo a salir, y abraza Deyanira.*

**Dey.** Licas, yo te hablare despues

*Ac.* Mis brazos.

*Abrazando à Deyanira.*

se han de fortalecer con tus abraços.

## TERCERA IORNADA,

*Salen Lyco, Sinon, Orempo, y otros Criados, que traen dos niños de la mano, ò en brazos.*

*Lyc.* Ligera pesadumbre es la corona,  
cargando, no en cerviz, sino en talento,  
que como todo es leue en su elemento,  
no agraua, no, si a justa, galardona.  
El peso, que a la frente no perdona,  
aligeran valor, y entendimiento;  
que asienta, como estrellá en firmamento,  
quando en el coronado se corona.  
Quando carga en vn bulto sin cabeza:  
la mas suabe, en peso conuertida,  
haze al Rey, con la pena, delinquente.  
Engañaste quien tiene, por grandeza  
la corona del orbe mal regida;  
que es lleuarla, en el ombro, no en la frente,  
Sinon amigo? *Sin.* Señor,

*Lic.* Toma en premio de tu engaño?

*Dale vna cadena.*

*Oremp.* Mas, que el leal en vn año,  
medra en vn punto el traidor.

*Sinon.* Siendo rico, fue auariento,  
pobre es liberal.

*Oremp.* Advierte,  
que, como, se ve, a la muerte  
haze aprisa testamento

*Lic.* Toma Orempo tu, q̄ cierto

*Dale alguna libra.*

es, q̄ este, ya, murmuraua,  
de lo que daua, y no daua.

*Or.* Ya callare, como vn muer-  
dejare de ser criado. *(to. Ap.*

*Lic.* El que llegare a Reynar;  
no de, por tener, que dar:

esto quede al desdichado,  
Que, como, menesterofo,  
cõpra dando (infame oficio)  
con el don el beneficio,  
con el desvelo el reposo.  
Y aunque el liberal oculta,  
en el medio, eterna fama:  
que el prodigo la derrama,  
el anaro la sepulta;  
es de imbidiar y aduertir,  
que el Principe es liberal,

con no hazer à nadie mal,  
y con dexarse feruir.

Tomad vosotros amigos

*Da a los demas vna bolsa.*

*Cria.* El cielo tu dicha aumẽte.

*Or.* Biẽ muestra ser delinquẽte,  
en solicitar testigos.

*Lic.* si bien, vn Reyno auenturo  
guardado tengo vn tesoro:  
donde es lo menos el oro.

de estos así me asseguro *Ap.*

Que la cudicia haze engaños

tan ciegos, que, el q̄ imagina

oro hazer, ò facar mina,

gana credito con daños.

Que, como, ya, la nobleza

no es virtud, sino opinion:

haze de la estimacion

de rico el cauto riqueza.

Tanto: quẽ està el auariento

en fe, de lo que guardò,

y otro quiza le robò,

dos veces pobre, contento.

Estas vecinas montañas

(porq̄ no cupiera en menos)

en los dilatados senos

lo guardan de sus entrañas:

Lo guardan para vosotros,

y daros mas, no pudiera: (ra.

quãdo, el Reyno en paz tubie

*Ore.* Tu mal sentimos no otros

*Lyc.* Los fauores, y desdenes

de fortuna, son iguales:

oy, haze de bienes males;

mañana, de males bienes.

*Or.* No mostraras mas talento,

si en Tebas Reynaras oy?

*Lyc.* Confiesolo, que no soy

tan falto de entendimiento

Mas tenerle, es lo esencial;

que el gobernador prudente

perdido, por accidente,

no yerra en lo principal.

Si el infeliz labrador

siempre està sobre la tierra;

y despues el año yerra,

no es culpa de su labor,

Culpa de fortuna si,

ò voluntad de los hados,

cõ los dignos poco hallados

*Or.* Si, mas yo culpa hallò en ti.

*Lic.* Que culpa?

*Oremp.* Auer indignado

al pueblo, a Alcides mêtido.

a su esposa perseguido,

y en fin sus hijos rouado.

No viuir conforme a ley

los Principes, no es del'ito?

*Lyc.* Lo que hierra el apetito,

hierralo el hõbre, no el Rey.

Mi presente perdicion

naee de la humanidad:

mas, no de la magestad:

que los Reyes hombres son.

El Reynar tuue por medio,

para conseguir mi amor:

yo curau a mi dolor, (d'io

mas no apronechò el reme-

Y mi Reyno principal,

mi aficion, empie se queda:

q̄ la inconstancia en la rueda

de fortuna, es natural.

Y si aduiertes, descontado

mí amor: no has visto gouier

mas digno, de ser eterno, (no

ni mas feliz desdichado,

*Sale Deyanira a vn corredor, ò ventana.*

Deyan. Tebas, patria de Alcides,

con muro de cien puertas adornada:

que con almenas las estrellas mides,  
 Babel multiplicadas;  
 pues, con mil torres subes,  
 a poblar cielos penetrando nubes,  
 Ciudad tan eminente,  
 que tu grandeza vence a la distancia:  
 pues, estando apartada, estas presente:  
 crezca, en ti, la arrogancia;  
 pues, gozas de mi esposo:  
 y buelna presto, afable, y vitorioso,

*Oremp.* Al templo llegamos ya,  
 abreuia la diligencia. *Lyc.* cerrad el templo que veo.

*Lyc.* Ya se opone a mi violencia *Dey.* Que ves?  
 Deyanira *Dey.* La muerte, el espanto

*Oremp.* Donde esta?  
*Lyc.* No la ves, en esta torre,  
 con tan diuina beldad;  
 que bien parece deidad;  
 que su abitacion focorre!  
*Dey.* Cerradlo cerrado bien.

*Dey.* Este es Lycó, cielo santo,  
 tanto pequeño Iole Alceo *Lyc.* q̄ en fin tanto me aborreces!

*Lyc.* Hermosura monstruosa, monstruo hermoso,  
 con tu aborrecimiento, y resistencia,  
 he de hazer mi deleyte mas sabroso;  
 gozare mas de ti con la violencia:  
 y adierte, que no esperes a tu esposo;  
 el porque, yo lo se; ni la clemencia  
 del cielo: que si bien, le agrada esquiba  
 la honestidad, le ofende vengatiba.

*Oy,* a pesar del mundo, quiero hazerte:

*Muestra felos.*

matricida, y adultera, conoces  
 a tus dos hijos: tu les das la muerte,  
 y ellos, por mi, en el alma te dan voces:  
 eres de coraçon tan duro, y fuerte;  
 que dos vezes a ti te desconoces:  
 tus hijos son, con celos por madre:  
 dales, con ser piadosa, vida, y padre.  
 Todo lo serè yo, si, mas humana,  
 aplicas a mi ruego los oidos.

*Dey.* Tirano Carnicero

*Lyc.* La Tyrana

eres tu de ti misma, y mis sentidos.  
 por ti, si se profana, se profana  
 con pedazos de tu alma diuidos  
 esse templo; con celos por madre,  
 dales (con ser piadosa) vida; y padre.

Dey. Ay demí tienen padre, y padre dizes?

Lyc. El porque, yo lo se, mas no lo digo.

Dey. Con callar, de quien eres, no dizes:  
 pues eres, como hablando, mi enemigo,  
 hijos, si estais sin padre, que felizes:  
 pues, da la muerte al mas desnudo abrigo,  
 vuestro daño mayor es mi recelo.  
 y assi, veros, morir, serà consuelo.

Lyc. Y tambien lo serà, verte forçada.

Dey. Por torpe, y por sacrilego te dexo.

*Vase a entrar.*

Lyc. Talvez, la fuerça, por escusa, agrada:

Oye.

Dey. Que dices? Lyc. Toma mi consejo:

*Toma en la mano vna corona, que traera en el brazo.*

Esta que ves de estrellas coronada:

que al sol retrata, y es del cielo espejo,

te escusará la fuerça: se prudente,

pasala de mis manos a tu frente;

Dixe mal de mis manos a tu frente,

de mi frente a tus plantas: pues con ellas

adornarte, pudieran dignamente,

quantas son por sus meritos, estrellas,

esta es, por quien lo illicito es decente,

y por quien las acciones torpes bellas:

de quien no ay vida, ni razon figura:

bien parecida, en esto, a tu hermosura.

Rindate, lo que ha tantos ha rendido,

rindete, si en tu pecho ay cortesía:

a que no es malo vn Rey para marido,

a que te ruega, quien mandar, podria.

a que puedo, tomarme, lo que pico,

a que por fuerça, enfin, has de ser mia:

aunque, a pesar de Iupiter.

Dey. blasfimo,

calla,

calla: que por cercana a ti, me temo.  
 si me dejara el cielo de la mano;  
 antes diera; no digo, no, la vida:  
 el alma tierna aun Tigre; que la mano  
 ati.

*Toma vno de los dos hijos, y arrojale dentro del res-  
 tuario, dando allá vn golpe a este tiempo.*

*Lyc.* Pues, tu crueldad es matricida.

*Ley.* Es posible, es posible soberano.

*Arroja el otro de la misma forma.*

cielo, que viuo con tan grande herida!  
 mas, ya son dos; y el alma a entrambas biene  
 y en el salir dudosa se detiene.

Reciuidme ( si ya, no con abraços )  
 hijos del mejor padre, y mas ansiada  
 madre, en la sangre, entrañas, y pedazos.

*Vase á arrojar al axo Deyanira, y salen Iole, y otras  
 y detienenla.*

*Iole.* Aguarda, espera estas desesperada?  
 ayuden a mis braços vuestros braços  
 ayudad todos.

*Lic.* Dadme franca entrada,  
 ò con el campo igualare las torres.

*Iole.* Que remedias sin vida? a quien socorres?

*Ley.* Socorro me a mi misma con la muerte.

*Lyc.* Derrivad esta puerta, esta muralla

*Pon-se a la puerta Alceo abriendola.*

*Alc.* Como es del tēplo, Lyco, esta muy fuerte  
 conque, serà ofendella, afiguralla.

*Desmayase Deyanira, y lleuanla dentro.*

*Iol.* Desmayose, lleuadla al lecho.

*Alceo.* Aduierte,

que serà en tu cabeza derriballa.  
 auierta està; mas, no del todo auierta,  
 que la veneracion sirue de puerta.

*Lyc.* Ya, Sacerdotes son los Poderosos,  
 en no temer los vultos adorados.

*A.* Los Sacerdotes son los religiosos.

*Lic.* Entrad.

*Apartase vn poco Alceo de la puerta.*

*Orompo.* Su presencia nos tiene atribulados

*Lycó.* Entrad.

*Alceo.* Tu primero; que, en frances, peligrosos,  
precede el Capitan a los soldados.

Hombre, que al cielo asalta al descubietto,  
que rezela de vn hombre, casi muerto!

Algun necio ministro, cerraria  
la puerta; quando auierta más cerrada,  
contra la mas disforme tirania,  
contra la mas cobarde, y loca espada.

*Lycó.* Como si fuese aquella sangre mia  
me tiene el corazon; y el alma elada.

*Alceo.* Imitas, y no imitas los Tiranes:  
mas, que no exortan montes, y bolcanes?

Si es, que temes de mi; yo desamparo  
la puerta; que ella mesma se defiende.

*Buelta las espaldas para entra se Alceo, buélue luego.*

*Lycó.* Cobardes, vuestro miedo es su reparo.

*Alceo.* Quien a ti te suspende, los suspende.

Es el temor de Iupiter su amparo:

que atemoriza mucho mas que ofende;

y bien se conjetura; pues son menos

de ordinario sus rayos, que sus truenos.

*Entra se Alceo dexando aniertas las puertas.*

*Lycó.* Tienes razon, como valor, Alceo;

que aora mas cerrada está la puerta.

No vn hombre solo en ti, mil Dioses veo,

mayor defensa, quanto mas anierta.

*Orompo.* A quien lo malo no parece feo;

sin vida está, ò el alma tiene niuerta.

*Lycó.* Iupiter se defiende; ya rezelo,

que baxo a pobre; pues que temo al cielo;

Sino diuena el trueno al inocente;

y qual del rayo; de la luz se altera

el que consigo es solo delinquente,

de alguno daño, y galardón se espera.

Si se espera, y se teme: de eminente  
lugar serà, de superior esfera:

Señor es de la luz y de los rayos,  
el que manda consuelos, y desmayos.

Solo el pesar me queda de estos daños.

*Orempo.* Y no es poco el provecho, que te queda:

*Lycó.* Son las mayores culpas de engaños;  
con que, salir de la menor se pueda,

*Orempo.* A buen tiempo.

*Sale Licas con vna caja debaxo el brazo, va a huir:*

*Simon.* Este es Licas.

*Lycó.* Sus engaños pagara.

*Licas.* No ay, por donde escapar, pueda,

*Lycó.* Seguid, prended, matad este insolente;

*Licas.* Son titulos, que das al inocente.

*Buelue Licas queriendo primero huir, y  
arrodillase a Lycó.*

*Licas.* Lycó, no como indignado  
me sentencia, como Rey:  
parecera justa ley  
condenar al no culpado?  
deuiera ser castigado  
cumpliendo tu voluntad,  
que ofende a la Magestad  
el que sirve al apetito,  
que dexas para el delito,  
si castigas la bondad?

*Lico.* Con que, puedes disculpar,  
que contra mi te opusiste?

*Licas.* Coa q̄, tu la causa fuisse,  
procurandome matar,  
mereci, por euitar  
con mi defensa tu ofensa,  
diferente recompensa;  
pues te escuse una injusticia;  
dexo aparte; que en justicia,  
es licita la defensa.

*Lycó.* Burlarme, no fue traicion?

*Licas.* Disculpanse los engaños;  
quando, sin agenos daños,  
en nuestro provecho son.  
y aunque, se, que la raçon  
ya, no me puede valer;  
digo, que ayuda, a caer  
al Rey, quien le sirve a gusto:  
y quien le sirve en lo justo,  
que sustenta su poder.  
De aquí puedes colegir,  
si merezco vida, ò muerte.

*Lycó.* O como es la razón fuerte! *Ap.*

*Licas.* Ademas de esto, el morir,  
es lo mismo: que el viuir  
en vn pobre sin abrigo.

En que valiente enemigo  
corta tu azero indignado?  
en vn triste desdichado

q̄, algun tiempo, fue tu amigo?

*Lico.* En esto Licas es necio:  
porque nunca al encumbrado  
se le ha de acordar estado,  
de q̄ pueda, hazer desprecio.  
Que llevas aquí?

*Haze señal que se levante Lyco a Licas, y tomale la caxa.*

**Licas.** Celosa

Deyanira de su esposo,  
y con afecto amoroso,  
no te si diga furiosa.

De vn remedio se acordò  
que le dio el Centauro Neso  
(ya auras sabido el suceso)  
como Alcides le matò.

Porque, la quiso robar.

**Lyco.** No lo ignoro; dilculpado  
estoy yo, de averla, amado:

Remedio, que enemiga sangre escribe,  
menostiene de sangre que veneno.

O, yo me engaño, ó penas apercibe:  
no tolo a muerte a Licas, no condeno;  
le perdono; que el don del enemigo  
algun secreto daño trae consigo.

Perdonando, mejorò mi venganças  
que este pobre en las manos se me queda;  
y con el abro puerta a la esperança:

Iupiter lo que espero, me conceda.

**Licas.** Este vino de Rey a vandolero,  
ni el vltimo serà ni fue el primero.

**Lyco.** El Aguila tal vez no dio a la flecha  
alas, con que volase, a darle muerte?  
animen los exemplos mi sospecha.

No dà el cuerbo, tal vez, el arco fuerte;  
que suele de su fin ser instrumento

con que se ve, de muerte, herido el viento!

Quien puede ser de Alcides homicida,  
sino Alcides? de heridas de su mano  
no puede estar segura, ni su vida.

Libre estàs, que no soy tan inhumano,  
que oluide, al que en vn tiempo fue mi amigo:  
aunque yo soy, quien puedo esto conmigo.

**Lica.** Tus pies beso.

**Lyco.** En la espesura,  
mas seguros estaremos,  
ya la miro,

pues, de fieras se haze, amar.  
**Licas.** Por mostrarle su aficion,

le dixo aquel bruto amante  
por ventura, no ignorante  
de su celosa passion.)

Que si su esposo vestia  
vna camila vañada  
en su sangre, assegurada  
de sus zelos viuiria:

Imbiome por ella a Tebas,  
y segun pienso, va aqui.

**Lyco.** Si ello se juzga por mi  
mas zelos, que eluido lleuas:

*Aparte?*

*Orempo.* Que tememos:

si la pobreza asegura?

Los miedos son comunes profecias,

*Vanse, quedando Lyco, escondiendose detras del  
bestuario.*

la pena del delito; auer pecado,  
no goza el delinquente de los dias,  
que en presencia del sol anda asombrado.

*Sale Deyanira destocada, y aprusa, y teniendola*

*Alceo, y Iole.*

*Alceo.* Quieres facilitar sus tyranias?

*Deya.* No tino darles fin, que vn indignado,  
coraçon se redime de flaqueza,  
y la razon es toda fortaleza.

*Sale Licas.*

*Licas.* Que es esto?

*Iole.* Lyco barbaro sangriento

le ha muerto los dos hijos a sus ojos;

lo demas, dezir puede esse cimientto,

cuyos marmores blancos miras rojos,

*Licas.* Si la vengança aplaca el sentimiento,  
modera, sin o lagrimas, enojos.

Sosiegate, y escuchate vengada.

*Deya.* Si es cierto; ya te escucho consolada;

Aunque diene primero si mi esposo

està con vida, y cerca.

*Licas.* Cerca viene.

*Deya.* Ay! solo falta al suyo, y mi reposo;

solo en bienes agenos se detiene.

*Licas.* Viendose Lyco poco poderoso

contra, quien tanto esfuerço, y fuerças tiene;

maquino traza, de llevarlo a Tebas,

de su misma traicion haziendo nuevas.

A entender dió, que siendo acometidos

de vasallos de Iole los Tebanos

(en vengança, de agrauios recibidos)

con otros enemigos comarcanos;

auian sido, por fuerça, reducidos;

a poner sus dos hijos en sus manos;

aiuen-

auendolos robado el cautamente; no v  
 fin que den alcance a su intencion la gente.  
 Por medio de Sinon, tan conocido  
 por sus cautelas, vino la embaxada; sup  
 cuyo fingir, bien queda encarecido,  
 pues, que pudo engañar, sin dezir nada;  
 porque engaña; con solo auer nacido;  
 la verdad en su pecho esta forçada;  
 es mil formas distintas su semblante;  
 astuto limitador de vn ignorante.  
 No valio a Lyco, el ser dissimulado,  
 porque, sabiendo el pueblo, que boluia  
 su libertad, Alcides; fue privado,  
 de lo que el ya llamaua Monarquia:  
 huyo; llegò tu esposo; que informado  
 de sus robos; amor, y tirania,  
 dio gracias por desgracias a los cielos,  
 consolando en el culto sus desvelos.  
 Dezirte la grandeza, el aparato;  
 con que de la ciudad fuè recibido;  
 falta comparacion para retrato,  
 si puede ser contado, no creido.  
 Sino la honestidad, dexò el recato  
 la que perdio la luz en el marido;  
 y fino desnudò de todo el luto,  
 en parte si, mostrando el rostro en futo.  
 Con diuersos renombres aclamado  
 el grande Alcides, ocupaua el viento;  
 y mostrauase mas asegurado,  
 o mas alegre el alto firmamento.  
 Vio dos vezes al Sol Tebas clauado;  
 la primera confuso, y esta atento:  
 desojaron a Mayo las donçellas,  
 o vajaron en flores las estrellas.  
 Mas, passando al castigo, de la fiesta.  
 Alcides fue al Palacio del Tyrano:  
 dexò de ser la fabrica molesta  
 a los cimientos, por la Herculea mano.  
 No es la llama en talar mieles tan preta  
 (despues de sazoadas del verano)  
 con este braço techos sustentta,

y con este colunas abatia.

Algunas mas rebeldes, por cargadas,  
de su mano tan rapidas salieron;  
que con las precedentes encontradas,  
nube de polvo; si, antes, marmol fueron,  
Y que mucho! sino solo arrojadas,  
antes bien fulminadas parecieron.  
Con el golpe del ayre de las vnas,  
vimos, temblando, trastornarse algunas.  
Con infernales manos, y diuinas  
boluio en esteril campo el edificio;  
tanto, que arruinò sombras, y ruinas.  
mas veislo aqui, que buelue al sacrificio;

*Sale Hercules.*

*Herc.* Por las mas duras venas de las minas  
(ò hidropica cudicia, comun vicio!  
La tierra defangrada de metales  
aun no apaga la sed de los mortales.

*Licas.* Pues, me manda, preuenir,  
lo importante al sacrificio;  
y el que sirue, tiene officio;  
quiero a mi officio acudir.

*Iole.* Euitare la ocasion  
de zelos a Deyanira;

*Entra le Licas, primero, y luego Iole.*

porque, si Alcides me mira;  
luego buelue a su passion.

*Herc.* Si el viento, que aues torpes represavan,  
si los mares sangrientos, y no canos,  
si despejè las tierras, que inundauan  
en fines, en Dragones, en Tyranos.  
Donde, los que en el mundo estan, estauan  
huyeron al infierno de mis manos;  
y como en aquel clima me sintieron;  
de mi a la tierra timidos voluieron.

*Alc.* No le des tan triste nneua,  
esto quede para mi.  
hallè algun consuelo en ti,  
alegrese el sol, no llueua.

*Herc.* Mi bien, Padre?

*Dya.* Yo procurarè esconder,

*Alceo.* Ya me veo,

( de mis años alibiado.

*Abrázase los tres.*

*Herc.* Yo de todo mi cuidado.

*Deya.* Yo cumplido mi deseo.

*Herc.* Que de noches hã corrido,  
desde, que ayer me parti!

*Alceo.* Años fueron para mi.

*Deya.* Para mi siglos han sido.

*Enjugase los ojos.*

Mis lagrimas bebere,  
por euitarle el pesar.

*Herc.* O quien la pudiera dar  
mejores nuevas.

*Deya.* Podrè

triste, dexar de morir,  
(sino a manos del tormento)  
por lo que de nuevo, siento:

*Licas.* A sus manos las cascas, sus parientes

A las de ciudadanos perecieron;  
todos (aunque con modos diferentes)  
en el morir, conformidad tuieron.

Hasta los mas pequeños inocentes  
(qual si pecaran con nacer) murieron:  
siendo sepulcro el pecho de las madres,  
y delito el delito de sus padres.

*Deya.* Y Lyco no murio?

*Licas.* Como, si estaua

ausente entonces! aunque ten por cierto,  
que le viste, morir, quando mataua.

*Deya.* Diera mi vida, por mirarle muerto.

*Licas.* La llama de sus daños le auisaua;  
porque con ella el cielo vi cubierto:  
que ambiciosa de estragos, se atreua,  
en medio de la noche, a formar dia.

Que quanto Alcides deixo  
por sus manos, de talar,  
el concurso popular,  
con fuego, lo consumio.

*Deya.* Ves esse incendio, mayor

lo que el tiene, que sentir?

*Salc Licas*

*Licas.* Al sacrificio te llama  
la víctima con bramidos.

*Herc.* Quanto rinde sus sentidos  
a sentimientos quien ama! *Ap.*

*Alceob.* Vamos.

*Herc.* No estais olvidados

hijos, antes tan en mi,  
que descuido; porque en si  
os tiene el alma guardados,

*Vanse Alceo, y Hercules.*

*Deya.* Ya que mi dolor represso,  
solo en fe de la vengança.

Logra Licas mi esperança,  
poniendo fin al suceso.

*Entra Iole.*

es, el que ha causado en mi  
Iole,

*Iole.* Quiero entrar.

*Deya.* Mas, encubriere el dolor.

*Iole.* Preuiendo a su rezelo,  
desamparo el sacrificio.

*Deya.* Iole.

*Iole.* Si de algun seruicio  
soy manda.

*Deya.* Guardete el cielo.

*Lebante Lyco vna antepuerta, ô ramas. Hable desde alli,  
mirando a Deyanira.*

*Lyco.* Celos pena inmortal, infernal pena,  
como al amor siruiendo de sustento,  
lo mesmo, que le sana, le enuena:  
a quien sirue la muerte de alimento!  
bien mostrais del infierno ser comida,  
pues manteneis la muerte con la vida.  
Si es pena, siendo amante, estar zeloso,  
que será. estar zeloso aborrecido!  
dizen; que no dà zelos el esposo,  
dexara de ser hombre por marido?  
la pena por continua, por forçosa,  
por mas cercana, pierde el ser dañosa?  
Muerdo, de verla de su esposo amante,  
y muerdo, de lo mesmo, que viua;  
pues, que muerdo, teniendola delante:  
luz es serena; pero luz, que enfria.  
Vese el Sol tan hermoso, tan brillante  
en el supremo Tribunal del dia?  
aunque no alumbra tanto, como assombra.

*Sale Hercules, y Alceo, y al yr saliendo, vello Lyco,  
y dexa caer el antepuerta, ô  
ramas.*

*Hercules, cubre mis espantos sombra.*

*Her.* Quando me los dió el Cielo, bien sabia,  
que eran de gusto, y lagrimas empleo;  
que van juntas la pena, y alegria:  
apercebido estoy, a lo que veo;  
y aunque, es verdad, que en ellos dos tenia  
puestos los ojos, lleno mi deseo;  
mis propias ansias, mi penosa suerte,  
mi vida me consuela de su muerte.

*Comienzo*

*Comiençan los dolores de Hercules, y al quejarse con  
gemidos como doloroso.*

Mas ay! que es esto, que en el alma siento?  
yo me quexo, yo peno, y doy gemidos!  
yo en la flaqueza del dolor confiento?  
mas, que mucho, si toca en los sentidos!

*Alceo* No des tanto poder al sentimiento,  
siente, y no lo declares con bramidos,

*Herc.* Culpa fuera, pues ya los soberanos  
de mi apartan, ò en mi ponen las manos.

*Deya.* Sabe el triste caso ya? *Alceo* Si?

*Deyanira* Casi estoy consolada,

triniendome, por vengada,  
pues tan impaciente està:

*Herc.* Rendirte al cielo, es victoria;  
que por esto, se concede,  
al que vencerse así puede,  
la mas soberana gloria.

Yo no me rindo a mi, sino al precepto;  
que de mi no pudiera, ser, vencido;  
ay! que quanto el dolor es mas secreto,  
tanto menos permite, ser, sufrido.

*Alceo* Que es esto?

*Herc.* Confessar, que estoy sugeto,  
a penar, con vivir: pues he nacido,

*De. El esposo?* *Herc.* Si me has muerto, a q̄ me llamas?  
del pecho, en el aliento, arrojò llamas.

*Deyanira* Yo te he muerto?

*Licas* Algun engaño colijo. *Deya.* Dimelo amigo.

*Licas* Remedio, que dio enemigo,  
quando dexò, de hazer daño?

Quiera Dios, no venga a ser

la canita (ò falso bruto)

mortaja en èl, en ti luto.

*Deyan.* Ay desdichada muger.

*Herc.* Cielo dame constante sufrimiento

*Crece con el dolor el furor.*

no pido, no, socorro a tanta pena,  
que ofenderte; serà mayor tormento,

y la

## Tragedia de Hercules, de

y la rabia la boca 'desenfrena.  
 Protesto, que no digo, lo que siento:  
 y aunque, el furor abfuelue, no condena;  
 pondré (por euitar dudas de agrabios)  
 mordaza de mis dientes a mis labios.

*Ponete la mano en la boca.*

Cortareme la lengua, desta mano  
 (como aplicada siempre a tu defensa)  
 impedirá al espiritu profano.

Repararé tu ofensa con mi ofensa,

*Alceo* Que puedes tu sentir?

*Her.* Que soy humano,

que Iupiter con muerte recompensa,

que recompensa mi viuir prolijo;

y siento en el rigor, que soy su hijo.

Y en el dolor tambien; pues no cupiera

en alma angosta, en vida limitada;

siento de monstruos vna Lybia entera,

de lo mejor del pecho alimentada:

la infernal fiera (aun referida fiera)

con cabeça, y con rabia duplicada;

y si bien, la dejè presa, y con freno,

siento, en mi, su mortifero veneno.

Siento quantos venci de mi vengados

el Orco horrendo, padre de ballenas,

de quien librè los pielagos salados,

y en quien, cabiendo el mar, el cupo, apenas: 3

Colmillos en mi cuerpo encarnicados,

serpientes dilatadas por mis venas;

y aunque, a tantos, parece el mundo estrecho;

caben en mi dolor, uno en mi pecho.

*Estas octauas dira Hercules mostrando mucho dolor, y tirando de si arrancava la piel del Leon a pedaços,*

*y quedara en camisa de la cintura arriba.*

*tura arriba.*

En mi està la camisa encarnicada,  
 que debio ser con vioras texida;  
 siento la con el alma incorporada

*Alceo*

*Alceo* La enfermedad es leue, conocida.

*Deya.* Ay de mi que celosa, y engañada  
osè, aplicar a mi salud tu vida.  
yo te mordi rabiosa, yo; tus braços  
apliquen por remedio mis abraços.

*Acercase a el.*

*Her.* Quitate, muger fiera, de mis ojos,  
causa despertadora de mi furia,  
que pusterá (sigun son mis enojos)  
las manos en la boca de la injuria.

*Licas* Dos incendios sus ojos son, de rojos.

*Dey.* Mas tu dolor, que tu rigor, me injuria.

*Alceo* Desnudadle, que en esto està el tormento.

*Her.* No ves, que llega al alma; pues lo siento.

El coraçon me arranco, quando tira  
mi mano de la tunica molesta;  
al paso del ardor crece la ira;  
y los sentidos el dolor infesta,  
nunca tan fuerte he sido!

*Alceo* A quien no admira  
en medio de su rabia, su protesta?

*Her.* Quien toligo engendrò tan pestilentes,  
prestotelo de Lerna la serpiente?

Qual, qual serà el dolor de los culpados  
si a el nacen los piadosos condenados.

*Licas* Bien es que diga el suceso,  
porque sabida la causa; *ap.*  
los remedios aprobechan,  
y no sabida se infaman.

Quando tu mataste a Neso;  
del rigor de sus entrañas,  
del centro de su fiereza,  
de su muerte, de su rabia,

El pestifero veneno  
que ofendiendonos te mata,  
preparò para este dia,  
funesto, con tu desgracia.

Viendo a tu querida esposa,  
celosa, de enamorada:  
tu dolor le recetò,  
ò, quan ciego està, quié ama!

Con la punta de la flecha,  
con que le sacaste el alma,  
le dixo, que vna camia  
de las tuyas, retocada;  
Vestida, desnudaria  
de otra aficion tus entrañas,  
ò falso, pues fue veneno,  
lo que vendio por triaca!

*Her.* Que mucho, q̄ dolor tanto  
poga en duda mi constancia,  
si està el inferno en mi pecho!  
bien lo publican mis ansias.  
Aquel Dragon portentoso,  
Nilo, en las muchas gargátas,  
tan ceudaloto en veneno,  
como el Africano en aguas:  
Aquel

Aquel bosque de serpientes;  
de cuyas horrendas matas,  
bien que asombraron al Sol,  
fue figur mi diestra ayrada;  
Laberinto de si misma,  
aun, para el infierno, infamia;  
retrato de los delitos,  
Idra en fin, q̄el nõbre vasta. (alma  
Esta me arraca, esta me arraca-el  
tã feroz, q̄ vécida, y muerta ma-

*Alceo* Pues de que suerte? (ta.

*Herc.* En su sangre  
mis flechas inficionadas,  
comunican el infierno;  
que fue el infierno su patria.  
El Centauro conociendo  
los efectos, en sus ansias;  
en facilidades locas  
asegarò su vengança.  
Ya, ya, nefandas arpias,  
estaréis de mi vengadas:  
pues arpia vengo a fer,  
que la muerte nos iguala  
y auq̄, el Dragõ me inflama, (ta;  
tã feroz, q̄ vécido, y muerto ma-  
yo muero por mi mano, y cõ mais armas

*Alceo* Tu Alcides, tu tambien de los profanos!

tu, tu desmientes con la voz las manos;

*Herc.* Lo que de mi, y en mi voz condena,

discalpan mis peñares mis dolores;

que nõ obliga acallar infernal pena:

a Dios templo, que temo mis furores:

y como la raçon se desenfrena,

temo, que nõ te ofendan mis rigores;

y porque, todo es fragil a mis braços,

temo, hazer estas fabricas pedaços.

Quiero, plantar a Iupiter; si quiera,

para enseñarle gratitud: desierto,

allà v̄a Alcides, conuertido en fiera;

restituyote en mi, quantas he muerto.

*Licas* Detente.

q̄ de otra suerte no me cõsolara.

*Alceo* Triunfe, como de la vida,  
de la muerte tu constancia.

*Herc* A ser capaz de mi pena,  
aun Iupiter se quejará.

El consiente en mis ofensas.

Iupiter, a quien tus aras

con victimas acredita,

y perfuma con Arabias;

das causa, para que diga,

que incienso, y sangre derramas:

tu justificas, blasfemias:

pues te adeudas, y no pagas,

Tu blasfemas de ti mesmo,

como tus rayos descansan

en tus pies quando se atreben

los Tyranos a tu cara?

Ya no me espanto, que oprima

a la virtud la desgracia:

nõ que premien a los malos,

quando, a los buenos se ultraja.

Vengome de ti en ti mesmo;

pues tu calidad se estraga;

pues yo muero, y Lyco vive;

grandes daños te amenazan.

*Deya.* Amado esposo aguarda. *Alceo* Espera.  
*Herc.* Ya solo a mi furor rabioso aduerto.

*Derriba a los tres, que se le pondran delante, para detenerle,  
 y vase, y tras él Licas, y Alceo.*

*Deya.* Detenle Alceo, Iole, Iole amiga,  
 Llamo, a que me socorra mi enemiga!  
 Si, en tu pecho ay piedad; mi dolor siente:  
 pues, no muger; sino Deidad te innoco. *Sale Iole.*  
 mi esposo enfureció.

*Iole* Triste accidente.

*Deya.* Puede con él; pues yo puedo tan poco,  
 con quien igual rigor vsan los cielos:  
 que solícite yo mis propios celos!

*Iole* Donde, tu estás, yo sobro: mas, la vida  
 ofrezco en tu fabor.

*Deyan.* Que haga yo escudo, *Aparte*  
 del instrumento, que me da la herida!  
 quien venir, y sufrir mi dolor pudo?  
 y aunque Iole, tambien; es mi homicida;  
 al mayor mal (con quanto puedo) acudo:  
 que siendo tan forçoso el enemigo,  
 menos me ofendera, y endo conmigo..

*Entranse y suenan dentro estas voces con  
 algun estruendo.*

*Vno* Afid de vn roble, y arrancó la sierra,  
 y sin duda arrancara  
 (a no afirmarse con sus pies) la tierra,  
 que el solo de si solo se repara.

*Otro* Nueva forma dá al mundo confundiendo  
 con montes las campañas:  
 menos fuerte, que horrendo  
 engendra (al parecer) nuevas montañas,  
 arrancando del centro las entrañas.

*Otro.* La fabrica celeste se asegura  
 menos en su firmeza, que en su altura:  
 precipicios de Peña,  
 que en sus manos es leue toda Peña.

*Salen*

*Salen con criados de Lyco, Synon, y Orempo, que traera la corona en la mano.*

*Sinon* Poco aprouechan los pies; porque les faltan las alas.

*Adentro* Al monte *Sinon*.

*Orempo* Con daños desde lejos nos alcança. Valor es, poder, huir: no temer, es ignorancia; y vitoria, el escapar, como de incendio, ò borrasca.

*Entran huyendo por diferentes partes, y caese la corona a Orempo.*

*Cayo* sennie la corona; aunque, de mas importancia es la vida, en tales casos, y la corona pesada.

*Vase Orempo y sale Lyco.*

*Lyco* Quando el soberuio Tyfeo,

para sacudir la carga, espesa el ayre; arrojando de la tierra las entrañas. Bien, que soberuio graniza, al cielo internales brasas; no es tan dañoto a la vista, ni tan incendiofo espana. Aun defenderse, no pueden las mas opuestas montañas, vnas confunden sus manos, otras sepultan sus plantas. No parece, que Pluton, con el mundo se leuanta? quiẽ viò tempestad de tierra? quiẽ vio dilubio de llamas? Huyendo del, doy con el, seluas quemas, rícostala: donde irẽ; si es, como el mar; ¿toda la tierra abraça? (gürio Quiero buscar la muerte en al en algũ precipicio; ¿espíadosa quãdo haze la elecció el albedrio por enemigas manos rigurosa.

*Va corriendo a entrar se por la gruta que salio Hercules, y afrecese le al paso la corona.*

Que es esto! a mayor daño me desvío  
cierta la busco no tan espantosa!

*Dentro* Es precipicio la mayor altura,  
así, el que sube; al riesgo se apresura.

*Lyco* O, si quantos eneantas dulce daño,  
estas voces sonasen ¡al oydo:

mas, en que se estimara el desengaño,  
si, quando importa, fuera conocido!

ò mal; que causas el mayor engaño,  
en las mismas grandezas escondido;

dando antojos, no vista; porque vean,  
no, lo que està mejor, lo que desean.

No coroa, cuchillo eres pendiente;

que

que si adornas; el filo es omicida,  
dichoso desdichado el que lo siente;  
que, no ay, vsar de ti; sin darse herida,  
mortal es, aunque largo, tu accidente,  
que en esto te pareces a la vida,  
de oro fingido, y piedras te compones,  
mejor dire mentiras, Sediciones.

*Haze como que va a tomar a.*

De ti, mis pasos impedidos veo,  
feroz Dragon, aun con los pies tyrano;  
si te leuanto; ayudo mi deseo;  
pues tomo yo la muerte, por mi mano.  
con que sera mas fiera: que no creo,  
que para el bien, te muestres tan humano:  
quien no sabe, quien eres, no se aspante.

*Espantandose.*

el que no te conoce, te leuante.

Ya con asombro a mi llega  
Aicides; ya, me descubre:  
como, esta sierra, que cubre  
con su sombra aquella vega.  
Pues, la dexò diuidida (te;  
el môstruo, el horrêdo, el fuer  
serà sepulcro en la muerte,  
sino reparo a la vida;

Y es consuelo; pues, serè  
vno, en fin de los famosos;  
que cuerdos, y rezelosos  
pudieron, darte del pie.

*Da del pie a la corona, y metiendose en  
el hueco del monte por donde Hercules  
salio la primera vez, entra Hercules  
bechando llamas de si, con camisa  
de agua ardiente, y yedra  
de bajo; para que no  
le ofenda el  
fuego.*

*Her. No del infierno el escudo,  
ni la peñascosa roca,*

(que ya le sirue de boca)  
escaparlo de mi, pudo.

*Llega a la abertura del monte, y as-  
siendo del con vna mano ha:  
que tiemble toda la  
maquina.*

Aun en las mismas entrañas  
de Pluton, no te socorres,  
ò traydor Lyco.

Lyco No borres

con mi muerte tus hazañas.

*Her. Calla infame, que inficiona  
a la tierra el mentiroso.*

Lyco Como al cielo el poderoso,  
quando ofensas no perdona.

*Her. Solo es teñor del perdon  
el cielo; y assi los Reyes,  
que en esto alteran las leyes,  
se vsurpan jurisdiccion.*

El, que, sabe, castigar,  
sufriendo, perdonar, puede;  
que

Que a mí solo me concede,  
 dolerme, no perdonar.  
 Harè mas dura esta sierra,

siendo tu su coraçon;  
 y aunque borre ni blason,  
 boluerè, a juntar la tierra.

*Alarga en rambos braços, y junta el monte, dexandolo, como estava primero, y buelta al pueblo, dize.*

La víctima mejor es el Tyrano,  
 quando le ofrece la piadosa mano,  
 ò cielo, si esta (acafo) te fue grata,  
 porque yo no te ofenda, mi ardor mata,  
 ò del todo lo auuiua;

porque tu ofensa, en mi dolor no uiua,  
 ò cielo; si, te agrada mi tormento,  
 crezca la llama, y dame sufrimiento,  
 ò permite; que diga, que a mis brazos.

denes, no ver tus globos en pedaços:  
 pues, quando los abortos de la tierra

maquinaron su muerte con tu guerra;

bien, que tu voces fulminaste y rayos,

yo, solo con mirarme, sus desfmayos,

y sepulcros, en cumbres que oy son piras

de su ceniza, y glorias de mis iras.

Siendo vitoria mi valor, y siendo

(aunque en su ayuda) a Iupiter horrendo.

Y tu, que no me das parte en el cielo,

pudiendo yo dezir (a estar furioso)

que todo el cielo es mio:

antes, por aumentar mi desconuelo,

trasladás el siluestre venenoso

exercito, que yo venci, a la esfera;

sin dejar infernal, ò humana fiera,

que no hallè honor en luz, en cielo abrigo;

mas pareces, que padre, mi enemigo.

O mucran mis dolores, ò en los dientes

me concede lugar de las serpientes.

En fieras: sostituyeste tu gouierno,

no siendo dignas, aun del mismo infierno?

resplandecen, por ser de mi vencidas,

y con estrellas sanas sus heridas?

sin duda temeroso; te recatas,

pues, con luz las alagas, y retratas.

sube tambien a Dioses los Titanes,  
y oprimanme sus montes, y volcanes.  
No guardara mejor yo tus murallas?  
quien osara embestillas, ni mirallas?  
para el Tyrano menos sospechosos  
son los vencidos, que los vitoriosos;  
y temes tu (como Tyrano has sido)  
al vencedor, y alagas al vencido!

*Sale Licas, y encontrando con la corona tomála en  
la mano.*

*Licas.* Quando se rinde el Rey a su flaqueza;  
quando está la corona por el suelo,  
que imperio no perdio su fortaleza?  
fino le assiste superior desvelo?  
mas, qual por firme, y grande a la belleza,  
que contrapesa la veldad del cielo,  
a Deyanira sen fin, no se postrara?  
Iupiter, si la viera se quexara.

*Herc.* Con el alma te adoro, si blasfemo.

Traes, Licas, mas veneno en la corona?

*Licas.* Parece juntos Etna, y Polifemo.

*Herc.* No basta, el que la muerte me ocasiona,  
O complice en mi mal, huyendo esperas.  
Sube a ser compañero de las fieras.  
Volaràs a morir.

*Va temblando a huir Licas, y Hercules le sigue, hasta vn passo  
dentro del vestuario, que tomando vna estatua, ó bulto, vesti-  
do del modo mismo, que Licas, saldra al tablado, y despues de  
las yltimas palabras ya dichas, le arrojara por encima  
del monte, y lo que hablare Licas dentro sea  
hazta la parte donde arroja Her-  
cules su bulto.*

*Licas dentro.* Iupiter santo.

*Entrafe Hercules por si fuere menester ponerle otra  
camissa.*

dame, muerte de mar, no de montaña,  
aunque dilatas el castigo tanto,  
tu rigor remisiones acompaña.

*Salen Iole, y Deyanira.*

*Deya.* Yo apagare su llama con mi llanto.

Y Iol.

*Iole.* Esto es hazer de la flaqueza hazaña;  
*Deya.* Va borrascoso cielo es su semblante.

*Retirase ya quanto Deyanira.*

*Iole.* Temes lo que procuras?

*Deya.* Soy amante.

*Buelue a salir Hercules.*

*Herc.* Estoy por arrojar la tierra al cielo;  
 ò su solido globo leuantando,  
 el firme asiento confundir del suelo;  
 a esta luz los antipodas sacando;  
 y si es el daño ageno de consuelo,  
 con los mares los montes anegando;  
 en la muerte comun quiero enterrarme:  
 mas es vengar al cielo, no vengarme.

*Vase retirada Deyanira detras de Iole viendo a Hercules,  
 y Iole se acerca muy osadamente.*

*Deya.* Feroz se va acercando.

*Iole.* El inocente

libre vâ, quando al caucaſo se entregâ;  
 y en firtes, con escrupulo euidente,  
 como por mar pacifico nauega.

*Humillase Hercules a Iole serenando el rostro.*

*Herc.* Sol, aun al coraçon resplandeciente.

*Iole.* Hercules, que furor loco te ciega:

*Herc.* Si me falta la luz de tus fauores,

que mucho, que me cieguen mis errores?

*O tu, de la honestidad*

no retrato, sino exemplo,

imagen digna del Templo

de la misma castidad,

oïtenta diuididad,

so corriendo a quien te aclama;

pues, de si nacio mi llama,

obra el vltimo mysterio,

aplica al ardor cauterio,

no se corrompa mi fama.

*Iole.* Idolatrar en amor

conſigo trae el tormento:

pues paga el entendimiento,

con su perdida, su error,

el mas terrible dolor:

ſuffido, es mortal, ò leno;

lo que a tu valor se deue,

tu furor lo tiraniza!

lo que tu vida eterniza,

no lo borre vn penar breue.

*Deya.* Quanto mas vino, hallo mas

causas, para no vliuir:

pues, que puedo colegir,

*Iole,* que inocente estâs,

y que tu a la muerte vas.

Lagrimas del coraçon,

no lauaran mi traicion;

pues, penas, lo que pequê:

si bien, lagrimas con fe

la sangre del alma son.

Y solo, con que marara  
de tu ardor vna centella,  
por apagalla con ella,  
el alma a sangre comprara:  
aunque sin duda aumentara  
ai! con mi sangre tu fuego:  
porque en mi desafosiego,  
mis ansias llamas parecen;  
y creciera, como crecen  
los arboles con el riego.

Y ya, que mi corta suerte  
descubrir, no puede, medio;  
que me sirua de remedio,  
junta mi vida a tu muerte:  
pues; aunque tu llama es fuerte,  
serà menor diuidida.

*Herc.* Si me consuela tu vida;  
no me aumentes el dolor,  
ni hagas (detente) menor  
mi constancia repartida.

Viue, y no solo viue, el rostro aclara;  
no manchen nubes tan sereno dia;  
no me falte el consuelo de tu cara,  
que buelue la tristeza en alegria:  
no me ocultes la gloria, que apetezco;  
exortete ( si quiera) que padezco  
en mi ardor, y el dilubio que derramas,  
incendio en olas, y naufragio en llamas.  
Dexa, que obre el destino. Yo consiento  
en mi fin a los hados obediente,  
esta sierra serà mi monumento,  
y Pyra, con mi llama propia ardiente:  
tu amor, tu vida deve consolarte;  
pues, todo viuo en ti, su muero en parte;  
A Dios, mi Iole, a Dios mi Deyanira.

*Wase Hercules.*

*Deyan.* Voy a morir con el.

*Iole.* Escucha, mira.

*Deyan.* Si los mismos remedios, por elados,  
o calidos, molestan a la herida,  
que han de venir, a dar salud, vsados;  
siendo el dolor el medio de la vida,  
si suelen aliuarse los cuidados,  
siruiendonos el llanto de bebida;  
no apliques tan sin termino el consuelo:  
dexa, que me consuele el desconuelo.  
Dexame ser prudente, honrada, honesta,  
dexa, que me enfurezca; adornos vanos,  
como os consiento en mi tiniendo manos?

*Echa a mal lastocas, y bolantes, y alguncabello que tendrá  
postizo, guantes, y sortijas.*

*Iole.* No desojes la rosa.

*Deya.* Que mal lo consideras,

pues me llamas hermosa;

siendo mas fiera, que las mismas fieras:

mira, si mas fiereza, que ellas, tengo;

pues, a las que matò mi esposo, vengo.

Con mi ferocidad las resucito;

que las excedo ya, no las imito.

¿Luno estaras segura, y no zelosa,

pues logré tu esperança,

en mi dolor te juzgo, ya gustosa;

y en el dulce sabor de la vengança:

¿fino sientes, que usurpe tu alabança,

pues llegué a ser madrastra, siendo esposas

armas iguales halla tu deseo.

Quien dira, que no he sido

adultera, pues matò a mi marido?

¿quien, sino yo, pecará contra el gusto?

O, escandalo de viudas, y casadas.

*Iole.* Tu sentimiento excede de lo justo.

*Deya.* En mi quedareis todas infamadas.

*Salé Alceo con vaculo desahentado, y por furioso.*

*Alcea.* Pisandò en mis dolores propios vengo,

mas muerto, que rendido,

de la pena animado,

no de los pies del animo traído.

Es tanto, y pesa tanto mi cuidado,

que quando me detengo,

a descansar, me siento mas cansado:

que el viejo de la vida va cargado.

Mi Iole? Deyanira?

que me dizes del alma de estos ojos.

*Aparece Hercules encima del monte muy encendido,  
y constante.*

*Herc.* Cielo, si á caso, te ofendi con ira  
venga en mi, con tus rayos; tus enojos.

*Alceo.* A que riesgo no admira,

ver, con las sobras de su incendio rojos

los vientos, y humilladas

y de ardor, las montañas encumbradas.

*Ha se de procurar que el monte arda en algunos ramos, que se vaya abaxando, y que Hercules se fama vn poco.*

*Her.* Solo en mi sufrimiento  
perseuerar; pudiera mi tormento;  
si este es crisol, en que me purifico;  
a mas, y mas ardor me sacrificio;  
serè; como en viuir, en penar fuerte.

*Alceo.* Viuo mira gran parte de su muerte.

*Deyan.* Solo resta seruir de leña al fuego;  
serè calificada delinquente;  
comprando con mi muerte mi folsiego.

*Vase Deyanira a meter por la llama, y derienela Iole.*

*Iole.* A dónde vas, detente.

*Deya.* A descansar, bañandome en la llama.

no ves; como echa lenguas, o echa manos  
me folicita, y llama?  
amordé arder, mi coraçon inflama.

*Alceo.* No vses remedios yanos.

*Deya.* Si álguno aprouechara,  
con la muerte del alma lo comprara.

*Sale la fama en vna nube vestida de azul, y en el manto, ojos,  
y lenguas dorados; con vn clarin en la boca, del qual  
saldra fuego, y tocaranse otros semejan-  
tes instrumentos.*

*La Fama.* Yo la fama mayor de ti nacida,

que tu eres el origen de la fama,  
de tu inmortalidad haziendo vida,  
pues no mueres, afirmaste en la llama,  
vengo a llénarte a estera merecida,  
Clarín de luz en tí, a los hombres llama.

*Búeluen a sonar instrumentos, y volando a la parte donde  
está le abraça.*

*Yáize.* Aprended, aprended en él, mortales,  
y seréis imitándole, inmortales.

## Tragedia de Hercules de

En quanto le tiene abrazado la fama, e irenle por abaxo de la  
 camisa de llamas, y quedela otra muy brillante, pãnle  
 la fama vna corona, y buela con él, y si fuere  
 possible caera vn velovistoso, ò corre,  
 rase, o mudara otra vistosa for  
 ma el vestuario.

**Iole.** Yo consuelo mi pena en tus mejoras;

pues, viene a ser tu galardón tan mio,

tus meritos agrauias pues te lloras.

**Deya.** Que haré, si es ya mi llanto mi albedrío?

**Iole.** Su triunfo con lagrimas menores.

**Deya.** Mi vida lloro, della desconfío;

porque, sin él, es ya mi muerte cierta,

y no siento, el morir; él no está muerta.

**Alceo.** Si se va de la vista en la memoria

se queda, Deyanira, no le llores;

que la pena es imbidia de su gloria;

no te sirvan sus premios de dolores:

no hagas humana tan diuina historia.

Como a deidad, es justo, que le honores.

no con llanto, con risa le venera;

que en fin murio, como sino muriera.

Su vida de la muerte resucita

quanto hiera el que viue, y no le imita!

# F I N.

## De la Tragedia

*Soliloquio con Dios.*

**P**orque vuestra piedad se manifiesta,  
 Aun, casi, me consuela, a un pecado:  
 Perdonad el afecto arrebatado,  
 Que el alma, de humillada, se protesta.  
 Audacia grande; mas, por causa honesta;  
 Atsi, imploro perdon de lo pasado;  
 No siendo (en esta parte) limitado:  
 Que el tibio (como el tímido) os molesta:  
 Vos, vos mismo alentais mi atreuimiento:  
 Porpreciado de grato, y generoso;  
 Quanto, por blasonar de sufrimiento.  
 Manifestad (en mi) lo poderoso:  
 Pues, aun de lo que he sido, estoy contento:  
 Porque, en vos, luzga todo lo piadoso.

*Alas obras de Don Gregorio de Tapia y  
 Salcedo, Cavaliero, de la Orden de  
 Santiago, y Fiscal de la  
 misma Orden.*

SONETO

**Y**A tiene su Sirena Mançanares  
 En ti Gregorio, cuya voz resuena,  
 Tanto que el ayre en tus loores truena,  
 Aplautos a las tierras, a los mares.  
 Lo noble corresponde a tus solares,  
 Ay Pòcrene lo dulce de tu vena  
 Cuya blandura, todo el Orbe llena,  
 En contentos, boluiendo, los pesares.  
 Ajustado el Parnaso, a tu alabança  
 De tu honor haze honor, y Apolo atiende  
 Sublimado aun, a mas que por si alcança.  
 Aimitarte la mano, y voz, suspende  
 Terminos excedio de la esperança,  
 Quien es tanto, que del, Apolo aprende.

